

ANTIGÜEDADES DE GALICIA

DEDICADA

A LAS EXMAS. DIPUTACIONES PROVINCIALES DE CORUÑA, LUGO, LEON, ORENSE, OVIEDO Y PONTEVEDRA

POR

D. RAMON BARROS SIVÉLO,

DIPUTADO PROVINCIAL POR CORUÑA; CORRESPONDIENTE DE LAS
REALES ACADEMIAS DE LA HISTORIA; NOBLES ARTES DE SAN FERNANDO;
ARQUEOLOGIA Y GEOGRAFÍA DEL PRÍNCIPE ALFONSO;
DE LA DE CIENCIAS DE LISBOA Y DE LA COMISION PROVINCIAL DE
MONUMENTOS HISTÓRICOS DE ORENSE, CABALLERO DE LA REAL Y DISTIN -
GUIDA ÓRDEN DE CÁRLOS III Y DE LA MILITAR
DE CRISTO DE PORTUGAL.

CORUÑA:

IMPRENTA DE D. DOMINGO PUGA.

1875.



Impresa la presente obra en
ausencia del autor, se reco-
mienda la fè de erratas.

Exmos. Sres. Presidentes y Cuerpos provinciales de Coruña, Lugo, Leon, Orense, Oviedo y Pontevedra.

Exmos. Sres.:

Tengo la honra de presentar à VV. EE. este ligero trabajo que espero se dignen admitir, como legítimos representantes de los pueblos inscriptos en el territorio de la Galicia romana.

Consagrado al estudio de las antigüedades, y fijándome en las de nuestra patria, llegué à comprender en la comparacion entre los célebres escritores que se ocuparon de este género de descripciones, alguna discrepancia que entraña graves errores, bajo los que no podia emprenderse la tarea de una historia seria, que narrase con precision las vicisitudes del estado social y de la vida civil de nuestros mayores.

Al exhibir el resultado de los trabajos prácticos, léjos de mi la presuncion de pretender corregir à los que me precedieron; ni debia ni podria hacerlo por que en cada uno de ellos reconozco una notabilidad científica. Creo mas bien que los errores emanaron de la falta de reconocimientos locales, ó de la confianza en corresponsales no siempre competentes en este género de estudios.

Ansioso de acercarme todo lo posible à la verdad arqueológica, concebí el proyecto de recorrer las localidades de que me ocupo, sin mas recursos que los de mi escaso peculio y sin otro objeto especulativo que el de esclarecer los puntos mas dudosos, llevando la comparacion al exámen local y tomando por base el levantamiento de los planos parciales de las cuatro principales vias militares trazadas en el adjunto mapa.



Las agitaciones políticas que desgraciadamente todo lo invaden en nuestra trabajada patria, vinieron à paralizar por largos intervalos esta tarea, y mis notas hubiesen quedado en empolvados manuscritos à no haber contado con la generosa proteccion dispensada por el Cuerpo provincial de la Coruña, provincia à la cual tengo la dicha de llamarle madre.

Si las cortas páginas que presento, tienen la suerte de merecer la aceptacion de VV. EE., se dará por muy recompensado del tiempo en ellas invertido el que con la mayor consideracion

B. L. M. de VV. EE.

RAMON BARROS SIVelo.

LIGERAS CONSIDERACIONES.

I.

El hombre nació para vivir en sociedad; las sociedades no se formaron para estacionarse; el individuo aislado, equivale á las plantas tropicales trasladadas á nuestras regiones frías y montañosas, ni dan frutos, ni producen flores: la criatura asociada aunando sus fuerzas físicas é intelectuales, forma la Providencia en la tierra; su trabajo es la tendencia al mejoramiento de las razas que se suceden simultáneamente en la antesala de la eternidad.

Los pueblos como los hombres, tienen sus edades y no pueden vivir sin movilidad. Emprenden su marcha al nacer, la siguen hasta el apogeo de su vigor y aumentan en la decadencia la velocidad de esa carrera para la cual han nacido, hasta que al terminar su destino la fuerza de los siglos trunca las gastadas ruedas de aquella máquina social, y pasando sin cesar sobre sus despojos, les sepulta en el olvido; las nuevas sucesiones que llegan



en pos, recojen siempre un algo, por el cual se deduce la vida civil de las sociedades muertas.

En esa interminable rueda del tiempo en donde el siglo no imprime un completo punto, se unen las criaturas, se asocian los pueblos, se trabajan las razas, se perfeccionan las naciones y se ilumina la inteligencia. Pero en esas elaboraciones sobre las que se aglomeran los acontecimientos, pasa la mano destructora del tiempo borrando los recuerdos del pasado, del mismo modo que la espumosa ola del Océano, desvanece la huella que el viajero estampa en la fina arena de sus playas. Así es que, á la generacion presente solo le es posible contemplar las escenas del mundo primitivo como en forma de cuadros disolventes, á través de cuyo trasparente apenas se percibe el movimiento de algunas formas humanas.

Tal vez las primeras tribus emprendieron los grandes viages de que nos hablan los antiguos filósofos, sin persecuciones que á ello le obligasen, é inspirados únicamente por la contemplacion de los magestuosos cuadros de la naturaleza, que entretuvieron su razon, para mejorar su instinto salvaje. Si la generacion presente contempla absorta la armonía de las grandes escenas cosmologinas, y sabe expresarlas con esa dulce melancolía que siente el alma, ante la contemplacion de los arcanos incomprendibles, los primeros pueblos debieron recibir ese sentimiento innato en la criatura, sobre el cual quizá se elaborò el primer estudio de la ciencia, que continuaron perfeccionando las sociedades modernas. A ellas les estaba encomendado solo la iniciativa, porque su vida de proscripcion voluntaria, no les permitia una acción activa en el trabajo interno mental. Si en aquellos vacilan-



tes pasos de la infancia social, que el historiador procura estudiar à través de la densa bruma acumulada por los siglos, no encuentra el armonioso sentimiento de las relaciones didácticas, el arqueólogo admira en los monumentos de granito, esa sencilla espresion de la edad primera del hombre, que aunque esteriormente revestida de aparente dureza, no carece de espresion y poesía.

Este fué el legado de los primeros siglos de la humanidad, hasta que el progreso intelectual consiguió unir los secretos de la ciencia à la inteligencia, y las sociedades bajo la imaginacion creadora del filósofo, fueron comprendiendo el rico donativo de sus progenitores y con ellos ese mundo poético que encuentra el hombre al desentrañar los cuadros sociales del pasado, poniendo en juego su razon y encontrando en ellos abundantes y nuevas sensaciones, primer rayo de luz con que Dios encaminó à los pueblos por la senda de la civilizacion, para insensiblemente mejorar su condicion social.

Bajo este precepto, razas nómadas parten del Asia llevando en sus aventuradas escursiones el gran misterio de propagacion à los extremos desiertos de la Europa.

Si hemos pues de entrever esos lejanos movimientos, preciso es penetrar en la noche de la historia en donde se transformaron los hechos de la sociedad naciente, para ver à la pàlida luz de aquel faro que el orbe divisa sobre las ruinas de Babel, partir desde los campos del Senaar à las generaciones primitivas, sin norte, sin rumbo y sin camino.

¿A dónde van? Impúlsalos tal vez el acaso? Guia su marcha la necesidad de ensancharse sobre el haz de la tierra por la multiplicacion siempre creciente de la espe-

cie? Es el espíritu de investigación, el que les conduce por ese intrincado laberinto de mares, ríos y montañas, cárcel de limitado tiempo apellidada mundo? No, esas familias unidas en grupos, en pueblos y en naciones, van á llenar un gran deber, ellas ignoran el secreto y Dios con su índice siempre invisible dibuja en la tierra las sendas de su destino.

El hombre muere; sucédense las razas; las generaciones decaen en su condicion física; pero desarrollan su fuerza intelectual, porque á proporcion que el espíritu se sublima, la materia dejenere, y cada grupo, cada pueblo y cada nacion, deja á la posteridad el recuerdo de su vida civil y sus costumbres segun el círculo de las ideas civilizadoras en que vivió, trazado en las mudas pero elocuentes agrupaciones graníticas; por medio de los geroglíficos; de los caractéres rúnicos; en las inscripciones latinas; en las líneas de los pergaminos; en las edificaciones rústicas y en las construcciones arquitectónicas. Eso es el gran libro de nuestro pasado en que cada generacion deja escrita una página.

Desde el hombre morador de las ciudades lacustres, que nos lega el recuerdo de su escasa intelectualidad en los toscos útiles de piedra impulimentada, indispensables á las necesidades de su vida nómada, hasta los siglos de la más refinada civilizacion, todas las sucesiones legaron los recuerdos de su existencia, y esas páginas sueltas forman la historia de la gran familia humana.

El cromlech, el dolmen, el monhir, el Trhilit, la piedra oscilatoria, el miliario, la inscripcion votiva, la terma, el acueducto, la via militar, monumentos todos que festonan con exorbitante lujo el revuelto manto de nues-

tras montañas, son los justificantes más elocuentes de aquel pasado, severo regulador de las confusas huellas en la marcha eterna de la gran familia, que asociada para seguir esa peregrinación sin término, ora en razas, ora en naciones, dejó en todos los extremos de la tierra, marcado su paso con el recuerdo de esos monumentos, cuya compilación forma la historia general del mundo.

II.

Si hemos pues de dejarnos conducir por los seductores cantos mitológicos de Homero; si el libro santo de la antigua Grecia debe en la geografía primitiva considerarse en algo para la edad presente, preciso será seguir á los hábiles marinos que dejando correr las débiles barquillas á través de las transparentes aguas del mar *internum*, sirvieron de mensajeros impelidos por el acaso, para la exploración de tierras desconocidas.

Las diferentes cuencas del Mediterráneo no les aterran; su ánimo resuelto les impele á revasar los límites del *Egeo*, y la grande y pequeña *sirtes*, son lagos de estrechas dimensiones para poner dique al estenso círculo de sus ideas. Siempre resueltos, ávidos de nuevas sensaciones y codiciosos de oro, se dejan arrullar gustosos por la desatada tormenta, y la mano de Dios por medio de la borrasca, empuja la aventurera nave cargada de manufacturas, que vá al parecer á sumergirse en las encontradas corrientes del estrecho.

La vida comercial y civil de los pueblos mas ilustrados de Oriente, precisó á tomar por sustentáculo de su fomento y desarrollo al elemento marítimo, y los fenicios,

asociados á otros grupos á los que los israelitas llamaron en comun cananeos, encontràronse estrechos en las costas de la Siria, la Idumia, la Palestina y la Fenicia propiamente dicha.

Estas poblaciones obligadas á vivir en la angostura de aquellas montañosas comarcas, y no pudiendo ensanchar los limites terrestres, encuentran en la riqueza de sus bosques seculares, la gran potencia con que consiguen el desarrollo de su génio comercial. Con la abundancia de tan ricas maderas, forman mas bien que escuadras mercantiles, flotantes puentes á merced de los cuales, llevan su industria á los limites más apartados de Africa y Europa.

La suerte de revasar con felicidad el estrecho, estaba reservada á Colco del Samio, hábil fenicio, que arrastrado por la violencia de las corrientes, surca el mar de las fatidicas columnas, y es el primer marino que navega en el verdadero Océano.

La humanidad, multiplicada prodigiosamente en las costas de la Siria, apiñada por el imperio de las necesidades en la Lidia, la Idumia, la Palestina y las islas diseminadas que en conjunto formaban el poder de la científica Grecia, moria asfixiada, sin creer posible encontrar nada mas allá del pequeño mundo de Moisés, ni del ideal mapa-mundi y supuestas narraciones de los viages de Sesostris.

La geografia hebráica fijándose en la conveniencia de su historia popular, lleva al Asia occidental los más antiguos imperios conocidos, fijando allí opulentas capitales que desaparecieron quizá muchos años antes de ser descriptas, por mas que diesen un pasado proverbial al pue-

blo hebreo, que se creyó un día el civilizador del mundo.

Fué entonces cuando en medio de aquel conflicto que aguilaba á las poblaciones asiáticas, apareció un génio fecundo en ideas, designado para propagar noticias que la ansiedad griega recoge con avidéz y pregona pomposamente como el génesis de la ciencia histórica y geográfica. Homero publica la Iliada, libro célebre por su popularidad, y que por las relaciones de viages y noticias mitológicas, alcanza lo mismo que la famosa *Odisea*, las consideraciones de un escrito sagrado entre los sábios de su época. Equivocos son los adelantos que contiene; pero aunque no ensancha la esfera de los conocimientos, satisface pueriles ilusiones narrando anécdotas ataviadas de un nuevo mitologismo, á las que se le conceden los honores de una verdad probada.

A ese escesivo lujo empleado en las narraciones prodigiosas, unido á los lentos adelantos de la navegacion en que vivia la Grecia, debió Menelao grande celebridad, considerándose como un suceso prodigioso su vuelta á la costa de Africa, precisamente en una época en que los fenicios recorrían el estrecho y dominando el Océano, echaban los cimientos de nuevas ciudades en diversos puntos del litoral de España.

Creemos con otros escritores, que este derrotero, le sería solo familiar á una compañía comercial de Tiro ó Sidon; pero respetado y temido de la navegacion comun, por la propaganda de las preocupaciones Homéricas. El *Orbis terrarum* de aquel geógrafo, situaba debajo de la tierra la fatal bóveda llamada Tártarus ó las cavernas de Hades habitadas por seres estraños y fabulosos privados de aire y luz. Esta narracion mística, desvió por largo

tiempo á las galeras mercantiles de Grecia de las columnas de Hércules.

La navegacion por el estrecho, fué indudablemente contenida por las preocupaciones del poeta griego. ¿No recordais que á la entrada del Océano dibuja las sombrías cavernas destinadas á la conjuncion de los muertos? El encuentro de Ulises con los cimerianos, pueblo desgraciado, rodeado de espesas nieblas y en donde nunca penetra el sol, no puede tener otra aplicacion. Noticias ponderadas por algun navegante extraviado sobre las costas de Inglaterra, daria tal vez motivo á esa exaltada vibracion de los cantos de Homero?

Parece, sin embargo, que los primeros navegantes Tirios, cediendo al impulso del huracan el dominio de sus embarcaciones, surcan el salado elemento, é impelidos constantemente por las ráfagas del Este, la Providencia les detiene aquende de las aguas del estrecho. Preséntanse á su vista tierras desconocidas habitadas por tribus bárbaras é independientes; pero su aspecto no les intimida, y con paso atrevido y mirada recelosa, esponen en la agreste playa sus géneros y mercancías. Aquellos productos de una industria desconocida, alagan y seducen á los grupos que habitan en la costa occidental del Océano, y así como Colon busca en la edad media un nuevo mundo en la soledad de los mares, el piloto fenicio hace iguales reconocimientos en el perimetro marítimo de España, y por medios análogos, cautiva la voluntad de los pueblos indigenas. Organiza con calculada prevision depósitos comerciales, examina y admira el *Kicar* de las casiterides, y aquel metal, se convierte en aliciente para el planteamiento de la famosa factoria de Gadir.

Las ciudades de Oriente, buscan afanosas en sus mercados la preciosa pasta, y los exploradores primitivos, ocultan á los demás marinos el rumbo que dirige á la ignota tierra, guardando cuidadosamente el períplo de los descubrimientos, porque su riqueza futura, está vinculada en la ocultacion de sus legítimos criaderos.

El secreto de los descubrimientos que por diferentes causas precipitaban su decadencia, recibe nuevo vigor con las exploraciones de los forenses, que huyendo de la guerra y la persecucion, van á refugiarse á *Sardon*, á *Cyrnos* y á las costas de la Gália, en las que fundan á *Marsilla* y divulgan á la vez noticias etnológicas de la antiquísima Tarteso.

Los griegos de Rodas, siguen á su vez el ondulento surco de la cortante proa fenicia; celebran contratos con los indigenas de las riberas españolas, y toman asiento en la tranquila *Amporias*.

El conjunto de incoherentes noticias, acumuladas como de intento contra la relacion de los cantares de Homero, exigia una pluma que coleccionase con la precision posible aquel mosaico histórico, y la ciudad de Alicarnaso, presenta entre sus hijos ilustres, el génio especial de Herodoto, comerciante y célebre historiador á la vez.

Este científico viagero, estudiando maduramente las noticias vulgares de tierras remotas, desvanece por completo las preocupaciones que pesaban sobre la navegacion del estrecho; ya no es aquel el paso fatídico que conduce al funesto lugar de la conjuncion de los muertos segun la version de Homero, es la liquida vía por donde se conducen á las ciudades del Oriente las desconocidas riquezas de las tierras occidentales.

Aquellos trabajos no son aún suficientes à vencer de un modo completo las dificultades de aquel trànsito; era preciso que sobre las ruinas de Grecia se alzase el prepotente poder de la naciente Cartago, para que sus exploraciones llevasen la uncion de viages cientificos hasta el grado de posibilidad que podia enlazarlos con los descubrimientos de la ciencia.

El senado cartaginés llega à tomar en sério la importancia de aquellos viages que se relacionan con las costas de España, y para inspeccionarlas sin detrimento de sus intereses, escudriña las relaciones de Herodoto fijando la atencion en las costumbres de los *ligios* ó *ligurios* à quien Tucidades da un poder que se estendia desde el alto Pirineo al Ebro.

Los hijos de la africana república, no tardan en conquistar la justa reputacion de reyes de los mares. Emprenden dilatados viages de exploracion y en sus periplos de incalculable aprecio, legan à la posteridad la memoria de nuevos descubrimientos. Para acometer con mejor éxito tamañas empresas, acrecientan su poderio uniéndose à los famosos piratas tirreos que surcan atrevidos el mar à que dieron nombre. Verificada la liga con los habitantes de *Cœra* ó *Aqylla* persiguen con encarnizamiento à sus rivales los focenses hasta hacerles perder su nacionalidad.

Obsérvase, no obstante, que el principio en que Cartago vincula las circunvalaciones, lleva una idea deierminada, cual es la de arribar à las Eléctridas ó islas del ámbar amarillo, que no pudieron encontrar nunca cual su ardiente imaginacion las creàra. Objeto fijo era tambien, la posesion de las casitérides que creian situadas entre las costas del Occidente de España y la isla de Albion.

Dos siglos después de la publicación de la *Iliada*, la navegación por el estrecho de Gadeira, era facilísima á todas las naciones del Oriente: las relaciones Homéricas quedarán reducidas á su valor real, la fábula y el mito, y sobre los primeros pueblos investigadores, aparece otra nación guerrera que va á completar con sus eternas conquistas el descubrimiento de la Ibérica europea.

III.

Poblada la península por multitud de razas diversas, ocupaban á la Galicia antigua sobre ochenta agrupaciones célticas en su mayoría, que encerradas en regiones independientes, lejos de ocuparse de las obras de beneficio público, cuidaban solo de la conservación de límites territoriales, y de ahí el que no se reconozcan en este país, lujosas construcciones que representen el grado de civilización en que vivían en su estado de aislamiento. Hasta nuestra época, llegó solo á través de la densa bruma apilada por los siglos, el recuerdo de algunos linderos amojonados por medio de piedras esculpidas con figuras de animales, que simbolizaban la deidad peculiar á cada tribu, notándose entre otras el toro, el javalí y el lobo con las que fijaban las líneas de nacionalidad.

De estas pruebas, Galicia conserva aun subsistentes lo que fueron quizá mojones de varias agrupaciones y el nombre de los sitios en que existieron como se observan en Puente do Porco entre Betanzos y Puente deume; Lobera en tierra de Bande; Toro en la jurisdicción de Villamarín y Touro en el partido de Arzúa. Entre éstos, aparece como

más precioso justificante, la piedra *da serpenta* en la costa de Ponte-Ceso, parroquia de Corme, límite de *Fondomil*, cuyo enorme pedrusco ostenta grabada la forma de una serpiente mitológica.

Estas indicaciones geográficas, si bien pudieran tenerse en consideracion para conocer con mas exactitud el asiento de los grupos federales, nada adelantan en relacion al grado de los conocimientos en las artes. Son únicamente pruebas ciertas de la importancia que daban á la mensuración del territorio. Lo que mas claramente se desprende en los fragmentos escritos que nos quedan en autores griegos y latinos, es que el pequeño tráfico entre una y otra república, no exigia esa pericia y precision con que se desarrolló mas tarde el baño público y la via militar.

Si bien la Grecia habia enviado ya escuadras comerciales con algunas gentes destinadas á colonizar; ya sea que no supo reglamentar factorias, ó ya que éstas fuesen acordadas al decaer su influencia moral, quedaron muy escasos monumentos de su poder, replegados á la etimología de algunos nombres propios, y á la equívoca deducción de los homonimos.

La hija rebelde de Tiro mecida por los caprichos de la fortuna, absorbe los antiguos derechos de Atenas y eclipsa las glorias de su metrópoli. La poderosa Cartago se transforma en emporio del comercio, á la sombra del cual estiende una dominación tiránica. Constituida en república independiente, logra ser acatada por todos los pueblos del antiguo mundo y saludada por ellos como la gran potencia comercial.

Curiosas son algunas anotaciones del viaje oficial de

Hanon, al frente de una flota de sesenta buques de cincuenta remos, llevando á su bordo fuera del número de los tripulantes treinta mil personas de ambos sexos. El periplo de este viaje no tiene fecha conocida, surgiendo de aquí algunas confusiones, entre las que descuella la duda de si fué en dos épocas distintas aunque con escaso intervalo.

No fué Hanon apesar de tanto esfuerzo el que hizo mas ventajosos reconocimientos sobre las costas españolas. En el mismo siglo el senado africano decreta los viajes del intrépido Himilcon, y en las notas en que detalla las costas de Albion, ó de la Gran Bretaña, dá noticias del tráfico de los comerciantes de *Gades*,—Cadiz—con los moradores de las casitérides y de otros pueblos ribereños de Astúrias y Galicia.

Las privaciones que constituían el cuadro de rudeza en el carácter de las primeras capas sociales celtico-occidentales, no tardan en rendir culto al refinado lujo y á la molición oriental. Los que antes miraban el nombre de extranjero como sinónimo al de enemigo, considerando bajo ese aspecto al que no habla su idioma ni tiene sus creencias y costumbres, vé sin disgusto arribar al *Oestrymnis promontorium* la poderosa escuadra de Himilcon.

A medida que la navegacion progresa, el cambio de productos se difunde, y los incultos pueblos galáicos, dan por vagatelas y estrañas manufacturas, sus preciosas producciones metalúrgicas á los mas audaces marinos. A la sombra de tanta opulencia, se desarrolla el arte y se multiplica el número de cómodos y espaciosos puertos que creciendo en poderío, decláranse en metrópolis que el comercio organiza en las embravecidas costas del Océano.

Era una necesidad imperiosa que las poblaciones marítimas de España se utilizasen para el comercio, introduciendo en ellas las reformas de las construcciones útiles. La navegacion cada vez mas frecuente, encuentra al surcar las costas de Galicia el cabo Ortegal, que por sus condiciones especiales detuvo la zozobranante nave fenicia; y ofrece en los festonados recortes, tranquilo abrigo à las escuadras de Cartago y Roma contra el mugido de la tormenta y pacífico descansa en el tráfico comercial con las tribus puramente célticas que ocupan aquel litoral. La ensenada de Cariño, les brinda con su magnífica posicion local; pero es preciso dividir el puerto en dos mitades para guarecerse del viento dominante en determinadas estaciones; realizase el proyecto, y hoy la baja mar deja entrever los cimientos de un malecon en seco cuyas masas graníticas, son un símil de las obras de Cíclope tan celebradas.

Llévase la reforma local à las ciudades de más importancia mercantil y reciben estos honores Mahon, Gades, Caliobriga, Olisipone y Calen.

A la regularizacion de los puertos, es necesario la seguridad de las embarcaciones durante el periodo de la oscura noche, y à imitacion del antiguo faro de Alejandria, los fenicios levantan en las costas de Galicia alturas artificiales como en la punta de la *Lanzada* y en las islas *Estelas* del monte Faro, frente al puerto de Bayona.

Los cartagineses toman en consideracion la elevada cumbre de la roca *da Moa* en el monte Pindo, y la de *pena Senreira* en Finisterre, sin detenerse en lujosas edificaciones, porque su presencia en este país, solo lleva el ~~carácter~~ de simple escursion; pero los romanos al po-

serlo por derecho de conquista, mejoran aquel servicio construyendo torres de mas solidez y gusto en las cercanias del templo idólatra de *Ara solis*, en la estaca de Bares y en el monte alto de la Coruña, único que servir puede hoy de testimonio al lujo de aquellas fábricas conocidas bajo el dictado de *columnas luminosas*.

A proporcion que los descubrimientos adelantan, despiertáse la ambicion de los pueblos mas poderosos, y las producciones del litoral ibérico, no bastan á satisfacer ya la avaricia de las naciones invasoras, que aspiran á estender su dominio mas allá de los mares. La conquista al interior de los nuevos territorios. declárese en monomania de las naciones cultas. Las naves destinadas por los primeros mareantes, no tardan en presentarse con aparato marcial. Este aspecto cambia el sentimiento de los moradores de las costas de Occidente que empiezan á mirarles con marcado disgusto; el recelo obliga á convertir los vasos de transporte en escuadras poderosas; los indígenas se arman, y para rechazar la fuerza, el extranjero convierete las factorias en colonias.

A la sombra de aquellas evoluciones sociales, levántanse dos poderes que tienen por limite las aguas del Mediterráneo; subyuga uno toda la costa septentrional de Africa desde los confines de la Libia hasta mas allá del estrecho, y estiéndese el otro desde la costa del Ponto-Euxino, á las riberas del Atlántico.

Despiértase entre ambos poderios ese ódio de rivalidad que acomete á los ambiciosos, y prepáranse á una lucha de destruccion en que cada una aventura su nacionalidad. Cartago lleva por divisa la estension de su lucrativo comercio bajo el cual se oculta el dominio del territorio,

y Roma lleva por lema el Dios *Término* de sus nacientes conquistas. La rica tierra española en la que el cartaginés explota la plata en abundancia, queda aplazada para teatro de la encarnizada lucha. Roma fué la vencedora. Ella se encarga de pasar con su espada el nivel sobre todas las naciones conquistadas, y de propagar la nueva civilización, dejando en todos los pueblos del mundo conocido su idioma, religion y moneda.

IV.

Es desde ese período histórico cuando la España empieza á conocerse con mas perfeccion y cuando los conquistadores toman mas exactas anotaciones sobre el litoral de la antigua Galicia.

Roma llevaba ya las victoriosas águilas á todos los pueblos del mundo. Arrojados de España los cartagineses con el poderoso auxilio prestado á Escipion por los naturales, el senado romano pensó ya maduramente en la conquista oficial de la tierra española. Tarde conocieron los pueblos Ibero-fenicios que ayudando á Roma en su triunfo contra Carthago, no obtuvieran mas ventaja que mudar de tirano.

El caracter especial de Escipion, contuvo la rebelion de las diversas agrupaciones célticas que se disponian á sacudir el yugo extranjero. No tardó en presentarse la ocasion propicia; y al retirarse aquel gefe á Italia, todas las poblaciones estaban ya en armas.

La conquista de la península fué la mas funesta para la soberbia Roma. Durante setenta años de lucha permanente, la independendencia era la idolatria del pueblo y ape-

nas sometido un extremo estaba el otro rebelado. Si al *Senatus* no le mortificase el amor propio y el decoro de las gloriosas conquistas, hubiese renunciado de buen grado á la posesion de una tierra que servia de sepulcro á sus veteranas legiones.

Guárdanos la historia los nombres de algunos Pretores que triunfaron sobre nuestros mayores y á la vez el de muchos que por ellos fueron derrotados. La perfidia vino á ser muchas veces el arma con que el conquistador logró dominar el indómito valor de las tribus céltico-galláicas, cántabras, astures y lusitanas que ocupaban el Occidente de la península.

En toda conquista de prolongada resistencia, se asolan pueblos y comarcas; pero la necesidad obliga al conquistador á levantar nuevas ciudades que cambian en parte la fisonomía primitiva de las nacionalidades que sucumben. Devastar y construir, desarraigar viejas costumbres para asimilar otras nuevas que repugnan al principio por mas que halaguen despues; borrar pequeños límites afirmando lentamente la unidad del territorio, esa es la misión de todas las revoluciones sociales.

Así mientras Julio César ataca y destruye á la vetusta Bracara, Augusto manda á la legion vii gemela echar los cimientos á la ciudad de León, y sobre las ruinas del *Forum limicorum*, *Iria Flavia*, *Gigurri*, *Nemetobriga* y *Gemesario*, reaparecen nuevas poblaciones que conservan aun los rasgos de la fisonomía latina.

Despues de la toma de *Lancia* y del *Medallus* en que sucumben los cántabros galláicos y astures, últimas tribus rebeldes contra el poder de Octavio Augusto, España queda sometida al poder general del mundo romano.

Es desde entonces cuando lujosas vías militares surcan el territorio galláico, facilitando el paso sobre sus caudalosos rios por medio de magestuosos puentes que como el del *Bilbilis*—Bibey—en los *girum* del *Ladicus* en la circunscripcion de los *tiburos*,—Tribes,—ostenta aun la munificencia de Vespasiano.

Búscase con afan el oro que el *Minus*, Miño y el Sil arrastran en sus revueltas corrientes; ábrense profundas escavaciones para estraer el *de alubion* en las rogizas tierras de las Medulas, Lago, Carral, márgenes del Miño, del Avia y del Sil; constrúyense lujosos lavaderos que como el monte-furado de *Sesmil* en Valdeorras, llenan de admiracion á la industria moderna, porque aquella perforacion prolongada á través de la roca viva, no pudo tener mas agente motor que el brazo del legionario ó del esclavo.

Desde Calem á Finisterre por el *Trileucum promontorium*,—cabo Ortegal—hasta Zoela por la costa y partiendo despues en linea perpendicular al *Durius*,—Duero—por *Legion*,—Leon—*Lancia*,—Mansilla—*Asturica*,—Astorga y Petavonium, se forman los límites de Gallacia habitados por mas de sesenta grupos independientes aunque de origen céltico los mas.

La tenaz resistencia de estas poblaciones en reconocer á Octavio como señor del mundo, debió privarles de sus favores, que ellos no se habrán cuidado tampoco de adquirir atendido á su carácter enérgico é independiente que formaba una parte íntegra de su dogma religioso. Son rarísimas las inscripciones de las obras públicas de Gallacia dedicadas á Octavio. De sus ciudades, á escepcion de los tres *conventus jurídicos*, de *Bracara*, *Asturica* y *Lucus*,

ninguna agregó al nombre propio, el apelativo de *Augusta*. De los emperadores que le sucedieron, subsisten aras votivas, dedicatorias y miliarios. Flavio Vespasiano, debió prodigarles los honores que les negó Augusto à deducir por la gratitud que le manifestaron Iria, Iteranium, Brigantium y otras poblaciones que adicionaron el nombre de *Flavias*.

Bastante confusa la geografia de la Galicia romana, procuraremos hacer de ella el mas detenido estudio posible, por considerar que, el relato detallado de esta ciencia, debe formar uno de los mas indispensables elementos para la historia. Ojalà puedan servir de alguna utilidad para la de nuestra pátria.

COMPROBACION CON LOS TRABAJOS LOCALES.

Nuestro deseo en esclarecer los puntos mas oscuros de la geografia romana en Galicia, obliganos à hacer la esposicion de todos aquellos obstáculos que en muchos casos pueden escitar la duda, en relacion á determinadas localidades.

Los trabajos prácticos, nos advirtieron de las dificultades que es preciso orillar para obtener un favorable resultado. Al levantar los planos parciales de las vias militares, que tuvimos la honra de entregar á la *Real Academia de la Historia*, tocamos como principales inconvenientes, las contradicciones y errores que respecto á la fijacion de algunas poblaciones de insignificante importancia hoy, se encuentran en las diversas reimpresiones de los antiguos códices.

Para mayor claridad en la descripcion geográfica que

nos ocupa, creemos provechosa una ligera explicacion de las voces que las instituciones y costumbres, hacen indispensables en el uso geográfico de aquella época, citándonos á los citados códices, que nos fué preciso tener á la vista, para el desenvolvimiento de este pequeño trabajo.

El *Itinerario* llamado de Antonino, es el que mejor nos instruye en la red general de las vías militares ó calzadas romanas, que cruzando por todas las comarcas de España, daban cómodo paso al movimiento de las legiones, abriendo fácil comunicacion al comercio hasta enlazarse con las demás provincias del imperio, para afluir en las grandes arterias que llevaban la animacion y la vida á la plaza del Foro en Roma.

El erudito Cortés,* dice que España antes de la entrada de los romanos, y aun de los cartagineses, tenia caminos y policia itineraria montada con tal precision, que habia á distancias determinadas torres y atalayas con fuerza armada, para poner á los caminantes al abrigo de los asaltos y sorpresas de los ladrones. Mucho sentimos disentir de esta opinion; pero ¿las costumbres y organizacion civil de las primitivas poblaciones célticas, á cuya lejana época lleva esos adelantos, serian susceptibles de tan alto grado de cultura? Tribus independientes, regidas por leyes propias, sin cabeza homogénea en donde residiese el poder ejecutivo en forma colectiva, ó cuando menos circunscrita á un número determinado de aquellos grupos sociales, son obstáculos insuperables para la organizacion itineraria que el señor Cortés les concede.

No es posible prescindir de la carencia de ejércitos organizados, y de que entre las diferentes razas de celtas, iberos y celtiberos, habia tribus amigas y aliadas, y tribus

enemigas que estaban en continua lucha, por mas que perteneciesen á una misma raza.

No se comprende que existiesen ese género de edificaciones, por lo menos en las montañosas comarcas occidentales, con destacamentos destinados á la seguridad pública; pues lejos de reconocerse resto alguno de aquellas fábricas, sirve de prueba en contra, el sistema de castramentacion empleado por los romanos en toda Galicia, Asturias y Portugal, que no hubiesen usado, si teniendo por suyo el pais, contasen con las guarnecidas torres. Si bien es cierto que *Tito Livio* (1) dice, que habia entre algunos grupos ó nacionalidades que no señala, algo de policia en los caminos, creemos que no debe remontarse á la época á que aquel estudioso escritor pretende reducirla. Si alguna de las torres que inicia como ejemplares aun existentes, deben su construccion á ese origen, mas bien podrán pertenecer á tiempos posteriores, especialmente en las regiones occidentales, en donde las invasiones fueron mas lentas y tardias.

No puede además pasarse á ciegas sobre otros obstáculos insuperables, como los inmensos bosques primitivos que en forma de vallas naturales separaban una república de otra, como hoy separan las elevadas montañas diferentes comarcas españolas, en que vivieron aislados diversos grupos sociales. Ante la consideracion de aquellas vegetaciones vigorosas y la estructura física del pais, no se concibe ese esmerado sistema de caminos, propio solo á pueblos sujetos á un poder único, ó enlazado por el vínculo de inviolables tratados, de que no eran susceptibles

(1) Libro 27, cap. 1.º

aquellas tribus primitivas. Finalmente, el mismo Tito Livio (1) manifiesta, que uno de los grandes obstáculos que los romanos encontraron en la conquista de España, fué *lo áspero y peligroso de sus caminos*. Las obras de servicio público, de que hoy se conservan venerandos restos, se deben á la dominacion del magno imperio. Las lujosas enfiladas, que á trozos son viables aun en algunas localidades, pertenecen á sus esfuerzos gigantescos. (2)

La antigua Galicia en la demarcacion de los tres conventos juridicos en que Roma la tenia distribuida, estaba surcada por cuatro grandes vias, que van representadas en el adjunto mapa, con algunas auxiliares de menos importancia, y otras que demuestran proyectossin terminar.

El geógrafo D. Juan Lopez en su carta de *España antigua*, describe las lineas de nuestro territorio. Encuéntrase bastante error en la que delinea por la costa, llevando sus trazos desde Iria á la desembocadura del Ezaro y á la del Allones, desde donde la dirige á Coruña. A este trazado corresponderia muy bien el nombre que se le dà en el código de Antonino de *Per loca marítima*; pero tanto las distancias marcadas en el itinerario, como la situacion de los pueblos que le servian de mansiones, segun las longitudes y alturas de Polo, que referentes á varias de ellas

(1) Lib. 28, cap. 1.º

(2) La mayor antigüedad en la construccion de vias públicas sujetas á leyes especiales, se reconoce en la organizacion política del pueblo romano. Al fundar el célebre código conocido por la *Ley de las doce tablas*, sancionada por los patricios y plebeyos en los años 450 y 51, antes de J. C. en la tabla doce, por el sistema de clasificacion de Birksen, ó sea complemento á las diez primeras, se fundan leyes de ornato y policia, entre las que resalta el cuidado por este género de obras, espresado en la siguiente ley: *La via pública debe tener ocho pies de ancho y diez y seis en el sitio dando dá vuelta. Si el camino es impracticable, puede una conducir sus bestias de carga por donde quiera*. Es la primera que se encuentra en los antiguos códigos, consagrada al mejoramiento de las vias públicas.

detallan las tablas Plomoláicas, obligan á creer que este trayecto abandonando el litoral en las cercanias de Rianjo, se dirija á Betanzos y de alli á Lugo sin tocar en Iria.

No son ménos graves los errores consignados en la tercera via militar llamada vulgarmente de la *Geira*, nombre que probablemente procede de la voz latina *Girum*, por las muchas vueltas y ángulos que le obligan á desarrollar las lapídeas crestas de la sierra del Xures, límite entre las provincias del Miño y de Orense.

Este camino parte desde Braga directamente para Astorga, dominando la mencionada sierra, la divisoria de S. Mamed, la de Larouco y Encina de la Lastra, abriéndose paso en todas ellas por medio de la roca viva atajo abierto, trabajos que pueden considerarse como admirables monumentos del arte, teniendo en cuenta que sus rasantes aun en estos pasos difíciles, no esceden del cinco al seis por ciento. Algunas de las mansiones de esta via fueron publicadas fuera de su localidad propia, no solo en el mapa general de Lopez, sino por algunos escritores y anticuarios que le sucedieron y precedieron en la descripcion de este género de estudios, los cuales no conociendo prácticamente el terreno, ó no habiendo descendido á reconocimientos locales, tenían que tocar en errores de correspondencia de mas ó ménos interés arqueológico.

Por nuestra parte, apesar del minucioso estudio local, hubiéramos incurrido en algunos de ellos, á no ilustrarnos las leyendas y distancias por millas de las inscripciones gravadas en muchos miliarios, descubiertos en las calicatas y escavaciones practicadas, al tiempo de levantar los planos parciales.

Los miliarios prestaban igual servicio que los modernos marcos kilométricos. Los directores ó encargados de esta clase de construcciones, tenían el cuidado de cumplir aquella condicion reglamentaria, poniendo en cada milla, una columna que por lo general tiene de uno y medio á dos metros de altitud, por ocho decímetros término medio de circunferencia, trabajada en forma cilíndrica y en una sola pieza. Cada vez que el camino sufría alguna reforma, se aumentaba una columna mas en cada uno de estos lugares, y en ellas no sólo se inscribía el número de las millas de una á otra mansion, sino tambien el nombre del emperador que mandára construir ó edificar la línea; por esa razon en muchas localidades se encuentran 4, 6 y hasta 8 miliarios comprensivos á otros tantos emperadores y épocas distintas segun tuvimos ocasion de reconocer en los despoblados de Portela de Home, Ponte fea, Campo das Mourugas, Trinchera y Torno.

De estas columnas da minuciosa noticia Plutarco en la vida de Gracho, expresando el objeto para] que eran contruidos, como así se encuentra en ellas con todas las condiciones que aquel escritor detalla. El nombre *Miliario* es tomado del nombre que se le daba á una columnita forrada en oro colocada en la plaza del Foro en Roma que servia de punto de partida á todos los itinerarios y desde la que empezaba á contarse la distancia como cabeza ó término de cada uno de ellos segun la aplicacion de *Plinio* (1).

El Sr. Cortés, aun atendidas las esplicitas observaciones de algunos escritores romanos, solo admite como

(1) Lib. 3.º cap. 5.º

miliarios unas pequeñas columnas en las que no está grabado más que el número de millas precedidas de las iniciales M. P. de las que no tuvimos el gusto de encontrar ni una en Galicia. Esto no es sorprendente, admitiendo en lo posible, que el método de demarcacion no fuese general en todo el imperio, ó que variase segun las épocas. Lo que no podemos aceptar en vista de pruebas auténticas es la leccion que espresa en la siguiente tésis: *Es falta de conocimiento en la antigüedad, tener por columnas miliarias á ciertas inscripciones laudatorias ó gratulatorias á los Emperadores que mandaron hacer algunas millas de camino, estando en ellas el número de millas como objeto ocasional ó accesorio y que de nada por lo tanto puede servir para la medida.*

Muy respetable es el dictámen de tan infatigable anticuario; pero creemos que aceptada su doctrina, no hay posibilidad de levantar un plano bajo la fè de los miliarios respecto á las distancias itinerarias. Por fortuna consérvanse aun en Galicia muchas de esas columnas, y en gran número sobre la tercera via que desde Braga marca las distancias hasta Astorga, todas correlativas y laudatorias, habiendo encontrado con pequeñas excepciones, exactitud entre la numeracion de aquellas y las longitudes dadas por la cadena. Son muchos los monumentos de este género que destruyen el aserto del Sr. Cortés, como mas claramente se revela en las dedicadas á Cayo Julio Vero Maximino y á su hijo Máximo, descubiertas en Braga, en las cercanias de Salaniana, sierra del Gerez y Villar de Santos en la Limia, localidades bastante distantes entre si, y que tuvimos el cuidado de dejar colocadas en el sitio en que fueron descubiertas,

levantando acta testifical. Las últimas líneas de la inscripción en ellas contenida, dicen:

VIAS ET PONTES
TEMPORIBUS VETUSTATE COLAPS
RESTITU PRAECEPERUN CURANTE
Q. DECIO. LEG. AVG. C. PR. PR.
BRAC. M. P. LXVI.

La traduccion mas legal nos parece será la siguiente:
Mandaron componer los puentes y restablecer la via, que por el largo plazo de los años se estaban arruinando.

Si esta prueba no fuese suficiente à satisfacer la puridad que exige la máxima sentada por el respetable escritor aludido, aduciremos esta otra referente no à la composicion sino à la construccion de un nuevo camino.

IMP, TITO CAES ar
vESP. FIL. VESPASIANO
AVG. PONTT. MAX. TRIB.
POT. VIII. IMP. XVI. P. P.
COS. VIII.
CAES. DIVI VESPASIANO
COS.....
VIA NOVA.....ASTVRICA
C. CALP. *Rantio* QuirinALE.

Este miliaro que reconocimos sirviendo de poste à un cobertizo de la antigua taberna-meson del puente Navea en tierra de Tribes, inmediato à los restos de la via romana, fué cortado por la base para acomodarle à su nuevo destino, careciendo por efecto de esta mutilacion de la última línea correspondiente à la espresion de la distancia en millas. Aunque desvanecidas algunas letras, se comprende estar dedicado à Tito Vespasiano, hijo de Ves-

pasiano Augusto en el octavo año de su Tribunicia Potestad en el décimo sexto de su imperio y en el octavo del consulado. Dos coincidencias se deducen de esta leyenda; la una es que, todos los miliarios que se encuentran desde Braga hasta este punto mitad de la línea, se refieren á aquella ciudad en las medidas, y desde aquí se cuenta ya para Astúrica. La otra es que, habiendo Tito imperado apenas dos años (de 73 á 81) en los cuales sucedieron las catástrofes de la erupcion del Vesubio que sepultó á Herculano y á Pompeya, y el incendio del Panteon y el Capitolio en Roma, no le seria fácil atender á las necesidades de provincias tan lejanas.

De suponer es que esta obra fuese como otras muchas comenzada por su padre Flavio Vespasiano en los diez años de su imperio (63 á 73), y terminada en tiempo de Tito, al cual se le puso la dedicatoria. Nos mueve mas á creerlo así, otra lápida votiva que hasta hace poco tiempo existia sobre el puente Bibey, á corta distancia del Navea dedicada á Flavio Vespasiano.

Entre los romanos, dábase el nombre de *Mansiones militares*, á los pueblos que reuniendo las condiciones de comodidad para los abastos, y las distancias proporcionadas para las marchas regulares de las tropas, estaban sobre la vía ó inmediatos á ella para proporcionar los descansos. Estas eran de dos clases; unas destinadas á descansar un número dado de horas, y otras de pernoctacion. En estas se requerian circunstancias mas especiales como minuciosamente detalla Vegetio (1) por lo cual no podia concurrir la igualdad en las distancias de una mansion á otra,

(1) De Re. militari, lib. 3.^o, cap. 8.

La voz *Itinerario* con que se designaron estas vías, tienen su origen del toque que los ejércitos usaban en sus marchas, segun espresa Lactancio Vegetio, toque que equivalia à la diana de nuestros ejércitos anunciando que iba á emprenderse la marcha. *Extracta quiete nocturna itinerarium sonare lituos juvet.*

Los conventos jurídicos, de los que tendremos ocasion de hablar, eran las audiencias ó cancellerias en donde el Pretor oia verbalmente las querellas y acordaba las transacciones entre los ciudadanos dependientes de cada distrito. Su institucion ¿quieren algunos atribuirla al emperador Octavio Augusto, despues de la division de España en Tarraconense, Vética y Lusitana. Creemos con otros escritores contemporáneos, en que antes de Julio César se conocian algunos, entre ellos el de Cádiz.

En un principio no eran de residencia fija sino arbitraria, segun fuese mas cómoda la localidad para el Pretor ó encargado de la administracion de justicia. Aquella autoridad, recorria en épocas que no tenian período fijo, la jurisdiccion de su cargo oyendo en todos los pueblos las querellas y quejas: citaba à los litigantes à una de las ciudades à su eleccion, fijando en ellas la residencia temporal. A este concurso era lo que se llamaba *conventus* del verbo *convenire*. Espuestos los derechos ó agravios de cada querellante, el Pretor, fallaba segun las leyes de Roma ó del país, conforme à la calificacion social ó género de nacionalidad de los individuos, restituyéndose despues à su residencia habitual sin prestar mas oidos à contiendas, hasta otra nueva visita. En el imperio de Augusto, se encuentran ya con residencia fija, y en ciudades proporcionadas à las comodidades de las poblaciones que fueron elevadas à ma-

yor categoría y realzadas con diferentes prerogativas, títulos y honores.

En la manera de escribir los nombres de algunos pueblos, reconócese bastantes errores; muchos de ellos indispensables, atendiendo á que proceden ya de los antiguos códices, ocasionados los mas por las enmiendas debidas á los copistas, ó autores de las nuevas reimpressiones, que con el mejor deseo de acierto, causaron las graves variantes que en unos y otros se observan.

No era posible tampoco estenderse en detalles tan precisos cual la critica severa exige, y posibles á desvanecer todas las dudas que surgen en la geografia comparada, asi como no es probable descubrir todos los pueblos y ciudades conocidas en la denominacion romana, muchos de los que desaparecieron, sin que sea hoy posible encontrarlos por las indicaciones de los geógrafos griegos, y latinos. La memoria de algunos de ellos, se debe á las inscripciones, medallas y monedas.

Entre los códices originales encuéntrase como mas selecto el de Ptolomeo que escribió en tiempo de Adriano Antonino Pio. Este geógrafo levantó las tablas de todos los pueblos con la longitud y latitud; pero aun así considerado aisladamente es difícil determinar una reduccion ante aquel catálogo de nombres propios acompañado de confusas numeraciones. El mayor número de errores, debe proceder del poco cuidado en la version al latin, siendo estos mas notables en relacion á la ortografia de los nombres propios, lo cual motiva que no puedan reducirse muchos lugares ó pueblos á una localidad determinadamente conocida. Las diversas ediciones que se conocen, tienen ya algunas correcciones, aunque en muchos lugares se observe que sir-

ven de nuevo gérmen de confusion: tal se encuentra en la comparacion entre los de Bretio y el de Moletio de 1562 impreso en Venecia.

Otro escritor de aquella época, viene à derramar mayor luz consus lecciones coleccionando trabajos que debemos suponer de origen oficial; pero aun así, en algunos lugares, no le encontramos conforme ni en situaciones, ni en la manera de escribir los nombres propios. Estas controversias en escritos tan autorizados, no pueden menos de escitar la duda en los modernos escritores que ansiando aproximarse á lo mas exacto, llegaron algunos à incurrir en la duplicacion de poblaciones, siendo acaso las mismas de Ptolomeo, sin mas que una pequeña metatesis ó variante en la manera de escribirlos.

Este códice es el conocido bajo el nombre de Itinerario de Antonino, atribuido segun las mejores probabilidades á Caracalla. Sus detalles no son en tésis general, tan minuciosos como los de Ptolomeo, pues solo se concreta á un objeto dado, cual es la direccion de los caminos ó vias militares, con los nombres de los pueblos y lugares que servian de mansiones ó puntos de descanso en las marchas de las tropas: así es que, apropósito para este objeto, solo contiene los nombres de aquellas, y las distancias entre sí por medio de numeraciones no siempre exactas, sin indicaciones ni medidas de las alturas del Polo. Pocas ediciones se hicieron de este códice; pero en ellas existen algunas alteraciones con especialidad en la parte numeral, conocida-mente dimanados del descuido de los copiantes y del poco esmero en las reimpresiones. Así se nota bastante discrepancia entre las ediciones de Basilea de 1575 con las notas de Sinlero y la de Ansterdam de 1735.

En este catálogo, pueden hacerse mas acertadas correcciones en relacion à las distancias y localidades, teniendo la suerte de encontrar algunos miliarios, como nos sucedió en las vias de Galicia, en cuyo reconocimiento descubrimos inscripciones de este género que vienen á fijar algunas situaciones geográficas dudosas.

El anticuario Benedictino P. Placido Poncheron, publicó en París en 1688, otra especie de Itinerario ilustrado con notas y comparaciones con otros geógrafos griegos y latinos. Conócese con el nombre de *Anónimo de Ravenate* por haberse encontrado en Ràvena sin nombre de autor. La reimpression que hizo posteriormente Grovonio, no tiene ni variantes ni notas aclaratorias y para las muchas alteraciones que se encuentran en los nombres que contiene, es necesario tener presente la decadencia del latin en el siglo VII en que parece haber sido escrito, siendo esto causa de que se tomen por nuevos pueblos lo que no es otra cosa mas que variantes debidas à la modificación linguística.

Ni las Tablas Pentingerianas con los detalles y notas de Velsero, que forman otro Itinerario general consignando distancias, pero sin alturas ni longitudes; ni los ires *vasos apolinales* de plata descubiertos en Vicarello en 1852, pueden servirnos de utilidad al presente trabajo. En el hallazgo de las pieles del primero, solo se describen algunos caminos en el pais de los ilergetes y cerretanos, (Cataluña) y en los segundos otros de Cádiz á Roma. Son excelentes para la geografia general de España; pero de poco interés para la especial de Galicia.

Estrabon concreta à nuestra península el libro 3.º de su geografia general escrita en tiempo de Tiberio, que contiene interesantes detalles de las regiones Gallaicas. Des-

cribe caminando de Norte á Mediodia; empero en las diferentes ediciones que se publicaron obsérvanse algunas variantes en relacion á los demás códices. La mejor y mas correcta que se conoce, es la de Ambsterdam de 1707 comentada, y que tuvimos á la vista para la consulta en estos estudios.

Con mayor amplitud derraman sus luces otros dos geógrafos cuyos detalles mas precisos y minuciosos, tanto facilitan el conocimiento de la Galicia romana. Son estos Plinio y Pomponio Mela. El primero describe la costa occidental del Norte á Mediodia y concretase el segundo al mismo territorio caminando en sentido inverso desde Bayona de Galicia á Bayona de Francia. Ambos autores así como Estrabon, refiérense á los pueblos del litoral, tocando muy de ligero los mediterráneos ó del interior, que unos dicen no haber conocido ámpliamente, y otros se evaden pretestando la rudeza de los nombres bárbaros que llevaban algunas regiones célticas; pero para el conocimiento de muchos pueblos interiores, tenemos como mejores lecciones los monumentos lapidarios, que vinieron conservándonos el recuerdo de poblaciones que no se encuentran relacionadas en los códices citados.

Las modificaciones de nombres introducidos en las diferentes ediciones de varios autores, demandan su frecuente consulta. Tenemos como la mejor de Plinio por los buenos resultados que nos vino dando, la comentada y anotada por Pintiano, Gelenco y Dalecampio; así como de Pomponio Mela, la ilustrada con notas de Abraham Gronovio, en la que están recopiladas la de Pintiano de 1543; la de Juan Olivario, la de Solino y los comentarios de Isacc Vossio.

No menos ilustran con sus lecciones otros antiguos his-

toriadores que hacen memoria muy exacta y precisa de algunas regiones de Galicia, por mas que en su condicion especial de naturalistas ó severos narradores de los hechos, no contengan sus escritos condiciones geológicas especiales. Son muchos los autores antiguos á quien Galicia debe la conservacion de sus recuerdos, glorias y desventuras, condicion social y vida civil que describieron con bastante justicia unos y veladas por otros con pueriles narraciones supersticiosas al gusto de los siglos en que vivian. Todos estos fragmentos que forman en conjunto un incompleto monumento para el presente, son apreciabilisimos y dignos de la mayor estima como piedras fundamentales para la historia legal de un pueblo culto.

Cuéntase entre otros á Paulo Orosio, Justino y Lucio Floro, sus versiones despues de consultados los que dejamos citados, prestan gran utilidad, y acaso sin sus explicaciones no seria posible resolver algunas cuestiones dudosas. El célebre Silio Itálico, suministra con sus fluidos versos ventajosas noticias para el origen de algunas poblaciones, por mas que en su indole de poeta apele á las tradiciones mitológicas.

Las noticias de todos estos escritores unido al descubrimiento de varias inscripciones, son el mejor campo en donde pueden recojerse los mas verídicos datos para el estudio de la geografia de Galicia romana. En él está cifrado este ligero trabajo, apoyado á la vez en el reconocimiento práctico de las localidades que se hacian dudosas ya por la divergencia entre las indicaciones de los clásicos, ó por que la falta de comprobantes les obligase á enmudecer respecto á la situacion comparada que no quisieron señalar de una manera decisiva.

Las distancias consignadas en los miliarios y algunos incidentes emanados de las antiguas monedas y otros datos etimológicos, dignos siempre de respeto con algunas reservas y escepciones, nos advirtieron de varios errores que se observan en modernas publicaciones, debidos indudablemente á la carencia de datos y falta de conocimiento práctico del país. ¿Podremos nosotros decir que arribamos á la mas inmediata perfeccion de este trabajo? No, en manera alguna. Tal vez con el mejor deseo de esclarecer, habremos multiplicado los errores. Al indicar algunas correcciones allegando en apoyo de ellas cuantas pruebas y justificantes pudimos obtener, y al invocar el nombre respetabilísimo de algunos escritores que han sabido erigirse con sus vigiliás y desvelos una justa reputacion, nos prometemos que sabrán perdonar nuestras humildes observaciones en bien de la ciencia arqueológica.

ÉPOCA INCIERTA.

El estudio de los hechos históricos de que vamos á ocuparnos, es generalmente árido y creemos, que sin hacer antes una ligera descripción cosmológica del teatro en que se representaron tan diversas como extraordinarias escenas, no podrían llevar ese sentimiento poético, que insensiblemente nos conduce por medio de la ilusión á investigar las formas sociales del pasado.

Narrar simplemente los acontecimientos, no es interesar á la generalidad, en los grandes cataclismos por que pasaron las sociedades muertas. Para escitar la sensibilidad de los pueblos modernos; para estimular su curiosidad al concreto campo de la historia, no basta el orden didáctico de los hechos, por mas que vayan basados en la unción de la verdad probada. A ella es necesario que acompañe una reseña anticipada de las localidades en donde tuvieron lugar cada uno de los sucesos, que constituyen las páginas del gran libro histórico.

Si á cada pasaje le acompaña el bosquejo de las regiones dispuestas por la naturaleza, en donde se desarrolló un acontecimiento, cualquiera que fuese el principio filosófico que imprimió el movimiento de progresión ó retrogradación momentánea, veremos con mas interés y sentimiento, la acción expresiva de aquellos personajes, que se destacan en nuestra mente, como otras tantas figuras de movimiento.

Generalmente, las relaciones históricas, solo halagan á las pasiones, cuando á su pintura va unido el enlace de las leyendas fabulosas. De los varios recursos con que cuenta el género descriptivo, ese es seguramente el mas aceptable; por eso las obras estrictamente clásicas, que presentan las imágenes sin otro adorno que el que puede deducirse de sus severos contornos, cuentan como únicos prosélitos al amante de la ciencia: para la generalidad, es un libro que carece de espresion, por no encontrarse en él toda la poesia de que no son susceptibles las agitaciones de la vida pública de los pueblos.

Será preciso pues, que antes de exponer las transformaciones porque pasó nuestra patria, y los caracteres especiales que imprimieron en ella la ingresion de los antiguos pueblos, estudiar las repetidas invasiones de tribus inciviles y de naciones mas cultas, que imprimió en sus habitantes, ese tipo misto, pero especial, que se conserva entre los moradores de nuestras montañas. Por eso creemos necesario, valernos de la geografia antigua, siquiera sea tocada á grandes rasgos, para colocarnos en las localidades cosmológicas, en donde tuvieron lugar esos movimientos de las primitivas razas, primer rayo de luz en la historia de la humanidad.

¿A qué buscar con afán los primeros pobladores de Galicia, cuando se desconocen los de las demás naciones del mundo? Despues de la densa bruma acumulada por los siglos sobre la infancia de la gran familia, la primera hoja conocida de la historia, es la sagrada narracion de Moises. Si es condicion indispensable, tomarla como punto de partida, pre-

ciso será despojarla de las narraciones fabulosas con que la engalanaron escritores mas modernos, segun sus deseos, sus pasiones, su inteligencia ó su orgullo nacional.

Siguiendo ese orden tradicional de poblacion, tendríamos como probable el siguiente cálculo. Al verificarse la dispersion de que nos hablan los sagrados libros, los descendientes de Chan, se dirigieron al Sudoeste, los unos se fijaron en Palestina que de nombre del Patriarca se llamó *Canaan*, multiplicándose por la orla marítima occidental del Golfo Pérsico, y los otros conducidos por Miserahin, corriéronse por la ribera asiática del mar de los Juncos—mar Rojo,—para deramarse por el Africa, fundando los reinos de Egipto y Etiopía. Repasadas las aguas del caudaloso Nilo, se estendieron por la costa del mar *internum*,—Mediterráneo,—llegando *Path* á la cabeza de su gente, mas al occidente de la pequeña Sirte, hasta tocar en el estrecho de *Gadeira*—Gibraltar.—Los de Sem, se posesionaron al Oeste y Occidente del Sennar, propagándose por la costa del *Erythreum*,—Océano indico—dando los descendientes de esta segunda rama origen á los caldeos, de los que procedieron los hebreos, los persas y los ninivitas. Por último los de Jafet, cruzaron los montes caucasicos y se dirigieron por el Norte del Asia y el Occidente de Europa. Los primeros poblaron la India, en donde se asentó la tribu de Maday, de la que descienden los *medos* y por la India escitia, y orillas del lago Bako—mar Caspio.—La de Magó retrogradando en el orden de poblacion, huyendo tal vez de las eternas nieves del Rhodope, y de la cual segun las opiniones mas admitidas se originaron los *celtas*. (1)

Se cree que de las corridas al Occidente, Tubal quedó en

(1) Los modernos Klansin, pág. 39 al 113, y Humbolt, Asia Central. Investigacion del mar Caspio, dicen que, hasta los tiempos de Herodoto, no se conocian mas que la costa occidental de este mar, que *Hecatea* consideraba como la gran línea que rodeaba al mundo por el Oriente, hasta que con mas amplitud Ptolomeo demostró ser un lago cerrado. Existen sin embargo, razones en la estension y asiento de las razas, para creer que antes de que escribiesen aquellos geógrafos de la antigüedad, eran habitadas ya las márgenes del Norte y Occidente de aquel lago.

la costa occidental del mar de *Acenez*—mar Negro,—y la de Laban, sobre el litoral de las islas de *Elisah*—mar Egeo.—Tribus desgajadas de esta rama primitiva, fueron lentamente invadiendo la Europa por dos puntos; las de Gomer, Tarsis y Elisah, ésta de la estirpe de Laban, pasaron por la *Prepontide*—mar de Marmara—entre *Acenez* y el *Egeo*, y las de Rhodanin, de la tribu también de Laban, ocupó la isla de Rodas, de donde procedieron los *rodos*. Las de Magot, corrieron por el Norte del mar Caspio y atraídos por la dulzura del clima y feracidad de aquellas regiones, ó impelidas por intestinas guerras, fueron propagándose por la Europa. Hé aquí en resúmen la única historia que pretende pasar por verdadera ó con la que se quiere llenar el vacío de los primeros siglos.

De las tribus de Tarsis situadas sobre la costa occidental del Mediterráneo, admiten eruditos escritores la procedencia de los iberos, pueblos que encontrados con los celtas de Magot, fueron quizá en repetidas luchas, esplorando el Occidente de la Península, y de ahí la cuestión aun no ámpliamente resuelta, de si los iberos son los aborígenas de España como sienta Maltebrum y Lafuente, ó si lo fueron los celtas.

La importancia que en los tres últimos siglos se le dió á los escritos históricos ataviados de portentosas fábulas, subsiste aun respetada como la grande herencia de nuestros abuelos. Recuerdo para ellos de tanta estima, no podían menos de dejárnoslos grabados con caracteres de piedra en los cuarteles de nuestras casas, bajo las sorprendentes y ridículas alegorías que constituyen el blason provincial, que tan exactamente marca el carácter caballeresco de los siglos XVI y XVII. ¿Cuánta fé no ha sido necesaria para que un pueblo buscara su remota antigüedad y su hidalguía, en acontecimientos ni probados ni probables?

Ante esta ligera consideración, ¡Cuán perniciosos fueron esos escritores que llevaron la invención hasta el extremo de forjar crónicas y narraciones históricas al amparo de un pseudónimo, ó de un historiador apócrifo! ¿Cuánta confusión no

introdujeron en el estudio de las antigüedades Juan Annio Biterbiense con sus imaginarios Magasthenes Persa y Beroso Caldeo? ¿A cuántos errores no condujo Fr. Bernardo Brito con su Laismundo Ortega, con Angelo Pacense y el Alladio de su invencion? ¿A cuántas simplicidades dió márgen Pelli- cer con la inventiva de Pedro César Augustano, cuyos supues- tos escritos, admitió de tan buena fé el Sr. Huerta para los Anales de Galicia?

Floriando Campo, (1) distribuyendo á los Thobelios por las regiones españolas, fundándose en forzados homonimos, que presenta como irrescusables monumentos linguísticos, tuvo grande aceptacion, por ceñirse á las falsas etimologías que constituían el gusto histórico de su época.

Teniendo presente aquel estilo especial, de buscar en ridi- cula competencia, el origen mas remoto de cada pueblo, no es sorprendente que, comentando muchos escritores como pasajes verídicos las fabulosas versiones vertidas en los pseu- do-cronicones, nos trajesen á Tubal desde el cabo Ortegá á la ciudad de Betanzos, como Floriando de Campo, fundado en el falso Beroso y el Biterbiense; que D. Mauro Castela y Fer- rer, (2) tenga como aborígenes de Galicia, á los descendien- tes de Gomer, nieto de Noé, opinion que tan de lleno admite D. Leopoldo Martínez Padín, fundándose en los homonimos de algunos pueblos y lugares, que solo tienen una relacion sonética muy dudosa con el nombre de aquel Patriarca. San Gerónimo (3) de cuyas referencias pertenecientes á la Iberia asiática, se hicieron libres interpretaciones aplicadas á la Ibe- ria europea, para mejor justificar la poblacion por Tubal; San Isidoro. (4) haciendo á todos los españoles hijos del mismo personaje. El juicioso P. Mariana, (5) que no solo admite á los

(1) Historia de España.

(2) Historia del Apóstol Santiago.

(3) De Institutionum.

(4) De Nationibus Barbaris.

(5) Historia general de España.

Tobelios, sino que los presenta con gobierno *templado y justo*. Romey (1) combatiendo el origen de la poblacion Tobelita, y él á su vez no retrogradando mas que una descendencia en el grado genealógico, nos declara descendientes de Tarsis, hijo de Jaban nieto de Jafhet y viznieto de Noe. El P. Pascasio de Seguin, (2) arrancando la poblacion de Galicia de Brigo, hijo de Tubal; vinieron unos y otros á constituir un caos de confusiones, peor que la oscuridad de los primeros tiempos de la historia.

De ese estéril pugilato, nacieron las gratuitas suposiciones, y Trelles (3) avanzando algo mas, siguiendo á Juan Gutierrez (4) y Andrés Pozas, (5) nos dá legisladores mas antiguos que Licurgo que dió leyes á los Lacedemonios; que Solon, que las dió á los atenienses, fundador del Areópago y el Consejo; Zalenco, legislador de los locros occidentales; Charontas cathaniense, que dictó el primer código á los pueblos de Italia y Sicilia; á Filolao Corinthio, fundador de los Thebanos; á Platon, Dacon y Pitacó, primero que dictó leyes de correccion contra la embriaguez, y que todos á deducir por la doctrina de aquellos escritores, debieron tomarla de los códigos españoles que en su concepto, existian setecientos años antes que los de Grecia. ¿A cuánto arrastra el amor propio, bajo el amparo de la bandera nacional?...

No pueden negarse los grandes esfuerzos de acreditados escritores que, en penosas vigiliass, siempre dignas de respeto, llevaron su erudicion hasta un extremo que no merecia la importancia del hecho. El tiempo de las etimologias pasó ya, y la itrópolatria que era para las razas alienígenas de España un recuerdo quizá dogmático, dió motivo para que se adaptase por los historiadores de la edad media, la significa-

(1) Historia de España.

(2) Historia del Reino de Galicia.

(3) Historia cronológica y genealógica del primer origen de la nobleza de España.

(4) En sus Prácticas, tom. 17.

(5) Tratado del antiguo language de España.

ción de aquellos personajes, sistema bajo el cual, tan típicamente se delinea el gusto literario de cada siglo.

Aparte de todo lo espuesto, y según el testimonio mas autorizado por las modernas investigaciones, debemos admitir como probable, el asiento de los Iberos en toda la region oriental de la Peninsula. (1) Posteriormente á ella, aparece la raza céltica en Occidente, rama desgajada de la gran familia indo-europea, y una de las dos divisiones de los arrianos, vifurcados en direccion de la India y de la Europa, á quienes se pretende acreditar como aborígenes de ambas estremidades del mundo.

De ésta tésis sentada por los geógrafos é historiadores modernos, debemos deducir la primitiva poblacion de Galicia, que según aquella dispersion, se remontaria á veinte siglos antes de nuestra era. Atendidos á esa fecha, es preciso arrancar de aquel acontecimiento, el primer tronco céltico que abordó hasta las riberas galáicas del Atlántico. Aquellas razas según los datos mas probables, emprendieron su marcha con Abraham, saliendo de *Ur* en Caldea á los 2083 años de la creacion (1921 antes de J. C.) Época en nuestro concepto muy reciente, en relacion á la incalculable del mundo. (2)

La mas ligera consideracion cosmológica, bastará para comprender el considerable número de siglos, en que á escepcion de la Arabia y las costas orientales del mar de *Asce-nez*—Poutoexino,—reinó en las demás estremidades de la tierra, el mas profundo silencio.

Si estudiamos en esos sedimentos ocultos por tantos siglos en el fondo de los mares la diversidad de fósiles, severo

(1) Diodoro Siculo. Biblioteca histórica, y Apiano Alejandrino.

(2) Para salvar los grandes anacronismos que sobre los cómputos del tiempo, resultan de algunos pasages, y particularmente de la alta ilustracion que Estrabon describe con referencia á los turdetanos, datándola de más de seis mil años; trataron de concretarse estos á espacios de tiempo de tres ó de cuatro meses y hasta por años lunares. Otros consideraron que Estrabon, refirió esos seis mil años como una fábula ó una fecha escesivamente exagerada. Memorias de la Academia, t. 2.º p. 16

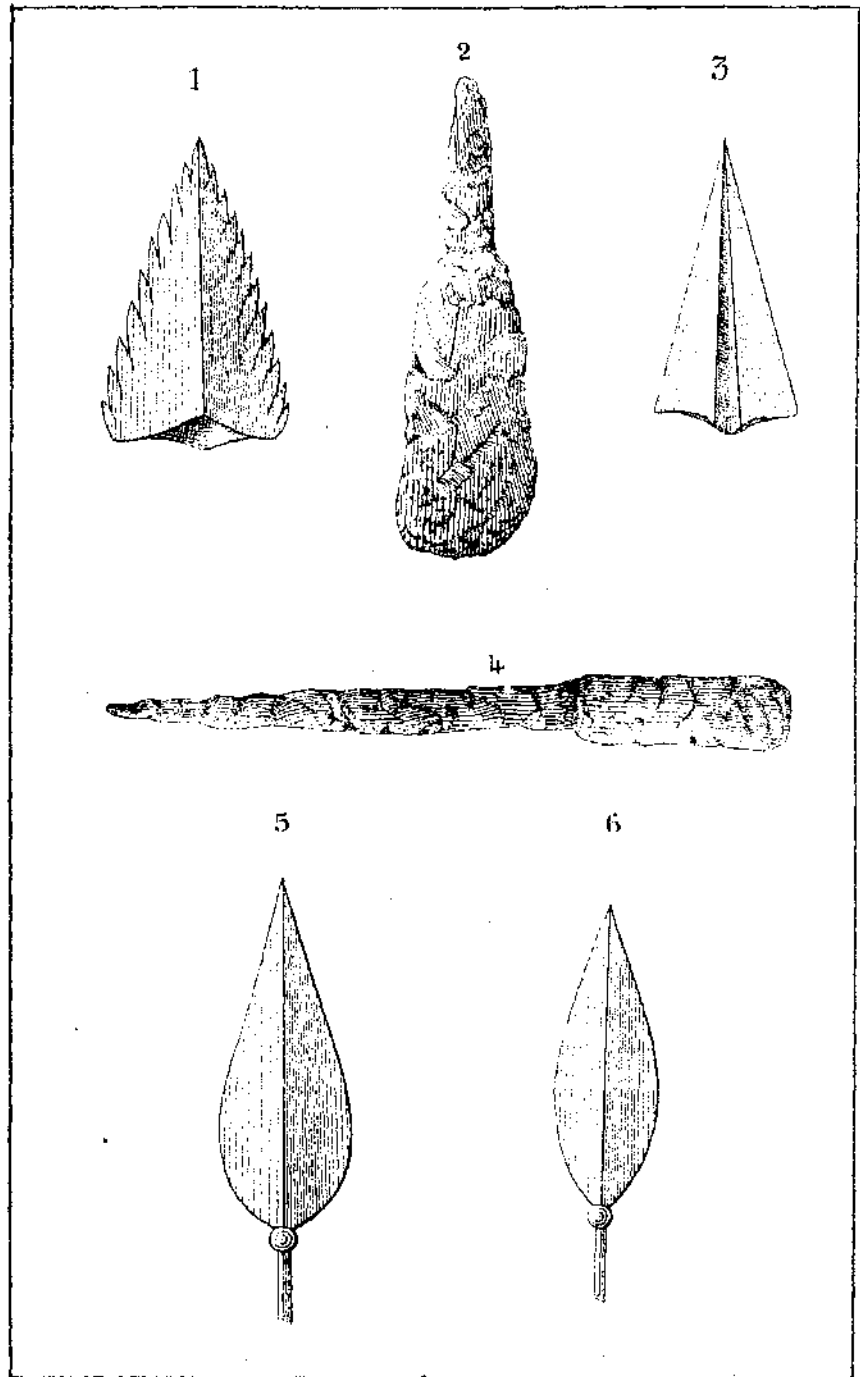
Apesar de éstas observaciones no es fácil ajustar el arreglo á un cálculo exacto de una manera satisfactoria.

regulador de las formaciones que constituyen la historia del globo; si reflexionamos en la edad de esos gigantes anabubiones, masas enormes de granito, resultado probable de la emergencia, que determina formaciones posteriores al depósito de los esquistas; si por un cálculo aproximado, se entra en el análisis de las mas perfectas cristalizaciones, el tiempo relativo á la soledad de algunos extremos de la tierra, es incalculable y esto nos induce á creer que Galicia tuvo su poblacion, especial aborigena, absorbida por las primeras invasiones.

Creemos, que si bien Dios no formó la obra inmensa de la creacion, y en ella al hombre, *para dejarla despues obrar bajo el ciego impulso del fanatismo*, tampoco dejaria regiones inhabitadas. Lejos de nosotros la participacion en la filosofia materialista, ó en la presentacion del hombre en el Universo, como un producto comun á la naturaleza, idea basada en la escala progresiva de los seres animados; pero si es comprensible que, alli en donde el carbouo, al reposar sobre las costras terrosas, produjo plantas y vivientes, alli se encontró inmediatamente el rey de la creacion, porque Dios no podia dejar su obra entregada á la propagacion lenta de la especie humana. Pudo ésta ser mas rápida de lo que segun los escasos datos que apenas nos iluminan en ese mundo de tinieblas, nos permiten concebir, y propagarse por familias antes que por grupos, por tribus, por naciones y por razas, estendiéndose á grandes distancias de lo que llamamos cuna del género humano, ó mas bien laboratorio de la civilizacion de las razas.

¿Podemos hoy negar la existencia de poblaciones, ó cuando menos viviendas lacustres? Habiendo familias que tenian sus moradas en el centro de los lagos, para evitar la acometida de las fieras durante el periodo de la noche, el número de aquellas era, como no podia menos, superior al de los hombres. Reconócese además la industria completamente muerta, no hay mas que el instinto de conservacion, y los utensilios que en diferentes puntos van apareciendo aunque

Galicia Pre-histórica.



- PRE-HISTÓRICAS.** { 1. Dardo de cuarzo radiado.
2. Mazo ó martillo de serpentina.
3. Dardo de sílice con ranuras al centro.
4. Cuchillo de pedernal ó sílice.
- SEGUNDA ÉPOCA.** 5 y 6. Lanzas de cobre.



en muy exíguo número. caracterizan los primeros pasos de la gran familia, la primera página, el embrión digámoslo así, —la edad de piedra— Esos útiles elaborados por medio del roce ó frotación dirigida por una inteligencia ruda, debieron pertenecer á otra raza anterior á la de los iberos y celtas. No podemos aseverar si en Galicia existieron poblaciones lacustres en su aguas estancadas; pero exhibimos algunas pruebas encontradas en las excavaciones de la laguna Antela, lago Belion ó de la Limia; en las llanuras de Maceda y otros puntos del territorio Galáico. (1)

No sería difícil que entre algunos grupos célticos, fuesen conocidos los útiles de piedra, y los usasen como trofeo cojido al enemigo, perteneciente á la raza aborigena desconocida, pero no como arma ofensiva y defensiva, ni por consiguiente común á una raza inmediata á la vocación de Abraham, y á la cual no puede concedérsele mayor antigüedad que la segunda época del hombre—la edad de cobre.

Fúndase este juicio, en las marchas emprendidas por aquel patriarca despues del llamamiento, seguido de su padre *Tharé*, de su esposa Saara y su sobrino Loth, realizadas por los años de 2,083 del mundo 1921, antes de J. C., dirigiéndose á la tierra de promision que no consiguió poseer. Segun los fragmentos de la narracion de Moisés, se dirigieron á *Sichem*, ciudad situada al Oeste del Jordan, y ocupada por los cananeos. corriéndose despues por el Egipto, hasta ocupar las llanuras de *Mizraim*. Existian en esa época, las en-

(1) Lámina 1.ª núm. 1.º Dardo de cuarzo ligeramente radiado en ambas aristas laterales. 2 Especie de mazo ó martillo? materia, serpentina cuarzosa ligeramente agrisada. 3 Punta de dardo con ranuras en el centro de ambas facetas para ajustar el astil que podría ser hendido y sujeto con cuerda de tripa? sílice blanco. 4 Cuchillo de pedernal ó rifón de sílice, con poco pulimento; longitud un decimetro ocho centímetros escasos.

Los números 1 y 2, fueron encontrados en las excavaciones para la discación de la laguna de la Limia, por D. Toribio Izcar Sanz, y por D. Gerónimo Romero Aspiroz, que tuvieron la galanteria de regalárnoslos, y que nosotros lo hicimos á nuestro amigo y compatriota D. Ramon Rua Figueroa, Ingeniero de minas. El número 3, se encontró en una excavacion practicada en los llanos de Villar de Santos, en la Limia, al levantar el plano parcial de la tercera via militar; el 4, en Gandaras de Maceda, y el 5.º en Santa Cristina de Monte-longo.

tonces populosas ciudades de *Sichem* y de *Bethel*; consta tambien que Abraham, dió diferentes batallas á los reyezuelos establecidos á las orillas del Jordán, que vivian en perpétua lucha, como se deduce de la tan celebrada en el *valle de los Bosques* —márgenes del mar Muerto— en que fué derrotado el rey de Sodoma y aprisionado Loth su aliado. Abraham toma venganza, dando la batalla en que derrota á los vencedores, y salva de la esclavitud á su sobrino Loth; es obsequiado por el rey de Sodoma, y Melquisedech, pontífice y á la vez soberano de Salem, le bendice en nombre del Eterno.

Si á raíz de estos acontecimientos, se tiene noticia de *Harran* importante ciudad á donde se dirigió *Tarhé* desde Babilonia despues de la muerte de su hijo *Aram*; si se conocen detalles de *Sebom*, *Adama*, *Sodoma* y *Gomorra*, sumergidas entre las aguas del mar Muerto; [si Homero nos dá por menores aunque ponderados de Tebas, la ciudad de las cien puertas; si eran conocidas segun el testimonio de Moisés, *Sidon*, capital de los Sidonianos, madre de las ciudades fenicias; *Arcé* —Caba Ibraim—, Capital de los Netios, descendientes de Neté; ni existia ya *Jebus*—Jerusalén—y las demás poblaciones de los gergeseos en la costa de *Ceneroth* —Galilea;— ¿cómo es posible que esas corrientes de poblacion inmediatas á la vocacion de *Abraham*, llegasen en estado primitivo, [trayendo encarnada en su vida civil, la civilizacion Egipcia? Las colonias de *Sabá* y *Ofa* fundadas por *Kusch*, hijo de Chan, estendidas al rededor del golfo Pérsico, estaban bastante adelantadas, á juzgar por el pasaje del profeta Ezequiel cuando dice: «Los hijos de Dedan, han contratado con Tiro, cuyo comercio se ha estendido por muchas islas, la cual en cambio de sus mercancías le há dado ébano y marfil» Hé ahí entre otras, las causas que nos impiden elevar á la categoria de aborígenes, de ningun pueblo á la raza céltica, pobladora de las Gálias y de las regiones orientales de España.

Otra cuestion poco fructuosa se suscitó despues de consignada la ingresion céltica, y que no puede considerarse aun suficientemente debatida.

Los eruditos Masden, (1) Sabau, Dumban, (2) Vereá y Aguiar (3) sostuvieron diversos pareceres, respecto á la forma de ocupar los celtas el Occidente de España, polémica en que tomó ultimamente parte D. Leandro Saralequí y Medina (4). El interés de sostener si la invasion celta tuvo efecto por las gargantas del Pirineo, ó por el estrecho de Hércules, no puede tener otra pretension, mas que la reducida al siguiente dilema; ó los celtas galáticos, fueron los que infundieron la civilizacion en toda la Península, inculcándola hasta la Gália, entre los Pirineos y los Alpes, ó invirtiendo el orden, éstos empujados por pueblos trasmigrantes, superiores en fuerza, llegaron desde la Gália hasta detenerse en el *Pintur*,—cabo Finisterre—contenidos por las graníticas montañas que limitan nuestros mares.

Pero el señor Lafuente, (5) apoyándose en la ilustrada opinion de Vandencurt, (6) declara á los iberos, primeros pobladores, ó raza aborigena de España. Si los celtas son reconocidos como mas antiguos que los Tirios de los tiempos de Josué y Homero,—1500 años antes de J. C.—descendientes de los Sidonios, fundadores de la marítima Sidon,—2700 años antes de J. C.—vinieron en pos de los Iberos, siguiendo el mismo derrotero,—el curso del sol—según las observaciones de Humboldt, (7) es evidente que esa masa invasora, tuvo que chocar con los iberos que ocupaban el paso por el Oriente y Mediodía. Ese choque produjo una fusion cuya permanencia se ignora, y de ella solo tenemos el testimonio de la poblacion celtibera, que los citados escritores reconocen. Esta suspension en la marcha uniforme de los pueblos trasmigrantes, no detuvo la corriente celta, que habrá retrocedido con la fuerza impetuosa de su avenida, hasta invadir de

-
- (1) Historia crítica de España.
 - (2) Historia de España.
 - (3) Historia de Galicia, tom. 1.º
 - (4) Estudios sobre la época celta en Galicia.
 - (5) Historia general de España.
 - (6) Obra citada.
 - (7) Descripción física del mundo,

nuevo las Gálías, en la forma quizá de esos desbordados torrentes, que chocando en su violento impulso con un obstáculo insuperable, retroceden por ámbos márgenes, festonando la masa comun de la corriente.

Si el Mediterráneo fuese en los primeros tiempos un lago cerrado; si el geógrafo árabe que quiso hacer válida esta idea, la fundase en pruebas mas fidedignas, hubiésemos tenido mas probabilidades para el paso por el estrecho como lengua de tierra firme; pero concretando la vasta empresa de la roturación de aquel istmo, al imperio del vencedor macedónico, se olvidó de que Alejandro, estendió sus conquistas por toda el Asia, no pasando de la Livia exterior en Africa, y de la Macedonia en Europa. Esto dificulta que aquel conquistador, mandase abrir el canal entre el Mediterráneo y el Occéano, á tierras tan distantes de su dominación, como pretende probar el geógrafo citado. (1)

De cualquier manera que esta invasión se verificase, creemos que ni iberos ni celtas, puedan considerarse mas que como primeros alienígenas de Galicia, según dejamos indicado. Pastores y agricultores unos, cazadores y guerreros otros, estaban avezados á frecuentes luchas con los pueblos que invadían, y en esas ocupaciones violentas de territorio, se encarna siempre un principio de civilización que nace de la necesidad de ofenderse y defenderse, y una vez conocidas sus marchas y su vida civil, ya no eran los hombres de la primera época del mundo,—la edad de piedra—ni pertenecen á lo impenetrable—lo pre-histórico.—A ellos suponemos aplicables las dos lanzas de cobre que recogimos en nuestras peregrinaciones. (2)

(1) Tarif-Abentarique. Historia de la pérdida de España. Edición de Valencia, 1606.

(2) Lámina 4.^a Núm. 5, hallada en la parroquia de S. Juan de Orto, provincia de la Coruña. Núm. 6 en las inmediaciones de Tuy. En el gabinete del Instituto de Pontevedra, tuvimos el gusto de ver otras dos que consideramos de la misma época.

ETIMOLOGIAS.

Al abrigo de un nombre propio, puede ocultarse muchas veces algun monumento de remotísimos siglos, confiado á la tradicion, que lo lega fielmente á la posteridad. Empero cuando de los homonimos se hace fatal abuso, deduciendo su analogia por la simple semejanza del sonido, ó la igualdad de una ó dos sílabas, para sacar forzadas etimologías sin buscar la legítima raíz; cuando no se examina detenidamente la afinidad, que muchas veces parece justificarse por la armonia de los modismos que la variacion lingüística imprime en ellos; cuando sin otra investigacion lógica, se hace por estas incidencias declarar perteneciente á los idiomas vivos, un nombre que se aplica arbitrariamente al jefe de una tribu, entonces es cuando el arqueólogo, el filósofo y el filólogo, entran en la gran cuestion de dominio, y sobrando pruebas al parecer irrecusables, ante cada una de estas ciencias, se consideran todas con igual derecho para aquella herencia. A cambio de sus argumentos, suelen dejar una duda tanto mas profunda, cuanto que, es mas difícil la estraccion de la legítima raíz del nombre que se quiere dilucidar. El P. Larramendi, (1) hablando de las antigüedades de su patria, dice que el vascuence, fué la lengua universal de España y de ella tomaron nombre todas las provincias y lugares. Moret, (2) asegura que, el vascuence replegado á las márgenes del río *Ibero*, —Ebro— es una de las setenta y dos lenguas matrices de la dispersion, y por lo tanto, comun á toda España Ferreras, siguiendo la opinion de los escritores adictos á remotas poblaciones, personifica á Tubal en nuestra patria, y pretendiendo confirmar su venida, sienta que todos usaban una misma lengua aprendida en el pecho de sus madres, á la cual llama

(1) Diccionario castellano-vasco-latino.
(2) Anales de España.

lengua nativa. El P. Mariana (1) es del mismo dictámen, y cree que el vascuence, dejeneró, despues que los romanos estendieron la suya en la mayor parte del territorio. Alderete, esponiendo juiciosamente las grandes divergencias habidas entre los filólogos, parece adherirse á la opinion del Alvan-dense, y cree en la venida de Tubal á la cabeza de mucha gente, y en su lengua de la cual segun él, España fué heredera.

Para seguir la opinion de estos sábios escritores, y admitir el dialecto vasco, como el primitivo de toda la Península, seria preciso prescindir de los autores antiguos de acreditada reputacion. Silio Itálico, (2) Plinio y Estrabon, prueban que que siempre hubo diversos idiomas y costumbres en Galicia, Turdetania y demás pueblos que no conocian el vasconio. Tenemos además otra prueba respecto á Galicia: ¿cómo se concibe que los cántabros ó vascongados conserven su dialecto, en los nombres de los pueblos, montes, rios y despo-blados, mientras que en este antiguo reino, no existen terminaciones ni nombres propios de aquella lengua primitiva? Los de nuestras dilatadas cordilleras y caudalosos rios, que cuentan una remota antigüedad, son de origen púnico, griego algunos y en general céltico, como puede verse en el catálogo de Vereá y Aguiar, (3) Padin, (4) Arostequi (5) y Saralequi, (6) copiadas del diccionario céltico de Mr. Boulet. Habiendo además aportado á España en épocas diversas dos razas divergentes,—iberos y celtas,—ya no podia existir una lengua comun.

Los vascos como todos los demás pueblos, estuvieron sujetos al incidente de las invasiones, y en donde mas decisivo empeño manifestaron por la independendia fué en la conquista romana, á la que se resistieron enérgicamente los pueblos de

-
- (1) Obra citada.
 - (2) De Bello Púnico.
 - (3) Historia de Galicia.
 - (4) Idem, tomo 1.^o
 - (5) Historia de Ferrol.
 - (6) Obra citada.

la costa cantábrica, los astures y galáicos, hasta la derrota en el monte Medulio. Si en nuestras montañas y en las de Asturias no se replegó el vasconce como en aquellas, debió ser porque aquel no era su idioma, á serlo, parece indudable que se conservarían muchas de sus voces como las del céltico.

Otra prueba mas de nuestro concepto, la encontramos en el decreto de Antonino Pio, prohibiendo que en España se hablase otra lengua mas que la latina. El rigor con que se llevó á ejecución aquel edicto, haciendo obligatoria la necesidad de que todos los instrumentos públicos que hubiesen de ser vistos por los Pretores, ó pasados á la deliberacion de los conventos jurídicos, se escribiesen en latin, se funda precisamente en la confusion y embrazo que introducía en el orden jurídico la diferencia de lenguas que se hablaban en España.

De esta determinacion se pretendió sacar motivo para la pérdida del dialecto euskaro; pero el resultado nunca sería mas que la unidad de la lengua latina. Antes ya del decreto de Antonino, Sertorius habia preparado el terreno, al adoptar el plan de romanizar á España, para lo cual mando venir profesores griegos y latinos, fundando escuelas y academias, y como las semillas de una idea nueva, no se derraman impugnemente, á las clases cultas, les era ya familiar el latin, sin que por eso abandonasen la lengua nativa.

El Sr. Martinez Padin, (1) fijándose aunque sin decision, en el sistema de los homónimos, cree entrever en algunos pueblos de Galicia y Portugal, monumentos pertenecientes á la fundacion de otro patriarca, segun deducirse puede de la version siguiente: «Así que para aventurar esta opinion,—alude á la dispersion desde el Senaar,—solo nos fundamos en la relacion que muchos nombres de pueblos y lugares de Galicia, tienen con el de Gomer. Cerca de Rivadabia, hay uno llamado Gomariz; otro llamado Gomaritez en la Limia; Gondomar en la provincia de Pontevedra; Guimaraos en la de

(1) Obra citada.

Lugo; Guimaraens en Portugal; Gormeade en el partido de Bande y otros en varios puntos de Galicia. Que los próximos descendientes de Gomer diesen á los lugares á donde se avecindaban los nombres de sus mas célebres antecesores, es muy natural máxime no conociendo otros medios de ir conservando su historia.» Continúa exponiendo otras razones para probar que no debieron haber pasado muchas generaciones, antes de que los Gomeristas llegasen á este extremo de la tierra.

Si debe buscarse el origen de los nombres propios, para deducir por ellos la invasion y asiento de las razas y el de sus numerosas tribus, no llevando mas principio filológico que el abuso sobre el sistema léxico, á todo vocablo extraño, buscársele puede cualquier procedencia que aventaje á la mas exigente idealidad del mito.

Una prueba del resultado de estas deducciones, se encuentra en la obra inédita del Dr. D. Pedro Boan de Ternes y Araujo. (1) Describiendo la etimología de todas las feligresías de Galicia, aplica á cada una su fundador, sea rey, principe, capitán, hombre ó muger célebre con tal de que se encuentre alguna relacion silávica, imitativa ó simpática en la pronunciación, introduciendo en muchos el modismo ó modulaciones; así es que su manuscrito, vino á convertirse en un interminable catálogo de nombres propios, correspondientes á lenguas muertas, sin que sea posible responder si existieron cuantos allí se relacionan.

Si los homónimos hiciesen fuerza de ley, debiéramos creer, que los iberos tuvieron asiento en el valle de Quiroga, por existir á las inmediaciones de Monte-furado un pueblecito llamado Ibedo. En las márgenes del Avia, allí en donde Padin fija los descendientes de Gomer, hay otro Ibedo de la parroquia de Vieite: de igual manera pueden hacerse falsas deducciones de otras localidades.

No consideramos suficiente esas condiciones para fijar con

(1) Historia del Reino de Galicia.

precisión las etimologías de cada pueblo, por mas que en algunos casos, sea digna de respeto la nomenclatura que recuerda razas y aun personajes históricos de remoto origen, considerándoles como conmemorativos.

El hombre propende siempre á dejar un recuerdo religioso en todos los descubrimientos que pueden darle celebridad y fortuna. Al pisar Colon las playas del nuevo mundo; cuando españoles y portugueses, surcaron las desconocidas aguas del Sudoeste, en busca de tierras ocultas en la soledad de los mares, legaban á las nuevas fundaciones, nombres iguales á los de sus tierras natales, como un recuerdo tributado á la madre pátria, así como expresaban en otras la viva evocacion de su fé religiosa ó el de sus hombres célebres. De igual manera el nombre de Noé y de sus descendientes, grabado por muchos siglos en la mente de remotas descendencias, podría quedar replegado en grandes poblaciones, que desaparecieron en la frecuente elaboracion de tantas razas trasmigrantes.

No fué menos controvertida la etimología que quiso aplicarse al nombre de Iberia, con que fué antiguamente denominada nuestra península. Al demostrar Marco Varron (1) que los escitas iberos,—iberos asiáticos—de la antigua Armenia llegaron á España, y al encontrar en la estructura física del terreno mucha semejanza con su pátria, así como en las producciones mineralógicas, en las montañas y ríos que como los de aquella parte del Asia, arrastraban pepitas de oro, le dieron por estas semblanzas, el nombre de sus mas célebres poblaciones. Plinio, (2) describiendo la Iberia occidental, entre el Ródano y el Ebro, y Herodoto refiriendo la venida de los focenses, ningun argumento oponen á la doctrina de aquel autor.

Estrabon nos dice que los iberos de Occidente pasaron mas allá del Ponto y Colchos, y esto en nuestro concepto, confirma que aquellas gentes, no hicieron una invasion primitiva,

(1) In *Universam Hispania m.*

(2) Obra citada.

sino secundaria sobre pueblos aborígenas. De aquí el motivo tal vez, para la calificación de iberos españoles que algunos antiguos geógrafos dieron á estos invasores. Debe también tenerse presente, que cuando aquellas tribus salieron de las márgenes del Ródano, haciendo, según se cree, la guerra á los iliscanos de Sagracarta, ya existían colonias y pueblos muy antiguos en las márgenes del Ponto y las del Caspio. (1) Carrasco, (2) impugna las aseveraciones de Varron, inculpándole de algunas confusiones introducidas en el asiento de las razas, siguiendo quizá el dictámen de Estéban de Vizancio en la descripción de las dos Iberias.

El erudito Herculano, (3) aduce sólidos argumentos para probar que los celtas pobladores de las riberas lusitanas, eran diferentes de los celtas españoles. Esta distinción de celtas Occidentales y celtas del Norte, solo puede fundarse en las escursiones de los kimris ó de algunos otros pueblos procedentes de la antigua Hespedia — Italia. —

Herodoto, cuyas noticias tomaron los historiadores romanos, al describir las costumbres de los etruscos itálicos, que presenta bajo un cuerpo de nacionalidad formado por un conjunto de razas con diversos nombres, posesionados de la Italia occidental ó Tirrenea de los Fenicios, detalla como éstos, acompañados de otras tribus, abordaron desde la Lidia, mucho antes de la guerra de Troya. No obstante esta noticia del padre de la historia, vemos que los historiadores griegos, designaron con aquel antiguo nombre, no solo al Occidente si no á toda la costa. Prueba es que aun en la dominación romana, las comarcas occidentales, estaban habitadas por colonias independientes, hasta que mas tarde sufrió las reformas dictadas por los Césares, subdividiéndola en tres porciones, Hesperia la de Occidente, Saturnia la del Centro y Oenotria la del Sudoeste.

-
- (1) Alejandro de Humboldt. Descripción física del mundo.
 - (2) Historia general de España. — España primitiva.
 - (3) Historia de Portugal.

Pansianas (1) presenta á los oenotrios y pecentinos como primeros pobladores de aquella península, que estiene despues por las costas del Tirreno, trayéndolos al gran cuadro de las invasiones desde la Arcadia, capitaneados por los hijos de Licaon, Oenotrio y Pecenino; pero Estrabon le rechaza y declara como pasaje fabuloso.

Antes que se conociese la poderosa nacion de los Helenos, existian ya los chonos y oenotrios bajo la denominacion comun de pelasgos. Este pueblo laborioso y entregado á la industria, dejó en todos los puntos que ocupaba, irrecusables pruebas de su paso, restos que subsisten aun, no solo en toda la costa de Italia como en Cortona, Rávena y Esmirna, sino tambien en Portugal y Galicia.

El grande obstáculo que algunos sábios modernos encontraron para la descripcion de esta raza y la etrusca, debe tener origen en el cambio y multiplicacion de nombres que en distintas épocas le fueron aplicados, como necesidad consiguiente á las guerras de conquista, y á las agrupaciones admitidas en la asociacion federativa. Tito Libio (2) las describe bajo la denominacion de etruscos ó tuscus, que son los mismos pelasgos ó rhecianos, espresando que, al realizar su conquista en el resto de Italia, atravesaron el Apenino, apoderándose de 300 ciudades pertenecientes á los ombrios ó umbrios, arrebatándoles cuanto tenian en la Etruria. Esta conquista se remonta á 1400 años antes de J. C., y ni esta invasion aparece tan vasta como Libio la refiere, ni se realizó por los rhecianos propiamente dichos, sino por la liga de los doce pueblos de la Etruria, en la que tomaron parte algunas tribus de la Rhetia. Si estas razas se corrieron, como es probable, por la orla marítima pasando el estrecho, el argumento de Herculano apareceria bastante probado.

Fuesen dos invasiones simultáneas por el Pirineo y por la costa, fuese en absoluto por uno de los dos extremos, la

(1) Descripcion de Grecia.

(2) Lib. 3, cap. 14.

ocupacion celtica en todo el territorio de la antigua Galicia y Lusitania, parece suficientemente probado, así como la invasion de estas tribus en Escocia é Irlanda, en una época no muy lejana á su asiento en el Occidente, debiendo de ser todas ramas de una gran familia, á juzgar por la comunidad y armonia de costumbres y restos monumentales que sintetizan la homogeneidad de creencias religiosas.

No menos impugnaciones se tienen suscitado para sacar de las tinieblas el origen y etimologia del nombre *Galicia*. Vereá y Aguiar, combatiendo á los analistas de este antiguo reino, propone que de todas sus argumentaciones se deduce que el nombre *Callacia*, debió ser en su origen *KaλλETia*, *KaλλaTia* ó *KaλλaTi*, convertido en *Callaici*, *Gallaici*, degenerado en *Galicia* que significa un pueblo celtico, por haber sido ocupado por aquella raza antes de la conquista romana, y en tiempo de sus hermanos los gálatas franceses, dueños del vasto territorio celtico-gallaecia. Suponiendo que Vereá se apoye en las afirmaciones de Paulo Orosio cuando señala los estensos limites de la Galicia de su época, —siglo IV,—conviene no olvidar que dentro de aquella demarcacion, no todas eran tribus celticas ni del mismo origen.

Calculan otros, que con la dominacion Greco-fenicia, aparece el nombre *Gallaecia*; antes de ella, no era conocido mas que por el pais de los céltas occidentales; opinion muy bien fundada, pues Herodoto ocupándose de estos pueblos dice: *Los celtas situados á la otra parte de las columnas de Hércules confinan con los sinesios, últimos europeos occidentales. En otro pasaje amplía: Los celtas despues de los sinesios, son los últimos moradores de Europa al Occidente.*

Valiéndose de la voz *Gali-iza*, definida por modernos anticuarios, su significacion griega será *Gálucia*, palabra compuesta de *Gá Γά* —genitivo de *gas*— *Yá*, voz dórica ó de los dorios, usada por *ge*, *Yu* (tierra) y de *Lycia* del adjetivo griego *Lycio*, *Lycia* (de Lobo); de *Lyceo*, *Lyceios ayopá*, lugar en donde estaba el templo de Apolo Licio en Arzoz; sustantivo *Lyceo*, ó destructor de Lobos, sobrenombre de Apolo Licio,

ó *Lycia* de Lobo. Puede tambien ser adjetivo referente á dicha ciudad, por manera que traducidas estas dos voces en la compuesta, significará tierra lobosa ó de lobos. (1) En la Arcadia—*Morea*—hubo tambien un monte Lycio—de lobos—con su Júpiter Lycio al que rendirian culto los cazadores de aquellas fieras; (2) Virgilio hace tambien mencion de Pan Licio. (3)

RELIGION Y COSTUMBRES.

De cuantos elementos entran á constituir la vida social de un pueblo, ninguno tan influyente como las creencias religiosas. Ni la forma de gobierno, ni la lengua, ni las fórmulas legales, ni las tradiciones, ni las costumbres mas inveteradas, se arraigan tan hondamente en los ánimos, como las ideas verdaderas ó supersticiosas, que se profesan acerca de la divinidad.

Porque los escritores romanos no observaron entre los celtas imágenes de dioses, templos, ni culto semejante al de la teogonia de los pueblos contiguos al Mediterráneo, los calificaron ligeramente de idólatras. Ciertó que en los primeros tiempos, desconocian ó rechazaban como indignos de representar la grandeza de Dios, los simulacros que posteriormente imitaron de los griegos, cartagineses y romanos, y esto lejos de probar que eran ateos, demostrará, que tenían una idea muy pura y sublime de la divinidad. Reconocian un Ser Supremo, inmortal, indivisible y omnipotente, bajo el nombre de *Teut*, quien uniéndose á la diosa *Hertha*, es decir la tierra, habia comunicado accion y vida á los seres que contiene.

Una prueba de que aquel culto fué conocido en Galicia y en la misma Orense, es la inscripcion que se conserva en la

(1) Domingo Díaz de Robles. Estudios para la historia de Galicia. Inéditos.

(2) Biecionario de erudicion latina, tom. 1, pág. 1405.

(3) Eneida, canto VIII.

catedral de dicha ciudad, en una lápida de siete decímetros de alto, hallada en la huerta llamada del Caneiro. (1)

Teut, era pues el espíritu universal, la potencia vivificadora, el alma del mundo que los celtas adoraban en los emblemas del sol, de la luna, de las estrellas ó de los elementos, al mismo tiempo que solemnizaban sus varios y especiales atributos en la espada, en la encina y en cualquiera otro objeto material y hasta en los lagos y en las fuentes. Aun se perciben á cada paso en todo el territorio de la antigua Callegia, no pocos vestigios de lugares consagrados al culto y conocidos con la denominacion de *Mallo* ó *Mallon* que ellos le daban. (2)

El *Esus* de los galos, ó el *Hu-Cadar* de los kimris, y el *Teut* de los celtas españoles debió tener el mismo origen; una divinidad tal vez con distintos atributos. El sábio Davies, ha publicado una de las fábulas mas misteriosas de los galos, curiosísima por sus detalles y analogía á un principio que parece comun y constante en todas las tradiciones religiosas, y en la que se encuentra perfectamente caracterizada la versión católica, referente á los primeros pasajes de la sagrada escritura.

«Hu, dice, habia edificado su vivienda cerca de un inmenso lago, cuyas elevadas aguas amenazaban constantemente á la tierra defendida de la inundacion por medio de robustos diques. Pero un castor que trabajaba constantemente para horadarlas, consiguió al fin su objeto, y las aguas cubrieron toda la superficie del globo.

Toda la raza humana fué victima de la inundacion, escepto

(1)

TELLVRI
C SVLP.
FLAVVS.
EX VOT.

Esta lápida subsiste colocada en la pared exterior de la oficina destinada á guardar las piezas del catafalco del Excmo. Cardenal Quevedo, en el frente del patio nuevo, ángulo superior de la derecha, en la fachada del Norte.

(2) El *Tent*, *Tis* ó *Tuis* de los germanos, y el *Tad* ó *Tat* de los bretones significa *Dios y Padre*. *Tuis-Ton*, entre los alemanes equivale á hijo de Dios; de aquí el llamarse ellos *Tentones*, *Tentonarú*, *Tentosagos*.

un hombre y una mujer que se salvaron en un buque sin velas, que la prevision de Hu tenia dispuesto hacia mucho tiempo, y el cual se salvó tambien una pareja de cada especie de animales.

Pero la tierra permanecia retenida por el castor debajo del agua, y era preciso arrancarla de entre los brazos del liquido elemento.—Hu poseia dos bueyes magnificos á los cuales ordenó que la arrastrasen del abismo. Los bueyes obedecieron su mandato y restablecieron la tierra sobre la superficie del lago; pero en la lucha que les fué preciso sostener para contrarestar la accion del castor, uno de los bueyes de Hu hizo tan penosos esfuerzos que sus ojos saltaron de las órbitas y murió enseguida. El otro abatido por la pérdida de su compañero, rehusó todo alimento, y espiró tambien al poco tiempo.

Despues de haber salvado la materia animada, Hu fundó las instituciones humanas. Dividió la raza primitiva en familias, y las enseñó á ejercer la justicia, á amar la paz y cultivar las tierras.

El carro de Hu está rodeado eternamente por los rayos del sol: el arco-iris lo circunda, y cinco génios cubiertos con arneses de oro y de llama, y unidos por una cadena de oro, conducen sus bueyes en el cielo.

Hu, es además, el Dios de la guerra, el vencedor de los gigantes, el protector de los hombres en medio de las tinieblas y el defensor del santuario. Dá á los héroes la fuerza é inspira la resignacion en la adversidad y la constancia en el trabajo.

Es, en fin, el padre de los druidas y el rey de los bardos, elevado á la supremacia en el circulo de piedras que representa al mundo. Las aguas obedecen su voz, y las bendiciones le acompañan.

Hu no ha estado solo en el mundo. Una mujer, una encantadora, llamada Koridwen, embellecia los dias que pasó en sus dominios de Penlenn (la estremidad del lago.)

Koridwen dió á luz tres hijos: Mor-Vran, su primogénito,

el cuervo marino, el protector de los navegantes): Creiz-Vion su hija, la mas hermosa del mundo, (la yema del huevo, el símbolo de la vida); y un segundo hijo llamado Avank-du (el castor negro, el ignorante), el mas feo de todos los seres.

Koridwen, queriendo instruir á este último para que no fuera completamente indigno á su elevado rango, resolvió prepararle, segun los ritos misteriosos, el agua de la adivinacion.

Con este objeto, se trasladó á la tierra del *Reposo*, donde se hallaba la ciudad del Justo, y dirigiéndose al enano Gwion (el espíritu), guardian del templo, le dió el encargo de vigilar la mística preparacion. Un ciego llamado Morda, debia de alimentar el fuego debajo del vaso, y hacer hervir el agua constantemente por término de un año y un día.

Entretanto, Koridwen estudiaba el curso de los astros, y recogia del fondo de los bosques algunas plantas cuya virtud conocia ella sola.

Próximo á espirar el año, una ebullicion demasiado viva hizo rebosar del vaso tres gotas dal agua misteriosa, que cayeron sobre un dedo del enano Gwion. El ardor producido por las tres gotas, le hizo llevar instantáneamente el dedo á la boca, y apenas el agua preciosa humedeció sus labios, se rasgó ante sus ojos el velo del porvenir. Comprendió desde luego que solo tenia que temer la cólera y las persecuciones de Koridwen, cuya ciencia lo adivinaba todo, y emprendió precipitadamente la fuga.

Escepto las tres gotas que cayeron sobre el dedo de Gwion, todo el resto del agua estaba emponzoñada: el vaso cayó por sí mismo y se quebró.

En tanto el término habia espirado, y Koridwen entraba en el mismo acto. Su indignacion fué inmensa al ver perdido todo el trabajo de un año. Se encolerizó por de pronto contra el ciego Morda; pero conociendo despues que Gwion era el único culpable, salió en su persecucion.

Gracias á las tres gotas milagrosas, Gwion apercibió en espíritu á Koridwen, y para huir con mas rapidez se trasfor-

mó en liebre, pero Koridwen se convirtió á su vez en lebre! y le estrechó contra la márgen de un rio. Gwion entonces se sumergió en el agua trasformándose en pez; pero su enemiga convertida en nutria lo persigue tan de cerca que para liberarse de ella no le quedó mas arbitrio que trasformarse en ave. Entonces Koridwen, armada con alas de gavilán se remontó sobre su presa y precipitándose sobre ella con la rapidez del rayo, iba ya á aprisionarla entre sus garras, cuando Gwion vió un monton de doradas mieses y dejándose caer en el medio, se convirtió en grano de trigo; pero Koridwen transformada en gallina, descubrió al infeliz Gwion y lo tragó.

Koridwen estaba vengada; pero bien pronto debia sufrir el castigo del cielo. Apenas habia devorado á su enemigo, se encontró en cinta. Su preñez duró nueve meses, y Hu condenó anticipadamente á la muerte al hijo que llevaba en sus entrañas. Pero, ¡oh poder del amor maternal! Cuando Koridwen se vió libre, encontró tan hermoso al niño maldito, que no tuvo valor para cortar el hilo de sus dias.

Hu, siempre sábio, le aconsejó que lo metiera en una cuna cubierta de cuero, y lo arrojase al mar. Koridwen dócil al consejo de su esposo, tomó á su hijo en los brazos, le dió el primero y último beso, lo colocó en la cuna y lo abandonó á las olas.

En aquel tiempo el estanque del rey Gouydno, situado cerca de la playa, le surtia en un determinado dia del año de un número inmenso de peces.

Gouydno no tenia mas que un hijo, llamado Elfin, que era el mas infortunado de los mortales. Jamás el éxito habia coronado sus empresas, de modo que su padre lo creia nacido en hora fatal. Los consejeros de Gouydno le aconsejaron que permitiese á su hijo vaciar el estanque, por si en el fondo del agua que dá la ciencia, encontraba algun alivio á su infortunio.

Llegado el dia, Elfin vació el estanque, y no encontró nada, ni un pez siquiera! Pero al disponerse á partir, cubierto de tristeza, apercibió una cuna de cuero detenida entre la empalizada de la esclusa.

—La desgracia te persigue,—le dijo entónces uno de sus escluseros —Has destruido hasta la virtud de este estanque.

—Espera,—respondió Elfin,—tal vez esa cuna valgamas que todos los peces del Océano.

Se abrió la cuna, y el esclusero viendo la cabeza de un niño, exclamó: TALIESIN! (frente radiante).

—Frente radiante será su nombre,—replicó el príncipe;—y olvidado de sus propias desgracias, lo colocó sobre su caballo.

Entónces, con gran admiracion de Elfin, el niño empezó a cantar un himno á su libertador, profetizándole su futuro renombre.

Elfin llevó el niño al castillo, y se lo presentó á su padre. Gouydno preguntó si era un sér natural ó un espíritu, y el niño le contestó tambien con una cancion mística, en la que declaraba haber vivido en todas las edades, identificándose con el sol cuyo nombre llevaba.

Gouydno maravillado le pidió que cantase un nuevo himno, y el niño respondió:

He nacido tres veces. Sé como se debe estudiar para subir al templo del saber. Que los hombres vengan á aprender todas las ciencias cuyo origen está en mi seno, porque yo sé todo lo que ha de ser.» (1)

Lo mismo los galos que todas las naciones de la antigüedad, dejaron un recuerdo imperfecto de la teogonia en que vivieron unas, y de la antropolatria á que rendian culto otras. No obstante, obsérvese en ellas una armonía y una similitud tan íntima en la teomitia de todas las épocas, que como de la interpretacion dada por Mr. Davies se deduce, trae siempre el recuerdo de un Sér Supremo, secundado por el nombre de un personaje, símbolo de algun recuerdo grandioso que, impresionando la mente de aquellas generaciones primitivas, la fueron legando tradicionalmente, cual sagrada herencia de sus mayores.

(1) Ed. Davies. Mitología del rito de los druidas. Saralequi y Medina; obra citada.

De esa manera, fué como la conmemoracion de Hércules, vino á encarnarse en los primeros cronicones de nuestra historia, dando como un hecho positivo su venida y su personalidad, en las tan glosadas batallas contra Geyon, triunfo colosal, gigantesco, titánico, que vino á llenar con tan decantadas empresas, los desiertos cuarteles de nuestra heráldica municipalidad.

Hércules debió ser la figura simbólica de las tribus asiáticas; una intermediacion entre el hombre y la divinidad pagana, emblema á la vez de la guerra y de la fuerza; el dios de las batallas, lo que el Marte, en fin, de los romanos.

Por donde quiera que las tribus asiáticas, llevaron su asiento, allí estuvo la idea de un Hércules, representado alegóricamente en alguno de los siete trabajos que mas caracterizaban su mérito especial, su dignidad tal vez. No es solo al Hércules de España á quien por tanto tiempo se le rindió culto. Estudiemos á esa deidad en Siria, Fenicia y Egipto: busquemos las monedas de aquellas naciones, y allí como en las de muchos municipios españoles, le encontraremos cuando menos revestido con la piel del leontvencido, y armado de la formidable maza. Desde los medallones con el tipo de Alejandro Magno, hasta las monedas de Cádiz, la idealidad del mito oriental, es igual, idéntico, constante. Esa debió ser la causa de popularizarlo hasta el extremo de prostituir el recuerdo santificado por la vetusta tradicion convirtiendo lo ideal en un ser viviente y activo.

Así es que si los celtas no hubiesen creído en la inmortalidad del alma, en el mérito ó demérito de las obras, en la expiacion y en los premios y castigos despues de la muerte, no hubieran arrostrado con tanta intrepidez los peligros, ni serian constantes en sus recuerdos, ni darian tanta importancia á los sacrificios.

En la teogonia druídica, los ministros constituian un cuerpo privilegiado que reasumia la principal autoridad religiosa y civil, delegada en un jefe electivo. Conocian en justicia de todas las diferencias públicas y particulares, así en lo conten-

cioso como en lo criminal, y estaban exentos de las cargas y gravámenes públicos. Solo despues de numerosas pruebas y preparaciones, eran admitidos los aspirantes en el gremio.

Dividianse en druidas, bardos y eugabagos. Los primeros eran los sacerdotes que presentaban á las divinidades las ofrendas, los votos y las oraciones; los que despues de admitidos los sacrificios cruentos, inmolaban las víctimas; los que instruian á la juventud en las cosas sagradas y profanas; los que ejercian la mágia, la adivinacion y la medicina por medio de las fórmulas, ceremonias y cantos misteriosos; los que cuidaban el arreglo del calendario, siendo consultados para las empresas árduas. Los bardos componian poemas en honor de la pátria y de sus héroes y cantaban himnos á los dioses. Los eugabagos arreglaban cuanto convenia á los sacrificios, á los conjuros, á los auspicios y al arte adivinatorio.

Se cree tambien que adoraban bajo iguales formas ó bien con advocacion distinta á *Antubal*, *Bariaico* ó *Banduan*, *Endovelico* y otros, que pueden ser uno mismo, segun la probable congetura de Dumham, á la cual pueden servir de testimonio las inscripciones descubiertas en Galicia copiadas en la obra del P. Masden, Veree y Aguiar y otros anticuarios. (1)

Reconocian además otras divinidades paganas, que bajo en dominaciones distintas, encerraban la adoracion del sér único, sin que por la variedad de nombre pueda considerárse-

(1) Obras citadas.

1
BOVTIVS
ANTVVEL
F.D. NAVI
V.S.L.A.

2
ENDO
CASTRORVM.

3
RAVVEANA
BARAECO
AFER ALVINI
T.TVROBVS
V.S.L.M.

La lápida núm. 1.ª se desconoce su localidad; la 2.ª fué hallada en la provincia de Orense, monte del Geroz; la significacion mas aceptable *Endobelico*, deidad de los campamentos, y la 3.ª fué descubierta en la parroquia de Rubiana. Hubo otra votiva en las inmediaciones del pueblo de Bande, dedicada á *Bandua*; pero apesar de las muchas diligencias que allí practicamos, no fué posible verla para tomar una copia exacta, así como lo hicimos con otras romanas en buen estado de conservacion.

les como un dualismo, que sería antagónico y funesto á la unidad religiosa del druidismo.

El Jove, ó Júpiter que mas tarde se lee con frecuencia en las inscripciones romanas, bajo las iniciales I.O.M. *Júpiter Optimo Máximum*, no es la divinidad céltica. El Júpiter Ladico y el Candamio, entrañan el comercio del politeísmo de Roma, apareciendo segun las leyendas, que los romanos aceptaron las divinidades célticas y las tributaron culto. (1)

Para el rito druidico, habia tambien sacerdotisas llamadas Briadas ó Hadas, que reemplazaban á los druidas en sus funciones, respondiendo como profetizas en los oráculos; ejercian la adivinacion y eran tenidas en gran respeto.

Los druidas llevaban un ropaje talar blanco, ajustado por medio de un cinturon bordado, una especie de roquete, un gorro blanco sencillo y brazaletes. El gran druida en cuyo poder se depositaba la segur de oro, se distinguia por una borla de lana que coronaba el bonete, y dos bandas de lino que pendian por los lados del mismo y por un cinturon de oro en las grandes festividades. Dueños de la ciencia, de la religion y la politica, dominaban con absoluto imperio.

En sus templos edificadas al aire libre, y en los bosques sagrados ó *lucns*, tenian lugar las reuniones y en ellos se veneraban encinas seculares, cuya rama no era lícito tocar, ni siquiera remover la tierra de estos santuarios. Allí se custodiaban las armas en tiempo de paz, el tesoro y las ofrendas de los dioses, sirviendo á la vez de asilos que devolvian

(1) Masdeu y Morales traen las siguientes:

1	2	3
IOVI LADICO	IOVI LADICO	IOVI CANDAMIO
	M. VLP.	
	AVG. LIB.	
	GRACILIS	
	EX.VOTO.	

La inscripcion núm. 2, dedicada al dios de las montañas? en Galicia se conoce un *Ladivus mons*, tiene todo el carácter de lápida romana, como se deduce de su libre y mas aceptable interpretacion que es *Marco Ulpio Gracil, liberto DEL EMPERADOR, cumplió el voto que libremente hiciera á Júpiter Ladico.*

la libertad á los esclavos y prisioneros que tenían la dicha de pisarlos.

La fiesta en los bosques sagrados ó lucus, debieron pertenecer á los primeros tiempos del druidismo, y son generalmente poco conocidos. Estas festividades, pasaron despues á los *cromlec'h*, monumentos fáciles de confundir con los barrows de guerra (castros), y en ellos se celebraban las reuniones en los plenilunios, para consumir los sacrificios y para distribucion del *Muerdago*, al pueblo que concurría á las ceremonias religiosas. Bajo la direccion del gran druida, se verificaban las solemnes reuniones que tenían lugar á las altas horas de la noche segun la costumbre ó rito para los sacrificios, llevando cada individuo una antorcha en la mano para alumbrar el sangriento simulacro. De todos los extremos del local señalado para la ceremonia, bajaban los habitantes desde los lugares mas lejanos, llamándose mutuamente por medio de ese grito agudo, penetrante y prolongado, típico de Bretagna, Escocia y Galicia, conocido entre nuestros habitantes con el antiquísimo nombre de *aturuxo*, y que aun hoy resuena en las revueltas montañas, valles y cañadas de nuestra pátria, repetido por los campesinos para emprender alguna expedicion nocturna. (1)

Reunido el colegio, dirigian plegarias al dios innominado del druida, mientras los bardos entonaban himnos al compás de la *rotta*, en honor de la divinidad. Despues de una pequeña

(1) Una tradicion inmemorial, vino conservando en nuestros habitantes del campo, especialmente en las montañas de Lugo y provincia de Orense, una reminiscencia que solo puede tener origen de aquellas reuniones nocturnas de los celtas. La celebridad del *Folion* que procede ya de una antigüedad remotísima, puede servir de leal testimonio para la deducción indicada. En los dias que solemniza la iglesia católica, y con generalidad en las vísperas de los patronos de cada pueblo, vñse en lo mas culminante del monte, infinidad de luces que se dirigen al pináculo mas encumbrado, siguiendo al compás de la gaita una marcha lenta. Esta ascension procesional, se realiza con bastante orden y silencio. Llegado al punto designado, todos los asistentes forman círculo, permanecen en silencio mientras dura el disparo pirotécnico, sosteniendo cada uno su luz en la mano, del mismo modo que los celtas llevaban el fuego. Terminado el disparo de los voladores, aquel pueblo que subió iluminando el monte, sin mas objeto que una costumbre, cuyo origen desconoce, se presenta en la puerta del párroco que los obsequia con algun refrigerio.

plegaria y de inspeccionar las venas del costado de la víctima, tendida sobre el *dolmen*, el gran druida invocaba la luz de la luna, mientras el sacrificante la hería en el vientre con la piedra cortante ó *dólabro*, y observaban las entrañas sin cortarle parte alguna; y por el tacto, la prolongada agonía, actitud y últimas convulsiones, hacían los pronósticos acerca del porvenir. Los himnos de alabanza volvían á repetirse después que la víctima exhalaba el último suspiro.

La recolección del *Visco* ó Muerdago, se hacía en Diciembre con gran solemnidad. Es una planta parásita que crece en las encinas y otros árboles; posee algunas virtudes medicinales y los druidas le atribuían infinitas, haciendo de ella una especie de panacea. Buscábanle con gran afán; una vez hallada, encaminábanse procesionalmente al lugar en donde se había encontrado, haciendo la recolección el día séptimo de la luna. El jefe druida, subía á la encina, cortaba el muerdago con la segur de oro, lo entregaba á tres druidas asistentes, que lo recibían con gran veneración en un lienzo virgen; sacrificando después toros blancos. (1) Del jugo de la planta confeccionaban un licor que bendecían, distribuyéndolo al pueblo el día primero del año. El regalo de aquel líquido que los sacerdotes druidas hacían á sus creyentes, era tenido en gran respeto.

Después de la clase de los druidas, venía la de la aristocracia guerrera; hombres de armas que elegían por sí sus jefes, sujetos al poder del gran druida. Estaban obligados á concurrir al llamamiento de aquel, con todos los hombres útiles de entre sus clientes.

Estos cultivaban los campos, pero eran libres é independientes y podían cambiar de patrono á su alvedrio. Los pueblos confederados, enviaban representantes á la asamblea común, en donde debían obrar con suma discreción. Todo el que averiguaba alguna noticia importante, estaba en el deber de manifestarlo á los magistrados, quienes podían permitir ó

(1) República gentilica y Revue d'Anvergne.—Set. 1841.

impedir su publicación. Si ésta era conveniente, se divulgaba por medio de emisarios que la repetían á voz viva por los campos y poblaciones. En caso de peligro, convocaba el jefe á consejo armado y todos sin escepcion estaban obligados á concurrir. Las poblaciones formadas por grupos informes de chacras en las primeras épocas, no se hallaban cercadas de muros, sino de débiles empalizadas; detrás de ellas se guarecían con sus ganados cuando se acercaba el enemigo.

Profesaban los celtas gran respeto á la pureza y santidad del matrimonio, permutando entre los contrayentes algunas dádivas consistentes en armas, caballos, bueyes, aperos de labranza ó ajuar de casa. El matrimonio era indisoluble. En caso de adulterio, el marido haciendo justicia por sí propio, cortaba el cabello á la delincuente, la despojaba de sus vestidos y afrentándola publicamente la devolvía á su familia.

La guerra era la ocupacion favorita de los celtas, el valor el norte de su educacion; la afeminacion y la cobardia, una infamia. Sus armas eran el escudo, la lanza, la espada y el dardo. Algunos pueblos usaban dos clases de espada, una corta y otra larga. Los lusitanos y algunos grupos de los gallegos, se armaban con escudos de dos pies de diámetro, cóncavos en la parte anterior y que ajustaban al brazo con correas sin asa ni hebillas, y espada corta á manera de daga, corazas y borceguies tejidos de lino y cascos de cuero ó de cobre. (1) Sacrificaban á Marte machos de cabrio, toros blancos y caballos; entraban en batalla con la frente mitrada y hacían hecatombes al estilo griego.

El haber los romanos adoptado la espada y la lanza de los españoles, es una señal inequívoca de su escelencia. Justino (2) asegura que los galæcios ó galáicos, jamás se armaban á su gusto, si no con las templadas en los rios *Calive* y *Bilvitis*. Aunque algunos escritores, ateniéndose á la autoridad de Plinio, no opinan que tales rios fuesen el Cabo y el Bibey,

(1) Estrabon. Obra citada.—República gentilica.

(2) Obra citada, libro 44.

afuentes del Sil, nosotros con el P. M. Florez, Resende y Vaseconcelos, creemos que sí. Además de otras razones que espondremos, no es menos lógica, la de que, teniendo los gallicos tan buen gusto para armarse, debian de tener fábricas de armas ántes y despues de la conquista romana, y no es probable que pudiendo surtirse de las de Bilbilis, fuesen á Tarazona, mediando tanta distancia y ofreciendo su transporte los obstáculos que eran consiguientes á las continuas guerras.

Otro testimonio claro y que manifiesta en alto grado el talento artístico y el gusto delicado de los antiguos gallegos en los trabajos metalúrgicos, nos lo suministra Silio Itálico, al describir el regalo que hicieron á Annibal en el sitio de Sagunto. Consistia en una armadura completa: el autor pondera el mérito de cada pieza, y deteniéndose especialmente en el escudo, admira las diferentes escenas dibujadas en su contorno, y en el cual y en diminutos cuadros estaba representada la historia de los amores de Dido y Eneas. Al referir lo primoroso de la ejecucion, hace mencion especial del cuadro en que ambos amantes aparecen bajo una gruta, guardiéndose de un fuerte aguacero que en uno de sus paseos amorosos por la frondosa selva, les habia sorprendido. En este pasaje es donde aquel poeta, analizando lo minucioso del trabajo y la perfeccion del dibujo, se detiene, lo esplica y concluye diciendo, que no habia otras palabras con que alabarlo, si no que lo *habian hecho manos gallegas*. ¡Rasgo altamente espresivo de la fama que alcanzaban éstas! El autor pudo tal vez ponderar el mérito de la armadura; pero si la fama de los gallegos en el adelanto de las artes no fuese general, seguramente no hubiera citado las obras que salian de sus manos como un modelo, como un punto de comparacion, digno de aquellas, para dar mas fuerza á sus elogios.

Refiriéndonos al autor citado y á las costumbres de los celtas, dicen que los hombres llevaban el cabello suelto y tendido á la espalda y cubrian la cabeza con un gorro semi-es-

férico. Las mujeres entretegian la cabellera sobre una columnita de dos centímetros de alto, cubriéndola con un velo negro, de los cuales se levantaba una especie de cuervo, que venía á caer sobre la frente. Usaban collares de hierro. Los sentenciados á muerte eran despeñados. Sacaban los parricidas fuera de poblado y los mataban á pedradas. (1)

Esponian los enfermos en las vías públicas á fin de que los que hubieran tenido la misma dolencia, les indicasen el remedio. Tales son las costumbres de que nos dá cuenta Herodoto, por mas que no las consideremos bastante exactas con referencia á los grupos que habitaban en el interior, y que no fueron plenamente conocidos hasta despues de la dominacion romana.

Entre las costumbres populares célticas, se conservan aun muchas en nuestra pátria que no lograron desfigurarse por completo el trascurso de los siglos. Entre ellas la mas típica es la gaita; ese instrumento de que nos habla Estrabon, cuyos sonidos, dice, tenían cierto género de inesplicable dulzura. (2)

(1) Apesar de esta opinion generalmente admitida, creemos que los parricidas tenían otro suplicio entre los celias, y que alcanzaba no solo al perpetrador del delito, sino á todos los individuos de la familia, por mas que en ellos no se justificase complicidad en el crimen. En las cercanías de Santa Marta de Ortigueira, al hacer un desmonte, se encontró á dos metros de profundidad un hueco que contenia restos antropológicos, observando en ellos, que los dos parietales, estaban tadrados por escarpías de cobre. El Licenciado en medicina D. Joaquín Rodríguez Acevedo que observó á la vez estos restos curiosos, calificó el esqueleto como perteneciente á una jóven de 16 á 18 años. Dado cuenta á la Academia de Arqueología y Geografía, su dignísimo presidente el Excmo. Sr. D. Lorenzo Arrazola, manifestó el hallazgo de otros siete en las cercanías de Leon, colocados á la línea, y que el último debia de ser de un niño de 6 á 7 años. Otro, sacrificado en la misma forma, se encontró tambien en las inmediaciones de Jaca.

(2) Mucho se tiene escrito de la *gaita gallega*, que se usa desde tiempo inmemorial en todos los países que fueron habitados por los celias, y sin embargo, no hemos visto que nadie se ocupase de lo mas típico, lo mas adherente á ella; ese toque que es tan antiguo como la gaita, acaso lo primero que se tocó en ella. Es un concierto caprichoso de notas, repetidas unas, alternadas otras, que tienen cierta espresion y armonía, dulce, agradable, simpática al oído y que tambien puede producir una dulce melancolía, como espansion inesplicable. El que oiga en nuestros campos, en las mañanas de verano el toque de la *alborada* cuyas agudas notas se modifican al dilatarse por entre el follage de los frondosos pinos y castaños seculares, si no siente en el alma una sensacion profunda, es por que no

De los argumentos de Plinio y Pomponio Mela, habrá tomado origen la calificación que los escritores romanos dieron á los celtas occidentales, negándoles imaginación y nùmen para la poesia. Esta injusta opinion llegó á tomar tal arraigo, que aun en la actualidad, nuestras provincias vecinas, desconociendo el carácter, índole ó instruccion de los gallegos, no desisten de ella. Sin negar que los hijos de estas montañas, son mas apasionados por los estudios sèrios y por las ciencias que por las bellezas de la poesia, ni por eso le negaremos nùmen ni falta de conocimiento en el arte de la rima. Además de los muchos poetas conocidos, cuenta Galicia con gènios fecundos que honran el suelo natal, con la descripción de costumbres espuestas con esa espresiva dulzura tan peculiar á nuestro dialecto provincial. (1)

Prescindiendo de gènios ilustrados, es preciso no conocer el carácter de nuestros campesinos para negarles ese nùmen natural que les es muy peculiar. Rara vez al cruzar por las frondosas vegas, deja de oirse algun canto popular, que en estilo doliente envuelve una queja disfrazada y que en bien cortados versos y armoniosos consonantes sujetos á la mas exacta medida, revelan inspiracion sin el auxilio del arte. Podiéramos poner muchos ejemplos tomados de los cantos de pura inspiracion si no fuesen ajenos al objeto de este trabajo. Hé aquí no obstante un pequeño trazo, el último que llega á nuestros oídos:

—Roliña que vas volando,
¿Dónde vas facer ó niño?
—Nas carballeiras do Abia,
No mais alto carballiño.

tiene corazón gallego. Con ese toque se inician las festividades, se hacen las felicitaciones y se dan las enhorabuenas. Con él tambien daban los hermandinos en la célebre sublevación de la edad media, la señal para el incendio de los castillos y casas solariegas que lograban asaltar; incendios que se hacian siempre á la primera luz de la aurora, por lo que se les daba el nombre de *Lumiciros da Alborada*.

(1) Sin carecer de poetas en los siglos anteriores, tenemos como modelos contemporáneos en la poesia gallega á D. Francisco Afon, doña Rosalia Castro de Murguía, Pintos, Alberto Camino, los Iglesias, Carbajal, Turmes y otros que seria prolijo enumerar.

Como conclusion del argumento que nos ocupa, tenemos aun en todo su apogeo, la proverbial *Regueifa* de nuestras montañas. (1)

MONUMENTOS CÉLTICOS.

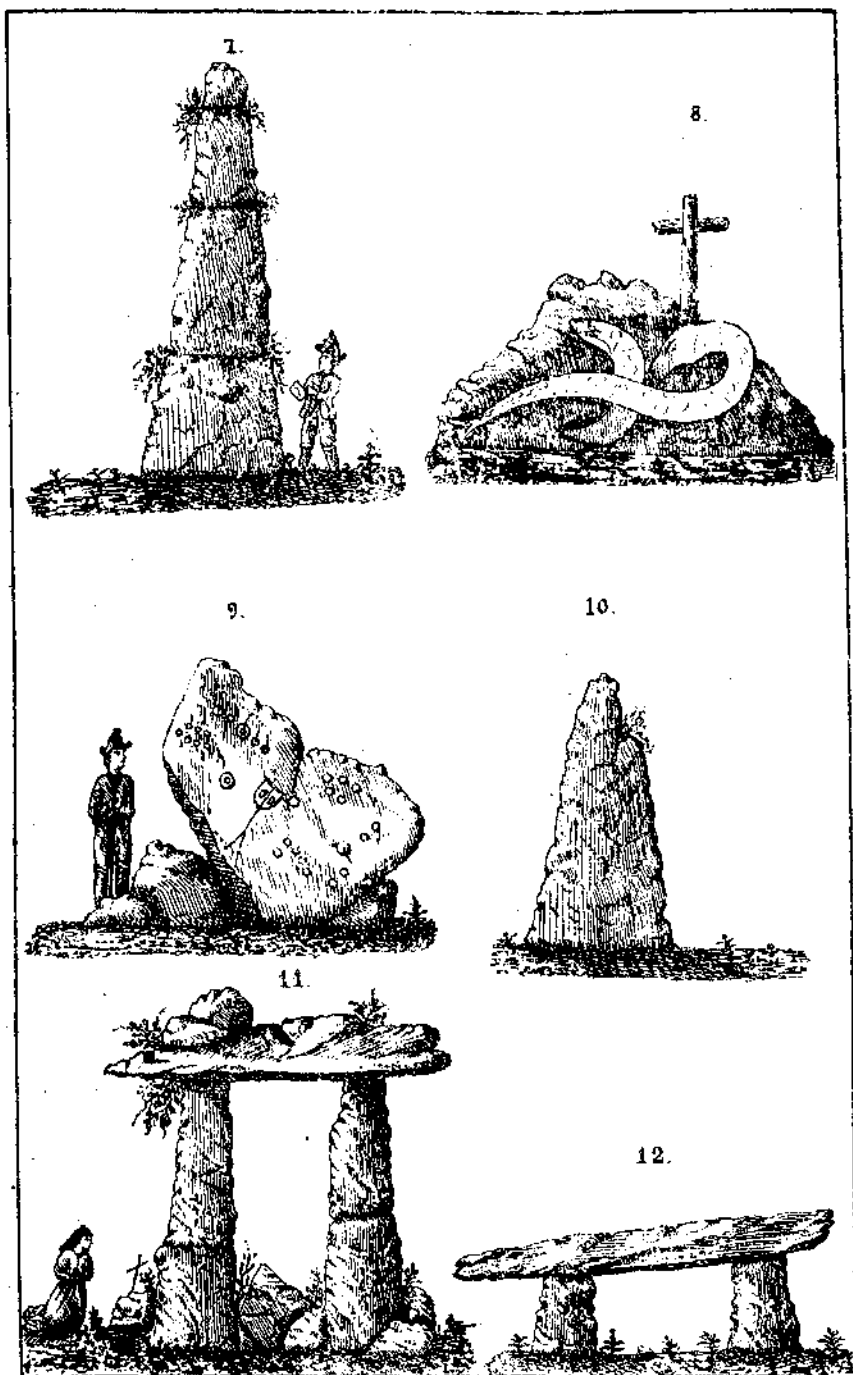
El recuerdo de las primitivas razas célticas, justificado en los monumentos, se comprueba, por el gran número las agrupaciones de granito y los gigantes monolitos, tan respetados por nuestros habitantes del campo, que les tributan una veneracion semi-sagrada, que procede de una lejana y misteriosa tradicion. De esas construcciones rústicas respetadas por la sucesion de los siglos, han salido la multitud de cuentos populares, ridiculas preocupaciones y consejas, que forman el gusto novelesco ó el recuerdo de sus mayores, con que entretienen las largas veladas del invierno. Dificilmente existe un *Carnillon*, un *dolmen*, una *pedru oscilante* ó un *menhir* de grandes proporciones, que no sirva de argumento á las fantásticas narraciones de la comarca.

Si los galos siguiendo las tradiciones religiosas de las tribus de Abraham, no tenian otros altares que las piedras en

(1) Es la festividad nocturna en las bodas de nuestros montañeses. Reúnense los mozos á la puerta de los contrayentes, y con ellos todo el pueblo ó aldeas inmediatas, empezando los mejores cantadores á improvisar versos reclamando la *regueifa*, que consiste en una hogaza de pan, mas ó menos lujosa y adornada, segun la posibilidad de los desposados ó padrinos, si aquellos fuesen pobres. Es admirable como esta gente, completamente ajena á toda instruccion literaria, sostiene un diálogo en improvisados versos, referente á la vida de los novios, de los padrinos y de los convidados, versos que envuelven siempre una alusion ó sátira picante. Presentada en público la *regueifa*, es condicion indispensable empezar el baile que rompen los nuevos conyuges, llevando la novia la hogaza en la cabeza que sostiene en equilibrio hasta la mitad del baile, pasándola despues á la de su consorte. Terminado éste, los mozos cantadores, eligen entre ellos al que mejor improvisó y se la dan como premio, para que la distribuya entre los concurrentes; pero sin contar con las mujeres para el reparto, porque seria inferirles un insulto. Si la *regueifa* se negasa por cualquier motivo, entonces sale en verso la vida privada de todos los asistentes á la fiesta, que termina por una escandalosa cencerrada.

En otras localidades en vez de ser cantada, se baila, y la gana aquel que al rededor de ella ejecute los puntos mas difíciles, sosteniendo un vaso lleno de vino en la cabeza, de cuyo líquido no debe derramar ni una gota porque en este caso pierde el premio y es relevado por otro competidor.

Galicia Céltica.



N. 7. Piedra Gigante en el Priorato de Rocas. ORENSE

N. 8. Piedra de la Serpente, en Gundamul. CORUÑA

N. 9. Menhir sacro de Ganzo de la enxada en la Limia. ORENSE

N. 10. Menhir en la Sierra del Garez, ayuntamiento de Lobos. ORENSE

N. 11. Dolmen de los montes del Obre en Noyn. CORUÑA

N. 12. Dolmen de la vertiente oriental del monte Pindo. IDEM.



bruto; si los druidas conservaron esa costumbre hasta la propagacion de los dioses nominados de Roma, debemos creer que muchas de las construcciones que se conservan aun en nuestro suelo pátrio, obedecen á ese precepto de la antigua ley prescrita en el código de Moisés. (1)

Podemos rivalizar en este género de recuerdos con Irlanda, Escocia y Bretagna, que como Portugal y Galicia, fueron pobladas por la misma raza, en épocas muy inmediatas entre sí, á deducir por la identidad de monumentos y costumbres.

El *menhir*, lo constituye una piedra implantada en el terreno, que mide por término medio de cinco á siete metros de altura. Se cuentan tambien de mayores dimensiones que como la *Piedra gigante* de San Pedro de Rocas al Norte de la iglesia parroquial en el municipio de Esgos, cuenta 39 piés de altitud (11 metros), compuesto de cuatro piedras sobrepuestas en forma de obelisco. ¿Representacion informe de alguna deidad? (2)

Reconocidos los *menhirs* para veneracion del culto druídico ó para demarcaciones de grupos de poblacion en otros casos, consideramos para este uso los de menores proporciones, siendo unos y otros dignos de un detenido estudio.

¿No seria un recuerdo religioso del druida la *Piedra da Serpenta*, que se conserva aun como en los primeros tiempos de su colocacion, en el distrito municipal de Puente-ceso, lugar de Fondomil en la parroquia de Corme? Ese monolito mayor de tres metros de altura, tiene grabado en rústico trazo, una serpiente mitológica, deidad tal vez de los grupos ártabros que ocupaban aquella estensa region, y en donde el druidismo depositó el recuerdo de una teogonia primitiva, legado en esa especie de *feticho*, venerado aun por nuestros campesinos. (3)

(1) Y si me hiciéseis altar de piedras, no lo edificarás de piedras labradas, porque si alzáres pico sobre él, será profanado. (Exodo, cap. xx.)

(2) Lámina 2.ª, figura 7.ª

(3) Lámina 2.ª núm. 8.

¿Será una página elocuente, transmitida en el gran libro de granito, y referente al encargo especial del sacerdote druida en la adivinacion de lo futuro por el curso de los astros ó el arreglo del calendario, el menhir que existe aunque derribado en el primer escalon de la divisoria de San Mamed, cerca de la Limia, aldea de Ginzo, en la feligresia de Santiago de la Cuesta? La combinacion de signos astronómicos, grabados en una de las facetas, cuya penetracion, se oculta á nuestra escasa inteligencia, debe pertenecer á esos grandes misterios del rito druidico. (1)

Consideramos como menhirs de demarcacion, los que se conservan en Penafaladora, Fecha, monte de las Motas, Rodicio y otras localidades, siendo entre estos los mas notables los de la sierra del Gerez y Marela, inmediata la primera á la abra de Portela de Homen, correspondiente á la parroquia de Torno, á dos kilómetros al Norte de la via militar, y que mide cerca de seis metros de altitud. (2)

No conocemos hasta ahora en nuestro suelo los *alineamientos*, que algunos arqueólogos franceses y alemanes, clasifican como *carnillous* ó cementerios célticos, y otros, como templos propios de aquella raza.

En los *menhirs* de los túmulos se notan, aunque en pocos, variedad de rasgos que pueden sintetizar diversas épocas y progreso en el arte, sin que en aquellos trazos sin concierto, falte gusto y armonía. Son dignos de atencion en este género, los descubiertos en 1874 á dos kilómetros del pueblo de Melon, en el partido judicial de Rivadavia, parroquia de Quines, de los que dió cuenta el ilustrado médico de aquel distrito D. Rafael Reguillo, á cuyas activas gestiones, se debe la conservacion de seis pedruscos. La descripcion que con la facilidad y elocuencia que le son peculiares á nuestro digno compañero de Academia Dr. D. Venancio Moreno Lopez, encargado de su estudio por la comision de Monu-

(1) Lámina 2, núm. 9.

(2) Lámina 2, núm. 10.

mentos de Orense, hasta para caracterizarlos como pertenecientes á uno de esos monumentos sepulcrales tan comunes en nuestro suelo. (1) Pero si los rasgos geroglíficos conservan los colores rojo y negro sobre los signos grabados, y si se justifica que el colorido pertenece á la época del monumento y no son tintes recientes, encierra otra novedad digna de un detenido estudio. En ese caso el monumento sería de época menos lejana, y nos demostraria el conocimiento de aquella raza, en perpetuar el colorido sobre la piedra con esa seguridad que indica su conservación al través de tantos siglos. La colina de Codezás, no encierra segun la ilustrada memoria del Sr. Moreno, todo el interés con que se le consideró al principio del descubrimiento.

Creemos mas significativa la que reconocimos en el pueblo de Carnés contigua al camino carretero que cruza el monte que le domina por el S. O. (2)

Esa combinacion de rasgos, no están puestos al acaso ni son hijos del capricho. Las figuras geométricas, entre las que se notan las rectas alternando con puntos al parecer signos astronómicos en grupos de tres, cinco y siete; estos dos últimos llevando constantemente una colocacion exacta, semejantes á los grabados en otras piedras que están á distancia de muchas leguas, como la de Ginzo da Costa, *figura 3 de la lámina 2*, nos demuestra que obedece á un pensamiento, á un principio que desconocemos. Sean geroglíficos que representen una leyenda, sean figuras simbólicas de algun ídolo, en ellos se encuentra arte y conocimiento en el trazado de curvas. Esto unido á la mucha antigüedad que demues-

(1) Heraldo Gallego, Orense 7 de Mayo de 1874, núm. 19.

(2) Lám. 5, fig. 14. Nos dió noticia de esta rara antigüedad conocida por *piedra de los letreros*, D. Celestino Rios, vecino de Lures, pasando á su reconocimiento con el ilustrado médico de Bayo D. José Romero. La piedra se encuentra en el primer escalon de dicho monte, rodeado por la multitud de collados y áridas montañas que simulean en todas direcciones á escepcion de S. O. que está flanqueado hasta afrontar la boca-ría de Cereijo, destacándose desde allí uno de esos pintorescos panoramas que por ser tan repetidos y variados en Galicia no nos sorprende á los hijos del país.

tran los rasgos, nos obliga á considerarla interesante y no debida al capricho de una mano inesperta.

En la soledad de los montes, multiplicanse prodigiosamente los *dolmenes* y los *trihilitos* cubiertos unos y al aire libre otros. Conócense en el país con la denominacion provincial de *mamoas*, *medorras* y *medoñas*, construidas en lugares despoblados y que á ellas se avicindaron poblaciones rurales modernas que adaptaron sus nombres. (1)

De los descubiertos ó denominados *pedras cabalgadas*, consideramos como mejor y de mas mérito, el que reconocimos en las inmediaciones del Obre, el *Ebora portus* de los romanos. Si el uso comun del dolmen, era para tender las victimas destinadas al sacrificio; si en muchos que existen en Bretagna, Irlanda y Escocia, se reconoce un taladro en el centro, destinado á recoger la sangre con que se ungia al pueblo asistente, el grupo de las inmediaciones del Obre, debió tener otro objeto diferente que no nos atrevemos á clasificar. Su altura, mayor de tres metros, no daba comodidad al objeto indicado. Las jambas y la piedra superpuesta, son completamente rústicas, y algunas huellas marcadas en los pedruscos, se deben á repetidas descargas eléctricas. (2) Al pié del monumento, se ven agrupadas masas graníticas en completo trastorno, que tal vez formaron el misterioso todo de aquella dislocada construccion.

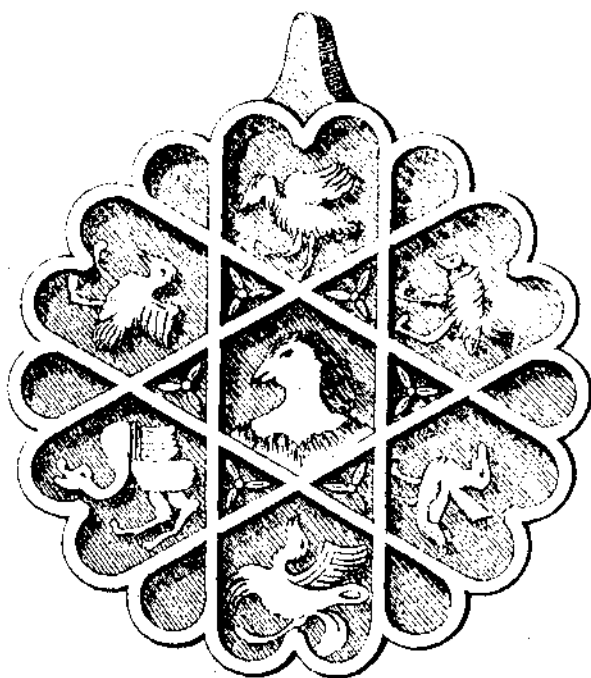
Mas propio para el uso de los sacrificios, es el de las inmediaciones del antiguo *Claudionerium*—Coluns,—en las avenidas del monte Pindo, por mas que en el completo trastorno que alguna catástrofe parcial produjo en aquella peñascosa ladera, sea difícil aseverar, si se debe á la ciega casualidad, ó á la creencia religiosa del druida. La estension de la plan-

(1) En la provincia de Orense partido judicial de Tribes, Santiago de la Medorra, feligresia; á corta distancia está la aldea de Medorra vieja, cerca de la via militar. En la parroquia de Santiago de Loroño, distrito municipal de Zas, aldea de la Medoña. En Allariz, la Mamó y otras. En la ciudad de Santiago, las *mamoas da Codeseira*, en el barrio del Orreo, de donde tomó el nombre la antigua calle de *Porta da Mamoa*, etc.

(2) Lámina 2, núm. 11.

Galicia Antigua.

13



N. 13. Busto de Riucoz hallado en el monte Pindo.



cha superpuesta, mide un metro siete decímetros; la jamba derecha seis decímetros y cinco escasos la opuesta. (1)

Del reconocimiento practicado en esta montaña é inmediaciones del celebrado salto del Ezaro,—el Niágara de Galicia,—extraetamos algunas antigüedades correspondientes á diferentes dominaciones. En una de las escavaciones, fué hallado el medallon de cobre (con figuras pelásgicas? que exhibimos en tamaño natural. (2)

Los trilitos cubiertos y los *dolmenes*,—*mamoas*,—son muy comunes en Galicia. Representan mas caracteristicamente una reminiscencia de las costumbres de los galos ó de los kimerii ó kimbris. De creer es que no pertenecen todos á una misma época, ni obedecen á un objeto comun. Obliganos á considerarlo así, las observaciones hijas de un estudio práctico, realizado sobre mas de treinta que despojamos de la capa de tierra que les cubria. Influyen tambien para ello otras dos causas, y son, la estructura no en todas uniforme, y la colocacion que ocupan, habiendo observado que los hay contiguos á las vias militares, procedentes de época mucho mas moderna. Cuando esto sucede nunca se vé uno solo, sino dos paralelos entre sí y á ámbos lados del camino. Esto podria demostrarnos que los celtas galáicos, conservaron parte de sus costumbres, aun despues de la dominacion romana.

En otras localidades en donde abundan esta clase de monumentos, forman lineas uniformes, paralelas ó circulares entre sí, aunque con distancias indeterminadas. En la estensa meseta de Santa Cristina de Monte-longo, provincia de Orense, ayuntamiento de Lobera, las reconocimos en toda la estension de la llanura á centenares, y determinando figuras regulares. Aquella localidad es un vastísimo cromlech'h, que ocupa cerca de un kilómetro cuadrado. No nos atrevemos á

(1) Lámina 2, núm. 12.

(2) Lámina 3, núm. 13. Tuvo la galanteria de dedicárnoslo nuestro amigo D. Pedro Blanco, secretario del ayuntamiento de Corcubion, y á nuestra vez lo hicimos en Coruña á D. Antonio Romero Ortiz, el año de 1864.

clasificarlo como templo druidico, porque todos los grupos ó *dolmenes* estan cubiertos de tierra vegetal, á escepcion de los que fueron registrados ya por la codicia, compuestos de tres, cinco ó siete *menhirs*. Estas figuras cónicas, tienen como dimensiones generales de siete á ocho metros en la línea vertical del centro, y de 21 á 24 y 30 en la circunferencia de la base.

Despojados de la primera capa de tierra, no tardan en presentarse restos cenificacionados y capas de cenizas mas inmediatamente unidas al grupo de *menhirs* y sobre las que aparece hacinado casquiyo ó tierra, hasta darles la forma esférica regular.

Descarnada completamente de la capa de tierra, aparece el esqueleto del trilito, algunas veces compuesto de tres piedras hiniestas que forman una pequeña gruta. En esta clase de grupos es en donde abundan mas las capas cenicientas.

En otras constituyen el grupo monolitos colocados en la misma forma que el anteriormente descrito. El mas comun en esta clase de construcciones, es el verdadera dolmen, compuesto de siete *menhirs*, con una plancha colosal que descansa sobre las cabezas de aquellos y que carecen de todo pulimento.

Rarísima vez tienen trazos como los de la colina de Codezás, que indiquen algun signo sintético, simbólico ó geroglífico y la dimension comun es de dos á tres metros de altura, variando mucho la superficie de las piedras superpuestas ó planchas de mesa que pueden ser de tres metros cuadrados como la de Argalo cerca de Noya en el primer escalon de la Barbanza; de cuatro y cinco, como algunas de Monte-longo, Pena-faladora, Maañon y Pindo y hasta de seis como las de Rubial y la Capela.

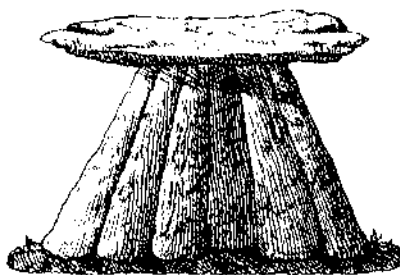
Aquella conjuncion de piedras implantadas en el pavimento describiendo un círculo y en forma de gruta, dejan un espacioso hueco, habiendo observado que la falta de un *menhir* que se encuentra en todas en direccion al Oriente, sirve de entrada á la referida gruta, guarnecida lateralmente por dos

Galicia Céltica.

14.



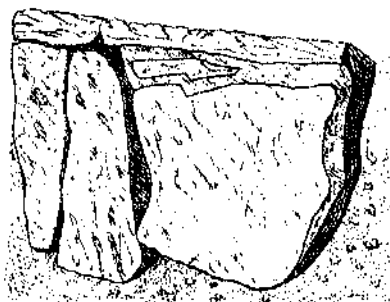
15.



16.



17.



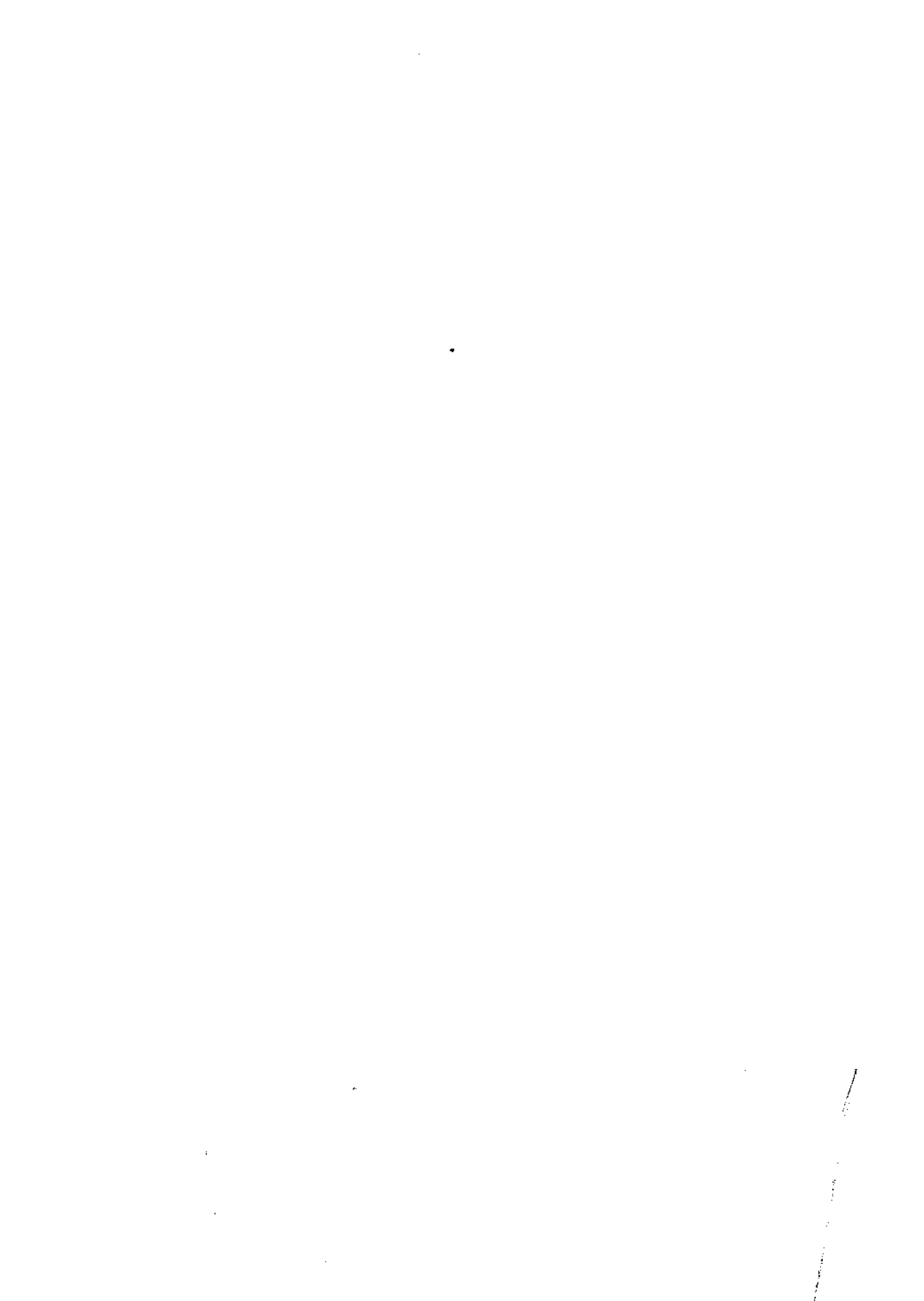
M. 14. Trilites ó Dolmenes sencillos.

R. 15. Dolmenes compuestos ó complondos.

N. 16. Piedra ocellatoria llamada de la Kosaliza.

N. 17. Id. denominada de la Barca ou Mugia. Plano horizontal.





líneas de piedras paralelas que se prolonga en estension de dos y tres metros. (1)

En el interior ó hueco de aquel recinto, ningun objeto curioso se encuentra, siendo mas exiguos en este concepto, los que contienen capas cenificacionadas. Son tambien escasos en número, los que guardan restos antropológicos, como los que reconocimos en uno de los registrados en Pena-faladora, que contenia en el centro del antro una cavidad que se conoce haber sido depósito de un cadáver. En otros como el de las cercanias de Cedeira, suele hallarse el esqueleto completo en sarcófago de piedras. Un rico labrador de aquella localidad, al desmontar un dolmen para utilizar sus piedras y tierra, encontró la osamenta de un hombre, y sobre la parte que ocupara el pecho, un rollo segun esplica de una materia trasparente y ligera que no pudo definir, ¿tal vez papiro? en que estaban trazados caractéres indescifrables, siendo esta la causa de entregarlo á las llamas, destruyendo el mejor dato que pudiera arrojar alguna luz sobre las épocas de estos enterramientos, y otros detalles de interés.

Estas son las razones que nos inducen á creer, que no todos pertenecen á uno ó mas siglos dados, ni obedecen á un mismo principio; prueba en nuestro concepto que las antigüedades y monumentos célticos en que tanto abunda Galicia están en la cuna respecto á su estudio.

Las piedras oscilantes,—*penas cabalgadas*,—merecen tambien un detenido estudio; pero es difícil probar en la mayor parte de las conocidas si son debidas á la casualidad ó á la inteligencia; si el hombre obró ayudado por la naturaleza, ó si ésta obró por sí sola. Son varias las que se conocen en el suelo de Galicia, y se conserva el recuerdo de algunas que desaparecieron como la famosa de *Pena de embade*, destruida á mediados del último siglo para emplear sus materiales en las construcciones del arsenal de Ferrol. (2)

(1) Lámina 2, números 14 y 15.

(2) S. Guerra. Noticias sobre Galicia: inéditas.

No son menos dignas de atencion las señaladas por alguna supersticion y creencia vulgar como las de Paradela, Corbelle, Mugia y Penedos de Aguiar, á las inmediaciones de Villamayor de Boullosa en la Limia, y otras que pasan desapercibidas apesar de estar vecinas á ciudades de primer orden como la contigua á la capilla de S. Roque de Riazor, arrabales de la Coruña, bañada por las erizadas olas del Orzán, conocida entre los pescadores de vara por *Fiedra de la Rocaliza*, y que apesar de sus dimensiones, el hombre colocado sobre ella, le imprime un ligero movimiento lateral, segun el extremo á que se dirija. De las observaciones hechas por la oscilacion, deducimos que su estructura debe ser en forma de quilla sentada en base angular en la forma que va diseñada. (1)

Entre las conocidas, la que goza de mayor popularidad es la de la *Barca* en la costa de Mugia. En ella no hay apesar de las ponderaciones del P. Vilafañe, (2) nada de sobrenatural ni extraordinario; ni aun es debida á la mano del hombre. Las masas graníticas que constituyen los bordes de aquella bravia costa, son formaciones micáceas con incrustaciones silíceas. Cerca del santuario, hay una estensa masa en plano ligeramente inclinado y en bancos de superposicion de dos y tres decímetros de espesor, que en sentido horizontal constituyen la masa comun. No es fácil calcular el sacudimiento parcial que produjo el desprendimiento de aquella primera capa esquistosa; sacudimiento que la hizo correr ligeramente hácia la inclinacion del plano, aunque lo bastante para descuajarla de su lecho natural, quedando esta capa fuera de equilibrio y en actitud indeterminada por razon de las desigualdades de la superficie interior ó dorsal que motiva un movimiento bastante sensible cuando en la espaciosa superficie hay fuerza suficiente para sacarla de reposo. (3)

(1) Lámina 3, núm. 16.

(2) Historia de los santuarios de España.

(3) Lámina 3, núm. 17.

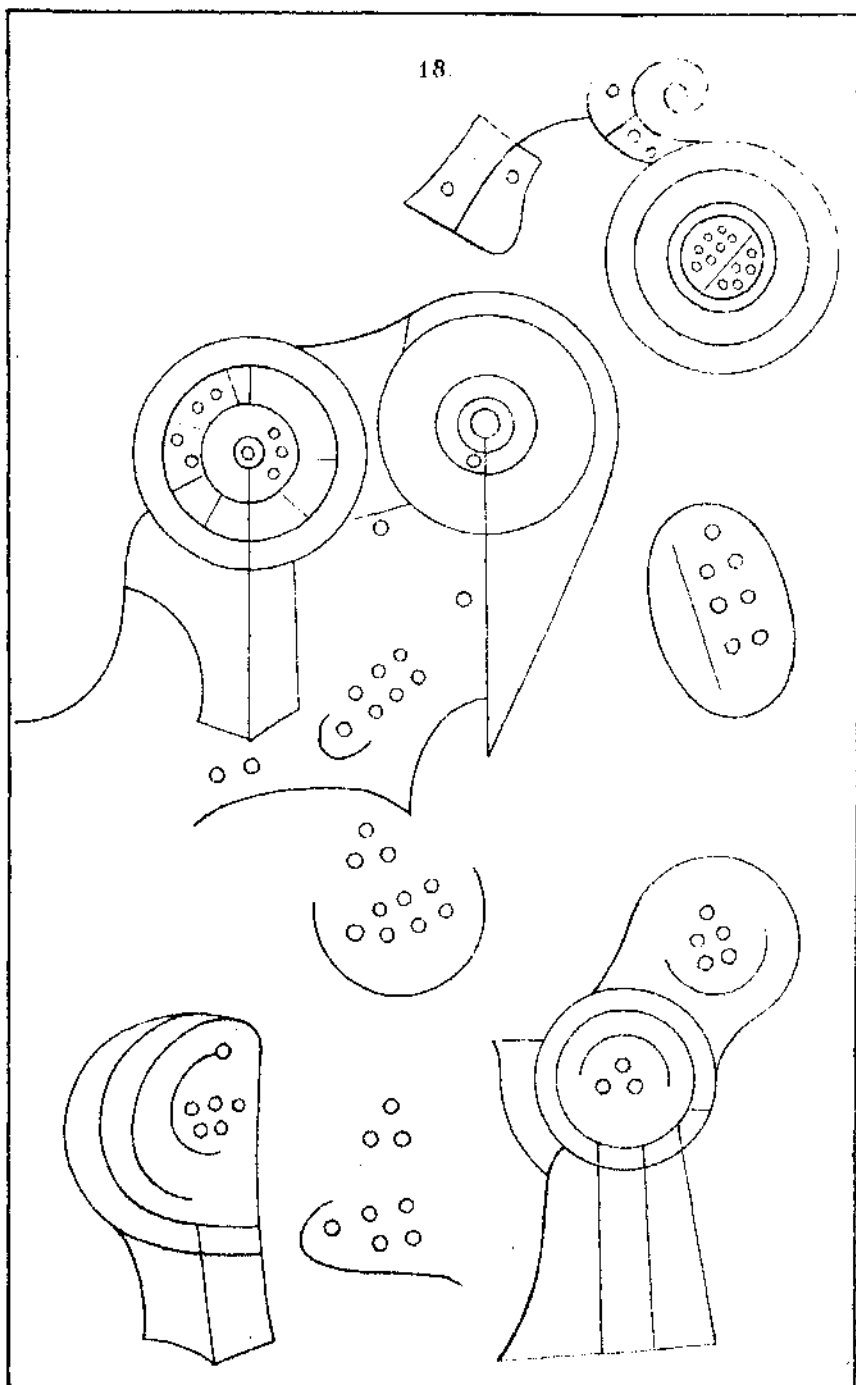
Esta clase de monumentos debidos en su mayoría á los fenómenos naturales, inspiraban á los celtas una veneracion profunda, que apesar de tantas vicisitudes sociales y el progreso de los pueblos, se conserva en algunos lugares, con la misma fé y reverencia en que las tenian los creyentes del druidismo.

El Sr. Saralequi cree, que estas piedras servian para probar la inocencia ó culpabilidad de los acusados, decidiendo en uno y otro caso, si conseguia ó no ponerla en movimiento. En Bretagne, los campesinos, consultan la piedra oscilante de Trégunc, llamada *men-digan*; para asegurarse de la fidelidad de sus mugeres, cuya virtud queda fuera de toda duda si la desposada consigue ponerla en movimiento.

Los campesinos bretones, podrán aventurar ese juicio efímero en que las madres sagaces y experimentadas ya en la prueba, tendrán buen cuidado en instruir á sus hijas; pero respecto á la primera idea, creemos que los celtas tenian otros medios de averiguacion y sus *brecons* ó jueces y legisladores, contaban con reglas mas ciertas para castigar los delitos. De cualquier manera, estos monumentos de la antigüedad, descritos á grandes trazos, merecen un detenido y especial estudio, lo cual solo podrá conseguirse cuando nuestra pátria tenga francas y espeditas las vias de comunicacion á que por todos conceptos es acreedora. Por nuestra parte no hacemos mas que adelantar indicaciones para la ampliacion de nuestra arqueología céltica.

Galicia Céltica.

18.



N. 18. Gerrigiferos de la roca de Carné en Vilanova.



GALICIA ROMANA.

RESEÑA HISTÓRICA.

Efimeros y desnudos de justificantes, aparece el poder y dominación de los griegos en Galicia. Los fenicios al fundar pequeñas factorías, trajeron quizá como recuerdo los nombres de algunos gefes ó capitanes, conservando así una epopeya, envuelta en el velo misterioso de las narraciones mitológicas, que formaban el libro santo de la historia tradicional de sus mayores. Esos nombres fueron despues recogidos con mas avidez que habilidad por los primeros historiadores y cronistas, convirtiendo la tradicion en una existencia positiva.

Así nacieron para la falsa geografia de Galicia, ¡ciudades como *Anfילוquia*, fundacion de Anfíloco, que se aplicó á la ciudad de Orense; *Calcedonia*, á quien la fábula no se atrevió á darle localidad fija; *Antioquia*, que el antiguo Breviario de Braga y el compostelano, designan en la Limia para darle pátria á la virgen Santa Marina; Lisboa, cuya fundacion se le atribuye á Ulises; Thideo, á quien se pretende deber Tuy su origen, así como Iria quieren que se lo deba á Ilio.

Estas fundaciones de pueblos griegos debidos á la dispersion de Troya, fué seguramente el arsenal en donde se provistaron aquellos cronistas que, como el obispo D. Rodrigo; Lucas de Tuy; Caledonio; Gregorio Betico; Tamayo de Salazar en el Martirologio Hispano, y la mayor parte de los apologistas é historiadores de Santos y de Mártires que formaban el gusto especial del público y del escritor de los siglos XIV, XV y XVI y que tomados despues con poco criterio por los que le sucedieron, fueron sancionados por la sencilla creencia, hasta el extremo de ser admitidas por la iglesia como documentos fehacientes, y llevarlos á ocupar un lugar en las páginas de los breviarios citados, y de las actas semi-oficiales de los mártires.

Ningun monumento, ninguna obra de utilidad pública se reconoce en Galicia debida á la industria griega, y esta carencia de pruebas, y el absoluto silencio que los mas sérios historiadores griegos y latinos de la antigüedad, guardan respecto al arribo de los héroes troyanos á las costas galláicas, confirma nuestro aserto.

Pocos son tambien los recuerdos que nos quedaron de la industrial fenicia. Sus factorias y colonias, solo podian entretenir los caudales públicos en edificar obras que le fuesen de necesidad absoluta. No era un pueblo guerrero y conquistador; era una nacion esencialmente comercial que vinculaba su vida comun en el cálculo mercantil. Así creemos que á ella se le deben los primeros faros que iluminaron los extremos mas avanzados de nuestra recortada costa, sobre los que vinieron á ejecutarse mas tarde útiles reformas, dictadas por los adelantos científicos de la civilizacion romana.

Puede servirnos de testimonio el Faro de la Coruña que debe su nombre de columna de Hércules, segun las mejores probabilidades, á los constructores fenicios, que fueron los que la dedicaron al dios de las grandes empresas, dedicatoria que no consiguió desvanecer el poder de Roma aun despues de las reformas hechas bajo la direccion del arquitecto Aquilaviense, como refiere la inscripcion á ella inmediata

grabada en la trabajada roca que debió servir de base á la estatua de Hércules que aquel director supo respetar, á deducir por el taladro practicado en la parte superior, propio para recibir el fuste exterior de la efígie de la deidad pagana.

La torre *Fiel* del monte Pindo debe tener tambien origen fenicio, utilizada para servir de guia á las embarcaciones, en el peligroso paso del Cabo de Finisterre. Está construida en una roca piramidal, con ligera rampa que la ciñe en espiral para dominar la mitad de su altura, y escalonada despues hasta la cumbre. Mide de 18 á 20 metros de altitud, colocada por la naturaleza sobre el punto mas culminante de la ladera del N.

La de las islas de Bayona, desapareció sin apenas dejar vestigio de su existencia y se les aplica el mismo origen fenicio.

Roma como pueblo guerrero y conquistador consideraba los faros como menos ventajosos que la via militar, el anfiteatro y el baño público, á juzgar por el escasísimo número de estos monumentos marítimos que durante su larga dominacion dejaron en nuestra patria. Todas las demás obras de su época, revelan el génio activo é insistente en las empresas mas difíciles y colosales.

Pero ¿cómo ha nacido y progresado tan poderosamente esa nacionalidad que llevó una civilizacion nueva á todos los extremos del mundo, bajo la base de la unidad comun, conseguida por medio de una continua conquista?

Si atendiendo á las ficciones fabulosas, fuésemos á proscribir la historia de algunos siglos, habia que relegar al olvido el pasado de todos los pueblos del antiguo mundo. Respetando la mitología recopilada en la epopeya de los cantos populares, y escojitando entre lo fabuloso la tradicion mas factible, no es preciso insistir en la quimera de un Rémulo y un Rómulo, para encontrar la etimología del nombre santo de Roma.

Agena la presente obra á la discusion sobre la existencia de los hijos de la Vestal y del dios Marte, con su Loba y el

pastor Faustulo, nos pliegaremos en un ligero trazo á lo mas verosímil y justificable.

Aquella conjuncion de hombres desechados de todos los pueblos, agrúpanse en torno de una bandera que tomando por enseña el vandalismo, funda péximas moradas bajo la invocacion del dios Consu y de Júpiter Eretrio.

Aquel refugio de bandidos, estiende su rapacidad á los pueblos colindantes que no tardan en sujetar á su dominacion. El aumento de vecindario, exige la regularidad de la vida civil. Cubiertas las disposiciones mas indispensables al hogar doméstico que se entrega á la proteccion de los dioses lares, queda Roma constituida en monarquía, y recibe leyes especiales para la organizacion local.

Este pueblo, una vez lanzado en la escabrosa senda de la conquista, no podia cejar en ella sin esponerse á perder la nacion, influencia moral y su crédito guerrero. Las empresas de rapiña, toman la importancia de expediciones militares; las repetidas victorias aumentan el número de los combatientes, y los pueblos que se deciden á declararle la guerra, le entregan con la derrota, sus riquezas, independencia y territorio.

Los ceninius, crostumerianos y antemnates, son los primeros pueblos que esclaviza Roma, y las armas de los gefes enemigos muertos en la lucha, ofrécese como despojos óptimos á Júpiter Eretrio. La nueva confederacion crece en importancia militar, y dispone colonias que ocupan las ciudades de las naciones vencidas. Igual suerte cabe á los sabinos y á todos los pueblos del antiguo Lacio. La Etruria misma se deja conquistar sin advertirlo. Roma es la ciudad destinada á fundir todas las nacionalidades de Italia para modificarlas en conjunto, dándoles nuevas formas sociales.

Un griego de Corinto, establecido en Tarquinea, ciudad fundada por el etrusco Dimarato, recibe la corona por eleccion de los comicios el año 616. Electo Tarquino el antiguo, Roma abre sus puertas libremente á todo extranjero y con los griegos y etruscos entra la ciencia á torrentes en la ciudad de los Césares.

De esta manera los moradores de la mezquina aldea llevando como pensamiento fijo la unidad universal, someten al ascendiente de su fortuna, las ciudades mas populosas que le sirven de rivales. Era preciso atender á las mejoras materiales á la par de las conquistas, y en 661 eleva Numa un templo al dios Jano, destinado á proclamar la paz ó la guerra, segun sus puertas estuviesen cerradas ó abiertas. Tulio Hostilio, manda reparar la ciudad de Alba que sucumbe bajo el poder de sus armas: somete á los fidenatas y veyos, y ordena la construccion del palacio Hostilio que destina para las asambleas de Roma.

En 631, Anco Marcio, hace estender la ciudad á lo largo del Tiber, y surte por medio de un magnifico acueducto, las ya numerosas fuentes públicas. La guerra no se habia extendido aun mas allá del litoral itálico, y por eso escasea de naves de combate; pero Anco que provee el destino de su pueblo, manda echar los primeros cimientos sobre el puerto de Ostia; trabajos que sin mejor éxito fueron secundados mas tarde por los emperadores Augusto, Neron y Trajano que reconocieron tambien la necesidad de unir la capital con un seguro puerto. Todos los esfuerzos del arte eran impotentes para realizar el proyecto, hasta que Trajano corona por fin la empresa operando en la antigua Centumcella (Civita-Vegua) que convierte en depósito marítimo.

Constrúyese despues una cárcel pública en el Foro, ese edificio viene á comprobar que al aumento de poblacion se sucedia el mayor número de delitos. Tarquino el antiguo manda derribar los muros de tapia que resguardan á Roma, sustituyéndoles con sólidas murallas de sillaria, que sirven mas tarde de norma para fortificar á las ciudades sometidas. En Galicia, Lugo ostenta aun las suyas, y Bracara, Asturica y Belgidum, conservan restos de las que le sirvieron de defensa.

Sustitúyese la modesta ovacion con la del *gran triunfo*, cuyo lujo desplegado en ella, llega á sobrepujar á la esplendidez griega.

Servio Tulio electo en 578 manda construir en el Aventino el famoso templo de Diana destinándolo a la celebracion de las *Ferius latinas*. Esta deidad se hace adoptiva entre las legiones espedicionarias, y en las ciudades mas importantes que reconocen a Roma, se le erigen lujosos templos que rivalizan con los de la popular Isis egipcia, adornándolos con costosos mosaicos, de un gusto artistico esquisito como el que actualmente se conserva en el antiguo *Lucus Augusti*. (1)

La tirania del absolutismo, no tarda en dejar sentir sus efectos fatales al pueblo romano. La confederacion mal avenida a la voluntad de un solo individuo, sacude el yugo tomando por pretesto los desmanes de Sexto hijo de Tarquino, en la violacion de Lucrecia esposa de Tarquino Colatino, la cual no pudiendo sobrevivir a la deshonra se suicida, y su cadáver conducido por Bruto a la plaza pública, basta para que la revolucion derrote con mano airada el poder real.

Roma lo entrega en manos de la dictadura y del senado, y despues de reforzar las legiones con la anexion de todas las ciudades independientes de Italia, dirige la conquista sobre la destrozada tierra helénica.

Cuatrocientos cincuenta años contaba Roma de trabajadas luchas y penosas adquisiciones. Para una ciudad nuevamente constituida, esta serie no interrumpida de calamidades, bastaria para su completo aniquilamiento; pero para un pueblo de guerreros, las vicisitudes marciales, son vínculos que consolidan el progreso y la prosperidad futura. Roma cuenta ya en aquella época con 150.000 hombres para la defensa de sus muros; tiene gruesas guarniciones en los pueblos sometidos, y dispone de ejércitos aguerridos que pelean por el honor de la patria. Su esplendor eclipsa el poder de las antiguas naciones del mundo, solo Cartago, ciudad mercantil y populosa como ella, puede servir de rémora a su marcha triunfal.

A estas dos repúblicas, se habian replegado todas las fuer-

(1) Véase la lámina núm. 14.

zas sociales; pero los cartagineses avezados á la absorción absoluta de las utilidades comerciales, encontraba en Roma una competidora odiosa. Esta entretanto, vigilaba los movimientos de su caduca enemiga y robusteciéndose incesantemente en fuerzas, espera impasible el momento mas favorable para emprender una lucha decisiva. Las armas podian únicamente decidir si el mundo seria dominado por la señora del Oriente ó por los dioses protectores de Italia.

Los cartagineses llevaban la ventaja de ser conocidos en todos los países, y poseer en ellos colonias comerciales en las que estaban ligados por vinculos de sangre. Estos elementos le fueron sin embargo perjudiciales, y cooperaron de una manera decisiva á su derrota. La dominacion que ejercian en las poblaciones occidentales, distaba mucho de estar tan firmemente consolidada como la de Roma en Italia; Cartago, mas avaro que político, imponia condiciones irritantes á los pueblos que se le sometian.

Las minas explotadas por los fenicios en España, fueron trabajadas durante su dominacion de hierro por los mismos indígenas, teniendo toda la intervencion los cartagineses con severas penas impuestas á los naturales que pretendiesen aprovecharse de aquellos beneficios. Obligaba á los pueblos del litoral á tripular los bajeles de guerra; en todas las casas de los pueblos sometidos, establecia tiendas y fijaba precios á los artículos y manufacturas que habian precisamente de consumir los vencidos. Sus ejércitos mercenarios formaban el elemento de aquella compañía mercantil, y la noticia de una derrota en que se habia destrozado la honra nacional, le era indiferente si venia envuelta en oro la desgracia.

Roma llevaba otro principio mas noble en su marcha militar; cierto que el pueblo que salia derrotado por sus legiones perdía con la victoria la independencia política; pero celebraba con frecuencia tratados ventajosos por los cuales quedaban respetados los derechos municipales de los vencidos, y aun les concedia los fueros de ciudadanía romana. Ambicio-

naba gloria y dominacion; mas no por eso dejaba de admitir todo cuanto pudiese mejorar sus instituciones civiles y militares. Su política estaba en pliegarse fácilmente á las mejores costumbres despojándose á veces de las suyas propias.

Cartago reducida á foco de la pirateria, contaba con numerosa escuadra; en cambio, en el ejército terrestre, solo militaban soldados mercenarios, tomados á sueldo en el extranjero, y que no podian oír en el campo de batalla el exigente grito de la patria. Las galeras romanas distaban mucho de poder competir con la marina enemiga; escaso era el número de sus bajeles, pero las legiones se componian de voluntarios veteranos que peleaban por sus dioses, por el honor del nombre de Roma, y por la esperanza del botín que repartian con sus deidades sagradas. Este sistema tan diametralmente opuesto, y la manera de batirse y de tratar á los vencidos, enalteció al principio el engrandecimiento de aquella república.

Estos dos poderes que en extremos opuestos iban ensanchando su esfera social, tenian que tocarse, y á este choque era preciso que sobreviniese la repulsion y la catástrofe.

Mas de cuatrocientos años llevaba Cartago explotando las riquezas españolas, cuando los acontecimientos de la segunda guerra púnica, hicieron mas insuportable su dominacion.

Los cónsules romanos iban estendiendo las exploraciones y celebrando contratos de alianza con algunos pueblos españoles contra el poder de su rival, coaligándose por este medio con los de Ampurias, los focios de Marsiila, los turdetanos, béticos y saguntinos. Ante las exigencias de Cartago, todos los pueblos quizá hubiesen formado cuerpo comun con Roma; pero yasea que los embajadores no hubiesen tocado en otras ciudades de gran valia, ó ya por que no les fuese posible efectuarlo ante el estado fraccionario de España en tribus y repúblicas de diferente origen y costumbres, lo cierto es que la coalicion ni fué completa ni suficiente á impedir que los generales cartagineses llevasen á las guerras extranjeras tropas auxiliares españolas.

El momento de chocar ámbas omnipotencias habia llegado. Dos siglos hacia que Cartago sostenia en Sicilia una lucha encarnizada, tanto mas duradera, cuanto que no contaba encontrar en ella la resistencia de ciudades populosas como Agrigento y Siracusa, ni griegos civilizados en las armas como Dionisio el antiguo y Agasthocles, que supieron tenerles á raya sin dejarles mas que una pequeña porcion de la isla.

El nombre de Roma se hacia cada vez mas respetable, y los mamertinos al verse asediados por las fuerzas africanas, mandaron á ella embajadores en demanda de auxilios que obtenidos sin demora, sirvieron para la declaracion de aquella guerra púnica. Las dos repúblicas iban á medir sus armas, y el mundo esperó con impaciencia el decreto del destino. Veinte y cuatro años duró esta guerra titánica que terminó el de doscientos cuarenta y uno, dando por resultado perder los cartagineses la Sicilia y la Cerdeña.

Un tratado de paz celebrado el siguiente año aplazó otra guerra mas mortífera en España. Despues de las derrotas sicilianas y de sofocada la insurreccion de algunos grupos del litoral africano, la flor del ejército cartaginés desembarcó en Cádiz por orden del Senado, sin otro intento que el de cobrar en ésta tierra virgen las pérdidas ocasionadas en Siracusa y Cerdeña. Amilcar Barca capitaneaba la gente, y bajo pretextos frívolos, recorre toda la costa meridional, duplicando el número de penosos tributos y vejaciones. Solo Sagunto protestó como aliada de Roma y fué al principio tenida en gran respeto; pero llegó una época en que sustituido Amilcar por Annibal, emblema del odio contra los romanos, encontró en esa misma alianza, el motivo para declarar la guerra á los poderosos enemigos de su patria.

Destruida la heroica Sagunto sin conseguir oportuno socorro de Roma, los pueblos independientes de España se previnieron contra aquella aliada, y esto dió aliento al enemigo para que con fuerzas numerosas, dominase las nevadas cumbreras de los Pirineos y de los Alpes, arrollando á los pueblos que se oponian á su marcha, hasta acampar en las risueñas

márgenes del Pó. El odio que envenenaba el corazón de Aníbal, su brio cerril, su denuedo, su ambición y su interés personal, reclamaban un campo más espacioso que el territorio de la península ibérica, en donde los triunfos no serían tan completos como deseaba.

Bastante político para comprender que no podía aclamarse señor del mundo sin postrar ántes á la soberbia Roma, llevó con resolución á feliz término esa penosa marcha, la más atrevida que se encuentra en la historia militar de la antigüedad, y en la cual dejó más de una tercera parte de su ejército, sacrificado por la fatiga y el rigor de los elementos.

La guerra llevada hasta el interior de Italia, sostenida durante diez y seis años por aquella falange de guerreros mercenarios, que aunque estenuados de fatiga acampaban alternativamente entre Clápua y Aretio, ocupando toda la Ombria y Etruria, tuvo el arrojo después de las jornadas del Tesino, Trevia y Trasimeno, para hacer temblar á Roma, merodeando al pie de sus murallas.

Las grandes revoluciones, producen por lo general géneos especiales; así es que en contraste de Aníbal, aparece un Scipion romano que por sus hechos heroicos, había de llevar el dictado de *el africano*. No es este el lugar de cantar las glorias de aquel eminente político y bizarro capitán que en odio á los cartagineses, sobrepujo al que Aníbal tenía á los romanos.

Las vicisitudes de la guerra, hacían variable las adhesiones de los pueblos españoles á uno y otro bando; no obstante los iberos de la Bética y los turdetanos, lusitanos y célticos, no podían soportar el tiránico yugo de Cartago, que se había hecho más depresivo después de salir vencedores, ni olvidar el suplicio de su caudillo Istocracio. Estas tribus haciendo caso omiso del abandono en que dejara Roma á su aliada Sagunto, firmaron tratados de coalición con aquella ciudad.

Las pérdidas ocasionadas á las tropas cartaginesas que guarnecían á España y los repetidos desastres de Aníbal en Italia, empujaron las armas de Scipion hasta el Africa, y mien-

tras la batalla de Canas, espone al pueblo romano á ser esclavo del gefe africano. la de Zama obliga á los cartagineses á pedir vergonzosamente la paz al caudillo italiano.

La influencia de una nacion dedicada á imponer sus manufacturas á los pueblos vencidos, que solo en la vida mercantil vincula su bienestar, trabajada además por frecuentes luchas, no podia echar profundo arraigo en los pueblos que ansiaba dominar.

Por estas causas, no se dejó pasar mucho tiempo sin que las águilas vencedoras de Scipion derribasen los muros de la opulenta Cartago.... Desde aquella época, el mundo todo se llamó romano.

Los monumentos de aquel origen son escasos en España y mucho mas en Galicia. Barcelona y Cartagena son un recuerdo de su pasado poder y aunque se les atribuye la construccion de algunos caminos, debieron de haber sido en escaso número y desaparecer quizá á la instalacion del nuevo sistema romano.

Este poder impelido por el *destino* segun uno de sus preceptos religiosos, libre ya de las trabas que su rival la imponia, se encarga de llevar la guerra á todos los extremos del antiguo mundo. Bajo el nombre de *necesidad* y la voluntad suprema de los dioses, los atropellamientos y desafueros de la conquista, se conceptúan lícitos. Este encadenamiento no interrumpido de desmanes, recibe con el trascurso del tiempo el consentimiento tácito, que equivale á una ley sancionada.

Roma siguiendo el oráculo de los Hados, invade con el pretesto de una nueva civilizacion á todas las naciones, dejando en ellas su religion, moneda, idioma y costumbres, desvaneciendo en cambio toda nacionalidad independiente, aun á cambio de tomar como suyas las divinidades de los pueblos vencidos. Ante las creencias de Roma conquistadora, la efusion de sangre no es injusta, es un derecho de guerra que lleva en permutacion de los males, principios civilizadores á pueblos cerriles que viven ensimismados en

fértiles territorios, cuyas riquezas desconocen los indígenas y que ellos apetece.

Los beneficios que ofrecen, no son efímeras vanidades; mas sus mejoras van selladas con la sangre y las lágrimas de dolor de los pueblos sometidos. sello fatal con que se inaugura toda civilización y toda idea nueva.

Después de la extinción de Cartago, ningún poder social quedó existente, capaz de poner dique al desbordamiento de la ciudad vencedora. La poderosa Grecia, gemía destrozada bajo el peso de las antiguas rivalidades de Esparta y de Mesina contra la liga Aquia. Su influencia aparecía aun en lejanía como una esperanza cierta, por mas que no pasase de un porvenir de ilusiones. Consumida por las tres poderosas asociaciones de los etolos, los agucos y los beocios, cuya liga de ciudades libres carecían de fuerza efectiva, no le quedó mas que el conjunto de pasadas glorias. Esta gran potencia de Oriente que podría hacer frente al poder de Roma, pasó á figurar en el vasto catálogo de sus provincias tributarias.

Filipo que ocupaba el trono de Alejandro, se encontró en los momentos mas supremos, entregado á sus propias fuerzas, y considerándose demasiado débil entre los bizarros macedonios que tantos dias de gloria habian proporcionado en la campaña de Grecia, recibe la ley que plugo dictarle el cónsul Flaminio, y la terrible Macedonia queda tambien reducida á simple provincia romana.

La Siria y el Egipto corren la misma suerte; pero quedan aun las Galias y España para ejercitar por mucho tiempo el valor de las legiones.

De esta manera, Roma combate al mismo tiempo en Oriente, en Occidente, en el Asia menor y en la península española. Vencidas las naciones mas lejanas, la guerra se circunscribe con mas encarnizamiento al último punto, y ésta no es la tarea mas fácil de terminar. Todos los grandes poderes sociales quedan sometidos, y el valor de la ejecución solo puede apreciarse por la importancia de los resultados.

La sumision es debida á la fuerza y no á la habilidad diplomática, y de aquí, el por que grupos de pueblos aislados que basan la vida civil en la absoluta independencia, aparecen en todas las regiones de los tres continentes, protestando contra la usurpacion de Roma.

El rey de Macedonia derrotado por Flaminio en Cinocéfalos; Antíoco arrojado mas allá del Tauro por Scipion; los galacios destrozados por las fuerzas de Manlio, y las órdenes de exterminio para someter á los sublevados pueblos españoles, á los galos cisalpinos, á la Istria, la Córcega y Cerdeña, sirven de programa á la nueva era iniciada por los hijos del Tiber en sus empresas vólicas.

Los españoles auxiliaron á Scipion por rechazar el yugo de Cartago; empero no debia pasar mucho tiempo sin que estos aliados lo experimentasen mas penoso y duro. Cautivados al principio por la dulzura y benigno trato de aquel gefe velicoso, juzgaron en él al hombre de acciones generosas; pero no al general romano.

La guerra habia tomado un carácter mas formal hácia el año doscientos: imposible era domear el brio de algunos pueblos sublevados en España en una sola batalla. Los edetanos se adelantan á dar el grito de independencia; pero son destrozados en poco tiempo, y el país queda aparentemente tranquilo.

Otra revolucion general pronunciada en el de ciento noventa y siete, y la derrota y muerte del pretor Sempronio, dieron mayores cuidados al Senado. Caton viene á vengar el ultraje; bate simultáneamente á los sublevados y manda derribar en un solo dia las murallas de trescientos ochenta burgos y lugares. La España queda nuevamente sometida bajo el poder de la fuerza; empero los lusitanos y celtiberos que ocupaban las ásperas montañas del Centro y del Oeste, simultean la revolucion y toman por fortaleza los collados de su agreste territorio á donde los romanos no se atreven á llevar las vencedoras águilas legionarias.

Estas guerras aisladas en el interior de la peninsula, cues-

tan anualmente á Roma un ejército y un cónsul. Prolóngase no obstante la lucha, ya formando tratados de paz, ya violando el sagrado de los derechos pactados, y á esta inconsecuencia, sucédense los crímenes y perfidias como los perpetrados por Lúculo y Galba con los indefensos habitantes de Cauca y con lusitanos degollados despues de rendidos (año 151), circunstancias que hacian cada vez mas odioso el nombre de Roma.

Las traiciones consumadas por los fementidos generales de la colosal república, son vengados en parte por un bandido español. Viriato avezado á la vida salvaje, se declara guerrillero; derrota legiones, les asedia por todas partes, abate la arrogancia de los cónsules y les estrecha hasta el extremo de celebrar tratados humillantes á los ojos del Senado.

Roma temió á esta insurreccion cada dia mas creciente, y al valor y pericia militar del gefe que la dirigia, y cansado de sufrir derrotas y de una infatigable persecucion, no se avergüenza de comprar con oro la vida de su enemigo.

El asesinato del caudillo lusitano, no fué ya suficiente á contener la propagacion de la lucha. Galicia resguardada por las inexpugnables montañas que forman sus naturales limites, no experimentára las consecuencias de una invasion formal. Conocia las legiones romanas como conociera las de Cartago; habia presenciado su valor en los combates; pero siempre fuera del pais y en ayuda de las tribus vecinas. Este privilegio basado en la razon geológica de Galicia, Asturias y Cantábria no podia ser muy duradero, y el año ciento treinta y dos el cónsul Décimo Junio Bruto despues de triunfar de los lusitanos y de asolar á la heróica ciudad de Braga, invade la Galicia vadeando las aguas del Lethes, en cuya corriente sus tropas encuentran una ridícula preocupacion de sus creencias religiosas.

Esta marcha del ejército invasor que llega bajo los auspicios de un reconocimiento pacífico, no fué contenida ni aun con demostraciones hostiles. Roma hubiera alcanzado mayor número de prosélitos en todo el pais, si las demasías del

cónsul Emiliano en el sitio de Numancia, cuadro idéntico al de las víctimas de Annibal en Sagunto, no sirviese de advertencia á los pueblos, haciéndoles comprender que toda conquista por mas que aparente la mayor dulzura y se engalane con el disfraz de ventajas desconocidas, es una calamidad sin término para la condicion de los pueblos libres.

Galicia protestó con aspecto pacífico contra aquella inesperada invasion; pero despreciada su protesta, hubo de apelar á las armas. La parte septentrional atacó en condiciones aisladas, y siendo reprimida en los primeros impulsos, pareció apaciguarse. Despues de esta ligera escaramuza, Bruto regresó á la Lusitania, no sin haber pactado antes tratados de paz con algunos pueblos entre los que figuraba como principal aliada la ciudad de Lambrica.

El sistema de poblacion de Galicia, era por grupos independientes que lejos de conocer un poder comun, basaban la vida civil en su absoluta independencia. Esta manera de vivir y las disidencias que son consiguientes á pueblos heterogéneos, si bien aparentemente parecia fácil sujetarlos, por esa misma falta de unidad, venia á tocarse el desengaño en el terreno de los hechos prácticos.

Lambrica, infiel al tratado de alianza pactado con Decio, obligó á que este general volviese á Galicia y le pusiese cerco. Este duró poco tiempo, y los lambricanos fueron indultados generosamente despues de vencidos.

Para el honor del pais, fué mas glorioso el asedio de la ciudad de Cinamia, de lo cual no pudo enseñorearse el general romano, contando con poderosos recursos. Apesar de esta resistencia y la de otras plazas, Bruto consigue de Galicia una sumision al parecer efectiva, y es llamado á Roma para adjudicarle el triunfo, ordenando el Senado que su nombre se escriba en el Capitolio con los dictados de lusitano y galaico como demostracion de las victorias obtenidas sobre estos pueblos.

Los galaicos suscitaron por aquella época una continuada série de algaradas contra la lusitania y demás pueblos veci-

nos aliados de Roma. El Senado, mandaba legiones que parecían destrozadas sin gloria y lo que le era peor aun sin poder disponer de mayores recursos militares porque la Galia Cisalpina, la Liguria, la Istria, la Córcega y Cerdeña, si bien parecían sujetas encontrábanse en iguales condiciones que Galicia y Asturias y por doquiera aparecían insurrecciones parciales.

Otros peligros mayores, tenían en cuidado á la república. La emulacion escitada entre los senadores y principales ciudadanos, iniciaban el primer acto del sangriento drama de la monarquía que amenazaba al poder popular preludiando una terrible guerra civil. Esas dilatadas querellas intestinas, ninguna consecuencia traen para Galicia que continúa protestando con las armas por la independencia de cada agrupacion y de la colectividad en general.

Despues de vencido Antonio y de la prision de Cleopatra, Octavio al verse libre de sus colegas del segundo triunvirato se declara dictador absoluto.

Era una necesidad para el pueblo romano hacer prevalecer el derecho de la fuerza, para no comprometer la reputacion de los triunfos adquiridos á través de tantas penalidades. Octavio, creyó que podia descansar despues de tan prolongadas luchas, y manda como prueba general de paz cerrar las puertas del templo de Jano que hacia muchos años se encontraban abiertas. Pronto las provincias occidentales de España dieron justo motivo para que se abriesen de nuevo. La declaracion de nuevas guerras se habia propagado á lo largo de la costa de Cantábría, y el mejor ejército y los mas experimentados generales vienen sobre los pueblos sublevados.

Los insurrectos contemplándose seguros en sus fragosas montañas, pelean por grupos independientes sufriendo tres derrotas sucesivas, los cántabros en el Vindius, los astures en Lancia y los galláicos en el Medulio, pierden unos en pos de otros la libertad despues de defensas heroicas, y el país es repoblado por colonias romanas. Esta victoria fué señalada con las *Arae sestiae* cerca de Gijon y con las *Turris*

Augusti.—Torres del Este —en la desembocadura del Tambre en el país de los *presantinos* cerca de Iria. Apesar de estos triunfos, Octavio no contaba aun segura la sumision de los galláicos y manda establecer el sistema de *Castra stativa*,—destacamentos permanentes,—de las que como en Germania y las Gálias, tomaron origen los innumerables castros de defensa que se encuentran en nuestras montañas y de cuya descripcion nos ocupamos mas adelante.

Augusto vencedor en España, las Gálias, en Germania y en Egipto, manda cerrar de nuevo el templo de Jano y proclama oficialmente la paz que llevó su nombre. El mundo romano estaba al parecer tranquilo.

Durante este periodo, la humanidad se apercibe á presenciar otro espectáculo mas sorprendente, preludio de nueva lucha que se prolongará por mas de trescientos años. Mientras Roma nivela la administracion de todos los pueblos conquistados, y las legiones descansan tranquilamente en las poblaciones vencidas, en un oculto valle cerrado por el Egipto, la Siria y la Grecia, existe una tribu predilecta del Creador, que guarda en el fondo de su corazon la idea de un Dios puro é inmortal. El año de 753 de Roma, nace el hombre Dios en Belen, el redentor del mundo, que los hombres deben conocer bajo el nombre de Jesús. Empero la idea de una recompensa eterna y la explicacion de sus doctrinas basadas en el grandioso misterio del Dios trino y uno, tienen á los pueblos en esa vacilacion consiguiente á las consecuencias de la nueva idea que aparece y de la vieja idea que muere. Es una institucion inconcebible á los ojos de las viejas sociedades, y que triunfa de toda impostura despues de treinta y tres años de demostraciones prácticas, en el suplicio cruento de la cruz. Las víctimas que siguieron al mártir del Gólgota y que derramaron la sangre en medio de tormentos inauditos, son los emisarios de la santa propaganda que cunde aun hoy bajo la fé y el heroismo de los venerables misioneros del cristianismo.

La vieja sociedad pagana no concibe el misterio de un Dios

muerto en el suplicio de los criminales, ni el desprecio de los goces mundanos, ni la mortificación de la materia por la salvación del espíritu. y de ahí el que los edictos de esterminio se repitan incesantemente por espacio de tres siglos, formando ese inmenso catálogo de mártires que alcanza á todas las naciones del mundo....

Después de las últimas luchas de Octavio, éste. obtiene en recompensa de sus repetidas victorias el título de César; absorbe todos los poderes generales y se hace aclamar emperador. Roma había llegado á la línea del mayor apogeo; pero declina luego la estrella de su fortuna. De pueblo libre é independiente, pasa al arbitraje de un dictador que gobierna de acuerdo con un senado numeroso; mas Octavio conoce la necesidad de dictar leyes, y el pueblo y el senado, sométense á reconocer en él una monarquía electiva. Los césares serán en lo sucesivo los déspotas de aquella república que había sabido vencer á Grecia y Cartago.

ORGANIZACION CIVIL.

En Galicia se había casi extinguido el primitivo tipo céltico, y el país sometido al poder de Roma, recibe como los demás pueblos conquistados, mejoras de gran valía así en su organización civil como militar. Las ruinas de algunas construcciones públicas, conservadas aun como venerandos esqueletos de aquellos trabajados siglos, entretienen de una manera mágica la mente del historiador y del poeta, perdiéndose en serias conjeturas ante el caudal de conocimientos científicos que poseía aquella sociedad de hierro.

La ambición de conquista, no le obliga á cejar en la multiplicación de obras de utilidad pública; ántes bien se propone hermanar ámbos proyectos, y como si el uno no pudiese avanzar sin el auxilio del otro, les imprime un gran impulso progresivo. Canalizanse los ríos como conductores mas accesibles por la disposición natural del terreno á los transportes fluviales, y se hacen navegables en la Galicia romana el

Avis, el Nevis y Oblivionis, el Yerna, el Tamara y el Navius aunque á corta distancia del desagüe, y el Durius y Minius por mas de ochocientos estadios.

A medida que la dominacion se arraiga, las dificultades se hallanan. La obra pública mirada bajo el aspecto de núcleo vital para el desarrollo de los pueblos, viene á facilitar ese enlace conveniente del cambio de productos, y á satisfacer las necesidades que la comodidad social exige. Consideradas obras de pública utilidad, el puerto y la cloaca, las termas, el templo y el anfiteatro, multiplicanse estos centros de comodidad y recreo por cuenta del Estado, sin que las concesiones puedan servirle de traba, por no dejarlas depender directamente de la actividad privada. Así se conservan aun indelebles rostos en los baños públicos de Bande, Lugo, Carballo, Jmquera de Ambia y Riocaldo.

Nada detiene ya la industria constructora del génio romano. En los terrenos en que la geología niega sus productos petrográficos, ó que su explotacion se hace cuando menos muy costosa, reemplázase aquella falta con la composicion de pastas, y con ellos forman estensos abovedados de una cohesion permanente. Cuando el terreno no se prestaba en buenas condiciones, á fin de evitar un cimientó estipendioso era preferible variar de direccion aunque ésta trajese algunas alteraciones en un proyecto estudiado, así se ve sujeto por la necesidad de un cimientó sólido, el atrevido arco mayor del puente de Orense abarcar en un solo hueco el ancho natural del Miño. (1) De igual manera aunque en mas reduci-

(1) Perteneció á dos épocas lejanas entre si. Sobre ambas rocas laterales y paralelas que sirven de cimientó á los machones, fundaron los romanos esta fábrica, que no debió llegar mas que á la hilada de los sombreretes, y la que segun por su direccion se deduce, estaba destinada para el paso de la línea que se vífurcaba desde la tercera, á la salida del puente Pedriña de Lobera, que debieron quedar en construccion segun se comprueba por los trozos terminados unos é inconclusos otros, que se conservan en los montes despoblados y cercanias de Santa Eufemia de Milmanda en direccion de Barbadianes y Orense. El arco fué echado sobre estos estribos el año de 1235 á 37 por cuenta del obispo D. Lorenzo, y redificado, reforzando el dobelaje y haciéndolo á la vez el



das proporciones se encuentran idénticas pruebas en el de Lobera sobre el Limia, el de Porto en las cercanías de Braga, el de Chaves sobre el Tánaga, y los de Bibey y Larouco.

La necesidad demandaba el enlace de las populosas ciudades del interior con las poblaciones de la costa por medio de vías terrestres. Esta invención debida según algunos autores á los fenicios y cartagineses, fundando su opinion en los restos de un camino antiguo que surca el cabo ó punta de la Lanzada, recibe una organizacion legislativa bajo la vigilancia de los magistrados romanos.

En las leyes administrativas que Octavio dió al imperio durante el intervalo de paz, cupieron á Galicia tres conventos jurídicos ó cancillerías, á cuyos nombres propios se le agregó por recompensa de los favores recibidos del César, el nombre de éste como título honorífico. Así Bracara pasó á la consideracion de convento con el título de Augusta, y al mismo tenor *Lacus Augusti*,—Lugo,—y *Asturica Augusta*,—Astorga.

Un título de alta distincion era entonces agregar al nombre comun de los pueblos el apelativo de los Césares, de quien mas favores recibieran en privilegios, concesiones ó alivio de cargas municipales; así muchas ciudades gallegas reconocidas al fuero de derecho latino concedido por Vespasiano, agregaron el nombre de Flavio como puede verse en *Agux Flavix*, *Iria Flavia*, *Iteramnio Flavio*, *Brigancium Flavio* y *Flavia Lambris*.

Augusto supo armonizar los medios convenientes á fin de unir las provincias mas lejanas á la capital. Estudiase con eficaz empeño la concepcion del proyecto, fórmanse donativos voluntarios para atender á estos dispendios, y una ley especial ordena que la *pecunia manuvialis* ó sea una parte del botin cogido al enemigo, se destine á este objeto.

Generalmente se atribuye á Vespasiano el desarrollo de las

nuevo martillo que enfile á la ciudad, á mediados del siglo *xv*, por orden del obispo D. Pedro de Silva.



vías públicas de Galicia, pero el miliario descubierto en San Félix de Sales cerca de la Susana en la carretera del Ulla, dedicado á Germanico, nos patentiza ya mayor antigüedad. (1)

Nada quedó ya que desear. Los emperadores toman bajo su inmediata proteccion estas obras públicas, y disponen que se apliquen á ellas los brazos de los prisioneros, de los esclavos y aun de los legionarios durante los períodos de paz, y aunque mas tarde llegaron á depender de la actividad privada por medio de concesiones y contratas, continuaron bajo la inmediata vigilancia de los pretores.

Galicia en aquel vasto proyecto, fué surcada por cuatro líneas de primer orden que como se representa en el mapa adjunto, cruzaban el territorio en todas direcciones. Los miliarios que con frecuencia descubre el hierro agricultor en el inculto terruño, son fiel testimonio de los trabajos de roturación que dieron motivo para esculpir los nombres y títulos de Tiberio, Flavio Vespasiano, Nerva, Trajano, Adriano, Marco Aurelio, Septimo Severo, Marco Opilio, los Antoninos, Julio Maximino, Trajano Decio y Claudio Tacito, cuyo catálogo régio, está grabado en los padrones ó miliarios de nuestras vías militares, y en las aras dedicatorias y votivas que se conservan aun á través de tantos siglos.

Es preciso reconocer que Portugal supo conservar mejor que Galicia estos preciosos monumentos de la antigua historia. Las enfiladas del camino romano distingüense en los li-

-
- (1) G. CAESAR. AVG. GERMANICVS
GERMANICI CAES.
F. TI. CAES. AVG. N. DIVI AVG.
PRONEPOS PATER PAT. PON
MAX. TRIB. POT. III. COS. II.
M.

Este miliario descubierto por un campesino al hacer un desmonte, y del que nos dió noticia, y reconocimos acompañados de nuestro aprovechado y estudioso amigo D. Manuel Calderon y Erce, vino á esclarecer dos puntos interesantes; primero la época de la construcción de la línea que vifarcaba en Iria y se dirigia á Lugo por Asseconia, y segundo la dirección mas fija del trazado que se consideraba partia directamente del primer punto sin rodeos y que segun el miliario resulta que solo se desviaba del Burgo de los Tamaricos (Santiago) siete millas al E.

mites de aquella nacion culta, por una linea de robles que la señalan desde larga distancia, como se vé en Terras de Bouro, Covide y San Juan da Balanza. Las inscripciones están perfectamente conservadas, habiendo para ello tomado tan sábias precauciones que apenas hay miliario que no tenga en la cúspide el signo del crucificado, medio por el cual está respetado el monumento hasta del mas rústico campesino. Por último, el campo de San Sebastian das Carballas en Braga, es un rico museo de inscripciones, compiladas allí por orden y á espensas de D. Diego de Sousa, mitrado de aquella diócesis. (1)

Cuando todas las provincias estuvieron dotadas de aquel beneficio comun, otro emperador, elevado al poder por el despotismo militar, el fratricida Marco Aurelio Antonino Basiano Caracalla, manda medir y formar el itinerario general de todos los caminos militares del imperio.

A la conveniencia de tener espeditas las comunicaciones terrestres para la comodidad y economia del tráfico, entra el sistema político de facilitar el paso á las legiones destinadas á sofocar cualquier sedicion que pudiese estallar en los paises forzosamente sometidos. Como prueba auténtica de este plan estratégico, encontramos aun la multitud de castros de formas convencionales á la disposicion natural de cada localidad, que estendiéndose por las montañas galláicas á manera de fuertes escalonados, tienen por base obligada la calzada, la via fluvial ó la costa. Confirmando además la comodidad de encontrarse aquellas divididas en jornadas

(1) D. Rodrigo de Acuña, en la Historia esclesiástica de Braga c. 7, p. 285, atribuye á D. Diego de Sousa que presidia en aquella iglesia por los años de 1513, (fué consagrado en 1505 y murió en 1532), la conservacion de aquellos monumentos. El marqués de Montebello, en las notas al nobiliario del conde D. Pedro (pág. 527 de la edicion de 1646) pretende probar que se debe al arzobispo D. Agustin de Castro. Es raro que habiendo sido este prelado consagrado en 1538 y muerto en 1609 y sucediéndole D. Rodrigo en 1627, en su citada obra publicada en 1634, nada indique de D. Agustin, que pocos años antes le precediera en el arzobispado.

conocidas con el nombre de Mansiones ó puntos de Etapa para alojar á las tropas y provistarlas de víveres.

Aun bajo el aparente aspecto mercantil, no se le puede negar á los Césares del alto imperio, el impulso que los pueblos recibieron despues de garantidos con aquellas obras desenvueltas con solidez, lujo, gusto é inteligencia. La sorpresa es grande ante la contemplacion de tan magnas construcciones; pero es mayor el asombro al considerar la ejecucion de los penosos desmontes de seis y siete kilómetros de longitud, realizados á fuerza de trabajo ya en la cerrada roca ó en la compacta pizarra, como se vé en los codos de Larouco, en las graníticas crestas del Gerez, y en los áridos montes de la Encina de la Lastra, que recuerdan en Galicia el siglo de oro de Roma. Agrégase á esto los lujosos puentes echados sobre caudalosos rios que aún hoy se prestan seguros al servicio público, como el de Porto á dos leguas de Braga y los de Chaves, Bibey, Limia, Pedriña y Cesures que á la solidez reunen lo elegante de sus formas.

Las riquezas metalúrgicas que fueron el aliciente que condujo á las potencias del antiguo mundo sobre la tierra española, se trabajaron con innegable maestria por los romanos. Vastas empresas y sociedades, dejaron marcada la huella de las riquezas mineralógicas subsistiendo aun profundas perforaciones en los ásperos montes que guardaban el cobre y el codiciado estaño. Los saqueados auríferos de las Medulas, los de las feligresias de Cabana en Tribes, Lago, Carral, el Medo y márgenes del Miño y del Sil; prueban los copiosos depósitos de oro, arrastrado por las fuertes corrientes del alubion que han satisfecho la codicia del conquistador.

Cuando las explotaciones se presentaban en terrenos difíciles ó pantanosos, se abrian cauces para dar espediente á las aguas, ó se trabajaban galerias subterráneas al través de las montañas á manera de los modernos túneles como en los montes furados del Eo y del Sil. Este último que estudiamos detenidamente es un monumento del arte; se reconoce haberse atacado por las dos bocas á la vez y en proyecto combi-

ñado la perforacion fué estrechándose algo mas hacia el centro, midiendo sobre 115 metros de longitud en roca viva, y de 13 á 15 desde el nivel de las aguas naturales á la cúspide de la bóveda, dando desahogado paso á las aguas del caudaloso Sil.

Para conocer el arraigo que el pueblo romano consiguió en nuestra patria basta consultar el lujoso catálogo de los recuerdos de su vida civil, militar y religiosa, obtenida en la inscripcion votiva, la elocuente lápida sepulcral, el miliario indicador y la importante moneda, datos todos justificativos de la antigua historia de nuestra patria.

MONUMENTOS BÉLICOS.

Los castros, tan fáciles de confundir con los *barrows* y *gal-gas*, y muy distintos en formas, origen y condiciones á los *carnillous*, los círculos de piedra, los dolmenes y demás edificaciones célticas, son monumentos que demandan un exámen muy minucioso y detenido, para no darles una interpretacion que los lleve mas allá de la época que por su origen le corresponde.

El laborioso Verca y Aguiar, en la investigacion séptima de la Historia de Galicia, al ocuparse de la descripción de estas construcciones, revela la falta de reconocimientos locales. Solo á ella puede atribuirse la confusión que introduce al clasificarlos en comun de una misma época y destinados todos para igual objeto religioso. Al aseverar que el círculo es la forma genérica en ellos, revela tambien que tuvo ocasion de reconocer muy pocos. En su concepto, todos fueron santuarios ó templos druidicos, destinados al culto de los dioses del paganismo.

Es indudable que existieron carns en los montes de Galicia, que como los que se conservan en las Gálias y Escocia formaban el círculo superior cerrado en el borde por una hilera de piedras enhiestas y toscas, cubiertas de tierra y musgo. Por

su forma se confunden con algunos castros; pero, ó aprovechados por los romanos para fortificaciones, ó por efecto de las revoluciones agrícolas, solo pudimos reconocer tres de este género en localidades muy distantes entre sí. De creer es que existieron en mayor número, aunque no con la profusion de los castros romanos. De estos tuvimos ocasion de reconocer 331, dejando seguramente un triplicado número sin visitar aun.

El Sr. Vereá tal vez fundó su dictámen en la relacion del P. Sobreira, el cual en una carta original que con otros papeles sueltos se guarda en el archivo de la Real Academia de la Historia, dice: «He llegado á sospechar otro género de órden, que es como un órden circular al rededor de una comarca. A las faldas de la tierra de Soutelo de Montes veo que forman círculo los castros de Escuadro, Moalde, Castrovite, Oca, Ancorados, el dicho de Olivez y ultimamente el de Godoy, que tambien forma línea con los castros que cubren el camino de Soutelo de Montes á la Estrada y Santés; de manera que todos dichos castros forman círculo, y el de Godoy que está en Rivela sobre el rio y lugar de Godoy cierra ó termina el dicho círculo y forma una seccion continuada por el dicho camino de la Estrada.»

Padin, en vista de esta referencia, emite que esta formacion circular, no corresponde al sistema observado por los romanos en la construccion de sus castros, y solo conviene á los túmulos de los celtas, que deben reconocerse en los de Galicia.

Vereá y Padin escribieron en época en que podia adelantarse con mas ventaja en las investigaciones arqueológicas para no confundir unos y otros monumentos, ni aparecer tan disidentes en sus dictámenes hasta el extremo de, el primero ver en todos santuarios célticos y el segundo, túmulos de la misma raza; pero con tal ceguedad que hablándonos de los castros hace la descripcion de los dolmenes ó mamoaes.

Para ser construcciones dedicadas al culto druídico, segun Vereá, era preciso que los pueblos celtas, se ocupasen

con muchísima frecuencia en esta clase de trabajos, pues encontramos tan grande su número, que en algunas comarcas apenas se cruza un kilómetro sin reconocer un castro, siendo general en muchas feligresías contar tres y cuatro en los puntos mas culminantes del límite parroquial. Si todos fuesen santuarios, ¿á qué número de almas llegaría la población céltica del país?

Para desvanecer ámbas dudas, estudiamos detenidamente estas edificaciones de las que muchas quedaron en estado de construcción. En ellos encontramos que no todos tienen la forma del círculo como aquellos escritores aseguran, por el contrario son tan escasos, que apenas se encuentran en muchas comarcas seguidas. En lo general son de forma elíptica, y en todos se observa perfectamente caracterizado el sistema de castramentación romana. Es error grave, presentarlos en comun dominados por otras alturas superiores; lo mismo se hallan en los profundos valles que en las llanuras, como coronando las cumbres mas elevadas de las montañas. Con tanto ingenio militar se encuentran dispuestos, que en líneas simultáneas, se prolongan en ramificaciones diversas, sin perderse de vista, hasta llegar á los límites de Galicia antigua, cruzando en todas direcciones. Tan conveniente y apropiada para la defensa, observamos la forma y construcción á la localidad que ocupan, que en la estrecha cañada de la parroquia de Golada en el país de Bergantiños, existe uno que se eleva á muy poca altura cerca de la iglesia parroquial, de forma exactamente cuadrada, tan bien dispuesto, que cada línea del cuadro, dá frente á los cuatro flancos del valle; único que reconocimos de esta forma.

No puede negarse que hay ciencia, estrategia y pericia militar, en esa multitud combinada de puntos de defensa que se ven en todos los valles y montañas en líneas concéntricas adecuadas á las necesidades que cada localidad exigía. En ellos no se encuentra como en el caso las indicaciones que preceden á los círculos de la idolatría druidica. Allí

no se ven mas que aglomeraciones de tierra á brazo, aprovechando en unos protuberancias y accidentes naturales del terreno, y formados otros de nueva planta desde el cimiento. La plataforma está circunvalada de un parapeto de tierra de una altura capaz de defenderse un hombre resguardando la mitad del cuerpo, y lo mismo se observa en los fosos y reductos. En los elípticos, su eje mayor obedece á la exigencia de la posicion natural del terreno, de manera que uno de sus áccides se apoya sobre el punto mas inaccesible, y el otro en el mas débil ó de fácil acometida; pero este está defendido por fosos mas profundos y atrinchamientos avanzados que le hacen inespugnable para los ataques de arma blanca.

Tampoco las dimensiones son genéricas, variando muchísimo en la altura, y no menos en la estension de la plataforma superior. En los mas reducidos, pueden colocarse hasta 200 tiendas y vivaquear de 800 á 1000 hombres. La construccion en general, es exacta á la de los campamentos de Sergio Galva, que podemos cotejar con los diseños, espuestos en los Comentarios de Julio César.

Son muchas é irrecusables las pruebas que encontramos en estos monumentos, para no confundirlos en su estructura con los santuarios célticos, y que nos autoriza para declararlos con toda seguridad como líneas de fortificacion debidas al sistema de defensa romana. En todas las comarcas de Galicia puede verse el mismo plan; pero en donde está mas fácil de examinar, es en las Mariñas de Betanzos, cuyas líneas simultáneas arrancan desde la costa al interior del pais, avisándose entre si en líneas escalonadas. Así vemos en aquella parte desde los de Oza y Alvedro, cerca de la Coruña, la combinacion con los de Cambre, San Fix, Orto, Cines, Espinuca y Guisamo, que cierran en línea concéntrica sobre la región del Eume con los de San Martin do Porto, Magalofes y Fefia, en relacion con los que simulean los montes de la Capela y Capelada, hasta encadenarse con los de la provincia de Lugo por el flanco de las Puentes de Garcia Rodríguez. En direc-

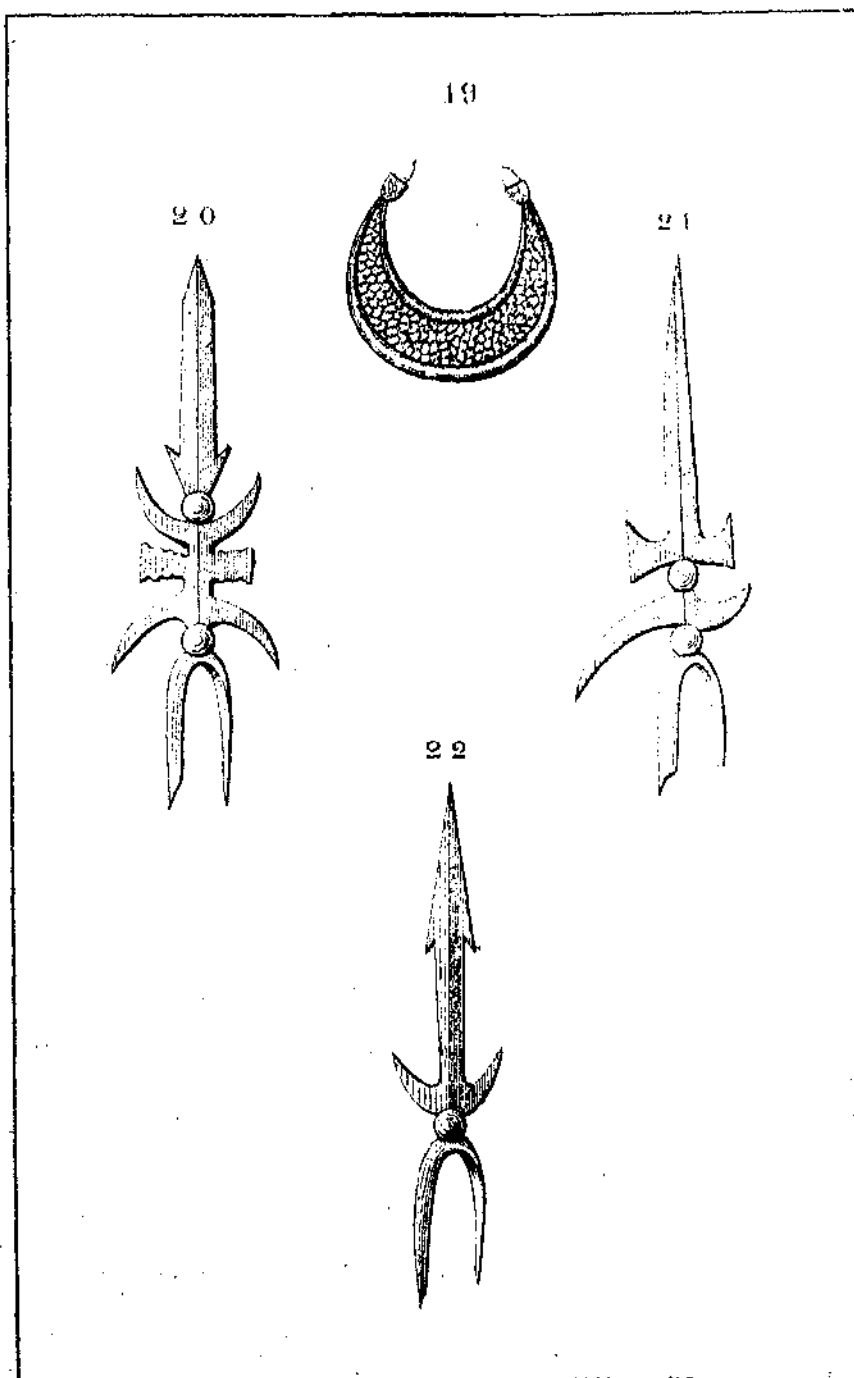
ción opuesta está combinada esta base con los del partido judicial de Carballo, por las líneas que forman los de Oca y Golada, viéndose en las cordilleras del distrito de Cabana á Vimianzo hasta Corcubion por el poniente, y al Castro de San Adrian de Loroño por los montes de Jallas hasta enlazarse con los de Negreira, Noya y Padron por un extremo y con los de Santiago por el partido de Ordenes por el otro.

Comprueba mejor este origen estratégico militar, ver que estas líneas parciales afluyen á castros de mayores dimensiones. Caminando por la region del Jubia, encontraremos el fértil valle que riega sus aguas defendido en las alturas por diversas fortificaciones, hasta tocar en los límites de Naron. La feligresia de Castro, está edificada sobre uno de esos grandes fuertes, en donde se retiraban las fuerzas escalonadas de otros menores, cuando aquellas no podian resistir las acometidas del enemigo. Comunicase éste con el castro de Embade sobre el Jubia, y por la márgen opuesta con los de Naron y Vicás, que forman cuatro puntos artísticamente combinados para la defensa de la comarca.

El método es igual en todas las regiones de Galicia. Algunos encierran en su interior silos ó localidades subterráneas. En el de Juvencos, provincia de Orense, el derrumbamiento de tierras por la acción de las aguas flovedizas, dejó en descubierta un aljibe trabajado en la roca, resguardado por medio pretil de silleria. En el de Cerceda, partido de Ordenes, tuvimos el gusto de reconocer otro silo aunque mucha parte de él destruido ya, y seis molinos de mano allí encontrados en buen estado de conservacion. En aquella localidad fué descubierta un sepulcro romano del cual se extrajo un magnífico *Torquis* del peso de 15 onzas, que no nos fué posible ver; pero en cambio estuvo en nuestro poder para el estudio el hallado cerca de Allariz, precioso y elegantísimo, no solo por el mérito arqueológico, sino por lo fino y delicado del trabajo. (1)

(1). Lám. 6, fig. 15. Fué adquirido por nuestro malogrado amigo don Vicente Beloso, licenciado en Farmacia y vecino de dicha villa, y que

Galicia Céltica.



N. 19. Torques hallado en un Dolmen, en las cercanías de la Villa de Allariz.

N. 20, 21 y 22. Lanzas romanas halladas en varios Castros de Lugo, Orense, y Pontevedra.

En otros que reconocimos en la provincia de Pontevedra y Lugo, encontramos algunas lanzas de hierro con el hastil gastado por el trascurso de los años. (1).

Otra prueba mas auténtica del sistema de fortificacion á que estaban destinados los castros, es verlos dispuestos en líneas subalternas direccionadas á confluir [en un punto ó fortaleza de mayores dimensiones y en localidades mas inespugnables, en cuya plataforma pueden vivaquear hasta 10.000 hombres. Conócense en el pais con apelativos especiales, como el castro Grande, Magno, Mayor, Feito, Castron, Forzado y otros. En éstos, los reductos son mas seguros, mas anchos y profundos los fosos y el muro de tierra mucho mas elevado, sin que estorbe á la defensa de la gente afosada. Por lo general el eje mayor mide de 125 á 150 metros de longitud, llegando algunos á 200 como el Magno, Castron y el de Cobas. Tienen comunmente tres rampas de entrada en rasantes escalonadas que dominan la cumbre en bien trazadas curvas desarrolladas en rasantes que no exceden del 6 al 7 por ciento. Observamos que todos los de Carballo, tienen como central el de Oca cerca de Coristanco; los de la costa de la Coruña y comarca de Betanzos y parte de los de Ordenes, confluyen en el Castro mayor del Valle de Barcia. Idéntico sistema observamos al S. de la provincia de Orense. Allí los de la parte portuguesa, de Terras altas do Bouro, Limia baja y Celanova, vienen á Castro Mao sobre Villanueva de los Infantes; los de Carballino en las cuatro direcciones opuestas, concurren al de Cobas cerca de Cea. Los de las regiones de Jubia y del Eume, en Castro grande de Naron y los de la alta Limia en el Forzado. Los del E. de Orense se

conserva como recuerdo su dignísima esposa. Los bordes superior é inferior, están formados por dos medias cañas trabajadas á mano con una precision exactísima; ambas resguardan el adorno central compuesto por un encaje abierto á lima, de un gusto altamente delicado, fino y esquisito.

(1) Algunas tuvimos el gusto de dedicarlas al Museo de Artillería de Madrid por conducto de nuestro buen amigo el T. C. del arma Sr. Don Santiago Loriga. V. la lám. 6. figs. 16 á 19.

enlazan con el grande de Trelle y los de Caldelas con Castro de Rey.

Esta ligera inspeccion, unida á la circunstancia de hallarse con frecuencia en los desmontes que en ellos se practican, monedas y objetos pertenecientes al mundo romano, bastan para justificar una época posterior á la de los celtas á que quieren ajustarlos dichos escritores.

POLITEISMO.

Si Roma tuvo en los primeros tiempos dioses especiales, al estender la conquista sobre las naciones del mundo, adaptó como gran principio político la asimilacion de todas las religiones, estendiendo á la vez la que le era peculiar entre los pueblos que desconocian su culto. De esta manera vino á ser el propagandista de un politeismo cuyas divinidades no conocian término, por mas que sobre todas mereciesen la supremacia el Júpiter Tonante y el Marte Vengador. Estas ofrendas tenian dias señalados en el año, y de ellos pretenden eruditos escritores arrancar el origen de las fériass. (1) D. Domingo Diaz de Robles, en una ilustrada disertacion que tuvo la amabilidad de leernos en 1863, presentaba muy bien fundada la causa de los mercados como originarios de las costumbres griegas. (2)

A proporcion que las necesidades sociales acrecian, aumentaban el número de los sacrificios idólatras, hasta que se llegó á consignar un dia de culto especial para cada dei-

(1) El P. Gerónimo Roman, — *Repubblica gentílica*, — dice que los dias señalados para la venta y canje de productos, emana de aquel culto que denominaban *férias*, concepto tomado tal vez de lo emitido por Alejandro de Alejandro, lib. 8. cap. 17, voz *féria*.

(2) Nuestro inolvidable amigo Sr. Robles, tuvo la constancia de ocuparse 27 años, en compilar datos originales para la Historia de Galicia, cuya primera parte tenia muy adelantada á su fallecimiento. Esta colección de interesantes notas y antecedentes, pasaron á poder de D. Manuel Murgula, al empezar su historia tambien de Galicia.

dad que denominaban *fiestas*, y el número y clase de animales vivientes que les eran mas gratos en holocausto.

En igual proporcion, se fué desarrollando el lujo y gusto en la construccion de los templos dedicados á las divinidades del politeísmo, reemplazándose en esta forma progresiva los altares de cesp  d por los dolmenes, sustituidos á su vez por los recintos subterráneos y los   rculos.

La civilización griega y despúes la romana, no podian acomodarse    tan modesto culto, y dieron principio    las lujosas construcciones místicas, llegando algunos templos    obtener la justa reputación de asombrosas maravillas del arte.

Tenia cada uno su forma especial rituarial, y una festividad peculiar, que el pueblo romano observaba con escrupulosa exactitud. Los dedicados al Sol y    Baco eran de forma circular, festej  ndose el primero en 28 de Abril, bajo la denominación de *Febo* en un  n de los dioses Vesta y Flora. El aniversario de Baco, se verificaba en 17 de Febrero, solemnizando c  n él    Castor y Palux. El templo de Júpiter, era de igual forma que el del Sol,    escepci  n de la h  veda superior que solo se cubria con media c  pula.

El de Vesta tenia forma esferoidal, según lo esplica Marco Varrón. (1)

Estos templos se edificaban en determinadas localidades conforme convenia    los atributos de cada uno. Así los dedicados    Júpiter guardador de los relámpagos, y los del Sol y de la Luna, se levantaban en campo abierto. El mas suntuoso consagrado al Sol, según la descripción de Diodoro Sic  ulo, estaba entre las riberas del mar y las del Nilo. (2)

En Galicia hubo tambien un *Arasolis*; pero es difícil y aventurado señalar su localidad de una manera probable. A la Isis egipcia    la Cib  les, protectora de los mercados, se le construían en las plazas públicas. De esta deidad aceptada con entusiasmo por los romanos, que propagaron su culto

(1) Lib. y cap. 6.

(2) Lib. 5, cap. 3.

por todas las naciones conquistadas, quedaron en España recuerdos que justifican el interés con que se le invocaba.

Los esclavos *Vernas*,—nacidos en la casa de los dueños,—formaron una asociacion dedicada al culto de esta diosa, segun revela la inscripcion hallada el año de 1759 en Valencia, márgenes del Turia, entre las ruinas de los paredones del Azud, en un mármol ligeramente azulado y de la que hace minuciosa relacion el Dr. D. Agustin de Sales. (1) Por la que existe en Braga, se comprueba la popularidad de que gozaba teniendo á su servicio el gremio de las sacerdotisas como deidad de primer orden. (2)

No era menor el entusiasmo por la asiática Diana. Se atribuyen á un templo dedicado á esta divinidad los restos del magnifico mosaico de Lugo de una extension desconocida, que buza por los predios que forman la calle de Batitales é inmediatas y del que solo puede examinarse una limitada extension. Las alegorias que el dibujo representa, deben ser alusivas al rio Miño, así como los golfines que rodean el busto del Fanno, son atributos propios de Diana. (3) La ostentacion de las Basilicas dedicadas á su culto, inclinan á creer, que esta antigüedad de un gusto elegantísimo, debió pertenecer al ori-

(1) Publicó una disertacion en latin, muy ilustrada é interesante sobre el asunto de esta lápida

SODALICIV.....
VERNARVM
COLENTES ISID.....

Al final de la primera linea, falta una cifra que debe ser M. La mutilacion que se observa en el final de la primera, habrá hecho desaparecer otras dos letras que solo puedan ser EM.

(2) En Braga leimos la siguiente que subsiste grabada en una piedra empotrada en la pared exterior de la catedral, capilla de S. Xiraldó, por el frente á la calle de las Ussias.

ISIDE AVG. SACRVM
LVCRECIA FIDA SACERDO PER. P.
ROMA ET AVG.
CONVENTVS BRACAR. AVG. D.

Debió pertenecer á templo en plaza ó mercado público. Su traduccion creemos que debe ser: *Por decreto de la cancelleria de Braga, obtenida por la sacerdotisa Lucrecia Fida, nombrada por el pueblo romano Augusto, se dedicó esta obra á Isis sagrada Augusta.*

(3) Véase la lám. 7.

gen que la tradición le consigna, atendiendo á las verídicas descripciones de Plinio. (1)

Al dios Marte se le edificaban templos en los campos en que tuviera lugar una célebre función de guerra. Como deidad de los campamentos, en ellos se le levantaba una tienda enfrente á la del general en jefe, y allí se custodiaban las banderas y demás insignias bélicas. Ningun vestigio conocemos en Galicia del culto tributado á Belona y Esculapio, dioses de la medicina: pero en cambio las Ninfas eran veneradas en todas las termas y aguas medicinales, conservándose aun inscripciones dedicatorias y votivas, debidas á la gratitud de los enfermos. En la casa rectoral de la feligresía de Baños de Bande, reconocimos una de estas lápidas votivas. La piedra estaba embutida en la pared, al lado derecho de la puerta de entrada á la cocina: se mandó recoger por el obispo Sr. Avila y conducir á la capital para darle mejor colocación. (2)

En Orense buerta llamada de la Casa tenencia, sobre las ter-

(1) Lib. 36, cap. 14. Con referencia al templo de Diana en Efeso, dice que por su lujo, suntuosidad y gusto, llegó á considerarse como una de las primeras maravillas del mundo. Sus dimensiones eran 425 codos de largo por 220 de ancho edificado sobre una laguna para evitar el hundimiento en los temblores de tierra. Contábanse en él 127 columnas de mármol finísimo, y según la tradición, cada una señalaba el recuerdo de un rey de Asia. Estas columnas median 70 piés de alto, y de ellas 30 eran talladas y las restantes lisas. El fanático Herotrasto, lo incendió por la simple vanidad de legar su nombre á la posteridad, según Valerio Máximo.—*lib. 8, cap. 5.*—Esta confesión dió margen á que se prohibiese bajo severas penas escribir el nombre de aquel criminal, habiéndose cumplido así hasta que por primera vez apareció en las elocuentes obras de Teopompo. La casualidad quiso que acaeciese este siniestro el mismo día del nacimiento de Alejandro, de donde los adivinos dedujeron que aquella desgracia, indicaba la destrucción del antiguo reino de Asia.

(2) Ignoramos la suerte que le habrá cabido á esta piedra despues del fallecimiento del S. Avila. La inscripcion dice:

NINFAS
BOELI
VS. RVF
VS. PRO
SALVTE
SVA V. S. inédito.

Su traducción no ofrece dificultad. Boelio Rufo cumplió el voto que hiciera á las diosas Ninfas por la salud que habia logrado.

mas ó burgas, fué hallada otra lápida análoga á la anterior, y de ella dió cuenta á la Real Academia de la Historia D. Juan Villamil en 1802 y que copió el Sr. Cean Bormudez en el tomo 5.º pág. 22 de las memorias de aquel cuerpo científico. (1)

En el año de 1603, haciendo un desmante en la parroquia de Alongos cerca del Miño, se descubrió una fuente cegada, y entre los cantos que la obstruían, apareció esta otra leyenda. (2)

Chaves y las termas de Cuntis tan concurridas hoy, conservaron mucho tiempo otra votiva en honor de la misma deidad. (3)

En Braga tuvimos ocasion de ver una prueba mas del amor y respeto que los romanos profesaban á las diosas protectoras de las aguas.

(1) Dice:

NIMPHS
CALPVRIN
IA ABANA
AEBOSO
EX VISV
V. S. L.

(2) El Sr. Temes Arango que escribió por aquella época, dejando algunos apuntes curiosos para la historia de Galicia, que vimos copiados en una crónica del Monasterio de Celanova, dice que él, su hermano el canónigo de Orense y D. Santiago Arias, haciendo excavaciones en un saqueado aurífero, descubrieron á corta distancia, la piedra esprexada con las siguientes líneas:

NIMPHIS SILONS ACLO
VIANA EX VOTO F. C.

Como no tenemos noticia de que se hubiesen publicado aquellos trabajos, la consideramos inédita.

(3) La inscripcion de Chaves espresa:

NIMPHIS
HISAVR
DIONISIVS
AVG. LIB.

A las Ninfas Isaurio Dionisio, liberto del Emperador.
La de Cuntis, estaba concebida en esta forma:

NIMP
HIS·C·
ANTONIUS
FLOVSR

En una pequeña huerta estramuros de la ciudad conocida por el nombre de *Quintal do Idolo*, en el manantial que brota en el centro de aquel cerrado recinto, vése en el fondo del receptáculo, la superficie de una enorme piedra labrada de figura elíptica, escavada interiormente en forma de una gran pila para baño. Aunque sobre ella pesa una masa de cristalina agua de cinco decímetros de espesor, se percibe en la parte interna de la escavacion, una ninfa trabajada á medio relieve. Su postura magestuosa, representa la actitud de presidir el baño. En el lado mayor de la elipse y á medio metro de distancia, se vé otra figura tallada también en la piedra en accion de asomar la mitad del cuerpo fuera de una abertura cuadrangular ó ventana, cuyas manos apoya con esfuerzo sobre la base inferior del cuadro. Entre ambas hay una leyenda compuesta de tres líneas; pero cubierto el depósito por el agua en ocasion en que el ilustrado literato, catedrático del Instituto Bracarense Sr. Pereira Caldas, y los aventajados Sres. Rodriguez, Costa Pinho y Veiga, tuvieron la galanteria de acompañarnos, ni nos fué posible leerla ni distinguir con claridad ninguno de sus caractéres. En Galicia como en las demás provincias romanas, las ninfas eran las diosas peculias de las termas, islas, fuentes y rios, y creemos que de la acendrada devocion que los antiguos le profesaban, quedó entre nuestros montañeses una ligera reminiscencia, ó mas bien la idea viva de aquella adoracion lejana, compendiada en las preocupaciones de los pueblos modernos. Dificilmente nuestros campesinos hablarán de los encantos, sin hacer mencion de una hermosa señora, lujosamente ataviada, arreglando la blonda cabellera con peines de oro, sentada al lado de una fuente.

A Neptuno, patrono de los mares, se le edificaban templos de forma cuadrada en la costa ó islas, en donde con mas violencia rompian las embravecidas olas. Segun la autoridad de Marco Varron, se le festejaba el octavo día de cada mes, sacrificando un toro negro sin mancha de ningún otro color, simbolizando en esta víctima, la bravura de los mares, como

explica Homero en su Odisea. El P. Fr. Manuel de los Angeles, asegura que en la isla de Tambo cercana á la villa de Marin, provincia de Pontevedra, existió un templo dedicado á esta deidad, sobre cuyos restos se construyó una hermita de la que solo quedaron ruinas. Los escritos inéditos de este autor que datan ya del siglo xv, describen algunas antigüedades en aquella isla; pero en dos reconocimientos que practicamos en ella, no encontramos ni el menor vestigio.

Los dioses infernales, tenían tambien su culto especial que no podia celebrarse hasta despues de puesto el sol. Estaban consignados para estas festividades tres dias en el año que eran 29 de Setiembre, 4 de Octubre y 11 de Noviembre. La solemnidad tenia por objeto impetrar á los dioses terribles, para que sujetando á los malos espíritus, no dejaran salir las almas de los sepulcros para que no volasen invisibles sobre los vivientes. Esta creencia gentilica quedó existente entre nuestros habitantes del campo, velada por esa buena fè con que creen en los *aparecidos*, y procesiones nocturnas de duendes y otras ridiculas preocupaciones que constituye el argumento obligado de fantásticas y consejas de que sacan ridiculas deducciones. Se le inmolaban victimas tambien en la oscuridad de la noche, segun el testimonio de Horacio y Virgilio (1), reseña que tambien detalla Platon, describiendo el culto de Esculapio. (2)

Los dioses manes sagrados y el Júpiter Optimo, omnipotencia superior á todas las deidades, eran los encargados de presidir las funciones fúnebres, y á ellos se les rogaba y ofrendaba por los muertos, y de esto toman origen el estilo de los epitafios que empiezan con la invocacion de D. M. S. *A los dioses manes sagrados*, ó con la de I. O. M. *Al gran Júpiter, dios de los dioses*.

Las inscripciones sepulcrales introducidas por los romanos, son relativamente muy modernas. Julio refiere las dos formas

(1) Eneida 6.ª

(2) *Diálogo de immortalitate animæ*.

oficiales que los antiguos tenían para enterrar los cadáveres, relacion que concuerda con las esplicaciones dadas por Jenofon. Segun estos autores, en los primitivos tiempos se les sepultaban precediendo antes ridículas y pesadas ceremonias. Esta opinion parece estar cifrada en el hallazgo de los restos *carnales* de Numa Pompilio, descubiertos despues de mucho tiempo de su fallecimiento á bastante profundidad en un campo labrado, cerrados en caja de piedra.

Fr. Gerónimo Romay, (1) dice que habiendo aumentado las guerras, ordenaron los romanos que se quemasen los cuerpos muertos, siendo el primero que usó este género de sepultura Cornelio Scilla por mandato espreso en su hora postrera. Aquel general no haria mas que renovar una antigua costumbre de los pueblos asiáticos, y en esa disposicion de Scilla mas bien que el deseo de variar el rito y costumbre, se trasluce el temor de que sus huesos fuesen esparcidos sobre la tierra por sus enemigos, como él hiciera con los de su competidor Mario.

La pira fúnebre quedó entre los romanos como un principio dogmático, apoyado á la vez en la ley de las doce tablas, por lo que esa costumbre era ya tan antigua en Roma que puede considerarse, pertenece á la época de su fundacion. Despues del Regifugio en 224, segun el cómputo de Alicarnaso, Varron y Tito Livio, se dispuso que estas exéquias se hiciesen fuera de poblado, para evitar que el fuego de la pira se comunicase á los edificios contiguos y produjese algun siniestro como aconteciera en los funerales de Clodio, que comunicado á una casa próxima, redujo á cenizas la mayor parte de la plaza de los Rostros.

Son muy escasos los sepulcros que en Galicia se puedan considerar como urnas cinerarias ó cajas en donde se depositaban las cenizas de la pira fúnebre. Solo en muchos dolmenes, mamoeas ó medorras, se halla la huella de grandes

(1) Lib. 3, cap. 12, pág. 77.

hogueras; (1) pero en otras, se encuentran restos antropológicos, circunstancia que justifica la opinion que dejamos sentada, de que pertenecen á épocas y dominaciones muy distintas.

Posteriormente, se acordó el enterramiento en *antros*, especie de pantcones de familia en donde se depositaban los restos de un número indeterminado de miembros de una misma casa, amigos ó deudos. La existencia de estos sepulcros destinados á pluralidad de muertos, es incontrovertible por lo menos hasta el siglo primero de nuestra era, pues á no ser así, las Marias conducidas á uno de estos lugares, no tendrían que preguntar al ángel, en donde habia sido puesto el cuerpo del Redentor. (2)

Debieron suceder á éstos los nichos aislados triangulares; pero formando grupos mas ó menos numerosos, y á veces completamente solos, aunque siempre inmediatos á lugares poblados y no en la soledad de los montes como los dolmenes.

Si las tres piezas de ladrillo que constituyen el sepulcro y que por lo comun miden un metro cuatro decímetros de longitud por cuatro centímetros de espesor, con rebordes por medio de los que se engastan y ajustan las tres planchas, no fuese lo bastante por el gran conocimiento que demuestran en la industria alfarera para clasificarlos de romanos por falta de inscripciones, bastaria buscar en ellos el vaso lacrimatorio ó la moneda, objetos que recojimos de los descubiertos por el Sr. Puga, párroco de Sabadelle en el obispado de Orense, para darles esa consideracion.

Estas sepulturas que están á bastante profundidad de las primeras capas de tierra, son frecuentes en Galicia como lo demuestran las exhumadas en Orense, Raveda, Limia, Anfeos, La Rua y otras localidades. En ellos nada hay que admirar como la perfeccion de aquellas planchas de barro cocido en

(1) Véase monumentos célticos.

(2) Evangelio de S. Juan, cap. 20.

tan buenas condiciones que al tocarles con un cuerpo duro, producen un sonido metálico, que justifica la bondad del trabajo. La plancha inferior destinada á recibir el cadáver, tiene líneas profundas que desde el centro parten á los extremos. Tales huellas no deben tomarse por signos, señales ni geroglíficos; son abiertas para dar salida á los líquidos desprendidos de la descomposicion de la materia que acobiaja.

Estos enterramientos variaron al advenimiento del imperio, usándose despues los sarcófagos con losa tendida unos, y en la tierra otros, con una piedra implantada en la cabecera descubierta la mitad, y en ella la inscripcion ó alegoría á estilo de los actuales sepulcros ingleses. En Padron, Orense, Lugo, Lobios y Braga, reconocimos restos de necrópolis romanas, que las exigencias de las modernas reformas hicieron desaparecer, dejándonos rasgos característicos de su existencia. (1)

ADMINISTRACION CIVIL.

Despues de tantos años de repetidas luchas y conquistas, Octavio recoge la inmensa herencia de sus antecesores que constituyen el lucro de ese inmenso cúmulo de sacrificios en que se elaboró el pueblo romano. Hay un período de paz universal: la paz Octaviana. El mundo está regido por una misma ley; no tiene mas que una sola moneda; un idioma comun y un ejército que lleva por enseña las águilas legionarias. Roma es la corte del Universo; Octavio el señor del mundo y bajo su protectorado, se desarrollan las obras de ornato público y de beneficio comun. El emperador habita una casa particular que ostenta la leyenda de *Palacio público*. Vive sin vanidad, sin ostentacion, sin lujo; no es mas que un modesto particular en Roma. No obstante, los impuestos suben, y la propiedad de las naciones subyugadas

(1) En la descripcion geográfica, consignamos las lápidas halladas en cada localidad.

empieza á resentirse. Esto no es mas que el triste prólogo de una administracion ruinosa para ellas.

En la distribucion de las cargas del Estado, se guarda al principio la ley de los tratados segun las condiciones de sumision ó adhesion al imperio, y se respetan los derechos de los municipios y ciudades libres, exentas, contributas y estipendiarias, que entran en las cargas comunes segun las prerogativas que estos titulos les conceden.

Ninguno se exime del pago de capitacion, primer impuesto para el erario establecido ya por los reyes, segun Dionisio Alicarnaso; pero no todas están obligadas á contribuir al censo ni á la *vecligalia* que se dividia en tres contribuciones indirectas; la *Becumea* de que no estaban exentos los pueblos estipendiarios; la *Scriptura* ó renta impuesta sobre las dehesas y pastos públicos, que al principio no se exigia á las ciudades libres, y el *Portorium* que comprendia al comercio.

Todos esos privilegios fueron abolidos por el edicto atribuido á Flavio Vespasiano, declarando ciudadanos romanos á todos los habitantes de las provincias sometidas. Este titulo de honor, no fué mas que la permutacion de algunos veneficios, por un precio exorbitante de oro. Desde entónces todos los pueblos fueron iguales para exaccion de contribuciones y gavelas, ingresando con esta medida fabulosas cantidades en el Tesoro que vinieron á recibir nuevo aumento con la exigencia de las cinco centésimas partes sobre mandas y herencias, cuyo valor escudiese de cincuenta piezas de oro de que solo se eximia la viuda ó hijos del testador.

En la administracion de este príncipe, lo mas vejatorio para la Hacienda, fué el establecimiento de dos tesoros ó cajas que desvirtuaban los buenos efectos de la centralizacion. Consistia esta subdivision en la caja del Estado, en donde ingresaban los productos de las provincias imperiales, y el *aerarium*, depósito de las recaudaciones de las provincias senatoriales. Habia además el *fiscus* y otras cargas que constituian el depósito privado del emperador, aumentado posteriormente con la vigésima sobre las herencias y emancipa-

ciones, y la abusiva estracción que se exigía á las ciudades por el derecho de *aurum coronarium* y del *auri oblatio*, que de donativos gratuitos, pasaron á ser una renta obligatoria.

Proporcionalmente, no solo fueron aumentando las cargas pecuniarias que los pueblos tenían antes de la conquista, sino que sufrieron las nuevas que la administracion romana bajo diferentes denominaciones le fué imponiendo, encontrándose á corto plazo cuadruplicado el número ya exorbitante de los impuestos.

Es asombroso consultar el cuadro estadístico de las rentas del imperio, formando el paralelo desde el consulado de Julio César, en un periodo siempre ascendente hasta Constantino. Durante la fatal época de los treinta déspotas militares, fué preciso ya dar un valor ficticio á la moneda, prostituyendo el oro y la plata por medio de aleaciones groseras que llevaron la ruina á grandes centros mercantiles.

España cuyos antecedentes en este interesante ramo son poco conocidos, debia pagar anualmente sumas escesivas, atendiendo al producto de las abundantes minas que en sus fértiles regiones se explotaban en tiempo del imperio. Plinio nos dejó un dato irrecusable [respecto á este ramo de riqueza, demostrando que las provincias de Astúrias, Galicia y Lusitania, rendian anualmente veinte mil libras de oro, producto de las explotaciones auríferas.

Las vejaciones que los pueblos conquistados sufrían por el abuso de los impuestos, se pueden deducir de los datos suministrados por Gibbon que hace subir las rentas públicas á mil ochocientos millones de reales; pero otros datos no menos fidedignos, los hacen ascender en el imperio de Octavio á cerca de cuatro mil millones.

Esa centralizacion de fondos en que no todos los Césares ejercían la debida vigilancia, tenía que ser cada vez mas onerosa, y cooperar de una manera eficaz al aniquilamiento del poder romano. No hay medio mas seguro para el exterminio de una nacion guerrera, que la miseria de los pueblos. Cuando la asolacion, los desmanes y las exacciones exagera-

das secaron todas las fuentes productoras, aquellos se cruzan de brazos, y las guerras terminan por falta de recursos. Ni aun al soldado de oficio le queda el medio de merodear sobre los pueblos esquilados.

Roma hubiese vivido mas, si exigiera á los pueblos mucho menos; pero la corte se habia entregado á un lujo oriental que llegó á ser insostenible. No existian ya los modestos palacios de los tiempos felices del consulado, ni aquellas legiones de voluntarios que todo lo sacrificaban por su encantadora Roma. Mas tarde, la disoluta guardia pretoriana, troquelada en la disipacion de los Caligulas, los Cláudios y los Neronés, acaba por imponer leyes al pueblo y al Senado, reservándose el derecho de la eleccion imperial, poniendo la clámide en vergonzosa subasta, adjudicándola al que mejorase la postura en el *donativum* corruptor.

Este despilfarro era el móvil de las frecuentes sublevaciones de los pueblos, que escaseaban los recursos á proporcion que aumentaba la penuria; pero los administradores aguzaban el ingenio valiéndose de todo género de sutilezas para extraerles el poco jugo que les quedaba.

Las exacciones se hacian cada vez mas odiosas por el abuso y la presion que se ejercia en la forma de las recaudaciones. Diocleciano al reducir todos los impuestos á una carga única directa,—*inducción*,—llevó el gravámen sobre todas las tierras del imperio, estableciendo el Catastro, haciendo bajar de Roma á las provincias, enjambres de geómetras ó estadistas para la medicion de tierras y recuento de hombres y animales, operacion precedida por las relaciones juradas de los propietarios, en las que la ocultacion de un insignificante predio, era castigada como un gran crimen. (1)

En donde mas se reflejaba el abuso administrativo era en la mitad que se exigia en especie. La compañía *Bástaga*, encár-

(1) Estas severas penas, quedaron escritas en el código Teodosiano. Lib. 33, folio 40.

gada de los aforos y conducacion á los almacenes del Estado, de acuerdo con los *procuradores* ó empleados del Tesoro, cometian enormes escesos que quedaban siempre impugnés en los tribunales de justicia.

Cuando otra compañía, *publicani* ó *mancipe*,—contratadora de todos los impuestos,—fué abolida porque á la sombra de los arriendos arruinaban á los pueblos, creyeron éstos ver mejorada la administracion pública. ¡Vana ilusion! Proporcionalmente que los recursos pecuniarios se agotaban, los censos y los catastros se repetian: los pequeños propietarios no pudiendo soportar las exigencias, se declaraban en ruina, y los propietarios en grande escala trabajaban para el Erario. De aquí el origen de nuevas sublevaciones, y de ellas la decadencia del imperio. Los hijos de la soberbia Roma, desearon mas de una vez que la invasion de los bárbaros fuese un hecho efectivo. Tal era la benéfica administracion romana.

Estos deseos llegaron á realizarse, y las provincias mas adictas, mas entusiastas por el gobierno de los Césares, Italia misma; vió con indiferencia perder en manos de ordas salvajes su nacionalidad, sus pasadas glorias y su influencia moral y militar. España fué una de las provincias mas indiferentes. Peleó en el principio por su independendencia contra los bárbaros; pero no supo contenerlos en el primer impulso, debido á la falta de unidad comun que no habia conseguido Roma. apesar de su dominacion de tantos años. La irrupcion fué impetuosa, y allí, en donde los celtas tenian su asiento, vino á fundarse la primera monarquía española, con el reinado de los suevos.

PÁGINAS DEL CRISTIANISMO.

A la par que en nuestro suelo pátrio abundan los monumentos lapidarios, que marcan diversas fechas del mundo

pagano, escasean las que debían referirse á los primeros mártires de la fé. Desde el siglo ix al xv, es interesante la coleccion de páginas en piedra, que fijan la fecha de las fundaciones monacales, y las consagraciones de iglesias rurales y suntuosas basílicas de Galicia. Estos justificantes sirven para apreciar la grande influencia que la sábia moral del cristianismo ejercia sobre la poblacion galláica, que como las demás de España, habia degenerado en un compluesto heterogéneo de doctrinas divergentes. La predicacion de los varones apostólicos, dió principio á la unidad de la idea religiosa, consolidada despues en la comunidad del catolicismo, por las sábias doctrinas y prudentes acuerdos sancionados en los concilios generales y provinciales.

La falta de datos fidedignos, referentes á los primeros mártires, tiene una razon en su abono que justifica la escasez que lamentamos. Un cristiano que espiraba en los tormentos del suplicio, prefiriendo la muerte, á dejar á sus hijos el afrentoso epíteto de *Lapsi*, gozaba de menos consideraciones que un miserable esclavo, y se lo trataba peor que aun detestable criminal. Despues del suplicio aquel cuerpo mutilado quedaba insepulto, sin que por lo regular pudiesen sus correligionarios, deudos ó amigos, consignarle un lugar sagrado, temerosos de incurrir en las penas impuestas en los edictos de persecucion.

Esta circunstancia nos obliga á mirar con natural desconfianza todo epitafio que se refiera á esos ilustres héroes, cuando no están justificados por otras confirmaciones que sirvan de comprobantes, y que no siempre pueden encontrarse en las actas ó espedientes de competencia, sobre descubrimientos ó posesion de reliquias ó restos humanos beatificadas.

Aparte de esta pequeña salvedad, creemos que sin la constancia inspirada por esa llama divina que inflamaba el corazon de los primeros cristianos, la cuarta persecucion atribuida al mas hábil de los Césares, á Ulpio Nerva Trajano, los edictos posteriores, no hubiesen tenido ya víctimas que

inmolar. (1) Empero como estas se fecundaban y crecian á la sombra de las persecuciones en masa, los cónsules y pretores tuvieron pacíficos pacientes que presentar en holocausto á los dioses del paganismo. Asi las órdenes de Diocleciano que consignan la última, pero la mas insistente y duradera de las persecuciones, hallaron aun multitud de cristianos que se disputaban la honra del martirio.

Estraño, estemporáneo y hasta injustificado, aparece el edicto de aquel Emperador en una época en que el cristianismo se inculcára en todas las clases sociales, y que sesenta años ántes, bajo la forma del eclecticismo se replegara al *larem* de los Césares. (2)

No exageramos nuestro amor pátrio, al creer que España fué la provincia romana en donde mas pronto y rápidamente hizo grandes progresos la doctrina del crucificado. Nacion de héroes dotados de un carácter enérgico é independiente, tal vez comprendieron que la unidad religiosa, era el único medio de arribar á la consolidacion social, y de formar confederaciones respetables y suficientes á contener los progresos de la conquista, basados en el derecho de la fuerza. Es indudable que las doctrinas del Salvador, empezaron á estenderse como efectos inmediatos á la predicacion de Santiago y sus discipulos, en las regiones occidentales, y por las de San Pablo en las setentrionales.

Que no fueron semillas infructíferas, lo prueba la intensidad con que aun á despecho de las persecuciones, se hizo importante el cristianismo entre las clases de la poblacion indígena, que llegó á imponerse con la unidad de la idea religiosa, á la poblacion advenediza de Roma. Este progreso

(1) Por mucho que quieran ponderarse los tristes efectos del edicto de este Emperador, no puede menos de considerarse como una medida oficial; pero que no envolvia órdenes tan severas y rigurosas como las de sus antecesores, segun lo comprueban las cartas que escribia á Plinio, recomendándole que no admitiese delaciones contra los cristianos ni los molestase respecto á la libertad á que tenian derecho en el seno de la familia.

(2) Alejandro Severo llegó á reunir en su capilla imperial, destinada á los dioses *lares* ó del hogar doméstico, al Cristo con Apolo, Abraham y Orfeo.

incontrovertible, está probado por los efectos progresivos de la iglesia, y creemos con Tertuliano (1) que á últimos del siglo II, estaba ya encarnada en todos los extremos de la Península, por lo que Arnobio (2) refiriéndose al mismo siglo, cuenta como numerosísimos los cristianos que existían en España.

Contribuyeron poderosamente á la escitacion de las persecuciones, el poco afecto que los cristianos dispensaron al establecimiento de los templos dedicados á los dioses nominados de Roma, y en este motivo se fundaban los edictos que bajo el velo de la idea religiosa, y de los peligros del imperio, simulaban un principio político que era preciso sellar con sangre inocente. No obstante, necesario es confesar que en muchas ocasiones la crueldad se llevaba mas allá de las órdenes superiores, como prueba de humillante servilismo y de adulacion á los Césares. Estos rasgos de barbarie que ensangrentaron las páginas de la historia de los emperadores, lejos de extinguir la fè en el corazon de los cristianos, aumentaba el número de prosélitos, y de ahí la gran afluencia á los sencillos oratorios del crucificado, y la soledad en los templos idólatras de *Asclepio*, *Hyjias*, *Isis* y el *Génio* establecidos en Braga; los de las Ninfas de Bande, Chaves y Orense, el de Diana en Lugo y de otros que se hacian innumerables en España y Galicia.

Del establecimiento de los primeros eremitorios, pretenden los antiguos cronicones arrancar la fundacion de algunas iglesias de Galicia, debidas directamente al apóstol Santiago; pero esto no está justificado de un modo digno de crédito, aunque á la vez consignaremos que tampoco es posible desacreditar la propagacion de la fè, tan eficazmente predicada por los varones apostólicos Atanasio, Teodoro y mas tarde Pedro de Rates. Por mas que al fragor de la invasion de los alanos, suevos, normandos y árabes, desapareciesen en grande

(1) Cap. VII del lib. *contra Judæos*.

(2) Lib. 1, *contra Gent.*

número los pequeños templos que aquellos fundaran, quedó subsistente la autorizada tradicion, designando algunos lugares que ocuparon, viniendo á reedificarse mas tarde con nuevas advocaciones, en los siglos v al vii, echando los primeros cimientos de la iglesia gótica.

Grande fué el empeño de los escritores extranjeros en destruir nuestros mas gloriosos recuerdos, transmitidos en el libro de las generaciones. Cuando el sistema de impugnacion no encontró sólidos argumentos con que combatirlos, se refugió en la débil argucia de lo estéril que habia sido la predicacion de Santiago, haciendo caso omiso de la bula de Calisto II que encomiando el gran número de prosélitos, le consigna entre ellos nueve discípulos en España y de estos los tres que quedan mencionados en Galicia.

Las persecuciones dejaron despues innumerables mártires por todas las provincias y las ciudades mas importantes, conservaron las pruebas de los santos mártires á quienes rinden culto especial en sus basílicas, como San Pedro de Rates en Braga, San Facundo, San Primitivo, Santa Eufemia y Santa Marina en Orense y otros muchos que seria prolijo enumerar y asunto extraño á esta memoria.

Pero ¿fueron los edictos imperiales los que mas daño hicieron al cristianismo? Con la nueva idea nacieron los cismas, y á la vez que aquella se fortificaba y robustecia en la decadencia de las viejas ideas, la heregia brotaba de entre los cristianos débiles, y de entre los que dotados de una alta ilustracion, entraron en la teoría de las comparaciones que les obligó á olvidar la concreta estension de la mente humana, entrando en las apreciaciones de la divinidad relativamente á las dichas futuras. Iluminados por la sublime filosofia del hombre-dios, desearon tocar la luz y se cegaron con su reflejo. De esa confusion de ideas que no pudieron acomodar á nuevos principios, surgieron los herejes de inspiracion, refractarios á la verdad del Evangelio, y los herejes de interpretacion, plaga de la sàbia moral del cristianismo. Bajo las estériles fuentes de aquella filosofia solidaria, na-

cieron los dos grandes cismas, la doctrina de los principios, —*maniqueismo*,—y la personalidad del Cristo, en que se fundó el *arrianismo*.

El cristianismo que arribara á ser una parte interesante de la sociedad, no era posible atacarle como al principio; no cabia pues el medio de matar la idea atormentando á la materia, y solo quedaba el de combatirla en la esencia filosófica; pero como la verdad es el fruto que germina de aquella moral sublime, no podía menos de brillar cada vez mas pura, en medio de las tinieblas en que pretendian sumirle las calumnias y las falsas argumentaciones de los sofistas.

Períodos hubo en que los cismáticos, entablaron nuevas persecuciones; pero á la vez que poco duraderas, carecian del carácter esencialmente oficial.

Entre los gratos recuerdos que Galicia conserva de la primitiva época de la iglesia, descuella la piedra en donde segun la tradicion se amarró la barca conductora de los restos del apóstol Santiago, conducidos por sus discipulos, de donde la villa de Padron tomó la etimología del nombre. Este acontecimiento que los escritores extranjeros, trataron de preocupacion supersticiosa, carece en los argumentos de refutacion, de toda la fuerza necesaria á destruir la constante tradicion de diez y ocho siglos.

Que la piedra se venere como un recuerdo sagrado en el altar del Apóstol de aquella villa, no se debe considerar como ridículo. La iglesia de Evora, exhibe la columna en que fué maniatado su patrono el mártir San Mancio, y Tarragona conserva la piedra sobre la que solia predicar San Pablo para dominar á sus oyentes, corrigiendo de este modo su escasa estatura.

El mal entendido celo de algunos católicos de exagerar las escelencias de estos recuerdos gloriosos que no necesitaban enmiendas ni correcciones para recomendarse por sí mismos á la devocion de los creyentes, atraieron sobre sí la sagacidad de la critica investigadora, suscitando las contradicciones que dieron por fruto la perniciosa duda.

En la piedra de Padron se reconoce el pedestal de una estatua del gentilismo. Siendo Iria poblacion importante en la dominacion romana, natural parece que tuviese monumentos dedicados á hombres célebres ó á sus dioses peculiares, y colocado alguno de ellos en las cercanias del puerto, se concibe que sujetasen en ella la barca del apóstol. Que la piedra tuviese una inscripcion conmemorativa del objeto á que estaba dedicada, es mas que probable, teniendo en cuenta que los monumentos de este género, rara vez carecian de leyenda que constituia la parte esencial de aquel conjunto. En la que nos ocupa, creemos que entre los caracteres romanos, hubo modificaciones posteriores debidos á mano estraña, que aunque muy antiguos, se pueden reconocer en la primera y segunda línea. Las tres últimas iniciales, lo mismo pueden decir *disposuit santissime patrone*, segun Castela Ferrer interpreta, como *de suo posuit* ó *de suo pecunio*, frases con que terminaban estas dedicatorias erigidas á las celebridades romanas, hechas á espensas del peculio privado. (1)

Correspondiente al siglo III de la iglesia, consideramos el objeto hallado en los Codos de Larouco entre Puebla de Tribes y tierra de Valdeorras, al practicar un desmonte para la carretera general de Orense á Ponferrada. (2) Es de cobre y tuvo baño ó capa plumbea. La paloma en que termina el extremo superior y el anillo del opuesto, indica que era para colocar en un dedo, teniéndole en actitud levantada; esto nos hace presumir que no puede ser otra cosa mas que *la paz* que

(1) Esta inscripcion como está hoy ni es legible, ni puede aplicarse á época determinada.

✠
I II S
VI
OP
ES. ES.
D. S. P.

(2) Lám. 8, núm. 21. Tuvo la galanteria de regalárnoslo el Sr. D. Felipe Mena, ingeniero jefe de la provincia de Orense, y subsiste hoy en el Museo de la Real Academia de la Historia.

se usaba entre los primeros cristianos, y que el subdiácono daba á besar á los fieles al entrar en el templo, como lo hace hoy el sacerdote con la cruz de la estola.

DESCRIPCION GEOLÓGICA.

La division de España conforme al sistema politico administrativo del imperio romano, tenia que sufrir grandes modificaciones y reformas, que sirven hoy de otros tantos escollos que entorpecen el esclarecimiento de los primitivos limites.

Plinio es el autor clásico que mas detalles nos proporciona con sus lecciones, referentes á la época en que escribia; pero aunque sus noticias son apreciabilisimas, carecen de algunos detalles de poco valor entonces, pero que hoy nos servirían de gran auxilio para el conocimiento mas probable de la geografía de España-romana.

Segun aquel autor, la division administrativa de nuestra península, estaba reducida á tres provincias; Tarraconense, Bética y Lusitana, subdivididas en catorce conventos jurídicos ó cancellerías en esta forma:

TARRACONSENSE.

<i>César Augusta.</i>	Zaragoza.
<i>Tarraco.</i>	Tarragona.
<i>Clunia.</i>	Coruña del Conde.
<i>Asturica.</i>	Astorga.
<i>Lucus Augusti.</i>	Lugo.
<i>Bracara Augusta.</i>	Braga.

BÉTICA.

<i>Córduba.</i>	Córdoba.
<i>Astigi.</i>	Ecija.
<i>Hispalis.</i>	Sevilla.
<i>Gades.</i>	Cádiz.

LUSITANIA.

<i>Emerita Augusta.</i>	Mérida.
<i>Luandriana.</i>	Badajoz.
<i>Escalabin.</i>	Santaren.

Por manera que perteneciendo Galicia á la provincia Tarraconense, han venido á corresponderle *Bracara*, *Lucus* y *Asturica*, lo cual demuestra la importancia de su poblacion y territorio.

Siguiendo las lecciones de Plinio y las noticias de Estrabon; penetrados á la vez de la importancia de algunas inscripciones que fueron apareciendo, y en cuya conservacion desgraciadamente hubo en todas épocas lamentable incuria, las líneas de demarcacion mas aceptables de los tres conventos mencionados, son de las que vamos á ocuparnos y las mas aceptables en nuestro concepto, como resultado de los estudios parciales de cada una, mientras otros datos y justificantes no hagan variaciones mas acertadas.

La carencia de datos relativos á municipios sujetos á estos tres conventos jurídicos, ó enclavados dentro de su jurisdiccion, que si los hubo, no tuvieron el privilegio de batir moneda, hacen mas difícil el esclarecimiento de aquellas demarcaciones.

Aunque por algunos escritores se insista en la existencia de esa concesion otorgada por el Gobierno de Roma á varios pueblos de Galicia, fijándose en un ejemplar atribuido á Braga; la ciencia numismática, en el copioso catálogo de las monedas de España-romana, no presenta otros que aplicarse puedan á las ciudades de esta parte occidental de la Tarraconense. Los municipios sujetos á Bética, nos ofrecen una rica variedad, así en modelos como en empresas y tipos, que ostentan en el anverso el busto y atributos alusivos al emperador, y en el dorso las enseñas mas peculiares á los pueblos en que se fabricaban, ó la representacion de la deidad popular; las producciones mas comunes; la forma de

los instrumentos agrícolas, ó los mas necesarios al sostenimiento de la vida pública.

¿Qué causas han influido para que no existan esas hojas de bronce en que está escrita la historia geográfica de los demás pueblos? La falta de monedas correspondientes á pueblos adscritos á las tres cancellerías mencionadas, nos prueban la privacion de ese derecho; pero esa falta ¿se debe á una pena impuesta por la revelion constante que estos pueblos sostuvieron contra el poder de la señora del mundo? Roma al otorgar ese derecho, lo hacia valer como un privilegio de alta distincion, y para otorgarlo, era preciso que el pueblo agraciado le fuese adicto por devocion y no por la fuerza.

No menos confusa se presenta por ahora la interpretacion de otras monedas que aparecen indescifrables, de las denominadas primitivas españolas. Conócense entre ellas algunas que pertenecen á pueblos de Galicia; pero es difícil averiguar si como parece mas posible, se batieron ántes de la dominacion romana, ó si durante ella continuaron haciéndolo con los mismos tipos y caractéres, prescindiendo de las formas y condiciones prescritas por el gobierno de Roma á los pueblos sometidos, en que era condicion de ley, estampar en ellas cuando menos, los nombres de los Ediles monetales.

A falta de estos comprobantes, nos atendremos, segun dejamos referido, á los autores clásicos y á las inscripciones lapidarias, y si en el mapa que acompañamos no se ponen todos los pueblos de que se tiene alguna noticia, es porque no puede fijarse legalmente su situacion, ni tenemos seguridad en la manera de escribir los nombres.

ASTURICA AUGUSTA.—Astorga.—Capital de uno de los tres conventos jurídicos de la antigua Galicia. Estaban subordinados á su jurisdiccion, segun las descripciones de Plinio, doce grupos de poblacion; seis de los denominados *astures trasmontanos*, comprendidos dentro de los límites que constituyen hoy el principado, y otros seis á los *astures augustanos*, inscriptos en las cercanías de Astorga y parte de la provincia de Leon.

La línea occidental de demarcacion, partia desde Flavio-navia, siguiendo el curso de este rio, hasta el límite de los pueblos cibarcos, dirigiéndose despues al Oriente, formando un gran seno sobre los montes Vindios, para desviarse del territorio ocupado por los sevarros lucenses, pasando la prolongacion por entre Uttaris y Bergido á Gemestario. Circundaba el límite Oriental de la sierra del Invernadero, cruzando la Sanabria por el N. de Compleutica; tomaba despues el nacimiento del rio Manzanas, hasta su vertiente en el Duero, dominando los montes Narvasos por el E. de Braganza. A todo este territorio le señala la estadística de Plinio 240.000 *capita libera*, hombres libres.

LUCUS AUGUSTI.—Lugo.—Desde el confin del valle de Valdeorras, arrancaba la línea divisoria de este convento, que faldeando por el N. de la sierra de Queixa y montes de Viana, tomaba la region del Bibey hasta su confluencia con el Sil, y siguiendo despues su curso hasta el desagüe en el Miño, continuaba al nacimiento de este caudaloso rio en direccion de Martiã, para descender despues por el Oriente de los pueblos celenses á la península del Grove, quedando cerrado entre esta línea y la costa, la jurisdiccion de *Lucus Augusti*, á la que segun las lecciones del geógrafo citado, pertenecian 18 grupos de poblacion que componian 166.000 *capita libera*, contando entre ellos á los *civarci*, *egovarri*, *namarini* y los *cepori* y *cilenos*, confinando con el convento Bracarense. (1)

BRACARA AUGUSTA.—Braga.—Quedaba cerrada por las líneas descritas, la costa y el Duero. Pertenecian á su jurisdiccion 24 grupos de poblacion, que componian 275.000 *capita libera*.

Cruzaban este vasto territorio, cuatro vias militares de primer órden, que ponian en comunicacion á las principales comarcas con las capitales de los conventos jurídicos y po-

(1) Plinio p. 70 de la edicion comentada por Dalecampio. *In peninsula pesici et deinde conventus Lucense á Flumine Navituvione, &c.*
A Celensis conventus Bracarum Heleni, Graviæ, Castelum Tude, Græcorum sobalis omnia.

blaciones de mas importancia, surcando el pais en las direcciones que á continuacion se expresan:

TRABAJOS SOBRE LOS RECONOCIMIENTOS LOCALES.

PRIMERA VIA MILITAR. (1)

<i>Item á Bracara Asturicam.</i>	m. p.	CCXLVII. sic.
1. Salacia.	m. p.	XX.
2. Praesidio.	m. p.	XXVI.
3. Caladuno.	m. p.	XVI.
4. Ad Aguas.	m. p.	XVIII.
5. Pinetum.	m. p.	XX.
6. Reboretum.	m. p.	XXXIII.
7. Complentica.	m. p.	XVIII.
8. Veniatia.	m. p.	XXV.
9. Petavonium.	m. p.	XVIII.
10. Argentiolum.	m. p.	XV.
11. Asturicam.	m. p.	XIII.

VARIANTES.

<i>Item. Bracara Asturicam.</i>	m. p.	CCXLVI.
1. <i>Salatia.</i>	m. p.	XX.
3. Caladuno.	m. p.	XXVI.
5. Pinetum.	m. p.	XXVIII.

(1) El texto de estas cuatro vias, está formado conforme al resultado del levantamiento de los planos parciales, que nos fué preciso ejecutar para identificar mejor los errores de que adolecen las diferentes reimpresiones del itinerario de Antonino.

Sobre las ediciones que se conocen, publicaron los Sres. M. Pinder y Parthey, otra edicion ilustrada, con notas de los mejores códices manuscritos, impresa en Berlin el año de 1848; pero aunque en ella se procuró salvar los errores, así en las distancias, como en la manera de escribir los nombres propios, no era posible sin reconocer localmente todas las vias, allanar las dificultades que aun en el mismo terreno surgen con frecuencia. Esa manera práctica de estudiarlas, no podía verificarse, si no por medio de comisiones facultativas.

Al rectificar nosotros el trabajo de estos cuatro caminos, consideramos mas cómodo para facilitar la comprension, señalar las diferencias que se notan, arreglando en nuestra relacion itineraria las distancias que encontramos ajustadas á la medicion, y por nota las variantes, con la razon que nos obliga á la adopcion de unas y á la omision de otras.

6.  Reboretum. m. p. XXXVI.
 8. uemacia. m. p. XXV.
 11. Asturica. m. p. XXIII.

La extension total de esta línea se cuenta por 246 millas romanas. En el itinerario de Antonino resulta una milla de menos. Las enfiladas á la primera mansion Salaniana, pueden confirmarse aun con datos irrecusables, tomados sobre los restos que permanecen en estado de viavilidad, y por las inscripciones miliarias que se conservan y que dió á conocer el Dr. Juan de Barros, Argote y otros ilustrados anticuarios lusitanos.

Los mas visibles restos del camino de Braga á la primera mansion, cuyas veinte millas se ajustan en la feligresía de Salamonde, se reconocen por las márgenes del Ave y montes de Cabreira. Segun las aseveraciones de Juan de Barros, algunas columnas miliarias pertenecientes á este camino, fueron conducidas á Braga, y entre la coleccion de los que adornan el *museo lapidario* de San Sebastian das Carballas, se indica como perteneciente á ella, una que señala la distancia de tres millas á dicha ciudad. (1)

No es posible encontrar exactamente las 26 millas que el código de Antonino cuenta á la segunda mansion *Praesidio*, y aunque es difícil ceñirla á esta distancia, nos sobra en cambio alguna milla de las 16 á la siguiente mansion *Caladuno*, que no puede de ningun modo dilatarse hasta las 26 que la variante marca entre los dos puntos arriba espresados, pues aun tomando en consideracion las repetidas curvas en que se desarrolla la línea por Monte-alegre, hasta ganar la altura de Grallas, en la divisoria que cierra las llanuras de la Limia, no puede, segun los restos existentes, haber mas

(1)

DIVI ANTONINI FIL. NEP.
 DIVI SEVERI MAGNI FILIO
 PONT. MAX. COS. II. PROCOS.
 FORTISS. FELICIS S. PRINCIPI
 A BRACARA M. P. III.

Al hijo del divino Severo el grande, nieto del divino Antonino Pio; gran Pontífice, cónsul por la segunda vez, procónsul y príncipe sagrado. **A Braga tres mil pasos.**

diferencia que una ó dos millas, que es la compensacion entre las dos mansiones anteriores.

Restos del camino se ven por las inmediaciones de Portela de Rebordelos y á poca distancia desciende al llano. Una miliaria mutilada de Tiberio Claudio hallada en este trayecto marca 20 millas á Braga. (1)

No carecen de novedad, las lecciones escritas en las miliarias que fueron halladas en la continuacion de la línea, por la referencia de las distancias á *Ad Aguas* ó *Aguis Flavis*, en vez de hacerlo á una de las dos cancellerías enlazadas por la via, condicion á que no alcanzaba la categoría de Chaves; pero que revela la importancia de su poblacion. Consta así de las descritas por el Dr. Juan de Barros, existentes en Cozozoso y Pastoria, referentes una á Nerva Trajano que marca 42000 pasos, y la otra á Trajano Hadriano con distancia de 43. (2)

Algo mas de 18 millas encontramos en la medicion desde Caladuno á la ciudad *Ad Aguas*. Debe, no obstante, considerarse como ajustada, pues aunque la distancia queda mas corta, natural parece que el punto de descanso se llevase á la ciudad, mas bien que al sitio correspondiente á la colocacion del miliario.

(1)

TI, CAESR.
DIVI F DIVI IV
LI NEP PONT
MAX. IMP. COS
V. TRI. POT.
BRAC. AVG.
XX.

Tiberio César, hijo del divino Augusto y nieto del divino Julio, gran Pontífice y Emperador, cónsul por la quinta vez, investido de la tribunicia potestad. A Braga Augusta 20.000 pasos.

(2) IMP CAESAR DIVI NERVAE
F. NERVAE TRAIANO AVG.
GER. DACICO PON. MAX.
TRIB. POT. VII. IMP. IV.
AQUIS FLAVIIS M. P. XLII.

Al Emperador César Nerva Trajano Augusto, hijo del divino Nerva, gran Pontífice, Tribunicia potestad por la séptima vez, y emperador victorioso por la cuarta. A Aguas Flavia 42.000 pasos.

IMP. CAESAR TRAIANVS
HADRIANVS AVG. P. M.
TR. POT XX. REFECIT
AQUIS FLAVIIS M. P. XLIII.

El Emperador César Trajano Hadriano Augusto, gran Pontífice y Tribunicia potestad por la vigésima vez, mandó rectificar este camino, A Aguas Flavia 43.000 pasos.

Encontrase bastante aproximada á las 20 millas el trayecto desde la última localidad á *Pinetum*. La línea en las primeras enfiladas toma una ligera inclinacion meridional, para faldear las cordilleras que limitan por aquel extremo, el pintoresco valle de Monterrey, subiendo con la misma suavidad en direccion del Oriente, completando en *Pinetum* las 20 millas, distancia mas arreglada que las 29 que la variante le determina.

A la mansion de Reboretum, señala el código de Antonino 36 millas y la variante 33, encontrando que esta última es la medida que le corresponde; aunque el trayecto entre ambas mansiones es de difícil justificacion, por los pocos vestigios que se conservan del camino; no obstante, siguiendo algunas huellas debidas á las escavaciones, nos inclinamos á creer que las cinco primeras millas, formaba una recta con rumbo al Oriente, encontrándose indicios de la primera curva en la sexta milla que debia declinar rápidamente en direccion meridional á extremar en Reboretum.

Grutero y Argote, dan cuenta de un miliario dedicado á Julio Máximo y á su hijo Máximo, igual en sus lecciones, á los que exhumamos en Portela de Home y llanos de la Limia.

Los errores de los códigos, acrecen de una manera inesplicable entre esta mansion y la de *Complentica*. Las distancias que aquellos le señalan, son 19, 25, 26, 34 y 29, siendo de lamentar esta falta de armonia. El resultado de las mediciones, nos obligan á la aceptacion de la primera cantidad. El resto de las mansiones hasta *Argentium*, las encontramos bastante aproximadas; pero no así la línea que recorre desde aquel punto á terminar en *Asturica*, siendo mas favorable al resultado, las 14 millas que marca el código á las 24 señaladas por la variante, en que seguramente los copistas tuvieron el error de una decena en aumento.

Esta línea, segun la describe el geógrafo D. Juan Lopez, (1) solo consta de 205 millas. Las reducidas dimensiones de

(1) Mapa general de España antigua.

aquel trabajo, reclaman alguna consideracion relativamente á las distancias; pero habiendo el autor coneretado su trayecto á enfiladas rectas, vifurcando la linea que nos ocupa á 20 millas de la tercera, en vez de hacerlo desde Braga en direccion meridional, hasta fijar la distancia en *Salacia*, lo hace en sentido opuesto, partiendo el arranque desde *Salaniana*; mansiones muy distintas, y aunque cada una dista 20 millas de la capital, sus respectivas situaciones son opuestas. Creemos que debió haber confusion en ámbos nombres, teniéndoles por uno mismo.

No habiendo además tomado en cuenta para el cálculo las curvas que desenvuelve este trayecto, en terreno tan accidentado como el que recorre desde *Salacia* á *Complentica*, debia precisamente de aminorarse la distancia. De aquí, la necesidad en que se vió de dirigirse desde *Pelavonium* á la capital de Asturica, haciendo caso omiso de *Argentiolum* con la distancia correspondiente de 27 millas, cantidad que le falta para el completo de las 246 que marca el código Antoniano.

En reducidas proporciones, publicó tambien otro mapa antiguo Abraham Ortelio, (1) y aunque en él no señala las vias militares ni todas las mansiones, no hay posibilidad de aceptar la situacion de algunas de las que indica. Los errores son de mas entidad, y demuestran no solo escasos conocimientos en la geografia comparada, sino tambien en la contemporánea. Describe el curso del Miño hasta verter sus aguas en otro, al cual denomina *Sars fluvius*, que traza desde las montañas de Astúrias hasta la localidad correspondiente á Tuy, colocando esta ciudad sobre la costa y variándole allí el nombre por el de *Minus fluvius*. Tal vez quiso poner el Sil, como rio de primer orden, y el Miño como afluente con el nombre de Sars, confundiéndole con el que riega las vegas compostelanas, y sin tener en cuenta que la conjuncion de las aguas del Sil con el Miño, se verifica á 7

(1) Hispania Veteris Descriptio.

kilómetros al N. de Orense, punto en que concurre á la vez el Buhal.

Careciendo el trabajo de Ortelio de escala para la apreciación de las distancias, es necesario formársela á fin de darles un valor aproximado, y por este medio encontramos multiplicados los errores. Señala la mansion *Aquis Quacernorum* (Aquis Querquernis), en la confluencia del Tamaya con el Duero, que no corresponde á la distancia, á la dirección, á la lección del Itinerario, ni á la de ningún otro código, por estar ya probada su correspondencia á las márgenes del Limia á partir desde la laguna Antela.

Sitúa el *Forum Limicorum*, sobre la margen derecha del Duero; las Aras Sestianas, á la izquierda del Miño, cerca de Lugo, y en la misma situación á Flavia Lambris, cuando las primeras se conocen en la costa de Gijón, y la segunda entre Ferrol y Betanzos. Igual error se observa en la situación de Nemetobriga, que coloca al S. de Orense, cambiándola de su natural asiento entre Valdeorras y Tribes.

Si hubiesen de tomarse datos del mapa citado para el estudio y trazado de las vías romanas de Galicia antigua, no habría posibilidad de obtener ningún resultado ventajoso. Aunque no exento de errores, relativamente á esta parte occidental de España, encontramos mas arreglados los mapas de Mr. d' Arville, (2) y el de Roberto Vargendy. (3)

Otro mapa de Galicia, publicado á últimos del pasado siglo por el ilustre anticuario gallego D. José Cornide, marca los cuatro itinerarios que surcaban el territorio que nos ocupa. Este trabajo, arroja mucha luz para el estudio de la geografía comparada, por mas que se observe poca exactitud en las distancias y situación de las mansiones, relativamente á lo prescrito en los códigos mas aceptados y al resultado de los nuevos descubrimientos.

Entre *Salacia* y *Caladuno* aumenta cuatro millas á la vía;

(2) Fué publicado en 1744 para ilustrar la *Historia romana* de Mr. Rollin.
(3) Grabado en 1750.

pone estos pueblos fuera del orden itinerario, y mientras la duda de la distancia entre ambas, se reduce como cuestion dilucidada ya, entre 16 millas que marca el código de Antonino y 28 indicadas en la variante, este autor señala escasamente 6. Entre *Caladuno* y *Ad Aguas* está probada la distancia de 18 á 19 millas, y el Sr. Cornide señala 27. Trae tambien cambiada la mansion de *Veniatia* por la de *Argentio-lum*, marcando entre *Complentica* y esta última 21 millas en lugar de las 25 del itinerario. Cierra en este punto un ángulo que encontramos fuera del legitimo trayecto, para volver sobre la misma linea en direccion de *Petavonium*, señalando á esta distancia 21 millas por 28. Aunque á primera vista no parecen de interés otros pequeños errores, tienen suma importancia, porque no vienen á quedar situadas las poblaciones, bajo las zonas y graduacion geográfica que á cada cual le corresponde.

Otro trabajo análogo, pero elegantísimo y de un singular mérito, se debe á los ilustrados académicos de la Historia Sres. D. Eduardo Saavedra y D. Aureliano Fernandez Guerra. En el las tres primeras mansiones de esta via, están marcadas con exactitud; pero desde *Praesidio*, se dirige á la de *Ad Aguas*, dejando á *Caladuno* como perteneciente á otra linea subalterna, que consideran se dirigia á *Salientibus*, quinta mansion del tercer itinerario. Igual solucion fué adaptada en *Ad Aguas* y *Pinetum*, clasificando este último punto como correspondiente á otra linea interior, que partia á enlazarse con la tercera en *Nemetobrija*. Dos inconvenientes se oponen á la justificacion de este proyecto, el uno es que el itinerario marca en cada trayecto las mansiones que le son propias y situadas sobre la linea que describe ó á corta distancia de ellas, por cuya razon se ve que, aprovechando las poblaciones, no se marcan distancias iguales entre unas y otras. La segunda es que, siendo el itinerario de Antonino el código oficial, parece espresamente formado para servir de guia á los ejércitos, marcándole jornadas, y no se concibe que desde *Praesidio* se fuese á tomar descanso en *Caladuno* diez millas

fuera de la vía, para volver de nuevo á ella en dirección de Ad Aguas. Mucho menos puede admitirse que desde esta última población se fuese á pernoctar en Pinetum que vendría á estar á 20 millas fuera de la línea y que para volver sobre ella á Reboretum sería preciso emplear tres días de jornada para continuar la marcha para Asturica. Encontramos además que los pocos vestigios que se conservan de este antiguo camino en el paso por Monte-alegre, arrumban meridionalmente, no habiéndonos sido posible encontrar restos de la subalterna que se supone dirigía á Geminas,

En toda la estensa llanura de la Limia solo descubrimos los de la tercera línea del itinerario.

SEGUNDA VIA MILITAR.

Item per loca marítima á Bracara Asturicam en m. p. CCVII.

1. Aquis Baenis.	stadia CLXVI.
2. Vico Spacorum.	stadia CL.
3. Ad Duos Pontes.	stadia CL.
4. Grandimiro.	stadia CLXXX.
5. Trigundo.	m. p. XXIII.
6. Brigantium.	m. p. XXX.
7. Caranico.	m. p. XVIII.
8. Luca Augusti.	m. p. XVIII.
9. Timalino.	m. p. XXII.
10. Ponte Naviae.	m. p. XII.
11. Uttaris.	m. p. XX.
12. Bergido.	m. p. XVII.
13. Asturica.	m. p. L.

VARIANTES.

1. Aquis <i>Celenis</i> .	stadia CXCV.
2. Vico Spacorum.	stadia CXXV.
4. <i>Grandimuro, Grandimuto.</i>	stadia LXXX.
5. <i>erigondo.</i>	m. p. XX. XXII.,
7. Caranico.	m. p. XVII.

- | | |
|--------------------------|--------------|
| 8. Luca Augusti. | m. p. XIII. |
| 9. <i>Iunalino</i> . | m. p. XXIII. |
| 10. <i>Ponte nouie</i> . | m. p. XXII. |
| 12. Bergido. | m. p. XVI. |
| 13. Asturica. | m. p. LI. |

Esta línea que lleva la denominacion de *Per loca maritima*, por ceñirse á las poblaciones y de la costa, está medida por stadios griegos olímpicos de 185 metros lineales próximamente, que entran ocho en cada milla. La medicion continúa bajo este método, hasta la mansion de *Grandimiro*, en que variando de sistema, se dirigen las primeras rasantes con rumbo al E. surcando terrenos del interior en direccion á Brigantium. A partir de la mansion espresada, el itinerario cuenta ya por millas comunes en todo el trayecto hasta Asturica.

Las cuatro primeras mansiones se encuentran bien arregladas y sin notables diferencias, pues desde *Limia*,—Ponte de Lima,—á *Grandimiro*, cerca de Tarragona, se ajustan 641 stadios, equivalentes á 80 millas, que es la regular distancia entre ámbos extremos, conforme á las lecciones del espresado códice. No obstante, para que este ajuste tenga un buen resultado, es necesario adaptar como mas legal, la distancia de 150 stadios de *Aquis Baenis* á *Vico Spacorum* en vez de los 195 y 125 que forman las variantes.

Abandonada la vera mar en *Grandimiro*, deben seguirse algunos vestigios del camino por Araño y Herbogo, Cobas y el Burgo y por entre el Busto y Berdia á pasar el Tambre en direccion de Berreo, punto en que se ajustan los 24000 pasos que marca el itinerario. A partir de esta localidad no se conocen apenas señales del camino romano; pero atendiendo á la referencia de distancias para combinar las siete leguas que median á Betanzos, equivalentes próximamente á las 30 millas señaladas en el códice Antoniano, es preciso pasar con la línea por Trasmonte, Montaos y Poulo, en donde subsisten restos de un camino antiguo que se conoce con el nombre del de los Peregrinos. Las vías romanas estuvieron

viales aun en los tiempos mas avanzados de la edad media, hasta su completa destruccion y abandono debido á las reformas modernas. Por ellas pasaban las grandes cuadrillas de romeros que venian á Compostela, y de aquí la necesidad de dotarles de hospitalillos á determinadas distancias, lo cual dió origen á la aplicacion de aquel nombre, cambiado en otras localidades por el de *Camino francés*.

Con estos antecedentes, descubrimos restos de una via romana que debe pertenecer á la que nos ocupa, que cruza por la aldea de La Calle en Poulo, y que conserva el testimonio de la pernoctacion en una de sus casas del Rey D. Felipe II viniendo de peregrinacion á Santiago. (1) Desde este punto, se direccionaba el camino al monte das Provas, Cines y Portormillos.

Ninguna inscripcion de origen romano nos fué posible descubrir en todo este trayecto, que sirviese de justificante á la direccion indicada; si algunos restos se conservan de aquel trazado, es á grandes distancias y designados por los naturales con los nombres arriba indicados.

El itinerario describe todo el trayecto desde Braga hasta *Asturica*, pasando por Brigantium á Lucus, en una longitud de 207 millas, estension que no debe estar exactamente tomada del código original, pues aun siguiéndola por el camino mas corto desde Iria á Lugo, sin contar con la vuelta de la costa, se encuentra error numérico en la dimension total.

Tampoco encontramos esplicitas las lecciones del mencionado código, ni podemos explicarnos por qué se refiere y detalla la vifurcacion que arranca desde algunas millas al Norte de Timalino para Brigantium, omitiendo la continuacion por la costa, dando ocasion á que la mayor parte de los geógrafos y anticuarios que se dedicaron á estos trabajos, no pro-

(1) Sobre el arco de la puerta principal de la casa de Ignacio da Pena, está grabada la siguiente inscripcion:

EN ESTA CASA POSÓ EL REI
DON FELIPE II Á 25 DE JUNO
DE 1554. *idédito*.

longasen sus investigaciones en direccion del Finisterre por el N. de Noela—Noya,—y montes de Muros á *Clandionerium* y *Portus artabrorum*.

Restos de camino que debe ser la continuacion de la línea principal, á deducir por el sistema de construccion y el orden y método de los arrumbamientos y rasantes, acomodadas á la nivelacion de 4,50 y 5 por ciento, se encuentran en aquellos ásperos montes, siguiendo la direccion del cabo mas occidental de la Peninsula.

Aunque en el libro de Antonino, no se encuentre la prolongacion de la via *Per loca maritima*; y aunque desaparezca toda orientacion del trazado en grandes distancias, con especialidad en las masas de cultivo, consérvanse aun otras que como en los montes que dominan á Muros, Cartayo y Vega de Coluns y Oliveira, siguen el curso del Ezaro por el Sur de esta aldea, hasta dejar la llanura en el monte de Lapedo. En la mitad de esta rasante completamente abandonada, se encuentra la piedra conocida con el nombre de *Tallante* que conserva las cifras IMP. IIAD.... resto de una inscripcion quizá miliaria, destruida por la preocupacion de aquellos campesinos, que la consideraron como guardadora de un gran tesoro. La direccion continúa á la aldea del Hospital de Dumbria, á pasar por entre los dolmenes del Cabral de Baiñas; demostraciones que sirven para confirmar la direccion que dejamos indicada. En nuestro concepto, quedó sin terminar esta línea, por cuyo motivo no la espresaba el código de Antonino.

Que estos lugares fueron ocupados por familias romanas, apesar de lo agreste del suelo, lo justifican algunos fragmentos y restos de inscripciones sepulcrales, entre las que figura como mas completa la de Flavia, hallada en la feligresia de Oliveira. (1)

(1)

BONIS MANIBVS POSVIT
MATERNO RVSTICI FLAVIA VXORI
PIENTISSIMA ANNORVM
TRIQVINTA QVATOR POPVLI

TERCERA VIA MILITAR.

Item alio Itinere á Bracara Asturicam. m. p. CCXV. etc.

- | | |
|-----------------------|---------------|
| 1. Salacia. | m. p. XX. |
| 2. Aquis Originis. | m. p. XVIII. |
| 3. Aquis Querquernis. | m. p. XXVIII. |
| 4. Geminas. | m. p. XIII. |
| 5. Salientibus. | m. p. XIII. |
| 6. Praesidio. | m. p. XVI. |
| 7. Nemetobriga. | m. p. XIII. |
| 8. Foro. | m. p. XVIII. |
| 9. Gemestario. | m. p. XVIII. |
| 10. Bergido. | m. p. XVI. |
| 11. Iteramnio Flavio. | m. p. XX. |
| 12. Asturica. | m. p. XXX. |

VARIANTE.

Item alio Itinere á Bracara Asturicam. m. p. CCXII.

- | | |
|-----------------------|--------------------------|
| 1. Salaniana. | m. p. XI. |
| 2. Aquis Originis. | m. p. XXVIII. |
| 3. Aquis Querquernis. | m. p. XVIII. XVIII. XIII |
| 4. Geminas. | m. p. XV. |
| 5. Salientibus. | m. p. XIII. XVIII. XVIII |
| 6. Praesidio. | m. p. XVIII. VIII. XVII. |
| 8. Foro. | m. p. XVIII. |
| 9. Gemestario. | m. p. XVII. |
| 10. Bergido. | m. p. XIII. |

Esta tercera via siguiendo el orden del itinerario, sale de Braga para Astorga, surcando de N. á S. las provincias actuales de Orense y entre Bouro y Miño, en un trayecto de 215 millas en vez de las 212 que marca el referido códice.

ROMANI QVLE TITVLVM
FIERI MANDABIT. SIT. TIBI
TERRA FLAVIA LEVIS. inédito.

Aquí sepultó Materno hijo de Rústico á su muger Flavia, muy piadosa, de edad de 34 años, hija del pueblo romano, la cual mandó se le hiciese este sepulcro. La tierra Flavia te sea ligera.

La direccion de esta línea, no admite dudas, por encontrarse perfectamente marcada y viable á grandes trozos así en España como en el vecino reino. Las grandes curvas y enfiladas, subsisten surcando la sierra del Gerez, Torno, Rio-caldo, baños de Bande, Villar de Santos, Laguna de la Limia, Ginzo de la Cuesta, Rodicio, montes orientales de Vilariño, frío, Monte de Ramo, Codos de Larouco pasando el Bibey por el magnífico puente construido en tiempo de Vespasiano, reconociéndose despues á grandes trozos en estado de viabilidad por Mendoya y Rubiana, curvas de la encina de la Lastra y Portela de Aguiar, entrando en el Vierzo por entre Cabarcos y Lucio, hasta empalmar en Bergido con la segunda via, para continuar por ella hasta la ciudad de Astorga.

En el arranque de la línea desde Braga, existen restos bastantes claros para determinar con exactitud este surcado, encontrándose la primera curva, ciñendo el primer escalon de los montes de Santiago entre Ferreiros y Procelos, despues de pasar el magestuoso puente de doble arcada en Porto, construido para el servicio de este camino. Desde allí, por la aldea de Paredes secas, es viable, perdiéndose á trechos, al atravesar alguna masa de cultivo.

El primer miliario se halla cerca de la aldea de Curugeiras; pero aunque subsiste implantado en la arista izquierda de la via, la leyenda encuéntrase tan gastada que nos obliga á declararla ilegible, por mas que en la última línea se trasluzcan, aunque bastante debilitadas las cifras M. P. XV, equivalente á 15 millas á Braga.

Al tocar el límite de la feligresia de San Juan da Balanza, á la márgen del arroyo de Porto, afluente del Home, descubrimos otro referente á Marco Aurelio Antonino Pio III, marcando 16.000 pasos á Braga. (1)

(1)

IMP. CAES. DIVI SEVERI PII. FIL.
DIVI MARCI ANTONINI NEP.
DIVI ANTONINI PII PRONEP.
DIVI ADRIANI ABNEP. DIVI
TRAJANI PAR ET DIVI

Continuando el estudio sobre el camino, y llegado al término denominado Laixedos, dejamos en pie otro de estos padrones, con la leyenda bastante gastada, notándose en el centro de ella dos renglones picados con intencion, para hacer desaparecer algun nombre propio. Como la inscripcion pertenece al emperador Tito Vespasiano, en las líneas mutiladas, tal vez estuviese el de su hermano Domiciano, mandado borrar por órden del senado, de todos los lugares públicos. Este miliario con los títulos de Tito y el nombre del pretor ó jefe de la provincia, en cuya época se hizo ó redificó este camino, cuenta á Braga 19.000 pasos. (1)

A 2896 m^s. de distancia equivalente próximamente á dos millas y entre las aldeas de Travazos y Filgueira, en una curva de la línea, reconocimos varios trozos de miliarios, muy mal

NERVA AD NEPOT
M. AVRELIO ANTONINO PIO III FEL. AVG.
PAR. MAX. BRITA. MAX.
GERMANICO MAX.
TRIB. POT. XVII IMP. III
COS. III. P. P. PROCOS
M. P. XVI.

Al emperador Marco Aurelio Antonino Pio III, gran vencedor de los Particos, grande de Inglaterra y grande de Alemania. De la tribunicia potestad por la décima séptima vez, emperador victorioso por la tercera, investido con el honor consular por la cuarta, padre de la patria y procónsul. Hijo del divino Severo Pio; nieto del divino Antonino; viznieto del divino Antonino Pio, tercer nieto del divino Hadriano; cuertonieto del divino Trajano y quinto nieto del divino Nerva. A Braga 16.000 pasos.

(1)

.....ARE
DIVI VESPASIANI FIL
VESPASIANO AVG.....
PONT. M.....TRIB. POT.
VII. IMP. XV. P. P. COS.
VII.....SARE.....IVI
VESPASIA.....
.....COS VII
.....CALPETANO RANCIO
...VIRRINALE VALERIO
...ESVO. LEG. AVG....O. PR
BRAC. M. P. XIX.

Al emperador Tito César Vespasiano Augusto, gran Pontífice, tribuno del pueblo por la octava vez.

tratados y en uno se conserva con bastante claridad las dos últimas líneas. (1)

En vista de estos datos que vienen en perfecta armonía con las sumas arrojadas por la medición sobre la vía, consideramos bastante exacta la distancia entre Braga y Salaniana, y la correspondencia en Trabazos ó sus cercanías. No encontramos por lo tanto, razón para apreciar la de 11 millas que espresa la variante, debiendo comprender que el error procede de la supresion de una decena de menos, debido como en otras localidades sucede, al descuido de los copistas. Oblíganos á esta declaracion, no encontrar motivo para esa diferencia de 10 millas, de bastante interés con especialidad concretada á un trayecto tan limitado, y que vendria á sacar esta poblacion de su legitima localidad.

En la feligresia de Chamuin, á la entrada de la Geira, términos de Hervosa, se encuentran dos miliarios, el uno ilegible y el otro solo tiene perceptible en el centro las palabras BRACARA AVG, *Braga Augusta*, repetidas en la penúltima línea y la continuacion de M. P. XXII. A Braga Augusta 22 mil pasos.

En Saa de Cubide, en la margen del camino veredero y fuerade la via romana, reconocimos otro miliario sirviendo de pedestal ó árbol á una pequeña cruz de piedra, que señala 25 millas. (2)

En la misma parroquia de Cubide y fuera tambien de la

(1) A BRAC. AVG.
M. P. XXI.

A Braga Augusta 21.000 pasos.

(2) IMP. CAES
G. MES QUINTO
TRAIANO DECIO
INVICTO PIO. FEL AVG
PONT. MA. T. P.
PROCOS III.
COS. II. P. P.
A BRAG. MIL.
P. XXV.

Al emperador César Gayo Mesio Quinto, Trajano Decio, Invicto Pío Félix Augusto; gran Pontífice, Tribuno del Pueblo. Procónsul cuatro veces y Cónsul dos. Padre de la Patria. A Braga 25.000 pasos.

vía romana, en el lugar de Bargeas, confinando con la vega de Santa Eugenia, reconocimos otra columna que presta igual servicio que la anterior, pero tan desgraciadamente colocada que la inscripción está al revés, y algunas letras parece que fueron modificadas por mano poco perita. Las tres últimas líneas se prestan bien á la interpretación. (1)

Otra también sirviendo de pié de crucero entre los lugares de Saa y Cobide, cerca de la vía, hace referencia al emperador Trajano Decio, marcando una distancia que nosotros encontramos corresponder á la segunda curva del camino, sitio que llaman Volta da Xeira. (2)

En la orilla del arroyo de Galfo sobre la vía, descubrimos otro de Trajano Hadriano. De cinco trozos que allí existen, solo éste es el mas legible. (3)

A dos millas de distancia y sitio denominado Volta do Covado, cerca del puente arruinado sobre el río Home, reconocimos varios trozos, y entre ellos uno mas legible de Magencio Decio. La inscripción en él grabada, la consideramos rara y la única de su género en Galicia, pues recorriendo la historia

(1) TRIB. POT. II. AV.....III

.....III

A BRA. AVG. M. P. XXVI.

A Braga Augusta 26.000 pasos.

(2)

IMP. CAES.
G. MISSO TR.
DACO NVTO
PIO. FEL. AVG.
P. MAX TRIB.
POT. III. C. II.
P. P. A BRAC
M. P.
XXVII.

Al emperador César Gayo Mesio Quinto Trajano Decio, Invicto, Pio, Félix Augusto, Gran Pontífice, Tribuno del Pueblo, Procónsul cuatro veces, Cónsul dos, Padre de la Patria. A Braga 27.000 pasos.

(3)

IMP. CAES.
TRAIANO HADRIANO
AVG.
PONTIF. MAX.
TRIB. POTES.....
COS III. P. P.
A BRACARA
M. P. XXX.

de los Césares, hallaremos que Magencio imperó poco tiempo, y solo fué reconocido por España y las Galias. (1)

En el sitio denominado Volta do Covado, cerca del puente arruinado por donde el camino pasaba el río Home, exhumamos varios trozos de miliarios mutilados, y entre ellos uno mas legible de Magencio Decio, que no está tampoco completo en su leyenda, pero que se presta á una fácil interpretación. (2)

El Abate Masdeo, (3) dá cuenta de esta inscripcion en el lugar en que nosotros la encontramos; empero creemos conveniente deshacer un error en que incurrió aquel ilustre escritor, consignando en el mismo punto otra de Marco Claudio que solo imperó seis meses y marca 33.000 pasos á Braga, que no pudimos descubrir, y otras dos, una de Vespasiano con distancia de 24.000, y otra de Julio Maximino, con la de 32.000. El P. Masdeo, careciendo de mejores datos, ó tomándolos de la *Monarquía Lusitana* de Brito ó de las *Antigüedades de Braga* por Argote, las circunscribe todas al lugar ocupado por la primera, bajo la denominacion de Volta do Covado, cuando con este nombre se comprende un largo trayecto del camino.

(4)

D. N.
MAG. N.....GENTIO
.....BILISSIMO
.....FLORENTISSIM. CAESARI.
B. R. P. NATO
M. P. XXXII.

A nuestro señor el Emperador Magencio Decio, hijo de noble stirpe, aclamado Emperador y nacido para bien de la República. 32.000 pasos.

(2)

IMP. CAES.
TRAIANO HADRINO
AVG.
PONTIF. MAX
TRIB. PTEST.....
COS III. P. P.
A BRACARA
M. P. XXX.

Al Emperador César Trajano Hadriano Augusto, Gran Pontífice, Tribunicia potestad (borrado el número) Cónsul por la tercera vez, Padre de la Patria A Braga 30.000 pasos.

(3) Historia crítica de España.

El miliario 33, lo hallamos en las inmediaciones de Puente fea, al empezar el ángulo que la calzada forma con rumbo al E. (1)

En Portela de Home, límite nacional, reconocimos ocho trozos de miliario, entre ellos uno entero y bien conservado. (2)

Al descender de la altura de Portela, la vía forma diferentes giros, desarrollándose por medio de un zig-zag, para surcar después el despoblado de Campo das Mourugas, en donde examinamos tres miliarias, una hallada á más de un metro de profundidad, conservando intactos los caracteres de la inscripción. (3)

(1)

IMP. CAES
CLA TACITO
PIO INVICTO AVG.
PON. MAX. TRIB POT.
PAT. PAT. PROCOS
A BR.

M. P. XXXIII.

Al Emperador César Cláudio Tácito Pio, invicto Augusto, Gran Pontífice Tribunicia potestad, Padre de la patria y Procónsul. A Braga 33.000 pasos.

(2)

IMP. CAES. C. IVLIVS VERUS MAX.
PIVS AVG. GERM. MAX. DAC. MAX.
SARM. MAX. PONT. MAX.
IMP. IV. P. P. COS. PROCOS
ET. C. IVLIVS VERUS MAX.
NOBILISSIMVS CAES
PRINCIPI IVVENTVTIS FILIVS
D. N. IMP. C. IVLI VERI
VIAS ET PONTES TEMPORA
VETUSTATE COLAPS.
RESTITVERVNT CURANTE
Q. L. DECIO LEG. PR. PR. BRACARA

M. P. XXXIII

El Emperador Cayo Julio Vero Maximino Pio Augusto, Grande de Alemania, grande de Dacia, grande de Sarmacia y gran Pontífice. Emperador victorioso por la cuarta vez, Padre de la patria, Consul y Procónsul, y Cayo Julio Vero Máximo, novilísimo César, Príncipe sagrado de la juventud (destinada á la guerra), hijo de nuestro señor el Emperador Cayo Julio Vero mandaron reparar esta vía y sus puentes que por el largo plazo de los años se estaban arruinando; siendo director y encargado, Quinto Lucio Decio, Propretor y Legado ó Procurador de los caminos. A Braga 34.000 pasos.

(3)

IMP. CAES DIVI
TRAIANO HADRIANO
AVG. PONTIFI. MAX.
TRIBVNICIE POT. XVII
CONS. IIII P. P. PROCOS
VIA BRACARA
M. P. XXXV.

Sobre la calzada y cerca de las ruinas de la antigua casa de los guardias españoles, descubrimos otros cuatro miliarios de ellos el mejor conservado, pertenece á Marco Aurelio Antonino Pio III, igual al que hallamos en San Juan da Balanza, à escepcion de que éste marca otra distancia. (1)

En una calicata practicada en las inmediaciones de la linea de fortificacion llamada la Trinchera, exhumamos otra con idéntica leccion á la de Portela de Home, dedicado á Julio Maximino y á su hijo Máximo. La leyenda está muy bien conservada, haciéndose notable la última linea por la manera de indicar las millas. (2)

Desde la Trinchera á baños de Riocaldo, es corto el trayecto, por cuyo motivo y teniendo hasta aquí comprobada las ocho millas, no es posible llevar la situacion de *Aquis Originis* á baños de Bande que se desvia á mayor distancia.

El Padre Brito, (3) hace referencia de un miliario de Trajano que marca las 38 millas á Braga, y que en su época existia en Riocaldo; pero el Sr. Cean Bermudez, asegura que estaba en baños de Bande; esta aseveracion confirma lo espuesto por Castela Ferrer. (4) El P. M. Sarmiento, que á deducir por algunas anotaciones que dejó escritas, debió de hacer investigaciones ateniéndose á la direccion de dicho camino, al sostener el mismo dictámen, demuestra que, si algunos reconocimientos locales hizo, no fueron con el detenimiento que esta clase de averiguaciones exigen. El P. M. Florez (5) siguiendo los informes de Sarmiento, fija la corresponden-

Al Emperador el divino César Trajano Hadriano Augusto, gran Pontífice Tribunicia potestad por la décima séptima vez, Cónsul por la cuarta, Padre de la pátria y Procónsul. Camino de Braga 35.000 pasos.

(1)

.....
COS. IIII P. P. PROCOS
M. P. XXXVI.

(2)

MILIA PASVS XXXVII.

(3) Monarquía Lusitana.

(4) Historia del Apóstol Santiago.

(5) Historia sagrada, tom. 17.

cía de *Aquis Originis* en baños de Bande, y á este sábio escritor siguieron Cortés (1) y los Sres. Chao, (2) y Lafuente. (3)

El P. Florez cree muy oportuna la etimología de *Originis*, tomada de las termas, que nada tienen de raro en un pais en donde tanto abundan. Si nos pudiese ser útil la significacion del nombre *Originis*, mas originalidad se encuentra en baños de Riocaldo, en donde tambien existen vestigios de antigüedades romanas. (4)

En vista del resultado de las mediciones comprobadas con las distancias fijadas por los miliarios, consideramos suficientemente probada la reduccion de *Originis* á los baños de Riocaldo en donde se ajusta la medida, mas bien que en los de Bande.

No es menos controvertible la localidad de la tercera mansion *Aquis Querquernis*, que en las diferentes ediciones del códice Antoniano, señalan 14.000 pasos en unos, 13.000 y 19.000 en otros, siendo esta última la mas aproximada, aunque en las diversas reimpresiones debieron omitir una decena, con la que se completarian 29.000, que resulta la legitima distancia entre *Aquis Originis* y *Aquis Querquernis*.

Lopez en su mapa citado, prescinde de esta medida, y consigna en baños de Bande la mansion Salaniana.

El mapa itinerario de los Sres. Saavedra y Fernandez Guerra, reducen á dichos baños la mansion Querquernis, fijándose en el descubrimiento de un miliario que señala 53.000 pasos á Braga. Esto justifica en parte el acierto de Brito relativamente al miliario de *Aquis Originis*, y el error de Cean y de

(1) Diccionario de antigüedades.

(2) En la Geografía antigua de la Historia de España.

(3) Historia filosófica de España.

(4) Brotan de la margen del rio, observándose en aquel manantial que dista 13 leguas de la costa, el fenómeno de la intermitencia periódica ajustada á las horas de las mareas, sin que se note enfriamiento en la temperatura. En el canto rodado de que se compone el alveo por donde el agua caliente se desliza, al quedar en seco por efecto del descenso, se vé abundancia de univalvos del tamaño de una lenteja, y el habitante que encierra la menuda concha, guarda gran semejanza en la estructura con el caracol de mar, ó Néritas de la familia de los Céfalos conchíferos.

Castela Ferrer; pues si en Bande vieron el miliario de 38 millas, no podia descubrirse ahora implantado en la misma localidad, el que marca 53.

Distando la mansion *Querquernis* 70 millas de Braga segun el código de Caracalla, el miliario 53 viene á ser uno de los puntos intermedios, y no puede, en nuestro concepto, fijar situacion en Bande: admitida esta forma quedaria entre la segunda y tercera mansion una distancia tan irregular y corta que ni indicada aparece en las variantes de ningun código.

El P. M. Sarmiento, en los informes de esta mansion, estuvo mas feliz que en el de las anteriores. La correspondencia la fija en Zarracós ó Zarracones, anejo de Corvillon, desviándose de la via militar cerca de nueve kilómetros, y que el estudioso Benedictino, debió confundir con Zadagós situada sobre el camino romano al paso por la margen de la laguna Antela, interponiéndose entre aquella aldea y esta, los elevados montes de Penamá, que forman la divisoria entre las regiones de los rios Limia y Arnoya.

Como el interés de la geografia comparada, depende de la exactitud con que deben fijarse las correspondencias; en vista de las diferentes contradicciones que se llevan publicado, damos un ligero resultado de las operaciones practicadas, que son las que nos obligan á declarar la correspondencia de *Querquernis* en la aldea de Zadagós.

DISTANCIAS TOMADAS SOBRE LAS ENFILADAS

DE LA VIA ROMANA.

<u>SITUACIONES.</u>	<u>Metros lineales.</u>
Arroyo del Galfo por Riocaldo.	3.436
Villameá por la aldea de Torneiros.	1.263
Arroyo de Porto rigueiro.	112
Terminacion de la curva sobre el rio Lobios, crucero y aldea de Pazos.	3.855
Iglesia de Lobios.	590
Rio de Sales, paso por la Portaje y la Iglesia de San Martin de Aranzo.	3.467
Crucero de Torno, lugar de Ganceiros y aldea de Piedrafitas.	3.946
Puente Pedriña sobre el Limia, San Salvador de Torno y arroyo de Corga da Serra.	3.426
Baños de Bande por Tedós, arroyo de los Molinos, aldea de Herville y Erade Alvite, San Pedro de Muño, Santa Colomba y Quintela.	7 607
Arroyo de Bande.	2.967
Arroyo de Riveiro y el de las Motas.	1.469
Arroyo de Villar, aldea de Penelas, Ordes, Za- peans y Rairiz.	6.978
Villar de Santos por Parada de Outeiro.	1 236
Arroyo de Couso y aldea de Saa	1 031
Sandianes.	1.070
Aldea de Zadagós.	560
SUMA.	43.013

Equivalentes á 29 millas 383 metros. (1)

(1) Esta distancia puede considerarse como la mas próxima, pues habiendo desaparecido en algunos labrados el camino romano, nos fué preciso pasar por ellos al tanteo, valiéndonos del término medio de nivelacion entre los dos extremos conocidos para pasar con esta cuota, los terrenos en donde la huella habia desaparecido, y á esto atribuimos las diferencias que resultan.

COMPROBANTE DE LAS DISTANCIAS CON LAS MILIARIAS HALLADAS CERCA DE LA VIA.

Entre los lugares de Herville y Frade Alvite, término de Padrós, se encuentra un miliario bastante deteriorado que es el que marca las 53 millas, otros tres que había en el mismo sitio, fueron desapareciendo.

En los registros que practicamos en Villar de Santos, exhumamos otras dos columnas enteras y muy bien conservadas, que dejamos levantadas en el mismo sitio, entregadas como las anteriores á la autoridad municipal, sacando los correspondientes certificados que obran en nuestro poder. Está dedicado uno á Julio Vero Maximino y á su hijo Máximo, igual en el relato á los de Portela de Home y de la Trinchera, con la diferencia de que en este, se le confiere á Maximino la Tribunicia potestad por la V vez y el imperio por la VII.

Al publicar Grutero una inscripcion igual de otro miliario que existe en las cercanias de *Pinetum*, dedicado al mismo emperador con iguales atributos. Duarte Holstenio, puso en duda la autenticidad de aquel monumento, fijándose en que habiendo Maximino obtenido tiránicamente el imperio en Marzo de 235 y muerto en una sublevacion militar en 238, no cabian semejantes títulos en tan corto plazo. No parece menos sospechoso el alarde de la dignidad proconsular, que en justicia no podia usar, porque antes de su aclamacion, ni cónsul había sido, segun la confirmacion de Julio Capitolino. Por consecuencia de las dudas al parecer justificadas de Holstenio, se tuvieron por dudosas las inscripciones que se conocian con aquellas condiciones, descubiertas en Valdetillas; Valmaseda en Vizcaya y la de Narvona en Francia. No obstante, las dificultades espuestas por aquel anticuario, no debemos olvidar que, así como otros emperadores se abrogaron anticipadamente el poder consular, pudo Maximino proceder de igual manera respecto del imperio, el honor proconsular y del tribunicio la primera vez.

Si las lecciones de Duarte Holstenio, pusieron en duda las piedras mencionadas, las descubiertas en el estudio de esta via, vienen á legitimarlas. No es solo la de Villar de Santos la que trae los títulos referidos, otra igual con la diferencia de las distancias, existen en la plaza de la villa de Ginzo, sirviendo de columna á un balcon. Idéntica en lecciones, es tambien la que descubrimos en Foncuberta de la parroquia de Tioira. Las dos de Fuente Carballa en Villar de Santos marcan 68.000 pasos.

En la feligresía de Couso de Linia, dejamos levantado otro miliario de Trajano Hadriano que señala 67.000 pasos. Desde este punto á Zadagós se miden tres millas próximamente, que suman las 70 marcadas en el itinerario de Antonino. Todas estas circunstancias obligan á la reduccion de *Aquis Querquernis* á la indicada aldea.

La cuarta mansion *Geminas*, dista de Braga 80.000 pasos, este trayecto termina mas al N. de Baños de Molgas; pero ántes, al paso de la via por el sitio denominado *leira dos Padres*, cerca de la aldea de Bustelo en Bubadela Pinta, existen otras dos columnas, la una ilegible y la otra dedicada á Trajano Adriano, igual á las que dejamos descriptas en cuanto á los títulos y honores, aunque en la última línea contiene una modificacion rarísima, que no vimos semejante en las que llevamos descubiertas. Esa variante original parece abierta por el grabador intencionalmente mas bien que por error. (1)

Vestigios del camino romano se encuentran por Sobradelo, por el Oriente de Miaman, Ginzo de la Cuesta pasando el Arnoya por Puente Arnvide, Guamil y Presquiras á Baños de Molgas. En el camino de Tioira por Foncuberta, fuera de la via romana y sirviendo de columna para un cepillo de Animas, se vé el miliario de Julio Maximino que señala á Braga 80.000 pasos. En el primer escalon de la sierra de San Mamed y monte de la Armada, examinamos ruinas de poblacion y antiguas

(1) En la última línea leemos, MILIARIA LXXIII.

fortificaciones. Todos estos antecedentes nos obligan á determinar la correspondencia de *Geminas* en Molgas.

Los señores Saavedra y Fernandez Guerra, fijan esta mansion en Zadagós, lugar al que segun dejamos probado, corresponde *Aquis Querquernis*. El mapa del Sr. Lopez, en nada puede ilustrarnos en esta cuestion, porque desde Baños de Bande pasa en una sola enfilada recta á *Nemetobriga*, haciendo omision de las mansiones intermedias.

La cuarta mansion *Salientibus*, dista de la anterior 14 millas, y aunque el itinerario señala 13, y las variantes 14, 18 y 19, aceptamos de estas tres la primera cifra, como mas ajustada al resultado práctico de la medicion. El camino continúa por el Occidente de Couzada y Cobas á los elevados montes que dominan la aldea de Vilariño dos Palleiros, y aunque desaparece por trechos, las 13 millas vienen á completarse entre Vilariño frio y Monte de Ramo, en donde calculamos que corresponde *Salientibus*.

Praesidio constituye la sesta mansion; su distancia de la anterior, está apreciada en 16 millas. La consignacion se considera comunmente en Castro Caldelas; pero los vestigios del camino, arrumban con direccion al N. quedando la medicion entre el Burgo y la aldea de la Medorra vieja. Como la villa del Castro está cerca, podria servir de punto de descanso. Ningun miliario pudimos descubrir en todo este trayecto.

Desde *Praesidio* á *Nemetobriga* séptima mansion, se encuentra bastante regularizada la medida de 13 millas. No es posible llevar la reduccion como algunos pretenden á Puente Navea, aldea muy moderna, por mas que allí exista un puente de pequeñas dimensiones construido para el servicio de la calzada romana. Los restos del camino se pierden ya en Castrelo y Cerdeiras, reapareciendo por Domecelle y el Navea, siguiendo por largo espacio el curso del rio, arrumbando despues al N. para seguir la region del Bibey, cumpliéndose la medida en la aldea de Mendoya, en donde debe fijarse la correspondencia de *Nemetobriga*. Desde aqui dá principio la

gran curva que se desenvuelve, surcando los viñedos de la ladera en un trayecto de seis kilómetros, para bajar cómodamente á la márgen de este río, dominado por el magnífico puente de tres arcos correspondiente á la vía, venciendo la ladera opuesta, por medio de bien estudiados giros hasta pasar contigua á la iglesia de Larouco. Continúa por Freigido de abajo y montes del Carballal hasta el puente *Cigarrosa*.—*Petín*,—terminando la medicion cerca de unas ruinas situadas al N. O. dos kilómetros antes de San Estéban de la Rua.

Al construir la nueva carretera de Ponferrada, fueron destruidos algunos miliarios que estaban derribados cerca del Bibey. En el Puente Navea se conserva uno sosteniendo el cobertizo de una hosteria, que fué hallado en la márgen del río, y truncado por la base para arreglarlo á la altura de la nueva obra, desapareciendo con este motivo la última línea. Observamos en él la novedad de contar ya la medicion para Asturica Augusta, en lugar de hacerlo para Braga como los anteriores.

De Foro á Gemestario, se cuentan 19.000 pasos. El trayecto pasa por la izquierda del Sil y por encima de los pueblos de Fontey, falda del monte Cerengo, por el N. de San Estéban de la Rua, en donde se cumple la medida. Desde este lugar pasa á Gemestario por Otero, monte del Mazo, faldeando la escarpada sierra de Penalaza y Avellaneira por Jaguaza á subir á Rubiana y límites de Robledo, á la Encina de la Lastra y Portela de Aguiar, al valle del Vierzo por entre Cabarcos y Lucio, parte oriental de Cacabelos, enlazando en Bergido con la línea que baja de Lugo para Astorga. En la segunda curva sobre la Encina de la Lastra, descubrimos entre las malezas en el término de Campo, un miliario derribado á 187 metros de la vía dedicado á Caracalla, con el título de *Arábigo Máximo*. (1).

(1)

IMP. CAES
M. AVRELIO ANTONINO B.
PONT. MAX. GERM. MAX.
PART. MAX. ARMAX.

CUARTA VIA MILITAR.

Item á Bracara Asturicam m. p. CCXCIX. sic.

- | | | |
|-----|----------------|--------------|
| 1. | Limia. | m. p. XX. |
| 2. | Tude. | m. p. XVIII. |
| 3. | Burbida. | m. p. XVI. |
| 4. | Turoqua. | m. p. XVI. |
| 5. | Aquis Celenis. | m. p. XXIV. |
| 6. | Iria. | m. p. XII. |
| 7. | Asseconia. | m. p. XXIII. |
| 8. | Brevis. | m. p. XXII. |
| 9. | Martiae. | m. p. XX. |
| 10. | Luco Augusti. | m. p. XIII. |
| 11. | Timalino. | m. p. XXII. |
| 12. | Ponte Naviae. | m. p. XXII. |
| 13. | Uttaris. | m. p. XX. |
| 14. | Asturica. | m. p. L. |

VARIANTES.

Item á Bracara Asturicam m. p. CCXCVIII.

- | | | |
|-----|-----------------------------|-------------------|
| 1. | Limia. | m. p. XVIII. |
| 2. | Tude. | m. p. XVI. |
| 3. | <i>Burbada.</i> | m. p. XXVI. |
| 4. | Turoqua. | m. p. XIII. |
| 5. | Aquis Celenis. | m. p. XXIII. |
| 6. | <i>Pria.</i> | m. p. XII. |
| 7. | asconia. | m. p. XIII. XXII. |
| 8. | Brevis. | m. p. XX. |
| 9. | <i>marcie.</i> | m. p. XX. |
| 10. | Luco Augusti. | m. p. VI. |
| 11. | <i>ticoalino, tomalino.</i> | m. p. XX. |

TR. POT. P. P.

ASTVRICA M. P.XXIX.

Esta lápida por la condicion de sus lecciones, es rara y la única de esta clase en Galicia. La última inicial B de la segunda línea puede confundirse con la P y diria Pio y no Basiano; pero en el AR. MAX. Grande de los Arabes, no cabe duda de que pertenece á Caracalla. En la última línea falta alguna cifra para el completo de la numeracion.

12. *Pontenaevie, novie*. m. p. XXII.

13. *uitarris*. m. p. XX.

No faltan tampoco controversias en las situaciones de esta línea, debidas quizá á la extincion de todo vestigio en algunas localidades. A su salida de Braga, la primera mansion á Limia y la segunda á Tuy, se ajustan con bastante regularidad las distancias indicadas en el itinerario, correspondiendo respectivamente á Ponte de Lima y Tuy el viejo. La tercera mansion Barbida, [se] encuentra siguiendo algunas huellas por los montes de Parámos y Guillarey á la falda oriental del monte Faro y aldea de Almuiña en donde fué descubierto un miliario, y despues de cruzar el Budiño y falda oriental del monte de Padrós, completa la medida en Borben. (1)

A la cuarta mansion Turoqua, se cumplen las 16 millas del itinerario en Tournon debiendo para llegar á este lugar, seguir los restos de un camino antiguo al Oriente de los montes de Junqueira. Ateniéndonos al resultado del estudio, y al arribamiento que este camino toma desde Barbida al Oriente, no puede aceptarse la marcha inversa para entrar en Pontevedra. En direccion occidental, no encontramos vestigio alguno del camino romano.

La diferencia entre las 24 millas del código oficial y las 23 de la variante, en que se fija la distancia á la quinta mansion *Aquis Celenis*, no puede apreciarse con escrupulosa exactitud para fijar cuál de las dos es la verdadera. El resultado se aproxima mas á la primera, tomando para el surcado algunos indicios que se ven por el S. de los montes de Penamua, y

(1)

.....DRIA.
NVS.....
.....XVIII.....III
A BRARA AVGUSTA
.....P. XXXXV.

Apesar de nuestras diligencias, no nos fué posible ver este miliario que publicó el Sr. Zúñiga en la historia de Pontevedra. Faltan en la inscripcion muchas letras; pero teniendo á la vista otros del mismo emperador de que damos noticia pertenecientes á otras vías, su composicion es bastante fácil.

por entre San Jorge de Sacos, Moimenta, Couso, Moraña y N. de Pena Vicuda.

Desde esta mansion á la de Iria, las grandes masas de cultivo desvanecieron las huellas de la línea y con algunas probabilidades, puede fijarse su paso por entre Estacas y César, y S. del monte Gesteiras para montar el Cesures y entrar en los llanos de la antigua Iria, quedando así mas ajustada la medida.

Tenemos por errada la leccion que el mapa itinerario de los Sres. Saavedra y Fernandez Guerra propone de continuar este camino por Santiago, para tomar despues sobre Arzúa la direccion de Lugo. Además de otros indicios, consideramos como testimonio de su legitimo surcado, un puente y un miliario. Para marchar á Lugo y Astorga, se repasaba el Cesures, y esto demuestra que la mansion Iria, era aprovechada como poblacion cómoda para el descanso. Repasado este puente dominaba los ásperos montes del Confurco pasando por Requejo, siguiendo la anfractura hasta San Miguel de Barcala y Couso á pasar el Ulla por el elegante puente Vela—Rea. (1)

Continuando con el rumbo entre Vilariño y Baamonde, se dá con algunos restos de enfiladas por los montes de la Susana y aldea de la Gándara de S. Félix de Sales, en donde fué hallado el miliario del Germanico de que dimos ya noticia. La última linea de su inscripcion, no tiene legible mas que M equivalente á Milla ó Miliaria, falta segun el sistema comun la P y las cifras numerales. No vuelven á encontrarse huellas hasta los montes de Lamas y Gastrar, cercanias del Burgo y del Pino hasta Oines, en donde con corta diferencia se ajustan los 24.000 pasos, en que debe fijarse la correspondencia de *Asseconia*.

(1) Esta fábrica compuesta de seis lucas de medio punto, se conserva en buen estado de servicio, sin que sufriese mas modificaciones que el haber corrido los perfilos sobre la línea del pavimento, dejando fuera de ellos los ángulos de los machones. Esta profanacion impuesta por el arte moderno, no era necesaria atendiendo á la solidez de la fábrica. Sus dimensiones son 80 metros 15 decímetros de longitud entre estribos, por 10 metros 8 decímetros de altura en el centro y 2 metros 5 decímetros de ancho entre pr

Para completar las 22 millas del código en San Salvador de Abeancos, en donde consideramos la correspondencia de Brevis, preciso es seguir los restos de un camino, hoy abandonado en gran parte por Villadavil, Golan y montes de Gondollin.

La novena mansion Martiae, dista 20 millas, y para completar esta medida en Marzá de la Ulla, es necesario seguir una curva desusada por el viagero y algunas rasantes que se dirigen á Portela das Seixas, desde donde arrumba rápidamente al Oriente para tomar la region del rio Ferreira.

Para no desorientarse del rumbo de la via y no perder su direccion, conviene tomar por la orilla izquierda del riachuelo que baña las tierras bajas del Marzá, afluente del Ferreira pasando el puente de Menjavoy, seguir un resto de enfilada corriente arriba del Zanay, y por los montes de Gomelle y Calde en direccion de Lugo.

Las diversas reimpresiones del itinerario están conformes en la distancia de 22 millas á la undécima mansion *Timalino*, que creemos mas acertada su correspondencia á Bertelin de Neira, marchando para tocar este resultado desde Lugo por los montes de Recemil y Castrillon, márgen del rio Tordia, que sigue hácia su origen por mas de una milla de extension, volviendo por medio de una pequeña curva á la orilla opuesta hasta variar de direccion sobre la Franqueira y montes de Sta. Cruz. Algunas huellas para la continuacion á *Ponte Naviae* duodécima mansion, distante de la anterior 12 millas y no las 22 de la variante, se hallan en una calzada antigua que surca algunos terrenos del valle de Jusá, siguiendo la falda oriental de la Pena del Pico, Tortes y Ferreiros de Balboa, en direccion al nacimiento del rio Cruzul y por Doncos á *Ponte Naviae*.

Continuando el curso de este rio en direccion al nacimiento, pasando por Noceda, se encuentran restos de un camino poco transitado, que sigue con bastante uniformidad las sinuosidades de los montes de San Pedro, La Faba y Lindoso para tomar el curso del Valcarcel en Ruitelan. Siguiendo algunos giros de

este camino se cuentan con corta diferencia las 20 millas á Uttarís que marca el itinerario. Las corrientes de aquel río conducen al valle del Vierzo á enpalmar con la tercera vía en *Bergido* ó Castro de la Ventosa.

Algunos caminos subalternos, como los que se bifurcan en *Timalino*, Puente Pedriña para Orense por Milmanda, y la de Pinetum á Foro por Viana, no pueden estudiarse por ser muy corto el número de enfiladas que de ellas se conocen, lo que daría por resultado una dirección incierta.

GEOGRAFIA COMPARADA.

AEOBRIGA y *Adobriga*.—Siguiendo las indicaciones de las tablas ptolomáicas, seria difícil fijar determinadamente esta localidad. El Sr. D. Gregorio Mayans, la reduce á la villa de Rivadabia, aduciendo muy ilustradas razones en apoyo de su lección.

Interpretando libremente otros eruditos las esplicaciones de Mela, la fijan en la villa de la Guardia, cuando aquel espresa solo que corresponde al golfo de la Coruña. Por último, el Sr. Cortés, dice que no se conforma con la localidad de Rivadabia entre Tuy y el Miño, espresando que aquella dista mucho de este rio; evidente error de tan ilustre anticuario, pues sabido es que aquella villa está situada en la lengua de tierra que forma el desagüe del Avia en el rio Miño: por eso Pinciano, corrigiendo á Mela y Plinio, asegura que *Abobriga estaba entre Tuy y el Miño*.

Los aobrigenses figuran en la lápida del Puente de Chaves, como una de las diez ciudades ó concejos que

concurrieron á su construccion, y esto puede servirnos de otra prueba mas en abono de la reduccion que consignamos, teniendo en cuenta que Rivadabia está mas cerca de Chaves que la villa de la Guardia.

AEBISOCI y Aebisocu. Se cree que la capital de estos pueblos debió de ser Aebisocia, local ignorado hoy. En ningun códice hallamos este nombre; pero como la lapidaria es en muchos casos el mejor libro para las soluciones de la geografia antigua, no podemos prescindir de sus indicaciones. En la inscripcion arriba indicada del Puente de Chaves, leemos Aebisoci entre los límicos y quernos. Esta lápida reproducida por los insignes escritores Grutero, Florez, Argote y Masdeu, fué minuciosamente examinada por el señor Obispo Perez, haciendo sobre su escrito observaciones muy atendibles respecto á la forma en que están grabados algunos nombres con diferentes variantes, talvez debidas á la mala estructura de los nexos y al abuso del apócope. Los literatos portugueses la fijan en la villa de Abrigados. La relacion imitativa de las voces no siempre puede servir de prueba concluyente.

AESTULARIUM. Estrabon en el *libro 3.º pag. 167* coloca este pueblo entre Noega y el rio Melson ó Nelson, en la division entre cántabros y astures, leccion que dió motivo para que algunos anticuarios, lleven la aplicacion á Villaviciosa.

AD DUO PONTES. Tercera mansion militar *Per loca maritima* á 51 estadios de Braga. El Sr. Cortés en vista de algunas dificultades que surgian en este trayecto, creyó zanjarlas refundiendo las dos primeras mansiones en una sola, por manera que el trayecto quedaria reducido á once en vez de doce mansiones que le marca el códice de Antoniano. El error solo puede considerarse en la manera de escribir Aquis Celenis por Aquis Lænis ó Aquæ Læ, segun digimos en su lugar correspondiente. Su correspondencia se fija en Pontevedra.

AD-AQUAS ó Aquæ Flavia. En la primera via de Braga para Astorga, trazada sobre la linea del Duero, figura esta ciudad como cuarta mansion. El itinerario de Antonino, edicion de Ambsterdan, le nombra segun lo encabeza- mos y Aquæ Flavia se lee en Idatio, alternando con Aqui flaviensis; pero Plinio, que la relaciona entre los pueblos adscriptos al convento Bracarense, solo la titula Aquæ. En la inscripcion del Puente de Chaves ya referida y que á continuacion copiamos, entre las diez ciudades, figuran los aquisflavienses. Argote quiere aplicarle tam- bien el apelativo de Julias, apoyándose en una inscrip- cion votiva que el trac Grutero hallada en Trasilvania deduciéndola de la cifra IVL, que puede tener aplicacion á diferentes significaciones mas probables, atendiendo á que en el sistema de inscripciones romanas, los nombres de las ciudades, se escribian con todas las letras para evitar confusiones. (1)

En el extremo opuesto del puente, hay otra lápida de-

(1)

IMP. CAES VESP. AUG. PON.
MAX. TRIB. POT. $\overline{x}$ IMP. $\overline{xx}$ P. P. COS. IX.
IMP. VESP. CAES. AVG. F. PON. TRIB.
POT. $\overline{viii}$ IMP. $\overline{xiii}$ COS. $\overline{vi}$.

.....
C. CALPETANO RANCIO QUIRINAL
VALERIO FESTO. LEG. AVG. PR. PR.
D. CORNELIO MAECIANO LEG. AVG.
LEG. $\overline{vii}$ GEM. FEL.
CIVITATES X
AQVIFLAVIENSIS. AOBRIGENS
BIBALI. CELERINI. EQUASI
INTERAMNISI. LIMICI. AEBISOC
QUARQUERNI. TANAGANI.

Al Emperador César Vespasiano Augusto; Gran Pontífice, Tribunicia po- testad por la décima vez, Emperador por la vigésima, Padre de la Pátria y cónsul por la novena vez y á su hijo César Vespasiano Augusto; Tribuni- cia potestad por la octava vez; Emperador por la décima cuarta; cónsul por la sexta (*faltan dos líneas*). Les dedican este puente de piedra las diez ciudades que son Aquisflaviensis, Aobrigenses, Bibalos, Cerenis, Equasis, Interaniensis, Limicos, Aebisoccos, Quarquernos y Tamaganos. Siendo encargados de esta obra Cayo Calpetano, Rancio Quirinal, Vale- rio Festo, Propretores y legados por el Emperador y Decio Cornelio Me- ciano, legado del Emperador en la ciudad de Leon. Este monumento debe pertenecer al año 79 de J. C. en que Vespasiano contaba el noveno con- sulado y la décima tribunicia potestad.

dicatoria á Nerva Trajano, que no encontramos en gran armonía con la anterior, porque aquella espresa que contribuyeron al estipendio de la obra diez ciudades, y en esta solo se hace mencion de los aquilavienses. (1)

De aquí podemos deducir que los de Chaves, ó usurparon los derechos de las otras nueve ciudades, ó tal vez en el trascurso de cincuenta años próximamente que median entre el imperio de Vespasiano al noveno consulado de Nerva Trajano, habrán verificado alguna reforma por su propia cuenta.

Además de las inscripciones miliarias de que dejamos hecho mérito, cuéntanse otras votivas de las que copiamos la que se refiere á una de las tribus romanas de dicha ciudad. (2)

ANFILOQUI. Mirlando, es el primer escritor que hace mencion de esta ciudad en Galicia, fundada por Anfíloco despues de la guerra de Troya, así como Tuy por Teucro y otros pueblos á quienes pretende dárseles un origen griego. Justino llevado de esta preocupacion, asegura en el libro 44 cap. 3, que una parte de Galicia la ocupaban los llamados Anfílocos. *Gallatia autem portio anphilochio dianotur.* Ptolomeo, Plinio ni Mela, hablan de

(1)

IMP. CAES
NERVA TRAIANO AVG.
GER. DACICO PONT MAX
TRIB. POT. COS. P. P.
AQUILAVIENSES
PONTEN LAPIDIVM
D. S. F. G.

Los Aquilavienses hicieron de su cuenta este puente de piedra, dedicándolo al Emperador Nerva Trajano Augusto, Germanico y Dacico, Gran Pontífice, de la Tribunicia potestad; cónsul y Padre de Pátria.

(2)

C. CERAECIO. C. F.
QVIR FVSCO
AQVIL
EX. CONVENT BRACAR AVG
OMNIB. H.
IN. RE. P. P. SUA PVNC.

A Cayo Carencio Fusco, hijo de Cayo, de la tribu Quirina; natural de Aquæ Flaviæ, del convento Bracaraugustano, condecorado con todos los honores públicos en su pátria.

este pueblo, circunstancia que bastaría para considerarle como una de las muchas creaciones fantásticas hijas de ardientes imaginaciones. El señor Cortés, cree que quizá se hubiese perdido ya ese nombre en el tiempo en que aquellos clásicos escribían. ¿Quién pues, posteriormente á ellos lo trajo á nuestras edades?

Algunos escritores aplicaron este nombre á la ciudad de Orense, sin aducir pruebas en su abono. Otros la reducen á la Limia; y el Sr. Cortés á Santa Baya de Anfeos entre Orense y Celanova, sin mas razon que la escasa armonía de ámbos nombres.

AQUÆ CELENÆ. No menos dificultades presenta la localidad en que debe fijarse esta poblacion. Creemos que hay error en la manera de escribir este nombre y que segun las lecciones de Ptolomeo, que la situa entre los rios Nevis y Limia, bajo la denominacion de Aquæ Lae, debe corresponder á Lañelas.

AQUIS BÆNIS. El itinerario de Antonino, trae dos poblaciones iguales; una que forma la primera mansion de la segunda via militar, y otra la quinta de la cuarta. Dos ciudades de igual nombre en tan corta distancia, no parece aceptable. Esta circunstancia y la de encontrar á Baenis ajustado á las indicaciones de las tablas ptolomáicas, nos obligan á seguir la opinion de que hay error en la copia de aquel código, relativamente á la primera mansion de la primera via, escribiendo Celenis por Baenis que corresponde á Caminha ó sus cercanias.

AQUIS CELENIS. Quinta mansion del cuarto itinerario distante 94 millas de Braga. En la confusion que reina en estos nombres, seguimos las razones espuestas por Sinlero que fué el que dió en esta dificultad. Su situacion y correspondencia la dejamos justificada en la descripcion de la cuarta via militar.

AQUÆ CALIDÆ. Mucha confusion se tiene introducido por las malas interpretaciones entre esta poblacion y la de Læ, Celenis y Bænis, habiendo anticuarios que en la

duda llevaron este nombre á la ciudad de Orense. Cortés creyó allanar esta dificultad manifestando que en tiempo de Ptolomeo, Celenis llevó este nombre y el de Aquæ Calidæ. No es posible alcanzar qué datos tuvo este escritor á la vista para la nueva leccion que emite. Plinio, la consigna en el convento jurídico lucense. Consultando á este geógrafo y á Ptolomeo, encontramos dicha poblacion entre Caldas de Reyes y Trasdeza. Existiendo allí otro pueblo tan antiguo como Caldas y con termas conocidas tambien por los romanos, creemos que á Cuntis es á quien corresponde la situacion de Calidæ.

AQUIS ORIGINIS. Segunda mansion de la tercera via militar. Segun dejamos probado en la descripcion de la misma, pertenece su reduccion á baños de Riocaldo.

AQUIS OGERENSIS. Este pueblo aparece en el anónimo de Rávena mal aplicado á la ciudad de Orense por lo menos en el alto imperio romano. En ningun otro código antiguo hallamos este nombre.

AQUAE GEMINÆ ó Geninas. Cuarta mansion del tercer itinerario, cuya reduccion dejamos ya justificada en baños de Molgas.

AQUAE LÆ ó Laenis. Sinlero acredita la confusion de estos dos nombres, y aunque se inclina mas al segundo, creemos mas justificado el primero.

AQUIS QUERQUERNIS. Aldea de Zadagós. Tercera mansion del tercer itinerario, segun queda probado en su lugar respectivo.

AQUÆ QUINTIÆ ó Quintina. A deducir por la altura é indicaciones de las tablas ptolomáicas, debia estar á la margen izquierda del *Navius fluvius*,—Rio Navia,—á poca distancia del nacimiento y correspondiente al territorio de los seburros ó seurbos de Plinio adscripto al convento lucense. Su reduccion mas probable es en Villarquinte.

AQUÆ SALIENTES. Figura como cuarta mansion del tercer itinerario cuya medicion se ajusta entre Vilariño frio y Monte de Ramo.

ARADUCA. En esta forma se encuentra escrito en las obras de Ptolomeo, *edición de Estrasburgo*, la cual coloca en la región de los gallegos lusitanos, entre los ríos Duero y Miño. Meneses Vasconcelos (1) reduce su localidad á Guimaraes. Indújole á esta solución que no carece tal vez de fundamento, las varias antigüedades romanas, descubiertas en las inmediaciones de aquella villa. Los baños sulfurosos de Caldas de Tapias, fueron conocidos de los romanos y en ellos dejaron recuerdos de su paso. No menos testimonios de igual origen presentan los de Visela, que brotan en la margen del río Ave.—*Ave cáltico*,—en el camino de Braga á Guimaraes. En los primeros se leen inscripciones modernas y versos de muy mal gusto, alternando con una lápida romana, dedicada á Trajano y mal llamada vulgarmente *Ara de Nerva*. Encuéntrase grabada en una roca de granito común, y es conocida del público desde los tiempos del Dr. Juan de Barros. (2)

Entre los castros y restos de antiguas fortificaciones que dominan á Visella, se reconocen otros vestigios del

(1) Comentarios á las antigüedades lusitanas de Andrés Resende.

(2) .
IMP. CAES. NERVAE F.
TRAIANVS AVGV. GER. DAC.
PONT. MAX. TRIB. POT. VII.
IMP. III. COS. V. P. P.

A esta veneranda inscripción romana, la cámara ó municipio de Guimaraes, le agregó la siguiente traducción: *Esta obra mandó hacer el Emperador Trajano Augusto, hijo de César Nerva, vencedor de los alemanes y dacicos, gran Pontífice, siendo tribuno del pueblo por la séptima vez; emperador por la cuarta y cónsul por la quinta, y teniendo el título de Padre de la patria, 1818.*

En otra faceta de la misma roca, hay esta muy notable y modesta leyenda:

Para alivio da humanidade, e remedio de rebeldes doenzas herpeticas, foron renovados e aumentados estes baños thermaes, por orden do senado da câmara da villa de Guimarâes; sendo seu presidente o Dr. Luiz de Fora, Estêvão Pereira da Cruz, e vereadores, Francisco Cardoso de Menezes Ataide, e Antonio da Couto Ribeiro; secretario, José Leite Duarte; procurador, Manuel Luis de Sousa. Em testemunho do seu zelo e actividade, e para emulação dos vindouros, elles mesmos mandaron gravar esta inscripção, que desafia e venera o tempo e a antigüidade. En 1818.

Por manera que este afortunado peñasco viene á contener dos aras conmemorativas, la de Trajano legada por sus adictos, y la de la cámara de Guimaraes erigida por la misma municipalidad.

mismo origen, figurando una que perteneció tal vez al pórtico del primitivo edificio de los baños. (1)

En el jardín de la Excm. Sra. D.^a Maria Costa, se conserva una pequeña lápida que contiene el voto de Mendumio. (2)

Otra tambien votiva fué descubierta en Santa Eulalia de Barroso que copia Contador de Argote dejando la traduccion de ella *al que tenga paciencia para descifrarla*. (3)

Otra lápida votiva de Flavio Aventino, se halló en aquellas cercanias, de la que solo quedó memoria en las antigüedades de Braga por Argote que la copia en esta forma. (4)

ARÆ SEXTILE. Los geógrafos Ptolomeo, Mela y Plinio, hacen mencion de estas torres edificadas en honor de Augusto, celebrando la conmemoracion de haber sometido por las armas á los cántabros, astures y galáicos. Las variantes que en aquellos tres autores se observan, dieron motivo á torcidas interpretaciones.

De aquí procede la confusion que se introdujo entre

- (1) DEDICAVIT, T. FLAVIVS. ARCHELAVS CLAUDIANVS
LEG. AVG.

Archelao Claudiano, dedicó esta obra á Tito Flavio legado del Emperador.

- (2) MEDANI
VS CAMI
BOR MN
CO VSL.

Medanio Cayo, del municipio de Evora, cumplió el voto que hizo de su libre voluntad.

- (3) REBVR
RINVS
LAPIDA
RIVSCA
STAECIS
V.S.C.M.

No podemos traducirla mas que en la siguiente forma: Reburino lapidario (*Maestro ó aparejador de obras*) dedicó esta memoria en obsequio á los castecos. No pudimos averiguar la clase y condiciones de los *castecos*.

- (4) I. O. M.
FLAVIVS AVEN
TINVS ENCRATI
VXORI V. S.

Flavio Aventino dedicó esta memoria á Júpiter Optimo Máximo, por voto que le habia hecho su mujer Engracia.

las Aræ Sextiæ y las Turris Augusti, pronunciando sus nombres promiscuamente. Mela y Ptolomeo, hablando de las primeras, las fijan en el cabo de Torres frente á Gijón; pero Plinio queriendo hablar de las de Galicia, les dió el nombre de aquellas. Nótase también el error de ponerlas en el desagüe del Tambrè, estando en el de Ulla *celtici cognomine Nerisæ superque Tamarici quorum in Peninsula tres aræ sextiane Augusto dedicate*. El conuombre sexti lo tomaron, segun el dictámen de Dion Cassio, por que fueron consagradas por Sexto Apuleyo en honor de Augusto. Las de Astúrias están completamente arruinadas; y las de Galicia existe una en pié y dos derribadas, cuyas ruinas pueden estudiar el historiador y el arqueólogo, en la pequeña península formada por la conjuncion de los rios Sar y Ulla, conocidas con el nombre genérico de *Torres del Este*.

Por documentos de la colegiata de Iria, consta que el Arzobispo D. Diego Gelmirez, mandó fortificarlas para defensa del pais, y de aquí la vulgaridad de haber sido fundadas por un arzobispo de Santiago.

ARGENTIOLOM escribe el itinerario, y *Argentiola*, segun Ptolomeo. Forma este pueblo la décima mansion de la primera via militar á 15 millas al Oriente de Astúrica. La opinion general la fija en la villa de Andriñuela; pero las medidas arrastradas de las mansiones anteriores, obligan á reducirla á las márgenes del Ezla, una legua al O. de la Bañeza, por donde se ven restos del camino romano.

ARROTREVA. Plinio en la descripcion geográfica de la costa, (*cap. 20*) dice que desde Astúrias al Cabo de Finisterre, existen diferentes pueblos bárbaros y coloca los arrotrevas entre los jadones en el promontorio céltico. En el *lib. 4, cap. 22*, hace notar que algunos escritores que le habian precedido, cambiaron aquel nombre por el de *ártabros*, de que no ha existido nacion ó gente alguna. Estrabon salva el inconveniente, declarando que aun quando en su edad se llamaban arrotrevas, ántes lleváran el nombre

de artabros; pero esto no está en armonía con la lección de Plinio: *Gens artabrorum que nunquam fuit arrotreus eujum quos ante celticum diximus promontorium hoc in loco posuere manifesto errore litteris permutatis*. Mela pone estas gentes las primeras en la línea septentrional, mas arriba del promontorio céltico. *In ea linea seu tractu primum artabri sunt*. De suponer es que este geógrafo no fuese á inventarles un nombre que no existia. El señor Cortés les sitúa con ámbos nombres, ocupando la línea desde el golfo de la Coruña al puerto de Cee.

ASSECONIA, Assecoma, Asseronia, Assegonia y segun el Ravenate Asegonium. Con estas variantes encontramos escrito este pueblo en diferentes códices. Figura como séptima mansion del cuarto itinerario á 134 millas de Braga adscripto al convento juridico lucense. Su correspondencia es en Oines, segun dejamos publicado.

ASTURA FLUMEN. Al referir Lucio Floro, *lib. 4*, la guerra de los romanos contra los astures, refiere que aquellos pusieron su campamento en las márgenes del rio Astura, deduciéndose de sus detalles, que corresponde al Ezla, afluente de la derecha del Duero.

ASTURICA AUGUSTA. *Astorga*. Capital del convento juridico de su nombre y del grupo de los pueblos *amacos* que le estaban limitrofes.

Despues de la rendicion de los astures en las márgenes del Ezla y de la capitulacion de Lancia en la guerra de Cantabria, fué elevada al rango de convento juridico, concediéndole el titulo de Augusta. El Sr. Cortés, cree que tuvo la gerarquia de colonia, comun por lo regular á toda cancelleria; pero la falta de pruebas lo ponen en duda. En tiempo de Plinio, debió ser una ciudad importante á juzgar por la clasificacion que le hace de magnífica, *augusta urbe magnifica*. Compruébanlo además los restos de las primitivas murallas, y otras antigüedades ro-

manas, entre las que exponemos las que nos parecen mas selectas. (1)

ANNIOS INSULAE. Ptolomeo, Plinio, Himilcon y Mela, hacen mencion de estas islas, cuya situacion no es fácil señalar. Plinio, *lib. 4, cap. 20*, las fija en la costa de Galicia, y el Sr. Cortés cree que corresponden á las de Ons, derivacion abreviada de Annios. En ellas, ningun vestigio reconocimos de fortificaciones antiguas como debieran tener estos isleños á juzgar por la resistencia que hicieron en la conquista de los suevos. Abraham Ortelio las sitúa á dos millas de la costa cercanas al desagüe del Allones.

(1)

I. O. M.
AGO CATVILINVS
VIR CONSULARIS
PRAESES
PROV. GALLAECIA
PRO SALUTE SVA
SVEVOHYNQVE OMNIVM
POSUIT.

Favio Acon Catulino, varon consular, presidente de la provincia de Galicia, cumplió su voto á Júpiter Optimo Máximo.

D. M.
AELIAE MRSINAE
CONIUGI CARISSIMAE
LVLPIANVS
AVG. DISPENSATOR

A los Dioses Manes. Elia Mersina (*dedica este recuerdo*) á su caro esposo Lupiano, empleado en el tesoro imperial.

I. O. M.
SOLI INVICTO LIBERO
PATRIGENIO PRAETOR
Q MAMILIO CAPITOLINVS
IVRID PER FLAMINIAN
ET VMBRIAM ET PICENVVM
LEG. AVG. PER ASTURIAM ET
CALLACIAM. DVX LEG VII C PEF
PRAEF AFR. SAT. PRO SALUTE
SVA ET SVORVM

A la luz de los mortales. *Sol invicto libero patrigeni*. El pretor Quinto Mamilio Capitolino, juez de Flaminia, Umbria y Piceno, legado del Emperador en Asrúrias y Galicia; Capitan de la Legion VII consular; Prefecto del Pretorio de Africa. Cumple el voto hecho por su salud y la de los suyos.

IVSTITIAE
VXORI SANTISSIMAE
CALPVRNIVS QVADRATVS
PRO. AVG.

De esta lápida de Calpurno Quadrato, procurador de Augusto, dá cuenta el P. Masdeu.

AUNONA. Contador de Argote la designa en la margen del río Avo. D. Juan Ferreiras, la dá una situación dudosa, en la isla de Ameiros mencionada por Plinio en el convento lucense, ó en la provincia de Orense, fijándose en una parroquia adjudicada á dicha mitra denominada Auna. En este caso perdía la condición de isla. Idatio en la *olimpiada 311* habla de este pueblo, manifestando el furor que los suevos demostraron contra los aunonenses: *adversus Aunonenses sordium plevon*. Su situación es desconocida.

AVOS FLUVIUM. Pomponio Mela y Ptolomeo mencionan este río y por las alturas que fija el segundo, colocándolo en la region de los gallegos bracatos, corresponde al Ave que corre entre el Duero y el Cavado, conservando el mismo nombre con solo la mudanza de una vocal.

AUREGIA. Idatio, *olimpiada 310*, nos dá cuenta de esta poblacion. En el lugar citado, despues de hablar de la iglesia de Chaves, dice: *Remismundus vecina pariter auregentium loca et lucentis conventus, maritima de populatur*. Argote cree que este nombre lo llevó tambien Orense. En San Estéban de la villa de Allariz, en un documento que con otros muy antiguos se guardaban en aquel archivo, existia una escritura cuya copia literal tenemos á la vista, haciendo narracion del foro de una casa alnacén en el barrio de la Juderia á favor *do Xudeo maor* da dita villa de Alariz e vella *Aureza*; pero en otro instrumento del siglo xiv vemos que tambien la titulan *Araluca*. Este segundo documento desvirtúa la acción del primero.

AURIA, Orense. En la coleccion de concilios por Coletti, tomo 6, *pág. 581*, se encuentra á un Wimiter firmando como obispo *auriense*. En el Episcopologio de esta iglesia, figura aquel prelado ocupando la silla desde 571 á 72, y aunque Pedro de la Marca opina que antes llevó el de Aquæ Calidæ, fijándose en los manantiales termales, no alega pruebas que puedan justificar este nombre, *Anfloguia* le

apellidan tambien los apasionados de Galicia las fundaciones por los dispersos de Troya.

Orense no es de las poblaciones mas ricas en monumentos romanos, contando como mejor recuerdo de aquella dominacion, los arranques del puente mayor, sobre los que el obispo D. Lorenzo mandó echar la montea para evitar los peligros que ofrecia una barca de maroma que conducia á *Porto vello*. Posteriormente se reformó por D. Pedro de Silva. (1)

Esta ciudad de origen céltico como se deduce de las lápidas que dejamos ya copiadas, adquirió gran celebridad en la dominacion sueva, como corte de sus reyes y su conversion al catolicismo.

ARSACIA y Arsa. Cortés reduce la situacion de esta ciudad en las inmediaciones de la villa de Cea en la provincia de Orense. Herodoto, Ptolomeo, Plinio, Estrabon y Mela ni en ningun otro autor latino, pudimos encontrar noticia de este pueblo; pero el descubrimiento de dos lápidas romanas, autorizan para esta confirmacion á Cortés y Cean Bermudez que las trasladó al *Sumario de antigüedades página 218*. A juzgar por la inexactitud de varias cifras, Cean debió tomarlas de algun corresponsal. En 1707 fueron halladas con otras en la finca de Manuel Maneiro, y reconocidas por el P. M. Fr. Angel Zurita del monasterio de Osera, las trasladó literalmente á la crónica de aquel monasterio que dá principio en 1631 y termina en 1786, sin traducirlas. (2)

(1) Véase descripcion de la tercera via.

(2)
 CLAVDIE MARCELINÆ
 F. DIVI CLADII AVG
 PRO SALUTE NER
 CIVITAS MAIOR
 ARCENSI ULT GALLAECIAE

La gran ciudad de Arsacia en la Galicia ulterior, hizo voto por la salud de Claudia Marcelina hija del divino Claudio Augusto.

D. OM. F. M. C. I.

CIVIT S ET MVNICIPIVM

En un expediente de anotaciones sobre el pleito seguido entre la catedral de Orense y el convento de Saagun, ateniendo al lugar del martirio de los Santos Facundo y Primitivo, figura otra que por la forma de los tipos y de la redacción, no nos merecen entera confianza.

BELION. Según Cortés esto era uno de los nombres del río Limia; pero aunque Estrabon lo menciona en Galicia, según sus indicaciones, creemos que se refiere á la laguna sin hacerlo extensivo al río que nace de ella.

Además de las inscripciones miliarias que dejamos referidas en la descripción de la tercera vía, son curiosas las de Lucio Eliano Pastor, Lucio Vejeto y la que descubrimos cerca de la iglesia de Codesedo. (1)

ARSACENSIS P. G. H. VLT
CLAUDIO MARCELLO
CLAUDIO MARIO CONS
D. D.

Por decreto de los Decuriones: el municipio de Arsacia de la provincia de Galicia en España ulterior, dedica esta memoria á los cónsules Claudio Marcelo y Claudio Mario.

I. O. M.
M. CAT PRETEST. L. ATIC
IN HVO D. PRHEB. PVNANCEI
D. D. T. R. S. L. M.

(1)

I. O. M.
PRO SALUTE
M. AVRELIO ANTONINI
ET AVRELI VERI
AVGVSTORVM

III IDVS IVNIAS
L. AELIANO ET PASTORE COS

A diez de Junio *(del año 163)* los cónsules Lucio Eliano y Pastor, hicieron este voto á Jupiter Optimo Máximo, por la salud de los emperadores Marco Aurelio Antonino y Aurelio Vero.

L. POMPEVS RVFVS
LIMI. AN XXX
H. S. E. S. T. T. L.
CALPVRNVS VEGETVS.
LIMICVS AN XVI.
H. S. E. S. T. T. L.

En este sitio están enterrados Lucio Pompeyo Rufo y Calpurnio Vegeto, naturales de la Limia, que murieron el primero de edad de 30 años y el segundo de 16. La tierra les sea ligera.

BERGIDUM FLAVIUM. Encontramos esta ciudad en los itinerarios segundo, tercero y cuarto, formando la duodécima mansión en el segundo; la décima en el tercero y la décima cuarta en el cuarto. Ptolomeo la fija en la parte mas occidental de la region de los astures. En las diferentes reimpressiones de Antonino, reconoció Weselig bastante variación en la manera de escribir este nombre, leyendo indistintamente Belgido, Borcido y Bergido, por lo que se sospecha que sea la Belgida que figuró en la guerra de Cantábría. Su reduccion corresponde á Castro de la Ventosa, cerca de Villafranca. En él reconocimos en unos viñedos del término de Belgido, restos de anchos muros de buena construccion. Grutero en la coleccion de lápidas trae una hallada en Tarragona que hace mencion de esta ciudad, la que copia el P. Lacanal en el tomo 46, p. 19 de la España sagrada. El P. Florez la trae en los tomos 16 páj. 28 y en el 24, páj. 161, que alude segun sus lecciones á *Bergidum Itergete* (Barbastro.)

BILBILIS FLUVIUS. Castela Ferrer y el Bachiller Molina, aplican este nombre al Bual que vierte su caudal en el Miño. Cortés siguiendo á Ludorico Nonio, es de dictámen que corresponde al Salo de Calatayud, pero el testo de aquel escritor corrige con poca lealtad el de Justino, poniendo *quod ant Bilbilis flubio*, en vez de *quod non ant Bilbili flubio etc.*, según lo trae Trogo Pompeyo. Sea ó no el Salo de Calatayud, Galicia tiene un Bibey y un Cabe con aguas especiales para el temple del acero. Justino lib. 44, cap. 3, pondera la pasion de los gallegos por las armas de buen temple, asegurando que no usaban dardos que no fuesen templados en las aguas de aquel rio.

.....CIVS
CVII FBA
VDVEAE
IOB|RICO
VI\AS

El pueblo (ó municipio) de Iobrico, dedica esta memoria á Fabricio cónsul 7.º por la construccion de los caminos. (*inédito.*)

Conocida es la habilidad de los antiguos gallegos en los trabajos metalúrgicos que puede consultarse en Itálico. Sospechamos pues que no mandarian venir las armas desde Aragon, que en aquella época deberian salirle muy costosas.

BONISANA. Solo en el Ravennate se menciona esta ciudad gallega entre Tuy y la Limia, cuya situación se desconoce hasta el día.

BRACARA AUGUSTA. Braga. Capital del convento jurídico de su nombre, y una de las mas principales y opulentas de la España-romana. Contador y D. Mauro Castela, se pierden en eruditas disertaciones para darle un origen remotísimo, publicadas ya sus mas preciosas antigüedades, solo daremos cuenta de las inscripciones mas preciosas separadamente de las que dimos ya á conocer. (1)

Notable es la de la calle de la Palmatoria, colocada en el muro del convento de la Merced. Representa en media talla el *haz de varas, la segur* y el famoso *mallo*, insignias peculiares á la primer magistratura de los sacerdotes sacrificantes. La segur era usada en la ceremonia ritual denominada *libanina prima*. (2) La víctima despues de rasurada era herida con el *mallo* por el ministro *cultrario*, segun lo determinase el gran sacerdote, precediendo el misterioso juego de palabras que cita Suetonio, *cap. 58*, en que el uno preguntaba, *¿Ego ne?* contestando el otro *Hoc age ne*. Solo una grande autoridad podia usar aquellas insignias, segun Virgilio. (3)

BREBIS. Forma la octava mansion del cuarto itinerario, co-

(1)

I. CAELICVS _____ IPES
FRONTO FIL _____ I. EI. LVCIVS
TTI F. PRONEPOTES CA
ELICI
FRONTONIS. RENOVAVNT

Tito Celio hijo de Fronto y Lucio hijo de Tito, viznietos de Celio Fronto, renovaron este edificio.

(2) Virgilio. *Eneida lib. 6, v. 246.*

(3) Idem, *lib. 1.º v. 282. Verum dominos.*

mo dejamos indicado. Su correspondencia se justifica en Abeancos cerca de Mellid.

BRIGANTIUM ó *Flavium Brigantium*. Betanzos. Esta diferencia de nombres, dió motivo para que algunos anticuarios hiciesen de una dos ciudades diferentes. Con el primero selce en el itinerario, figurando como sexta mansion de la cuarta via militar y de igual manera le nombra Dion Casio, *lib. 34*, y con la anteposicion de Flavium, se lee en Ptolomeo. Orosio, le llama Brigantia, y simplemente Flavia el Ravenate. (Véase Lambris Flavia.)

BRITONIA. Las actas de los concilios que pueden consultarse en la selecta coleccion de Coletti, hicieron dudar á muchos geógrafos de la situacion correspondiente á esta ciudad. Hizoles vacilar el derecho que los prelados tenían á residir en Britonia ó en Lambrica, pueblos de su jurisdiccion episcopal, así que en el concilio tercero de Toledo, encontramos á *Ermericus, Laniobriensis Ecclesiae Episcopus*. En los concilios posteriores hasta el siglo XIII, se ve la firma del obispo Britoniense. En el XIV, vuelve á encontrarse á Brandila *Laniobriensis Episcopus*, y estas alternativas de *Laniobrensi* y *Britoniensi*, motivaron la duda por la residencia alternada en Britonia y en Lambrica ó Lambria.

Por muchos antecedentes que poseemos de aquella catedral aunque correspondientes á épocas posteriores á la dominacion romana, es aceptable la situacion de Britonia á la actual parroquia de Bretoña á dos leguas de Mondoñedo como lo consigna Cortés y otros geógrafos. Despues de la destruccion de este obispado por los sarracenos, D. Alfonso el Casto, erigió la silla Obetense, dotándole con las parroquias mas orientales de la Mindoniense que se trasladó á la actual Mondoñedo, sin que quedase en Britonia otro recuerdo de su pasado mas que la tradicion.

- BURBIDA, *Bibula*; *Burbuda* y *Bubala*, como se lee en las variantes del itinerario por Weselig. Forma la tercera man-

sion del cuarto itinerario á 16 millas de Tuy y á 54 de Braga. Por las indicaciones del espresado código y por los detalles de Ptolomeo, se reduce al pueblo de Borben en el obispado de Tuy.

BURUM. Pueblo correspondiente al grupo de los civarcos, perteneciente al convento lucense. Meletio, la redujo á la villa de Muros, y los Sres. Labrada y Cean Bermudez, siguiendo á Ptolomeo, que lejos de darle entre los pueblos de la costa, la pone en lo mas septentrional de los lucenses, la reduce á Buron, en las montañas de Lugo.

CALADUNO. Tercera mansion del tercer itinerario, adscripta al convento juridico Bracarense, conforme al testimonio de Ptolomeo. Su situacion segun dejamos consignado en la descripcion de esta via, corresponde al despoblado de Monte-alegre cerca de Grallas.

CALUBRIGA. El nombre de este pueblo se debe á los descubrimientos lapidarios. En San Estéban de la Rua de Valdeorras, embutida en la pared de la iglesia parroquial, existe una preciosa lápida hallada entre las ruinas conocidas con el nombre vulgar de Gigorrosa, en la distancia intermedia entre Puente Petin y la Rua. La leyenda está intercalada con corazones que suplen las veces de puntos y no sin motivo se cree que corresponde á esta localidad el Forum Gigarrorum del itinerario en donde encontramos muy aproximada la distancia. La lápida la trae Grutero copiada con alguna alteracion y consignada con manifiesto error en Compostela. (1)

(1)

L. POMPEIO. L. F.
POM. REBYRRO FAVRO
GIGVRRIO CALVBRIGEN
PROBATO IN COH. VII PR.
BENEFICIARIO IN
OPCIONE IN
SIGNIFERO IN
FISCI CVRATORI
CORN TRIB.
EVOG AVG
L. FLAVIVS FLACCIVVS
H. EX. T.

CAMBRATUM y *Cambratum*. Pueblo pertenciente al grupo de los lebanos de Ptolomeo, y leunos ó levinos de Plinio, adscriptos segun las indicaciones del primero al convento Bracarense en la márgen izquierda del Miño. La opinion general le reduce á la feligresia portuguesa de Cambecos.

CAMBRACUM. Esta poblacion que quizá sea la anterior, pues no encontramos mas diferencia que la conversion de la T en C, se encuentra relacionado en el Ravenate que lo fija en la costa de Galicia sin determinarle localidad. El Sr. Cortés le reduce á la villa de Cambados.

CAMBRIM. No le encontramos citado mas que en el anónimo de Rávena. El Sr. Cortés lo reduce á Cambre en el golfo de la Coruña siguiendo la relacion imitativa de ámbas voces. Si algunas antigüedades romanas hubo en este punto, habrán desaparecido por incuria como en otros muchos. La iglesia parroquial pertenece á un antiguo monasterio que fué agregado al de San Martin de Santiago despues del concilio Tridentino. En ella se guarda aun la magnífica ánfora de pórvido que forma armonía con el púlpito en el lado opuesto de la capilla mayor. Segun documento de 1675, el abad de San Martin pide al cura de Cambre le haga entrega de la *Ánfora de pórvido que trajeron de Palestina en la segunda cruzada unos caballeros de Galicia, y que se depositó y subsiste en dicha iglesia*. A la entrega se opuso el pueblo en masa.

CAFORI, segun Ptolomeo, y *Cæpori* segun Plinio, anotado por Frobonio. Esta república la reduce el último escritor al convento lucense entre los rios Sar y Tambre, desde su origen al nacimiento.

Lucio Flavio Flacivio, heredero por testamento, dedicó este sepulcro á Lucio Pompeyo Reburro Fravo de la tribu Pontiptina, natural de Calubriga en los pueblos gigurros. Aprobado en la cohorte séptima pretoriana; primer beneficiario del Tribuno; Tesorero de Centauria; Procurador del fisco; Corniculario del tribuno y evocado del Emperador. (Este último título, equivale á soldado emérito á quien en caso necesario, llamaba el emperador á las filas como hombre de confianza.)

CARA NICO. Pueblo que figura como séptima mansión de la segunda vía militar en el trayecto de Brigantium á Luco Augusti, conforme dejamos consignado correspondiente á la Graña de Vecin.

CASTRA MANUARIA. El Ravenate sitúa esta población en la línea N. de España desde Galicia al golfo de Vizcaya. Como aquella geografía anónima carece de distancias y alturas de polo, no es fácil señalar la situación de muchos pueblos desconocidos hoy. El laborioso Sr. Cortés, la reduce á Castro Mouran de Astúrias ó á Castro Mao de Galicia. En apoyo del último, encontramos en el libro gótico de Celanova, titulado de los testamentos, y en la crónica inédita de aquel monasterio *La Celanova ilustrada*, la siguiente descripción: «A la parte occidental de esta villa, hay otro monte que señorea todo el valle, y en este monte se pobló una ciudad, grande en tiempo de romanos, llamada después Castro Magno, que hoy es parroquia y el monte que tenía una grande fortaleza, se conoce aun por el monte de la Ciudad.

CASTRA LUPARIA. Nombre de uno de esos grandes castros que se encuentran en los montes de Galicia, combinados con otros de menores dimensiones que justifican el sistema ó arte militar romano. Está situado en las cercanías de Padron, y fué célebre posición en las guerras intestinas de Galicia, como punto fortificado, dependiente de la mitra de Santiago.

CAUCA. Esta ciudad, patria del emperador Teodosio el Grande y que hoy no se tiene seguridad de su legal correspondencia, se le dieron diversas localidades, algunas hasta sin la menor analogía con las prescripciones marcadas en los códigos mas autorizados. Aunque el conde Marcellino en su crónica, Mariana, Claudiano y Lopez en las notas al libro tercero de Estrabon, quieren que aquel César sea natural de Itálica, otros escritores de no menos autoridad por ser coetáneos, como Zócimo, Idatio y después Vivar y Florez, prueban que nació en Cauca,

ciudad de Galicia, en cuya lección siguen lo manifestado por Claudiano Alejandrino. Solo así puede Idatio en el tomo primero del crónicon escribir: «*Teodosius natione Hispanus de provincia Gallætia civitas Cauca.*» Algunos escritores como Vivar y Gándara, la reducen á Portugal cerca de Ponte de Lima. Plinio, lib. 3, cap. 3, habla de los caucacenses; pero no puede por los detalles que contiene, fijarse la localidad. De esta confusión surgió la idea para llevarla á la parroquia de Coence en Monterroso, así como otros prescindiendo del texto de Idatio, la circunscriben á la provincia de Segovia.

Nosotros sin poder fijar situación, solo espondremos la lápida hallada en el río Sorga en su confluencia en el Arnoya, y que Roque Feijóo llevó para uso de un lagar; por eso la inscripción quedó bastante deteriorada. En 1841 la adquirió el señor cura de Barja y la colocó en la huerta rectoral. Creemos que debió servir de base á una estatua, y aunque en la última línea se lee claramente COCA, no le consignamos situación precisa. Para mejor claridad supliremos con letra bastardilla la falta de iniciales que la mutilación hizo desaparecer en la piedra. (1)

CIVARCI. El P. Sarmiento, en los apuntes inéditos que dejamos citados, (tercera vía militar) reduce la comarca de los civarcos al valle de Luarca; pero los Sres. Cortés y Cornide, siguiendo las prescripciones de Plinio, fijan la verdadera localidad en el de Cabarcos, al occidente del Navia.

(1)

Imp. cas Divi Pii Filio
NEP. DIVI ADRIANI Pronip
DIVI TRAJANI PARTH Abnep Divi
NERVAE Aelio Marco Aurelio
ANTONINO Aug P P Germ
max BRITANICO Max
Pont. MAX. TRIB. POT XV. Imp.

IX. COS IIII. F. PP. DD. Q. COCA. (Inédito.)

Coca, dedica esta memoria al emperador César Elio, Marco, Aurelio Antonino Pio, Félix; Padre de la patria; Grande de los Particos; Grande de Alemania; Grande de Inglaterra y gran Pontífice. Hijo del divino Antonino Pio; nieto del divino Hadriano; viznieto del divino Trajano y tercer nieto del divino Nerva. En el décimo quinto año de su Tribunicia Potestad en el noveno del imperio y en el cuarto del consulado,

CICÆ INSULÆ. Al Occidente de la ría de Vigo, conocidas hoy por Cies. D. Juan Villanueva cree que estas son las Casitórides, esforzando la etimología que hace derivar del ciriaco kicir, que significa metal, estaño ó plomo. Las Casitórides segun las antiguas coreografías eran diez, y las Cies son tres. Lo que consta es que estas fueron conocidas con el nombre de *Deorum insulæ*: islas de los dioses, como lo escribe en su mapa antiguo Abraham Ortelio.

CINANIA, Ciniana, Ciminia, Cigania, Cirunia y Cinnana. Con todos estos nombres se hace mención en los códices, á la famosa ciudad que resistió el sitio puesto por Junio Bruto en la primera conquista de Galicia. Enrique Abreu la reduce á la villa de Amarante: en Lañosa ó Coba de Pedralva, la sitúa el autor de la coreografía portuguesa; Brito, en Pioriz, y Cean en un despoblado cerca de Santa Colomba de San Torcuato, á un kilómetro de los baños de Bande. En los reconocimientos que practicamos en aquella localidad y sitio denominado Ciudad, descubrimos tres inscripciones romanas; la de las ninfas de que dejamos hecho mérito; la de Julia que permanece embutida en la pared N. de la primera casa fronteriza á la Iglesia y la del voto á los dioses de los caminos, que sirve de pedestal á la pila de la referida iglesia. (1)

COMPLEUTICA. Séptima mansión de la primera vía á 151 millas de Braga y á 72 de Astorga. Morales la reduce á Bri-

(1)

ROSALVI
VLIA AV
—MATRI
ASIROR
FAV COLI
IDIV M
ROODI
CAVI inédito.

MAX, SVMVS LOVESI
F. LALIVS VIALBVS
V. S. L. M.

Máximo Sumo hijo de Lobeno, cumplió el voto que hiciera á los dioses de los caminos.

cio de Carballada; pero como las probabilidades del trazado vienen al puente de Urgilde, difícil es concretarla á Compludo como aquel escritor pretende. Lo mas aproximado es entre Gomesende y Lubian.

CORTICATA INSULE. Plinio menciona una pequeña isla de este nombre en la costa de Galicia *ex insule nominandæ corticata et annios*. Alega algun derecho á este antiguo título la de Salvia, frente á la península del Grove, y la de Cortegada por la asimilacion del nombre poco variado y los famosos baños termales. La primera está á la entrada de la ría de Arosa, y dentro de ella la segunda en la boca ría de la antigua *Via Ostium* (Carril). Consideramos mas aceptable la reduccion á esta por la aproximacion á un puerto habilitado para el comercio romano.

CELEOBRIGA y Caleobriga. Capital de los pueblos celerinos y de la cual hace mencion Ptolomeo. El P. Florez, *tomo 21, páj. 13*, siguiendo la opinion de Cellario, la reduce á Barcelos; pero el Dr. Juan de Barros y Contador de Argote, la llevan con mejores probabilidades á Celerico do Basto. A juzgar por la leyenda de una moneda que Argote expone, debió ser municipio, segun las cifras *Æ MVNICIP COEL Aelia municipio de los celerinos*. Ignoramos la razon que obligó á Spanhemio que fué el primero que publicó esta moneda para darle á *Celeobriga* el segundo nombre de Aelia. En el templo de Santa Señorina, existe otra inscripcion romana de Tito Valerio, que copia Contador. (1)

DAGTONIUM. Manifestando Cortés la alteracion que se obser-

(1)

____MP. CAES
____IO. HADR
M. PONT. M.
AVG. PIO
FVRNIVM
A PROC VI
TVAEGET

Tito Valerio Vegetio, procurador de los caminos, hizo esta memoria, al emperador César Helio Hadriano, Gran Pontífice Augusto y Pio.

va en algunas ediciones de Plinio y Ptolomeo, cree, que el grado con que el último autor le señala mas al Oriente de Caldas, obliga la reduccion á Trasdeza. El P. Risco la consigna en Chantada, fijándose para ello en una escritura del siglo XI perteneciente á esta villa y en la que le dá el nombre de Castro Lactonium. Segun las indicaciones de Ptolomeo se reduce con mas probabilidades á Monforte de Lemos. Cerca de este pueblo fué hallada la lápida sepulcral de Valeria Florina. (1)

DURIUS ANNUS. Este rio uno de los mas caudalosos de España, está descrito por los mas acreditados geógrafos de la antigüedad. Plinio y Mela le detallan minuciosamente, y ámbos dicen que naciendo de las cercanías de Numancia, en el pais de los pelendones ó falda oriental de la sierra de Urbion, originado de unas lagunas celtiveras, formaba término divisorio entre aquellos pueblos y los verones que estaban al N. Pasaba despues por Numancia, arrastrando sus corrientes por *Soritia* y *Lutia*, en donde daba un giro al Occidente por *Oxama* (Osma), Aranda y *Septimania* (Simancas), recibiendo allí las aguas del *Pisoraca* (Pisuerga), que bajaba de *Pallantia* (Palencia), partiendo términos con los murbojis y carpetanos. Continuaba su carrera por *Sarabris* (Toro, segun se cree), y mas al Occidente de *Ocellum vir* (Zamora), recibia las del Astúrica (Ezla), desembocando en el mar por Calem, sirviendo de separacion á los turdulos lusitanos y á los bracaros. Este rio conocido con el nombre de Duero, era navegable en gran distancia al interior. Un error se observa en la edicion de Basilea de

(1)

D. M. S.
VALERIAE
FLORINAE
ANN XXIII
PONPEIVS
LVPVLVS
VXORI PI
ENTISSIMÆ

A los dioses manes sagrados. Pompeyo Lupulo hizo esta memoria á su mujer Valeria Florina, que murió de 23 años.

1549 al espresar *quorum Durias praetes Numantiam oramque serguntiam currit. El oramque*, parece que no existe en el original griego.

EBORA PORTUS. Al describir la situacion geográfica de los arrotrevas, encontramos alguna alteracion en las mas ilustradas lecciones de Mela, Plinio é Himilcon, relativas á la diversidad de pueblos de origen céltico que enumeran en la costa septentrional de Galicia. Generalmente están conformes en colocar el grupo de los arrotrevas en lo mas alto del ángulo formado por la línea de Occidente con la boreal. Mela lleva estas gentes al territorio del Ferrol; pero en las reimpressiones de aquel autor, ya en las de Salamanca de 1498; la de Paris de 1557, con los comentarios de Juan Olivario y la de Salamanca de 1543 por Pinciano, no demuestran igual conformidad en el asiento de estos pueblos. Grovonio sacó partido de estas divergencias eligiendo la leccion de *Tamaris secundum Ebora portum* por la de *secundum arrotrevarum Ebora portum*. Parece pues, que Ebora Portus (puerto de los arrotrevas), estaba á la parte meridional del Tambre, cerca del desagüe. Estas gentes que habitaban entre los rios Lezaro y Altones, tenian aquel puerto en el territorio de los ceporos ó capores, inmediato al suyo, que solo puede reducirse al pueblo del Obre, cerca de Noya.

EGOBARRI cognomine Namarimi. Esta república de que nos habla Plinio, estaba limitada por los civarcos y los jado-nes, llegando por la parte septentrional á la costa y al límite de los sevrros por la boreal. Bajo estas condiciones solo puede reducirse con mas probabilidades al actual valle de Goa. Se cree que la capital estuvo en donde hoy San Jorge, que conserva aun una reminiscencia del nombre antiguo, con la pequeña variante de la aspiracion cólica que entre ámbas se observa.

EQUEST. Consta este pueblo en la lápida del puente de Chaves, ocupando el quinto lugar entre las diez agrupaciones ó concejos que contribuyeron á la construccion. No es

fácil averiguar si son los mismos que Frovonio en la edicion de Plinio pone bajo la denominacion de *Æquasilici*. Esto introdujo perplejidad entre los escritores modernos, como podemos ver en el erudito Cortés, que despues de intentar una correccion ortográfica, deduce el origen de Aqua Flaviæ. Ocupando estos el primer lugar de la inscripcion citada, no es posible que vuelva á estar repetido en el quinto, y de ello, el mismo Cortés se convence. Estudiando mas detenidamente esta duda, encontramos que, los moradores de Chaves, antes de llevar el adicional de Flavia, apellidaban á la ciudad Aquæ, como puede verse en Plinio. Favorecidos despues los ciudadanos con el apellido de Flavios, se titularon *Aquiflaviensis*, uniendo las dos dicciones en una sola terminacion que debió comprender solo á los de la ciudad, quedando el nombre primitivo de Aguas á los pueblos colindantes ó subordinados á la jurisdiccion de la capital; por eso en nuestro concepto, la piedra menciona á los ciudadanos en primer lugar, y en el quinto á los de la campiña, que formaria otro cuerpo para el pago de la obra.

FLAVIONABIA. Esta ciudad demuestra estarle agradecida á Vespasiano, pues une á su nombre propio el apellido de aquel Emperador. Plinio no hace mencion de este pueblo; pero Ptolomeo lo consigna como capital de los *pesi-cos*, en los astures trasmontanos, ocupando el interregno entre el rio Navilubion, límite del convento lucense y el *Salia* (Sella). Como lo significa aun el nombre, se reduce á la villa de Navia en Astúrias.

FORUM BIBALORUM y *Bibalorum Forum*.

FORUM GIGURRORUM y *Gigurri*.

FORUM LIMICORUM ó *Limicorum Forum* de Ptoloméo. Indicamos ya la significacion de la voz Forum, constituida en ciudades y en muchos casos en despoblados, como puntos mas céntricos en donde los ciudadanos concurrían á celebrar las juntas y acuerdos segun la leccion

de Virgilio, *indicitque Forum et patribus dat jura vocatis*, (Æneida ver. 758). El Foro de los límicos, según el testimonio de *Idacio*, tuvo población que figuró como capital de la república sujeta al convento Bracarense, en la localidad del monte de San Pedro, feligresía de Nocelo da Pena, ayuntamiento de Sarreaus, en donde fueron halladas algunas lápidas que se conservan en el átrio de aquella Iglesia formando grupo. En una, se ven dos figuras togadas en actitud de hacer alianza sobre el altar del fuego sagrado, no pudiendo saberse qué pueblos se ligan por carecer de inscripción. Las otras, son las que copia el P. Florez en el tomo 17 y que tomamos con toda exactitud de los originales de Nocelo. (1)

GEMESTARIO en Antonino y *Gimistario* en el Ravenate. Novena mansión de la tercera vía de Braga para Astorga, según dejamos señalado en el lugar correspondiente. Pertenece á las inmediaciones de Gestoso, confinando con los egurros y gigurros.

GEMINAS. Corresponde á baños de Molgas, según dejamos ya consignado.

GIGURRI. *Foro*, según el itinerario; *Hegurri y Forum Hegurrorum*, en la edición de Ptolomeo por Erasmo; y *Gigurri*

(1) IMP. CAES. DIVI HADRIANI. F. DIVI TRAIANI PARTICI NEP DIVI NERVAE PRONEP AELIO HADRIANO ANTONINO AVG. PIO PONT. M. TRIB. POT III COS III. P.P. CIVITAS LIMICORVM

IMP. CAES. DIVI TRAIANI PARTICI F. DIVI NERVAE NEP. TRAIANO HADRIANO AVG. PONTIF. MAX. TRIB. POT XVI COS III P.P. CIVITAS—

Ambas están dedicadas á Elio Adriano Augusto Antonino Pio, hijo del divino Hadriano, nieto del divino Trajano y viznieto del divino Nerva. En el cuarto año de su Tribunicia potestad (la una, la otra en el noveno) y en el tercero de su consulado, siendo Padre de la patria. La ciudad de los Límicos le dedican esta memoria.

INTO
I. LACI
S. NA
IAE V.
S L. M.

Esta lápida votiva no está completa y no es interpretable.

en la de Plinio por Frovonio. Está generalmente admitido que de esta voz se derivó la de *Valde-orres*, tomada de Val de Oro, por las pepilas de este metal que el Sil arrastra en sus corrientes. A esta solución opondremos la que se desprende de un documento que tenemos á la vista. Es una donación al convento de Correjanos de cuatro ducados, sobre unas viñas que radican en la aldea de Valencia, en la que expresa: *«E tamen deço á los freires pobres de Correjanos, los maravedis que cobro en las mis viñas de Valencia en Valdejurris, etc.* En otra bula de 1649, se le titula monasterio mendicante de *Val de orres*. En la escritura 34 del tomo 7 de Yepes, hecha por la condesa Doña Teresa, mujer del conde D. Enrique de Portugal, su fecha 1124, dona varias tierras al convento de Monte de Ramo, y al detallar los límites, dice refiriéndose al río Bibey que *currit inter Tibres et Geurres*. Es indudable que el nombre de gigurros y despues egurros, se conservó mucho tiempo entre los valdeorranos. Fué octava mansion de la tercera via, habiéndose descubierto allí entre otras la lápida de Antidiano. (1)

GRANDIMIRO, en Antonino; *Grandomirum*, *Grandimiro* y *Brandimuro* en otros códices, y en el Ravenate *Glandimarium*. Cuarta mansion como dejamos referido de la via por la costa. Weselig la redujo á Mondoñedo que dista mucho de esta situación y via militar. Su situación corresponde á las inmediaciones de Tarragona cerca de Rianjo.

GRAVII ó Grovios. Quéjase amargamente Cortés contra los autores de la *Historia literaria de España*, por declarar como ridículas fábulas, la venida de Teucro, Anfiloco y otros héroes de Troya, así como la primitiva poblacion

(1)

T. SALVIVS ANTIDIANVS
SEVR AVGVS TALIS
IN FORO GIGVRKORVM
PVBL.....

A Tito Salvio Antidiano, sevr Augustal de la ciudad (ó el Foro) de los Gigurros Publio Bono, le hizo esta memoria.

por Tubal ó cualquiera descendiente de Noé. Fijase en que Varron lo dice y Silio Itálico lo refiere. El uno pudo haber creído, y el otro confiado y engalanar con este mito sus elegantes versos. El origen de algunos pueblos de Galicia, solo pueden mirarse bajo el aspecto de colonias, con nombres conmemorativos á una historia lejana. Preciso es no apasionarse por estas versiones de Florian do Campo, tomadas de los fingidos cronicones de Julian Pacense, Juan Annio Viterviense, Magasthenes Persa y otros vergonzantes. Estos pueblos ocupaban la costa desde el Miño al río Lerez.

HELENOS. Cortés citando á Plinio y Ptolomeo, cree que este nombre pertenece á una ciudad de origen griego que sitúa en el pueblo de Goyan. Los helenos se extendían desde el Lerez por la costa, hasta demarcar por el Norte con los celensis.

IADONES Plinio hace mencion de estos pueblos adscritos al convento jurídico lucense. Siguiendo el orden coreográfico, deben circunscribirse á la costa desde Ferrol al Cabo Ortegal.

INSULA ANNIOS. Segun los antiguos geógrafos citados, radicaba en ellas la ciudad de Annona, desconociéndose actualmente su situacion. Algunos escritores la reducen á Rivadabia, y otros la llevan á las cercanías de Orense; pero en ninguno de estos puntos, se halla isla fluvial capaz de contener una poblacion.

INSULA DEORUM. De estas islas de los dioses, hacen mencion Estrabon y Ptolomeo, con la diferencia de que uno expresa que eran dos y el otro señala diez. Se cree que sean las de Ons que cierran la boca ría de Vigo.

INSULA TRILEUCI. Ptolomeo las sitúa en la España Tarraconesa, dentro del promontorium trileucum ó Cabo Ortegal, por lo cual se deduce sean los tres islotes que se ven en alta mar afrontando con este cabo.

IERNOS. República adscrita al convento lucense, situados sobre el cabo Finisterre. Mela hace mencion de un río

denominado ferno, nombre que desde muy antiguo, llevaron tambien los pueblos que habitaban sus márgenes. La etimología de la voz es fenicia y equivale á piadoso ó religioso. Estas gentes en época muy remota ocupaban la costa de Finisterre á la punta de Santa Tecla; pero en la dominacion romana, estaban ya reducidas á la del cabo.

IRIA FLAVIA. Ptolomeo presenta esta importante ciudad como capital de los ceporos ó caporos. El itinerario de Antonino, la fija como sesta mansion de la segunda via militar con el nombre de Pria en la edicion publicada en Amsterdam y corregida por Pedro Weseling. Ocupanse mucho de esta poblacion Castela Ferrer con motivo del arribo de Santiago el Cebedeo, y D. Pedro de Valdés y Novoa, en una memoria inédita que se conserva en la biblioteca del consulado de la Coruña, bajo el epígrafe de *Descripcion y antigüedades de la ciudad de Iria*. Muratori copia una inscripcion que se conservaba en Padron en la época que escribia. (1)

D. Pedro Boan de Temes y Araujo, copia otra que segun él existia en la Iglesia de Requejo y pone sin traducirla. (2)

En nuestras investigaciones en aquella localidad y en

-
- (1) NERONI ET CAES
AVG. PONT MAX
OB PROVINCIAM LATRONIBVS
ET IS QUI NONAM GENERI HUMANI
SUPERTITIONEM INCULCARUNT
PURCATAM

Puede consultarse en el autor citado.

- (2) IMP. CAE DIVI F. AVG PONT MAX. TERRA MARI Q
VICTORE ILIA FLAVIENSES PETENTE ORDINE ET
POPULO IRIE PONTEM LAPIDEVM FEC IN HONORE DIVI AVG ET
DOMVS DIVAE ISIDIS RX HS. CCLVI CIRCENSIBVS LVDIS
EGIPTIORVM D. D.

Memoria dedicada al Emperador César, hijo del divino Augusto, gran Pontífice, vencedor de mar y tierra. A petición de la ciudad de Iria Flavia y por decreto de los Decuriones, se hizo este puente de piedra para honra del divino Augusto y del templo de la divina Isis, con gasto de 256000 ses-tercios, y despues de esta dedicacion, se hizo juegos circensis de cabal-eros de á caballo. (Esta interesante piedra debe aludir á la construccion del Puente Cesáreo.)

las que nos acompañó nuestro ilustrado amigo D. Manuel Garea Cobian descubrimos tres que existen en dicha villa y últimamente apareció otra que se conserva en la huerta de la casa oficina de la compañía inglesa del ferro-carril. (1)

LABERRIS. Ptolomeo fija este pueblo en el territorio de los astures trasmontanos. El P. Risco en la continuación de la *España sagrada*, y Cean en el Sumario de antigüedades, la reducen al pueblo de Laberes cerca de Oviedo, en donde según dichos escritores se hallaron indicios de población romana.

LAMBRIS FLAVIA. Ptolomeo nos ofrece esta ciudad como capital de los pueblos baedios ó ædios, pertenecientes al convento jurídico lucense. Mela hace esta mas estensa descripción: *In artabris sinus ore Augusto Lambricam urbem et quatuor amnium ora à ostiam cingit.* El testo original y las ediciones mas antiguas, no espresan la voz *artabris*, corrupción moderna aplicada con el fin de llevar los ártabros á la comarca del Ferrol. Esto dió oca-

(1)

D. M. S.
COR CH
RESIMO
AN P. M.
L. IVLIA
VALENTI
A. C. P. P. (*inédito.*)

Julia Valentia le hizo á sus espensas este sepulcro á Cornelio Cresimo, que murió de 50 años poco mas ó menos.

D. M. S.
IVLIA M
FILIO PI
NAVI. O. O.
AVG NLVIS
ANOR XIII (*inédito.*)

Dis Manibus Sacrum. Julia Martii Publii reposavi, óptimo ordilis Augustalis non longe vixit Anorum quator decium.

CAMBAVIVS
CORALI F
SENATORIS. S.
ANORVM L
H. S. E.
SIT. T. T. L.

Es tambien sepultura dedicada á Cambabio Corali que murió de 50 años.

sion á Cortés para sostener su dictámen de fijar allí á Lambrica. Apiano Alejandrino refiere que Bruto sometió por dos veces á esta ciudad, perdonándoles generosamente la segunda rebelion. Flores y Masdeco, creyeron hallar un medio de zanjar las dificultades, emitiendo que Lambrica era la moderna Betanzos con que la distinguieron de Brigantium. La relacion histórica de Apiano, perjudica á este nuevo pensamiento, porque cuando Bruto vino á Galicia, no se conocia á Betanzos el nuevo, para cuya fundacion dió terreno el Monasterio de Sobrado aforando al municipio el castro de Unta. Lo mas probable parece que Lambrica, como la mayor parte de las poblaciones galláicas, sea de origen céltico. Mudado con el tiempo el nombre, agregó el apellido de Flavio. Este desapareció tambien quedando despues replegado el primitivo al rio Lambris quedesaagua en la ria de Betanzos, y como en sus márgenes estuvo esta ciudad, y en San Martin de Tiobra se encuentren algunas ruinas de poblacion antigua, quieren que fuese allí la antigua Brigantium y la Lambris en Ferrol. La etimología que Cortés le dá á esta última ciudad tomada de *Laminis ferris* es bastante violenta.

LAPATIA CORU PROMONTORIUM, en Erasmo; *Lapatia corum*, y *Promontorium trileucum* en la edicion argentina. Estos son los tres nombres que en la antigüedad tuvo el Cabo Ortegal.

LEGIO VII GEMINAN. Leon. En el *Tudense* encuéntrase la noticia poco verosímil de haber sido fundada esta ciudad en las ruinas de un pueblo llamado *Floris*. Vasco, la supone edificada por Trajano sobre las ruinas de Sublancia, leccion que tambien admite el P. Mariana. En el *Imperio romano* de Onofre Panvinio, hallaremos la de que Augusto organizó en España las legiones tercera galáica, sexta ferrata y séptima gemina, formadas con los restos de otras diezmadadas en los combates. La última fué la que en época anterior al imperio de Trajano

dió sus veteranos para formar la colonia que llevó su nombre.

De las antigüedades romanas de esta ciudad, solo conocemos tres inscripciones grabadas en lápidas de ladrillo. (1)

LANTIA ASTURUM. Una de las mejores ciudades de los astures augustanos, según la califica Dion Cassio *Lantia máxima asturum vrbs*. Su mayor celebridad fué adquirida en la última guerra de Cantabria por la capitulación del grueso de las tropas asturianas, á Cayo Antistio legado de Octavio, después de la derrota del monte Vindio. Sitúanla con variedad en las cercanías de Oviedo y otros en Mansisilla próxima á Leon. Las medidas del itinerario se cumple en el castro de este nombre.

LEMARI ó Lemaboros. Ptolomeo dá noticia de estos pueblos que estaban adscriptos al convento lucense, teniendo por capital á Dactonium. Siguiendo las indicaciones de aquel geógrafo, se cree que solo pueden reducirse al valle de Lemus.

LETHES FLUVIUS y Limia flumen. Cuestionable fué por mucho tiempo la localidad de este río bajo el significado de Olvido que algunos llevaron al Guadalete. El señor Marqués de Mondejar deshizo el error sacando la etimología

(1) LEGION VII GEM. P. F.

Legion 7.^a Gemina Pia Feliz.

L. LOLLIO
MATERN. F
LOLLIANO
SALDANIENSIS
AN XVIII LOL
IVS MATERNVS
S. T. T. L.

Este es el lugar en que está sepultado Lucio Lollio Materno, hijo de Lolliano, natural del pueblo de Saldaña que murió á los 18 años. Séale la tierra ligera.

D. M.
ALLONI AN XX
MERCVRIVS ET
—TA VITALIS FILIO
S. T. T. L.

Recomendacion á los dioses manes sobre el sepulcro de Allonio murió á los 22 años.

de este rio, tomado de la voz árabe *Ledete* ó deleite. El origen de *Lethes* está rodeado de narraciones fabulosas. Silio Itálico toma motivo de la invasion de los turdulos en la Lusitania y la Galia y Arduino interpretando á Orosio libremente, reduce el rio del Olvido al *Aeminio* de Lusitania. Estrabon hablando de Galicia, dice: *Et lethes quem quidam Limium vocant*. Lucio Floro, refiriendo los triunfos de Bruto sobre los galláicos, se espresa mas terminantemente. *Decimus Brutus aliquando latius célticos lusitanos que, et omneis gallæcioꝝ populos, formi lantumque militivus flumen oblivionis: peragrato que victor Oceani litore, non prius signo convertit cuan cadente in maria solemis, obruntumque aquis ignesu, non sine quodam sacrilegii metu et horrore deprehendit*. Tito Libio en el epitome 55, refiere el mismo pasaje histórico y es que, viniendo Bruto de sujetar á los lusitanos y bracaros, se dirigió por primera vez á Galicia siguiendo el curso del Limia; tomando informes del nuevo pais que cruzaba, supo que el rio que le servia de guia, el cual les era preciso vadear, se originaba de una estensa laguna que habia en las llanuras de tierras mas altas, á la que llamaban Oblivionis y que aquellas aguas eran las del Olvido. La preocupacion de la soldadesca les nizo ver la laguna estigia de sus ridiculas creencias, situada en el confin de la tierra. Las antigüedades romanas que en este pais se conocen, las dejamos referidas en la descripcion de las vias.

LEUNI. Se nombra este pueblo como situado en la márgen izquierda del Miño, adscripto al convento bracarense. Por la semejanza del nombre está generalmente aceptada su reduccion á la villa de Lindoso en Portugal.

LIBUNCA. Pueblo correspondiente al convento lucense, segun Ptolomeo. La localidad á que corresponde, puede deducirse mejor por la relacion de Mela: *Per aliadus ostia Mearus exit, et Narius ad Libicam*. Por la descripcion del rio *Narahio*, que este autor dice que nació junto á Libunca,

dedúcese fácilmente que este pueblo está hácia el origen del rio Eume que es el *Narahino* de Mela. Consultando las distancias é indicaciones de aquellos geógrafos, parece probable su reduccion á la feligresía de San Pedro de Anca en la sierra de Folgoso.

LUANCI. Pueblos adscriptos al convento bracarense. Su capital la concretan á Merna.

LUCUS AUGUSTI. Lugo. Se ignora la etimología de este nombre de raiz puramente latina, haciéndola derivar algunos autores de una lápida hallada en dicho pueblo, representando un Hércules desnudo de brazos y con clava, significando la fundacion del mito. Creen otros que el origen es céltico derivado de la voz *Lug*, que significa fortaleza ó castillo, ó de *Llug* por agua caliente. Otras opiniones no menos fundadas, pretenden que Lucus procede de los muchos bosques que le rodeaban. Ortelio en su sinominia coreográfica, convierte el Lucus Augusti en *Arae Sestianæ*, interpretando libremente á Plinio y prescindiendo de la leccion de Mela en el lib. 3, cap. 1.º que con referencia á estas torres, dice: *Sars Justa Turrem Augusti titulo memorabilem*. Se refiere al Sar que pasa por Santiago y no por Lugo.

Formaban las murallas romanas de esta ciudad, una elipse sostenida por 86 torres de dos cuerpos, segun el Dr. Pallares. Fueron reparadas en diferentes épocas, y con grande esmero en el reinado de D. Alfonso XI, por orden del Infante D. Felipe, segun documentos del archivo catedral. Entre las ruinas de una parte de lienzo, junto á la puerta de San Pedro, derribada en 1772 fueron descubiertas las lápidas de Paulus Favius y la de Cælesti que pone Muratori en la pág. 1979 y que copia el analista Huerta con poca exactitud. (1)

(1)

¹
CESARI
PAVLO FABIUS
= MAXVMVS

²
CAELESTI
AVG.
PATERNI



En 1838 en la recomposicion de un cubo lateral del postigo de San Pedro, fueron halladas otras que se colocaron en la parte exterior del mismo. (1)

Conócense además algunas sepulcrales y votivas que no carecen de mérito. (2)

LEGAT CAESARIS

QVIET
CONSTANTII
VV. SS.

El número 2 la califica el Sr. Pallares de ara consagrada al emperador Augusto por voto del Senado, cuando entró en Lugo triunfante de Paterno y Constante (vesa *Arxas divina*) Caelesti, creemos que es nombre de deidad gentilicia como con otros autores justifica San Agustín en la *Genote Deo*.

(1) 3
SVLP
CLEME
NSLIVE
IOVI OM
V. S. L. M.

4
E I E
E X S
V E V
ilegible.

5
CAESA
A. IVSCIT
CCIX S> CC
HO ANN

El núm. 3 Sulpicio Clemens, Iove omnipotens Máximo. Votum solvit livens mérito.

6
NE....TAC.I
VE...ILFERI
CAE SVL
PICIVS SE
VERVS
V. S. L. M

7
BALAESI
NA RVEI
E SEVIRA
CAMP. ANN
XXII H. S. E.

8
SACR
VIMPO
EMAN
AOCORIC
CIVM
IVM
EVMEE
ESIS
NORVM

(2) 9
D. M. S
ELIAE
FAVSTVS
VXORI

10
L. VA. ERNS
SEVRVS
MIL. LEG VII GE
> CARISI RVFI
AN. XXX A. R. VI
HG.E.S.T.T.L.

11
D. M.
A. PARRAQ
AVITVS. M
ANNORVM
LXV H. S. E.

12
IVLIAE POMPEIANAE
III POMPEI VALENTINA FILIVS.

Al número 6 le faltan algunas letras y dice, Sulpicio Severo cumplió el voto que hizo con libre voluntad, en honor de Gneo Tacito vigilsimo del Emperador.

7. Fue hallada en Pontazgos en 1843. En este lugar está sepultada Balacina Rufa que murió a los 22 años de edad.

8. Está compuesta de tres trozos de lápidas distintas y es ilegible.

9. Aello encomienda a los dioses manes sagrados a su esposo Fausto.

10. Hallada en el sitio de Areiras. Lucio Valerio Severo soldado de la legion VII a su amigo Rufo que murió de 30 años de edad.

11. A los dioses manes. Parraqua, puso esta memoria a su amigo Avitio, que murió a los 65 años.

LUCUS ASTURUM. Pueblo perteneciente á los astures trasmontanos de que dá cuenta Ptolomeo. Siguiendo las lecciones del cronicon de Idacio obsérvase que la menciona en el anojonamiento de obispados ó distribucion de nuevas sedes verificando en su época como de fundacion mas moderna en cuyo caso no podia ser nombrada por Ptolomeo. Redúcese su correspondencia á Sta. Maria de Lugo cerca de Oviedo. Quieren otros llevarla á Cangas de Tineo, endonde fué hallada la lápida votiva de los *arronidicios*. (1)

LIMIA. Segunda mansion de la segunda via militar situada á la márgen del rio que le dá nombre. Desde ella, arrancaba la bifurcacion de la línea *Per loca maritima* á pasar el Miño por Aquis Baenis. Su situacion se fija en Ponte de Lima, ya por las antigüedades romanas que en ella se reconocen y ya por algunos restos de la via militar justificados por cuatro miliarios que copia Contador de Argote; uno en Arancelos, dedicado á Marco Aurelio con distancia de XX millas; otro en la casa do Pazo, dedicado á Trajano Adriano y la tercera en Betianos, de Julio Máximo.

MARTIAE. Pueblo que en el itinerario de Antonino, fija la novena mansion de la cuarta via. El P. Masdeo, tomando por base una lápida sepulcral dedicada á un Marcelino de la colonia Martia, quiere que esta sea Marchena; pero el itinerario nos la señala en el convento jurídico lucense, y conforme á las indicaciones y distancias, creemos que solo puede reducirse al castro Marzá del valle de la Ulloa.

MEARUS segun Mela y *Metaros* segun Ptolomeo. Es uno de

(1)

IOVI OPTIMO
ET MAXIMO
SACRVM
ARRONIDAE CIET COL
IACINI PRO SALVTE
SIVI ET SVIS
POSVERVT

Los *Arronidicios* y los *Coliacinos*, cumplieron el voto que hicieron á Jupiter Optimo Máximo y Sagrado, rogando por su salud y la de los suyos.

los cuatro rios que entregan su caudal en el golfo de la Coruña, *in magno Portus* segun este último geógrafo. Aplícase con mas probabilidades al rio Mero.

MEDULIA FLUVIUS. Solo en el Ravenate se reconoce un rio de este nombre en Galicia. Redúcenle al Sil, tal vez por que surca los saqueados auríferos de las Medulas.

MINIUS ANNIUS. Pertenece la aplicacion al rio principal de Galicia que le conserva aun con muy pequeña variante. El Miño servia de línea divisoria de los conventos juridicos de Lugo y Astorga y navegable segun Estrabon en distancia de 800 estadios.

MEIDUMO. Fortaleza situada en las ásperas sierras del Gerez, de que se conservan aun algunos restos como muros, fosos y contrafosos y que los portugueses designan como la antigua Calcedonia. Entre aquellas ruinas fué hallada una lápida romana que copia Argote. (1)

MONS SACER. El nombre de este monte situado en Galicia, y el respeto que los naturales le tenian, consta del libro 45 de Justino. Ninguno, dice, era osado á tocarle con instrumento acerado, porque aunque encerraba gran cantidad de oro en sus entrañas solo podian recojerlo si era herido por el rayo, tomándolo entonces como dádiva gratuita de los dioses. *Cuam ferro violari nefas habivatur.* Su situacion se reduce á las Medulas.

MONS VINDIUS. Célebre desde la guerra de Octavio contra los Cántabros, como localidad en que se refugiaron los pueblos rebelados despues de la primera derrota ante los muros de Vellica. Estiéndese esta áspera cordillera des-

(1)

MEDAMVS ACRISI F
HIC SITVS EST
CASTELO MEIDVNIO
MONVMENTO FECE
RVNT
ACONDEI
AMICOCARO

En este sitio del castillo Meidunio, está sepultado Meidamo Acrisio. Los acondeos dedicaron esta memoria á su caro amigo.

de Leon á Lugo y servia de linea divisoria entre los astures angustanos y los trasmontanos.

NARVASORUM FORUM. Ciudad perteneciente á los gallegos bracaros en la parte mas occidental y confinando con los vaceos. Por los informes de Ptolomeo, y altura y medida de sus tablas, se reduce á Braganza.

NARIUS FLUVIUS. Uno de los cuatro rios que, segun Mela, entraban en el puerto ó seno de la Cornua. El testo griego de *Erasmo* le marca 1° 3' de longitud y á 45° 11' de latitud. En la edicion argentina del mismo autor, por error tal vez de copia, viene señalado á 42' que corresponden al rio Eume.

NEVIUS FLUMEN. Nótese contradiccion al describir este rio entre los geógrafos Mela y Ptolomeo. El primero le sitúa al S. de la Limia y del Miño, algo mas alto que el Duero, y el segundo sobre este rio en la costa de los gravios. Apiano Alejandrino, lo describe tambien, y segun la opinion mas admitida se reduce al Neiva de Portugal.

NEMETOBRIGA. Séptima mansion del tercer itinerario de Braga para Astorga y de la que nos ocupamos ya al describir la tercera via. Rodrigo Caro confundióla con Nertobriga sin tener en cuenta las lecciones del código de Antonino ni las del Ravenate la sitúa en la Beturia de los célticos. Su nombre se conserva aun con pequeña variante en la aldea de Mendoya en los pueblos tiburos.

NOEGA. Juan Vasco y Nebrija, quieren que aquel sea el punto en donde arribó Noé en España, á fin de darle origen á este pueblo como fundacion primitiva de aquel patriarca, mito á que otros pueblos pretenden tener derecho. Plinio lo describe en la siguiente forma: *Regio Asturum, Noega opidum in Peninsula*. Segun esta condicion y otras quedicho autor indica, corresponde á la villa de Pravia en Astúrias.

NOELA. No son menos mitológicas las tradiciones relativas al origen de esta poblacion adscripta al convento lucense en el país de los caporos como Plinio señala. Nebrija

Vasco, dice que Noega fué fundada por Noé; pero el historiador de Galicia D. Pascasio de Seguin, llevando mas lejos la fábula, cree que nada tuviese de difícil que al cesar las aguas del diluvio, el arca se detuviese en la playa de Noya, segun está representado en el escudo de armas de aquella villa á donde se reduce la situacion de la antigua Noega.

NOVIUM. Perteneció á los baedios de Galicia sujetos al convento lucense. El Sr. Cortés la pone entre los pueblos ártabros que estiende desde el Finisterre á Ferrol. Su correspondencia es en la villa de Noya.

OCELLUM CALLAICORUM. Pueblo del convento lucense descrito por Ptolomeo y que segun la altura de las tablas de aquel geógrafo y la analogía del nombre, parece probada su situacion á Otero de Rey.

OESTRIGNIS PROMONTORIUM. Rufo Festo Abieno en la *Oræ maritima*, menciona este Cabo y una isla que con igual nombre le estaba sometida, *in quo insula sese exerunt oestrinides*. Ver. 30 al 130. Espresa tambien que en ellas se cojia abundancia de plomo y estaño, y que estaban habitadas por gentes de carácter fuerte, activo y laborioso y muy dadas al comercio. No se les puede fijar situacion cierta.

OLINA. Segun las indicaciones de Ptolomeo y Ortelio, corresponde á la villa de Ouriz al Mediodia de Mondoñedo.

ONTONIA. El Ravenate sitúa esta ciudad en la costa del Océano y cerca de Brigantium. El Sr. Cortés cree que es corrupcion ó mala copia de Britonia y por lo que lo aplica á Mondoñedo; pero esta ciudad ni está en la costa ni tan cercana á Betanzos como aquel anticuario la supone. Segun las indicaciones del citado anónimo, mas bien parece aplicable al Ferrol el viejo. Si Ptolomeo, Estrabon, Plinio ni Mela no le nombran, es porque en su época no seria poblacion de grande importancia, y la dejarían como otras muchas en el olvido.

PÆSICI. Plinio señalando este grupo como uno de los doce

que concurrían al convento jurídico asturense, expresando á la vez que eran pueblos litorales que se extendían desde *Noega* al río *Naviluvioni*. La capital la reducen á la villa de Navia. En las inmediaciones fué hallada una inscripcion incompleta que no permite fácil traduccion. (1)

PETAVONIUM. Capital de los pueblos superatios, situados á corta distancia de las corrientes del Orbigo, y sujetos á la jurisdiccion del convento astúrico, segun la leccion de Ptolomeo. En el itinerario de Antonino, figura como novena mansion de la primera via. Su reduccion se fija en un despoblado cerca de Ciudadeja.

PINETUM. Quinta mansion de la primera via del itinerario. El Sr. Cortés fijándose para la etimologia en los pinares de la comarca de Piñeira, la reduce á esta localidad. El infatigable Argote, *lib. 2, cap. 3*, la concreta á Val de Tellas. Nuestra medicion termina en Monte-alegre cerca de aquella aldea.

PINTIA CALLAICORUM. Claudio Ptolomeo, nombra este pueblo entre los del convento lucense. Zurita en las notas al itinerario la reduce á Peñafiel discordando de las condiciones en que las pone Claudio en la tabla segunda *lib. y cap. 6*, y el Sr. Cornide la lleva al monasterio de Samos, ó á San Salvador de Pinzá, segun una escritura del año de 1195.

PONTE NAVIÆ. Trigésima mansion de la segunda via militar y duodécima de la cuarta. En otras ediciones este códice pone Fonte Naviæ por error. Corresponde á la aldea y puente sobre el Navia.

PRESAMARCI. República ó comunidad sujeta al convento jurídico de Lugo. Su origen, segun Plinio, es céltico, *Cel-*

(1)

AELIO SPORO
IVLIVS FLAVIVS
ET ANTILIVS ASTVR
H. EX. T.

Solo se perciben que, fueron herederos por testamento Aelio Sporo Julio Flavio y Antilio, naturales de Asturias.

tici cognomine Praesamarci, lib. 4, cap. 20. Pomponio Mela los reduce á la localidad comprendida entre los rios Tamara y Sars; y los autores de la *Historia compostelana* los sitúan en iguales límites cambiándole la denominacion por la de *Pistolarchos Brigantinus*.

PORRUS ARTABRORUM. Hablando Ptolomeo de este puerto, dice que los ártabros lo tenían mas bajo al de su república y á corta distancia del Promontorio Nerio ó cabo de Finisterre por lo que se deduce que corresponde su situacion á la villa de Cee. En 16 de Setiembre de 1750, D. Antonio Riobó dió cuenta á la Real Academia de la Historia, de una lápida de mármol descubierta en el altar mayor de la Iglesia de Queiruga en la costa de Finisterre. Como la dió sin traducir, creemos que la interpretacion será la que á continuacion de la misma exponemos. (2)

PORTUS MAGNUS BRIGANTII. El gran puerto de los Brigantes. Su reduccion se fija en Coruña. Algunos escritores creyeron que este nombre les autorizaba para cometer el poco probable aserto de que esta ciudad era un puerto dependiente de Betanzos, á manera de una prolongada rada. Los Sres. Cortés y Chao, suponen á la Coruña como poblacion de algun interés en la conquista de Bruto, como puerto de Brigantia.

No hay dificultad al parecer, en admitir la degeneracion de Coruña derivada de la voz Clunia y Columna, por mas que algunos cronistas quieran rechazarla como un absurdo, para darle cabida á la fabulosa narracion de Gerion y Osiris, de donde quierén que tome motivo el famoso faro; pero éste es bastante conocido, y el sustan-

(2)

C. ATIVS. ATIANVS
RVFINVS. SEILESIS
ANN. XII. H. S. E. ATIVS
RVFVS. PATER ET SA
BINVLA MATER. FF.

Este es el lugar en que está sepultado Cayo Atio Atiano Rufino, natural de Sallense? que murió de doce años de edad. Su padre Atio Rufio y su madre Savinula le hicieron este sepulcro.

tivo que se le aplica, fué quizá tomado de alguna columna fenicia dedicada á Hércules, á pesar de las contrarias lecciones de Istrio, Elío y Paulo Orosio. Corrobora este pensamiento, el hallazgo en Galicia de lápidas correspondientes al culto de aquella deidad, como la que existía en una pared de la Iglesia de Soandres, cerca de la Coruña, que aunque picada se conocen aun sus caractères. (1)

La construcción primitiva parece fenicia, y reformada después por los romanos. Contigua á la fábrica y al abrigo de la intemperie, se guarda una roca, que sirvió de pedestal á una estatua, ¿de Marte según la leyenda! con un hueco en la parte superior propia para el encaje de un espigón de segundo cuerpo, y en la faceta inferior la tan debatida inscripción que tanto dió que hacer á laboriosos escritores y anticuarios, para buscar un arquitecto aquilaviense, á quien atribuir la reforma del tan celebrado monumento. Copiamos con todo interés dicha leyenda, confrontándola con las que están publicadas, y no concebimos como la cuarta línea que tiene clara y explícitamente AFLVNIENSE, se quiera confundir con AQVIFLAVIENSIS. El P. Florez copiando á Cornide pone AFLAVIENSIS, y esto, como es natural, produce mayor confusión. Por nuestra parte creemos que aflumine, es alusivo á río ú obra hidráulica, y esto nos induce á creer que Lupus, fuese maestro ó director de este género de obras en que estarían comprendidos puertos, canales y faros. La aplicación de arquitecto de la ciudad de Chaves la consideramos difícil. (2)

(1)

I. O. M.
HERKULI IONICO

(2)

MARTI
AVG. SACR
G. SERVIVS
LVPVS
ARCHITECTVS
AFLVNIENSIS
LVSITANVS EX V.

Cayo Servio Lupo Lusitano arquitecto, (dedicado á las obras hidráulicas—Afluviense.) Consagró á Marte Augusto esta memoria.

No es menos notable la lápida del Burgo que dió á conocer á la Real Academia el Sr. Cornide, hallada entre los muros de la iglesia vieja del temple y que se colocó despues sirviendo de mesa al crucero que está á la izquierda del camino viejo de Castilla y de que la dió cuenta sin traducirla, lo mismo que la descubierta en 1789, un macizo de la antigua muralla de la Puerta Real. (1)

En un baden ó cadena de piedras construida enfrente á la puerta principal del Presidio correccional, en la bajada á la muralla de mar y ángulo N. de la capilla del Hospital militar, se vé sirviendo de baldosa la mitad inferior de otra lápida sepulcral.

PRESIDIO. Dos mansiones de igual nombre presenta el itinerario de Antonino, la una en la primera línea fôrmando el tercer lugar reducida á Castro de Arco y la otra ocupando el sexto lugar de la tercera entre la Medorra vieja y el Burgo de Caldelas. Pertenecian ámbas al convento juridico lucense.

PROMONTORIUM AVARUM. Ptolomeo describe este cabo en Galicia cerca del desagüe del rio Ave. Segun sus indicaciones, corresponde al Cabo de Azuzar.

PROMONTORIUM ARTABRUM. Plinio en su geografia ó natural historia, dice que desde Cádiz dando la vuelta al Promontorio Sacrum hasta el Artabrum, cuya distancia era una de las fronteras marítimas de España. Se median 891 centenares de millas, y sobre él, segun el mismo autor, se encontraban los ártabros que Cortés coloca há-

(1)

1.
D. M. S.
CIVL. SEVERO
AN. XLVII
IVLIA SEVERA
MARITO
PIENTISSIMO

2.
D. M.
CARRVTIO SERE
NO—AN—LX. FLICINI
A SEVERA MARITO
PIENTISSIMO

1.ª A los dioses manes sagrados. Julia Severa puso esta memoria á Cayo Julio Severo que murió de 47 años de edad.

2.ª A los dioses manes. Flacinia Severa hizo este sepulcro á su marido pladosísimo Carruncio Sereno, que murió á los 60 años de edad.

cía el Cabo Ortegal. Está probado ya que el nombre de Artabrum, es uno de los que tenía el Finisterre.

PROMONTORIUM CELTICUM. Es otro de los nombres con que Pomponio Mela distingue al mismo Cabo. Este autor en el *lib. 3, cap. 7*, dice que la tierra hace un giro desde el Occidente hácia el Septentrion. *Hatenus enim ad Occidentem versa litora promontorio ad Seythiam usque.* Cortés no se conforma con la opinion general mas autorizada, y cree que el nombre *Celticum* pertenece al Ortegal. Está probado ya que el Artabrum es otro de los que le daban los antiguos al Finisterre.

PROMONTORIUM NERIUM. Título que llevó tambien el Cabo arriba mencionado, segun refiere Estrabon y Plinio, *libro 4, cap. 20.*

PROMONTORIUM TRILEUCUM. Con no menos diversidad de nombres, fué conocido entre los antiguos el célebre Cabo Ortegal que Plinio señala en la costa Septentrional. Se le daba tambien el de Trileucum, tomado tal vez de los tres islotes que descubren sus blancas puntas en alta mar á su Oriente, conocidas hoy por islas de San Ciprian.

RIVESIA FLUVIUS. Solo en el Ravenate se halla el nombre de este rio que el Sr. Cortés considera derivado del primitivo de Bilbilis ó Bibey.

REVORETUM. El itinerario nos ofrece este pueblo que figura como sesta mansion de la primera via militar trazada sobre la línea del Duero en direccion de Astorga. Las probabilidades de su reduccion se fijan en Robledo.

SALACIA CALLAICIAE. El cognombre de este pueblo se le dió para distinguirle de otra Salacia que sitúan en la villa de Acacer do Sal. El Sr. Cortés padeció error, confundiendo Salacia con Salaniana. La que describimos es la primera mansion de la primera via y corresponde á Salamonde.

SALANIANA. Primera mansion de la tercera via, segun dejamos descrita, reducida á la aldea de Trabazos en tierras altas de Bouro.

SALIENTIBUS. Quinta mansion del tercer itinerario de Astorga

á Braga por Valdeorras y la Limia, cuya reduccion, segun las medidas, corresponde entre Vilariño frio y Monte de Ramo. El Sr. Cortés lo escribe en hablativo *Salientes*, que equivale á *se hace mansion en los manantiales*, añadiendo que *está cerca de Caldelas ó en el mismo Caldelas, cuya etimologia viene de aguas calientes*. Este anticuario desconoció que bajo el nombre de Caldelas, se comprende una jurisdiccion y no un pueblo, y en toda ella no se conoce aguas termales. La reducen á Sarracedo; pero esto no obedece á las indicaciones del código citado ni á los detalles de la medicion. Véase descripcion de la tercera via.

SARS FLUVIUS. Expresa Plinio, que este rio corría por el territorio de los celtas presamarcos entrando en el mar cerca de las aras dedicadas al emperador Augusto. Corresponde su aplicacion á Torres del Este cerca de Padron.

SEBURI de Ptolomeo y *Sarvus* de Plinio. República adscrita al convento lucense, entre cuyo nombre de ámbos autores que es indudablemente el mismo, se observa la diferencia de una metátesis debida quizá á mala copia del original. La capital segun aquellos geógrafos, fué Timalina escrita tambien con error en vez de Timalinum como lo nombra el itinerario.

SUPERATIUS. Ptolomeo es el que nos hace referencia y segun sus noticias topográficas auxiliadas por las del itinerario, corresponde á los astures angustanos, teniendo por capital á Petavonium.

TAMARA FLUVIUS. Diversamente describen este rio Mela y Ptolomeo. Refiere el primero que corre por el pais de los presamarcos y entra en el mar por *Ebora Portus*, y el segundo lo circunscribe á los gallegos lucentes, señalando el desagüe en el Océano Atlántico. No parece posible que hubiesen omitido la descripcion del Tamaga, que cruzando los valles de Laza y Verin pasa por Chaves para entregar su caudal al Duero. Por la analogia del nombre, creemos ver algun error al copiar el original de Plinio.

TAMAGANI. República ó jurisdiccion correspondiente al convento jurídico bracarense. Figura como una de las diez ciudades que contribuyeron á la construccion del Puente de Chaves. Estendianse por las márgenes del Tama-ga, y aunque no es fácil señalarla capital de este grupo, se cree que estuvo en Verín el viejo, hoy Pacios. En el átrio de la iglesia de Alvarellos se conserva una curiosa inscripcion intraducible por no estar completa. (1)

TURODOS ó Turolenses. Con ámbos nombres se conoce una comarca sujeta á la jurisdiccion de los bracaros teniendo por capital segun el dictámen de Ptolomeo á Aquæ Lay ó Lam. En la villa de Freixo de Nemoan fué hallada una lápida que se refiere á estos pueblos. (2)

TAMARICI. Pueblos que habitaban en las márgenes del Tambre de que tomaron quizá el nombre, *super cetera, super Tamarici Neri que incolunt*, segun la leccion de Mela.

TIBURI. República correspondiente al convento astórico y que conserva vestigios de su nombre antiguo con alguna variante en el actual de Tribes de la provincia de Orense. Se cree que la capital de estos pueblos era Nemetobriga.

TIMALINO, Timallinum y Timallino. Primera mansion á la salida de Lugo en direccion de Astorga y undécima de la cuarta via militar.

Las razones espuestas por Weselig, son las mas convincentes para tener á esta ciudad como capital de los

(1)

IVNON
==RIS
DEVM
EMILIA
FLAVINA

(2)

CATVENVS D
OQVIRINI F
LARIB. TUROL
IG CONSACR.

El Decurion Catieno, hijo de Oquirino. Consagró esta memoria á los dioses lares de los Turolenses,

pueblos seurvos, sujetos al convento lucense. Su situación se reduce á tres kilómetros al NO. de Bertilín.

TUROQUIA, *Turoca*, *Turroque* y en el Ravenate *Turoqua*. Tal es la variación ortográfica con que hallamos escrito el nombre de este pueblo, que figura como cuarta mansión del cuarto itinerario reducida á la aldea de Tournon.

TURRIS AUGUSTI. *Sars yusta turrem Augusti titulo memorabilem*. Bojo esta forma nos dá cuenta Mela de las Torres del Este, que en su concepto era solo una, pues la mención la hace en singular. Plinio por el contrario las pone en plural y las denomina *Aræ Sextiæ*.

TUDE, *Tudæ*, *Tyde* y *Tydx*. Con estas variantes se lee en algunos códices escrito el nombre de Tuy. La antigua fábula de haber sido fundada por Teucro y otros dispersos de Troya, debió arrancar á la cítara de Itálico este rasgo histórico

Et quos nunc gravios violato nomine grayum

Oenacæ missere domus Actolaque Tyde

La figura mitológica que adaptó el poeta en estos versos, fué tomada por algunos noviliaristas como un hecho efectivo. Creemos que la traducción mas legal es «Díomedes hijo de Tideo, rey de Etolia, después de andar errante por los mares perseguido por los enojos de Venus y Marte, arribó á las playas de Galicia y con sus deudos y amigos, estableció una colonia á la que dió el nombre de su padre.»

Figura esta ciudad como tercera mansión de la segunda vía militar.

VALOBRIGA. Ptolomeo nombra esta ciudad, y es de creer que fuese alterado el nombre al tiempo de copiarlo del original. Preséntala como capital de los pueblos nemetanos, *nemetatorum Valobriga*. Siguiendo las indicaciones de aquel geógrafo, corresponde á Celobriga reducida á Barcelos de Portugal.

VINIATIA. Octava mansión de la primera vía que dejamos descripta, correspondiente á Berciana de Sanabria.

VIA FLUVIUS. El P. Florez, en el tomo 15, páj. 23, considerando efecto de una mala copia, cree que esta es uno de los nombres que en la antigüedad tuvo el río Ulla. Las tablas ptolomáicas marcan este río mas al Sur de la situación del Ulla, por lo que se deja ver que no hay error de copia y que se refiere á otro río que en nuestro concepto es el Allones, del territorio de los ártabros.

VICO SPACORUM. Segunda mansion del cuarto itinerario en la bifurcacion desde Ponte de Lima; nombre que los copiantes del códice de Antonino pusieron con error Celsensis por Laenis ó Laæ, segun queda manifestado. La correspondencia de Spacorum se fija en la ciudad de Vigo.

VALCAJIA. Ignoramos de donde el obispo Muñoz de la Cueva sacó este origen á la villa de Bayona. No vemos otro mas que el de hacer prevalecer las dudosas actas del martirio de Santa Marina, fijando en aquel punto la Valcacia residencia del pretor Cayo Atilio; pero es cuestion bastante oscura, por la dificultad de conciliar pasajes iguales con idénticos personajes, que jugaron en el martirio de otra Santa Marina de Piscidia.

UTTARIS. Duodécima mansion del cuarto itinerario y sexto punto de descanso á partir de Lucus como dejamos referido al describir esta vía. Corresponde á la aldea de Vegas de Ruitelan.

FIN.



ERRATAS.

PAG.	LIN.	DICE.	LEÁSE.
9	9	forenses	focenses
26	7	ocho decímetros	uno y ocho decímetros
29	8	73 á 81	79 á 81
39	26	La de Magó retrogradando	la de Magó retrogradando
43	25	Poutoexino	Pontocxino
44	13	fanatismo	fatalismo
46	1	Brihel	Bethel
id	20	ni	si
id	30	ha dado	han dado
54	17	Hespedia	Hesperia
63	7	municipalidad	municipal
64	24	denominaciones	dominaciones
117	22	peculias	peculiares
126	9	compluesto	compuesto
132	4	GEOLÓGICA	GEOGRÁFICA
136	9	Ad Aguas	Ad Aquas
139	23	Completica	Completica
144	7	Tamaya	Tamaga
id	13	Sestianas	Sextianos
id	31	prescrito	prescripto
142	8	Completica	Completica
147	28	Bouro	Douro
168	33	Antoniano	Antonino

MAPA ARQUEOLOGICO

GALICIA

Por D. Ramon Barros Sivel

Com. de las Reales Academias de
la Historia, la de Nobles Artes de
S. Fernando, Arqueologia y Geografia
y de la de Ciencias de Lisboa.
1875.

IS ET MARE EXTERNUM

CANTABRICUS

SE T E N T R I O N

O C

